

CARAS y CARETAS

Taboada. – Con esa carnada ya no pican. ¿Por qué no la cambia?.



Pejerrey relleno.

El arte de cocinar

Por
PETRONA C. DE GANDULFO

Fotos del natural de Oscar Escudero.

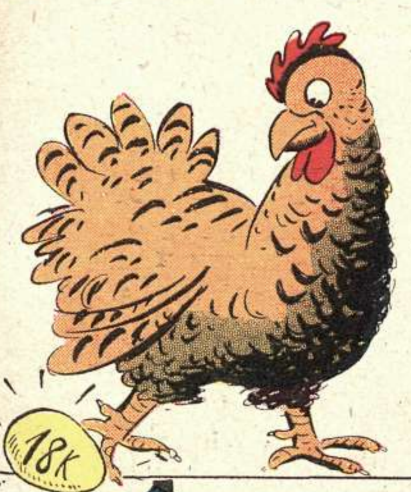
Leánse las recetas en la página 86.

Mil hojas decorado.

Masa de hojaldre.



Creer o reventar



EL AGUA PUEDE SER UN GRAN AGENTE PROPAGADOR DE LA TIFOIDEA. POR ESO, CUANDO SE DECLARÓ ESA EPIDEMIA EN LA CIUDAD DE "THE RANCHO GRANDE" LAS AUTORIDADES PROHIBIERON EL CONSUMO DE LA **LECHE**.

¡PARA EVITAR EL TIFOIDEA EN LECHE, SI, SI, LO MEJOR ES HERVIR EL MATERIA PRIMA!

EN MARSUPIAL CITY (ALTA CALABRIA) el vecino PEPE HARÍAS TENÍA UNA GALLINA QUE PONÍA HUEVOS DE **ORO** DE 24 KILATES. DESPUÉS A CONSECUENCIAS DE LA ALIMENTACIÓN SINTÉTICA, LOS PUSO DE ORO 18, 14 ½, FINALMENTE, DE ENCHAPADO ORDINARIO. SUPÓNESE QUE, en ENCARNACIONES ANTERIORES, ESA GALLINA FUÉ DUEÑA DE UNA JOYERÍA.



CALCÚLASE QUE SI UNA MILÉSIMA PARTE DE LOS **GARCÍA** QUE EXISTEN EL EL MUNDO FUERAN A PARÍS, HICIERAN TESTAMENTO Y SE MURIERAN, LA HUMANIDAD TERMINARÍA EN POCAS SEMANAS. (DATO ENVIADO POR LA "OFICINA GENERAL DE ASPIRANTES A LA **HERENCIA**".



EN EL MATCH ENTRE "RIVER JUNIOS" Y "BOCA PLATE", EL TERRORISTA CATALÁN KID MELINITA EXTERIORIZÓ SU DESAGRADO ARROJANDO A LA CANCHA GRANADAS DE MANO. FUÉ EL ÚNICO ENCUENTRO DONDE EL REFERÍ NO **COBRÓ** A LA SALIDA.

De "Loncoy", de don Nicolás Larramendi, al "Durazno Chico", de don Manuel Abásalo, había no menos de quince leguas largas, cortando campo siempre y en tiempo de seca. Sino, cuando era llovedor, el agua tardaba en rezumarse y una sola sábana blanqueaba esos campos, obligando a hacer la travesía al tranco, doblar las tropillas echadas por delante y bordear bajos, lagunas y cañadones, volviéndose interminable de fastidioso el viaje.

Por estas razones o porque no congenieran mucho, se daba el caso que los dos vecinos más espectables del pago se visitaran poco.

A ambos vascos, transplantados de chicos a la pampa, sólo les había quedado de raza y clase, aquella testarudez que ya se había hecho famosa en todo el partido. ¡Eso sí!... Sin ascos para el trabajo, cuyo resultado estaba a la vista en las dos extensas estancias que formaron, en aquellos años de vida macha en la entonces insegura frontera. A veces peleando a los indios, en otras ocasiones disparándoles... Y tironeando al gobierno suertes de campo en las que los agrimensores mandados, en muy buena amistad con ellos, sabían estirar las medidas como goma...

Que la fortuna se la ganaron a fuerza de sacrificios, no podía dudarse, y más si pudieran ser testigos las tropillas reventadas en marchas, viajes y arreos, cruzando toda la Provincia de punta a punta. Siempre sobre el recado de día y de noche en el campo con el trabuco al lado y el caballo a estaca bien cerquita.

Aunque cada uno trabajaba por su cuenta, en ocasiones sabían ser aparceros; esto cuando las papas quemaban, por calamidades de secas o inundaciones o porque los infieles se largaban a invadir. Entonces juntaban gente y esfuerzos y marchaban con la hacienda sacada con apuro huyendo a la ruina...

Pero ya aquellos eran tiempos pasados. Los dos, sosegados en sus grandes estancias, en la holgura del presente apenas si recordaban las antiguas andanzas.

Uno, don Nicolás Larramendi, solterón impenitente, quería morir solo, como Martín Fierro, según solía decir. Y el otro, don Manuel Abásalo, se había casado con una viuda rica como él y aunque sin hijos vivía feliz, matizando la placidez matrimonial con rezongos a doña Martina, por causas graves... por ejemplo, cuando el mate "caminado" que le cebaba, de puro regalón, no llegaba sin que él hubiese dado las "gracias"... en razón de que doña Martina se quedaba charlando con la cocinera, con olvido de su obligación...

RELATOS DE CAMPO AFUERA

TIEMPOS DE ANTES...

Por OSCAR BALIERO



Sin embargo, y vaya a saber por qué, entre las dos estancias existían rivalidades que medio encabezaban los patrones.

En cuestión carreras... ¡ni se hable!... Si ganó un "duraznero" o si ganó más fácil un "loncochino" y si el patas blancas marca "corazón" era más guapo que el bayo encerado marca "sable"... Ahora sí, los de "Loncoy" ganaban más carreras por mejor preparados los caballos. Porque al contrario, don Manuel Abásalo era poco amigo de las "cuadreras", y perdiendo caballo marca suya contra los de "Loncoy", tenía luna para rato. Por eso era mejor no hablarle y solamente en caso de ganancia, el capataz Eleuterio Peralta, entreverado entre las novedades del día le solía decir:

—Ayer ganó el "Venao"... contra uno de "Loncoy"...

—¡Ya te he dicho que no quiero que corran los caballos de la estancia! — contestaba don Manuel.

Pero en la cara se le traslucía la satisfacción, pensando en la que pondría don Nicolás Larramendi.

Si eran contrarios en cuestión carreras las peones, también los patrones no estaban de acuerdo en el modo de encarar los problemas del campo. Larramendi seguía la idea de "antes" y Abásalo buscando de "amejorar", según decía. Esto no quita que estuviesen de acuerdo siempre, de cómo "le golpearon la boca" a los indios cuando de vuelta de una invasión grande pudieron cortar la culata del arreo, sacándole a los infieles cuatro mil vacas al vadear el arroyo Grande. ¡Y eso que eran ellos y dos peones no más! Mataron un capitanejo y dos indios y otros dos se les fueron mal heridos, gracias a que iban muy bien montados. Fuera de este punto, y en especial en refinar hacienda, seguian métodos tan diferentes que no parecían criados en los mismos tiempos.

En "Loncoy", por lo baguala, la hacienda tenía fama, y el trabajo de la gente, en ocasiones, se hacía dificultoso en extremo cansando tropillas enteras.

—Las vacas, a la buena de Dios, son sin comparanza más sufridas — decía Larramendi.

Según las conversaciones por ese entonces, se debía al poco resultado que la habían dado los toros "Tarquinos" que trajo de "pa dentro" con el fin de refinar el vacuno chúcaro. ¡Pero qué!.. si de noche, toro fino que encontraran al caer a las aguadas aquellos criollos hoscos, livianos y de guampa afilada, que salían de entre los montes babeando rabia desde lejos, mataban sin vuelta de hoja a los forasteros más pesados o mas zonzos, dejándolos en las abras para banquete de caranchos y chimangos.

En cambio, don Manuel, con más viveza y mucho de trabajo y paciencia, resolvió el problema por otro lado.

No bien compró el "Durazno Chico" a un dueño de Buenos Aires que no había pisado nunca por esos pagos, exigió con mucho apuro escritura y entrega del campo, obligando al otro a ordenar una recogida general de hacienda, que por lo apurada o por haraganería dió tan poco resultado, que hasta los vecinos que fueron a sacar lo suyo quedaron descontentos.

En cambio, a don Manuel le fué tan bien, que al final de cuentas con todo el vacaje cimarrón que arreó de entre los montes tupidos, cayeron bajo su marca infinidad de orejanos de toda laya y origen, con el resultado de que esa yerra en pleno invierno, con hacienda que de peluda no se veían marcas ajenas, llegó a cubrir con su valor la cuarta parte del precio de la compra.

En seguida, lo que no se le había ocurrido a nadie por esos pagos, mandó traer de Buenos Aires cantidad de alambre recién importado, que utilizó cercando estratégicamente las aguadas naturales, contrató cuadrillas de zanjeadores y jagüeleros, vascos como él, y aprovechó las abras de monte grandes y retiradas para cavar los jagüeles.

La sed, la mejor amansadora de cimarrones, surtió el efecto buscado. Los chúcaros que salían de noche de entre los talas, se encontraron con la barrera de alambre que por primera vez conocían, y después de mucho balar y refregarse se retiraban a las guaridas de costumbre. Un día... dos o tres... mien-

tras los muchachos jagüeleros continuaban incansables haciendo chirriar las roldanas en el crucero del pozo. Olfateaban los sedientos el manantial ofrecido, y poco a poco y después en tropel, encimándose a lo loco, entraban a beber hasta quedar pipones. Esto amansó la hacienda en forma que no temían ya a los jinetes de recorrida, ni al movimiento en el campo, con lo que ganaban en atención y estado, pastoreando en plena paz. Así también pudo don Manuel entreverar sin peligro alguno, los toros mestizos que trajo de "pa dentro" a costa de mucha plata y del interminable viaje de la Capital hasta Chascomús y de ahí en carreta acondicionada para que fuesen fáciles las innumerables bajadas y subidas, para descanso y solaz del valioso animal, que al llegar, de tanto manoseo y cuidado, parecía, según el decir de los peones, "mesmo que un cristiano".

Tanto modernismo y mejoras despertaban las críticas de los de "Loncoy" y en alas del viento sin duda... llegaron a oídos de don Manuel "que las vacas de mansas le daban los buenos días, sentado en su silla de paja bajo el corredor, que era por demás delicado con el jardín y el parque de plantas finas que había formado alrededor de las casas". Con esto y otras cosas que no le gustaron, tuvo bastante para andar "alunado" por un tiempo largo y hasta que no maduró una buena lección para darle a su vecino, no recobró su placidez de siempre.

En "Loncoy" don Nicolás Larramendi preparaba, como todo los años, una recogida general de hacienda para ofertar "aparte" al vecindario. Una semana antes del día señalado, las cuadrillas, un capataz y diez hombres por cada una, recorrían el campo arreando miles de animales vacunos, mixturados en tremendo concierto de balidos, que iban a parar al sitio de costumbre en la costa barrancosa de la laguna de "Loncoy". Sujetando el enorme rodeo mucha gente de a caballo, rondaba sin cesar aflojando en ocasiones o apretando el cerco al menor asomo de desbande.

Lo que muchos no se explicaban era el afán en tener más tiempo del necesario, temeridad de animalaje parado, con el resultado que las vacas y torada mal comida, acosada y embarullada con tanto grito y golpe, se ponía embravecida por demás, haciendo difícil y cansador el trabajo, sin contar los golpes y quebraduras en la gente, que si bien era "entretención" de todos, también tenía sus contratiempos.

La noche antes del tercer día de aparte, Larramendi llamaba a Justo Loza, su capataz de muchos años y compañero de muchas andanzas, y empezaba las instrucciones:

—Mirá, Justo, estate alvertido, en cuanto te haga una seña... ¡ya sabés!... Abrís cancha en la punta y no te olvides de atracar pa ese lao al Martín Fierro... ¡eh!

El nombrado era el toro más ladino y bravo de la torada de "Loncoy" y el saca apuros del vasco diablo.

Trabajando sin hiel ni alce en ese día, los vecinos dueños de muchos animales extraviados, habían abierto brecha en el rodeo.

—¡Parece mentira, amigo, que haya tanto ajeno aquí en la estancia! — comentaba don Nicolás en las aliviadas del trabajo. — ¡Si estoy regalando pasto todo el año, pues!

El ocasional oyente contestaba con muchos: "¡Hum!... ¡Y vea, amigo... si es de no crer!"

Pero le seguían pegando duro y parejo. Mientras tanto, don Nicolás calculaba que con lo que le iban sacando mermaría mucho la próxima yerra. Tantas eran las vacas y terneros que le iban "refugando". Se decidió entonces y con mueca expresiva le hizo la seña que esperaba Justo.

Ahí no más entró el capataz remolineando la hacienda, mientras acosaba el Martín Fierro, que no precisaba mucho, y en un segundo, encabezando un lote de vacas baguales que ni adrede se hubieran juntado, iniciaron el desbande como un mar. ¿Quién iba a parar semejante tropel? ¡Empeño inútil cortar la disparada loca de la hacienda enceguecida!

Ante el hecho consumado no había sino que conformarse, y más con las disculpas y ofrecimientos de Larramendi para un nuevo aparte... en cuanto se pudiera.

El cliente. — La última muela era la que debió sacarme.
El dentista. — No se apure; ya llegaremos a esa también.

(De *Marianne*, París)

De vuelta del rodeo, marchaba para la estancia don Manuel Abásalo. Iba contento después de la fajina de tantos días. Más que la hacienda recuperada y cuya compacta masa se divisaba todavía entre la polvareda, lo alegraba la idea de la próxima venganza. ¡Ya le enseñaría él a Larramendi a andar riéndose de sus cosas! Le había cerrado trato por tres mil novillos de su marca que iría a revisar a su estancia y la ocasión era inmejorable para enseñarle lo que era saber trabajar con inteligencia. Sin contar que delante de tantos estancieros del pago, había confesado Larramendi que no le alcanzaban los novillos apartados para completar tropa de saladero, pues contra sus cálculos no había gordura suficiente entre la novillada. Y entonces fué que delante de todos recurrió a él, pidiéndole en venta el número de cabezas necesario. "¡Pero, amigo! ¡Si me sobra novillada mansa y gorda! Podés ir cuando gustés!", le había contestado él. Y trote y trote para la querencia, con los tordillos que pedían rienda ha-

ciendo volar la "americana". Don Manuel, de pura alegría no más, de un chirlo con la sotera del látigo de "cuatro", levantó en el aire una perdiz que, asombrada, miraba pasar la caravana.

DENTRO del tiempo convenido, en la mañanita aquella de sol alegre, divisó don Manuel en la bajada de la última loma a la volanta de "Loncoy" con el viejo Palemón de manejante. En el asiento imperial alto, bien arrollado, el recado del patrón reluciendo al sol la chafalonía de pura plata.

Adentro, entre repiqueteos de vidrios al cruzar carcahuesales, don Nicolás Larramendi iba en busca de los novillos comprados. Para el aparte y arreo, varias tropillas, mixturadas las madrinas, y no menos de veinte hombres bien montados.

—¡Acomodá las sillas, Martina, que ahí viene Nicolás a buscar la tropa — dice don Manuel. — ¡La pucha, si creerá que precisa tanta gente!

Presurosa la señora acude con dos mecedoras de paja, con bordados de cabecera, que coloca en el centro del corredor.

—En este día — prosigue don Manuel — voy a enseñarle a Nicolás a no andar hablando de más. ¡Si me dan o no me dan los güenos días las vacas!... ¡Y si hay alguna comparanza entre mi hacienda y la de él!... Le voy a pasar los novillos aquí contrita el corredor, pa que vea que no le tienen miedo al cristiano, que son mansos, refinaus y bien arreaditos. ¡Y el jardín te lo hacemos de nuevo, pues!

Esta última frase iba para doña Martina, que con cara de Viernes Santo escuchaba las reflexiones del marido. ¡Pobre su jardín, lleno de flores, lo iba a arrasar la hacienda! ¡Pero qué ideas tenía este hombre! ¡Por darle una lección al otro iba a pagar el pato ella! ¡Claro que no decía palabra! ¡Porque como para bollos estaba el horno! Enojado don Manuel, no era de arrear con las riendas.

Detrás de las casas, cosa de quinientos metros, el capataz del "Durazno" paraba rodeo de tres mil novillos, juguetones de puro bien comidos.

Mientras tanto, conversaban mano a mano de bueyes perdidos, comprador y vendedor.

—Bueno. Cuando gustés, Manuel, podemos ver los animales — decía don Nicolás viendo que el compañero no hacía mención del asunto ni movimiento alguno por levantarse.

—No vale la pena montar a caballo pa revisar con este sol — contestaba el otro, achicando los ojos como si estuviera asoleado. — ¡Aura le aviso a Eleuterio pa que los traiga! ¡Así los revisás con comodidá!

Abrió los ojos Nicolás pensando que estaba loco. ¿Cómo iba a pasar la hacienda por ahí, sobre las casas? Pero el balerío de los novillos lo sacó de dudas. Haciendo punta con el primer lote apareció Eleuterio, muy tranquilo, silbando el arreo; más atrás el resto de la tropa con unos cuantos hombres. ¡Si pasaban a la "deshilada", ahí, encima del corredor! ¡Era de no creer! ¡Semejante mansedumbre! ¡Y qué estado, qué pelajes rosillos y colorados, como casi no se veía por allá!

Mientras tanto, el jardín tan amorosamente cuidado por doña Martina, iba desapareciendo entre las pezuñas de la novillada. Algún novillo glotón arrancaba a la pasada una rosa de Francia y después de patear al estribo como burlándose de doña Martina, de un galopito se juntaba a los delanteros. ¡Y el desfile interminable destrozando plantas y flores, llenaba de lágrimas los ojos de la dueña!

—Mirá, Manuel — decía Larramendi, — que a la patrona le gusta poco el rodeo en su jardín.

—¡No le hace! — contestaba. — ¡Es pa que me den los güenos días!

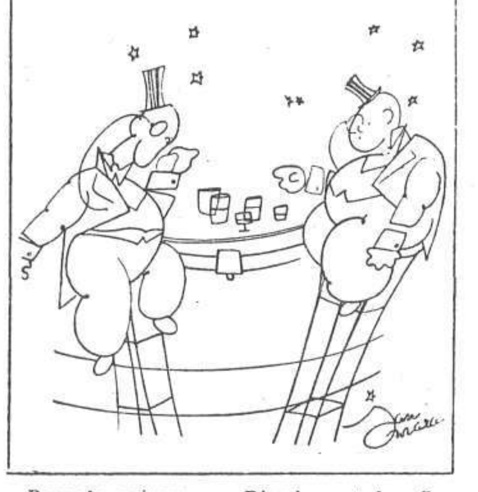
Y tras la intencionada respuesta, Larramendi comparaba con amargura los bayos y yaguaneses de su estancia, que continuaban escondiéndose a lo tigre entre los fachinales del campo, con la mansedumbre de los que tenía ante sus ojos. Que a la verdad, las críticas que había hecho de su compañero de antes, se las merecía más bien él por atrasado, y una gran vergüenza sintió que le quemaba la cara.

DE ésta y otras historias de los tiempos idos, sólo queda el "dicen" de un recuerdo en la memoria tembleque de algún viejito avinao que, apoyado en el mostrador de "La Colorada", cuenta agrandando la verdad: "que en un tiempo de antes, un vasco muy rico, patrón del "Durazno Chico", que entonces llegaba hasta contrita la "costa", sabía parar rodeo de tantísimos animales sentau muy serio en una silla de paja, y que ésta le obedecía, ¡de brujo siguramente!, al solo mandao de la palabra".

Mientras tanto, inmutable, el arroyo Grande cruza esos campos donde los dones sembrados por uno han dado ciento. Y estirado, lomo al sol, mañerea entre vueltas y revueltas con tal de no volcar tan pronto sus dulces aguas en la sal del mar.

Oscar Baliero

Dibujo de Valdivia



Borracho primero. — Disculpe usted, señor. ¿Es su hermano quien está con usted?
Borracho segundo. — ¿Mi hermano? ¡Ja! ¡Ja! ¡Están borrachos ustedes dos!
(De *Marianne*, París)

Los grandes hombres



LA VIDA DE LAS VACAS

El gran literato belga contemporáneo, Mauricio Maeterlinck, autor famoso de "La vida de las abejas", se hallaba en cierta ocasión en una librería. En un momento dado, entró en el negocio un señor grueso, pesado, de rostro sanguíneo y se puso a hojear más o menos negligentemente algunos libros de los estantes. De pronto, el presunto cliente escogió un tomo de "La vida de las abejas" y lo examinó con detenimiento, hoja por hoja. El corazón de Maeterlinck palpitaba gozoso al contemplar con cuánto interés consideraba su obra el desconocido lector.

Pero, cuando su alegría tan legítima de autor, llegaba al máximo, el señor grueso y rosado se aproximó pausadamente al librero y le preguntó:

—Dígame, señor; ¿en obras de este mismo género no tendría usted una "Vida de las vacas"?



FEDERICO EL GRANDE, VOLTAIRE Y ELLIOT

El rey de Prusia Federico el Grande, había hecho detener a su amigo y filósofo Voltaire, en circunstancias en que éste visitaba sus Estados. Poco después llegó a Berlín sir Hugh Elliot, embajador inglés ante la Corte de Federico II. Llamóle la atención al soberano que el embajador hubiese podido pasar por París, sin ser molestado, precisamente en vísperas de la guerra franco-prusiana y, maravillado, comentó este hecho con el diplomático inglés. Y sir Elliot, que poseía un temperamento ardiente y enérgico, respondió prontamente al soberano:

—Majestad: Francia, como Inglaterra, es una nación libre, y no encarcela a las personas inofensivas que pasan por su territorio.

La alusión al arresto de Voltaire era evidente y el monarca la recibió en silencio, mordiéndose los labios.



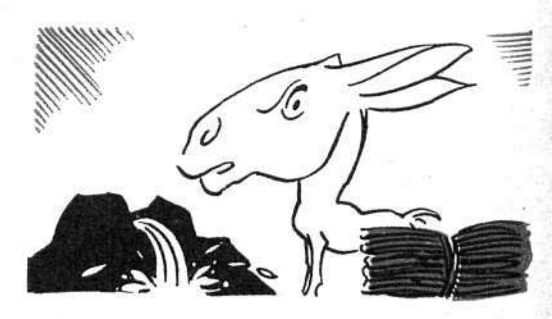
HEINE, POETA

Hay un episodio en la infancia de Enrique Heine, que prenunció al gran poeta que había en él. Refiérese que, siendo niño, estudiaba un día en su habitación. Hacía mucho calor y el pequeño cerró el libro, se acercó a la ventana y reclinándose sobre sus brazos, se quedó dormido. La ventana era alta y daba a la calle y algunos transeúntes, al pasar, vieron al niño dormido y subieron a advertir a la madre del peligro que el mismo corría en aquel sitio.

Angustiada, la madre se acercó cautelosamente, temerosa de que, al despertar al niño, éste se precipitara en la calle. Logró así tomarlo entre sus brazos antes de llamarle.

—¿Por qué me has despertado, mamá? — expresó el niño. — Estaba rodeado de ángeles. Soñaba hallarme en una floresta encantada; los pajaritos cantaban músicas deliciosas y yo componía versos...

La madre lo besó conmovida y ese día comprendió que su hijo era poeta.



EL ASNO DE BURIDAN

Juan Buridán era un filósofo del siglo XIV. La conocida frase "Ser como el asno de Buri-

en anécdotas

Dibujos de Ferrán

dán", con la cual se expresa la duda que se apodera de alguien que debe elegir una entre dos cosas igualmente buenas o necesarias, ha nacido de la siguiente anécdota. Buridán sostenía la doctrina del libre albedrío, la cual contaba con muchos opositores. Para convencer a sus adversarios, Buridán propuso el siguiente ejemplo. Un asno que tiene mucha sed y mucha hambre se encuentra de pronto ante un manantial de agua fresca y una buena porción de heno. ¿Qué elegirá el animal? Si sus contradictores respondían que el asno elegiría el agua o el heno, según fuese mayor la sed o el hambre, él respondía: "Si elige una u otra cosa, es porque tiene libre albedrío". Y si sus contradictores no se pronunciaban en ningún sentido, Buridán les decía: "¿Entonces, según vosotros, si el asno no elige ni una ni otra cosa, se morirá de hambre y de sed?"

Y en torno a este problema, los sabios de la época escribieron volúmenes y volúmenes dirigiéndose, con tal motivo, recíprocas injurias.



UNA ESPECULACION DE BISMARK

Al príncipe de Bismark, en el año 1857, se le había encomendado conversar con Napoleón III para que éste consintiera a Prusia hacerle la guerra a Suiza. Bismark estaba seguro del éxito de la misión que debía cumplir y contrariando sus principios, pensó aprovechar la ocasión para hacer una especulación en la Bolsa. Fué a Franckfort en busca en busca de Rothschild y le comunicó su deseo de vender ciertos títulos que poseía.

—No los venda — le aconsejó Rothschild — pues esos títulos subirán.

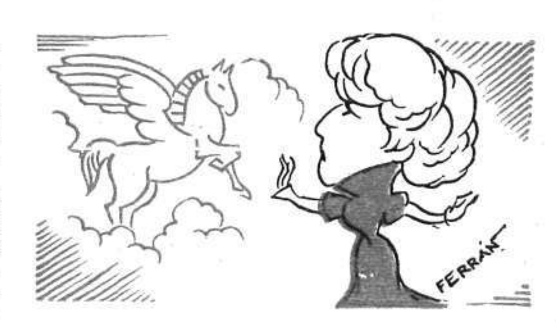
—Si conociera usted el motivo de mi viaje — replicó Bismark, — no diría tal cosa.

Rothschild no se dejó persuadir, pero Bismark, seguro de su plan, vendió los títulos.

Se trasladó a París y obtuvo de Napoleón todo cuanto deseaba.

Mientras tanto, el rey de Prusia cambió de idea. Realizó negociaciones a espaldas de Bismark y la guerra con Suiza no se hizo.

Los valores subieron y Bismark, no pudiendo consolarse de su fracaso financiero, renunció para siempre a hacer especulaciones de Bolsa.



PEGASO ERA UNICO

Sarah Bernhardt, la gran actriz dramática francesa fallecida en 1923, representaba una vez "Gloria", de Maurice Rostand, que fué su última gran creación. Después de la velada, recibió en su camarín los homenajes de los grandes artistas dramáticos franceses, a quienes ella había dedicado la función. Entre los visitantes se hallaban Eugenio Silvain y su esposa, Luisa.

—¡Ah! Sarah — exclamó el ilustre trágico, arrojándose a los pies de la artista. — Antes de morir, tenemos que actuar juntos los tres, usted, Luisa y yo... ¿Recuerda la antigüedad clásica? Los carros del triunfo tenían tres caballos.

—Sí, Eugenio, sí — respondió Sarah Bernhardt, — pero Pegaso era uno solo.



UNA FRASE DE LLOYD GEORGE

David Lloyd George, el famoso político inglés contemporáneo, era desconocido antes de la guerra anglo-boer. Pero en esta ocasión logró alcanzar cierta celebridad por la violencia con que se oponía públicamente a la continuación de aquella guerra. Le llamaban "El traidor" y lo señalaban a la vindicta pública. Pero él, imperturbable, continuaba su campaña en favor de los boeres.

— Nosotros — decía — hemos iniciado esta guerra para obtener la paridad de derechos, y la continuamos para lograr la anexión. Es como si entráramos en un domicilio privado para proteger a los niños y luego saliéramos de ella llevándonos la vajilla de plata.

SAGRARIO Y LA MUERTE DE SOCRATES

(CUENTO)

Por Ramón Gómez de la Serna

I

En Oviedo se mezcla nieve, lluvia y verano saliendo de esa mixtura una ciudad honda y resonante.

Teniendo el espíritu sensible nadie se hubiera atrevido a perturbar aquel aire profundo y sobrecargado que se dejaba gozar de todos, que se daba a cualquiera como nunca se dió el espíritu de una ciudad.

Oviedo se entregaba y Sevilla, sin embargo, era la ciudad hermética.

Yo la veo antes de sus martirios cuando no se podía comprender que no conmoviese con respeto a los espíritus más sórdidos y más bajos.

Entonces vivía en la calle de Fruela una muchacha pálida, intranquila, anhelosa como su ciudad, que se llamaba Sagrario.

Eramos novios, y no sé cómo en todos nuestros diálogos se mezclaba el amor con las lágrimas.

Lloraba por todo, pero si se la quería ver llorar bien, bastaba hablarla de despedidas, de irse, de alejarse para siempre, de decirla adiós con un pañuelo desde la ventanilla del tren.

Sagrario lloraba sin ponerse fea, lloraba casi sin crispar su rostro, lloraba como llora un cristal cuando el calor interior derrite el vaho que lo esmerilaba.

— ¡Pero Sagrario, que te ven llorar!

— No me ve nadie.

Y en efecto era verdad, no se notaba



que lloraba por la impasibilidad y la sonrisa con que iba llorando.

Era hija de un profesor, y eso en Oviedo tenía mucha importancia, porque los profesores son allí unos seres imponentes y dominan la ciudad con su especiosa sabiduría.

— Es la hija de don Damián — decían al reconocerla y la envolvía una toga protectora.

Yo por amor de aquellos amores de un veraneo y para disculpar los viajes a la costa norteña, me había incripto en su Universidad engolosinando a mi padre con que así, por "libre", iba a acabar los dos últimos años en uno.

Enlacé de ese modo los exámenes con mi mes preparatorio en que veía a Sagrario y me paseaba con ella por las calles principales, yendo algunos días juntos a los conciertos del teatro Campoamor, donde tocaban los pianistas que no llegaban a tocar en Madrid, los mejores y los más célebres concertistas del mundo.

La osadía y la temeridad del enamorado me habían hecho largarme a una aventura llena de terrores, pues en varias asignaturas tomaba parte don Damián el padre de



Sagrario. Era bondadosa y comprensivo pero no quería saber nada de aquellos amores de su hija y en secreto, sólo en secreto, sabía que lloraba por mí, y yo temía que a lo mejor quisiera vengar aquellas lágrimas.

No tenía yo seguro vivir todo el porvenir con aquella mujer; no acababa de estar seguro de quererla, pero la verdad es que la había dado una prueba de locura máxima al examinarme con aquellos señores que eran como tutores de ella que no acababan de confiar en mí.

Se lo decía en los paseos:

— Por ti me tengo que aprender todo el Código de Comercio de memoria.

— En cualquier otro sitio te pasaría lo mismo.

— No lo creas... Es una manía de este profesor... Lo exige entero y sin el olvido de una palabra... ¡Si lo llego a saber!

— ¿No hubieras venido?

Brotaba el llanto de nuevo y duraba dos horas seguidas y hasta cuando la dejaba en casa y se asomaba al mirador yo seguía viendo caer lágrimas, sin que hubiera valido las disculpas, ni el decirla que yo hubiera ido de todas maneras aunque de saberlo habría procurado aprenderme el Código de Comercio con más anticipación.

Sin embargo, yo no había calculado en el vago proyecto de aprovechar la disculpa de la carrera para verla a destiempo, que iba a ser tan absurdo aprenderme el Código de Comercio, en otro clima, en una ciudad tan excitante y metiendo entre el seco articulado palabras de amor.

Oviedo llovía a mi alrededor y tenía una humedad encrespada que no se parece ni a la humedad gallega ni a ninguna otra humedad.

Un amigo, mi mayor amigo ovetense, era un tal Carreño que se había compuesto un especial cinismo para andar por aquellas calles agresivas y sensuales.

Aquel amigo conspiraba contra Sagrario pues me hacía ser un pirante de marca mayor.

Su preocupación eran los orfeonistas y a veces tomaba detrás de algún pacífico joven lleno de timidez y le rugía al oído cuando estaba cerca:

— ¡Orfeonista!

La intimidad y dramaturgia del amor quedaba rota con aquellas excursiones por la ciudad llena de mozas retozonas, a las que Carreño siempre decía algo, mezclándome en una complicidad por lo menos de sonrisas.

II

En aquella pesadilla de libros, exámenes y diálogos idílicos Sagrario se iba agravando a mi vista, confabulándose con las calles, convirtiéndose en la mujer que está detrás de un balcón cerrado de la ciudad de Oviedo.

Yo no tenía la culpa. Sagrario se iba transformando en otra mujer y sus lágrimas tenían que ver demasiado con las

gotas de lluvia que caían implacablemente sobre la ciudad.

Un día Carreño me dijo:

— Sin Sagrario la ciudad dejaría de ser lo qué es...

¡Cómo me iba a llevar lejos, hacia tierras secas y soleadas a aquella mujer del agro húmedo!

Sin embargo, quería ser valiente hasta el final, atraído y seducido por el pecho mórbido y duro de la ciudad que por algo tuvo nombre de mujer y se llamó Vetusta en sus mejores tiempos y seguía queriendo que la llamasen Vetusta en vez de Oviedo.

Algún día se descubrirá el porqué del ardor humano, amoroso, lancinante, que surge de esa ciudad en la que la pólvora vital parece que debía haberse humedecido ya y, sin embargo, está en plena potencia.

Puertas, esquinas, cafés, jardines, todo empujaba hacia la novia.

En Oviedo los sombreros de caballero son amorosos y las sedas tienen una electricidad secreta como no se encuentra en ningún lado.

En vela del amor en aquellos días de coloquio mañanero, tardeño y nocturno, se alargaba la noche en mezcla de cartas de amor y libros de texto.

Derecho Internacional unido a Sagrario, la material, la recóndita, la llorosa, en cuyos conflictos no podía introducir aquellas leyes.

Estaba irritado en las entrevistas, pues se me presentaba ella en forma de lección, enemiga de la memoria que retenía las materias de examen y, sin embargo, incitadora a que acabase la carrera.

— ¿Has visto el programa de Torinijosky en el Campoamor?

— No me hables de programas... Estoy atravesado de preguntas y de guiones... Hay programas que tienen setenta lecciones.

— Pronto acabará tu tormento.

— Es una pesadilla de libros desencuadernados y de blusas blancas tuyas.

— Parece que te desagrada la combinación.

— Te confieso que es una amalgama que me crispa...

— Mi padre me ha dicho que habías estado bien en los últimos exámenes... Parecía que no iba a hablar de eso ni una palabra pero hoy, antes de salir, me llevó aparte y me habló de ti.

— Ya ves, eso mismo me desagrada. Yo he venido aquí como un sonámbulo, traído nada más que con el deseo de estar contigo y ahora resulta que eres la hija del profesor.

— Ya lo sabías.

— Lo sabía y creí que esa intervención iba a pasar como en sueños.

— ¿Y me has tomado rencor por eso?

— No mujer... La ternura me guía... Todo esto lo hice por ti, por verte asomar a tu mirador, por conocer bien las losas de las calles que pisastes siempre... Pero te confieso que ha sido una valentía excesiva y que la estratagema me tiene confundido, metido en un cemento legislativo y amoroso...

— ¿Y yo, qué puedo hacer?

— Algo heroico... Vencer a los libros... Asomarte esta noche al balcón del callejón a las cuatro de la mañana, echando sobre tu despertar nada más que tu bata... Cuando en la madrugada, al final del reposo, me encuentro solo y pienso que tú estas durmiendo, me entra el delirio.

— ¡Pero no ves que está al lado de la mía la alcoba de mi madre!

— Lo sé... Hablaremos sólo con los ojos, con el anhelo, desvelados hasta que llegue la primera luz del día.

— ¡Es un proyecto de loco!

— ¡Ah! ¿Sí?... Pues si no apareces esta noche como te digo, despeinada, a medio dormir y en bata, a esa hora, habré visto que no eres capaz de un acto heroico...

— Pero si no me propones un acto heroico sino un acto descabellado... ¿No sabes que Oviedo tiene el oído despierto a todo lo que pasa y se entera de todo?

— No me importa... Ya lo sabes: o haces esta noche lo que te he dicho o no me olvidaré de tu indiferencia.

Sagrario, para no alargar la lucha, aprovechó el portal de una amiga y desapareció en él despidiéndose de mí con enfado.

III

TODO sucedía en una abominable confusión.

Habíamos reñido, porque ella no me dió aquella antojadiza pero definitiva prueba última de las cuatro de la mañana, y me había quedado esperando con fiebre, pegado a las piedras de la casa de enfrente, reposando la cabeza en el duro almohadillado de los sillares, como si en ellos hubiese encontrado arrobadora infidelidad.

El examen de la licenciatura se acercaba, y le había tocado tomar parte del tribunal a don Damián.

Me daba miedo aquel jurado como si todos los profesores solidarios con el profesor burlado en su hija, me fueran a exigir cuentas por sus lágrimas.

Era víctima de la fuerza emotiva de la ciudad, exacerbadora como no he visto otra, y en la que una contrariedad amorosa se convertía en un ataque de nervios perpetuo, como si el deseo incumplido tomase altura de torre.

Pensaba que don Damián iba a ser magnánimo, pues era el profesor resignado, desinteresado y probo sobre el que pesa una familia en la que dominan las mujeres.

Mi amigo Carreño me preguntó con una sorna que sólo es admisible ese día de la vida:

—¿Hoy te licencias?

—¡Por fin hoy!

Como el salir de presidio es también licenciarse, tenía el suspiro final de la respuesta un desahogo de libertad, de haber cumplido estudios y noviazgo.

—¿Sabes lo qué se dice? — insinuó después Carreño.

—¿Qué?

—Que te has aprovechado de Sagrario para acabar la carrera.

—Malditos. ¡Cuando por culpa de estos viajes de novio fanático lo he enredado todo!

—Ya lo sé... don Damián es incapaz de una coacción sobre sus compañeros y él mismo te hubiera suspendido si no hubieses contestado... Pero la voz popular es así...

—Acompáñame al examen de la licenciatura... verás cómo me voy a ocupar de todos.

Caminamos hacia la Universidad y no tardé mucho en ser llamado. Carreño entró conmigo.

El tribunal me miraba como si me observase en el baño, cada uno de los jurados con sus gafas de suegro.

Se asomaban a mí como si observaren una víctima, y estuvieron piadosos en sus preguntas.

Yo sentía la expectación que había por mi examen, como si el público quisiera tomar nota de cómo se hace un yerno.

Le tocó preguntar a don Damián. Le vi titubear entre una pregunta fácil y otra más fácil. Al fin, dijo:

—Dígame ¿cómo murió Socrates?

Yo me callé. Quería hacer valer que no quería contestar a mi suegro posible y que no necesitaba su benevolencia. Por segunda vez me hizo la misma pregunta.

—Dígame ¿cómo murió Sócrates?...

Todos estaban inquietos al ver que no contestaba a una pregunta tan fácil y tan salvadora como la que me había hecho don Damián.

Pero yo quería demostrarles que no necesitaba una ayuda de favor.

Don Damián para refrescar mi memoria por si se había sobrecogido de timidez, me apremió las siguientes palabras:

—¿No recuerda usted lo de la copa con cicuta?

Yo estaba frenético y odiaba al padre de Sagrario que parecía hacerlo todo por su hija. Entonces, con un descaro sin límites, le dije:

—Eso se cree, ha pasado a la historia, que Sócrates se suicidó con cicuta, pero la verdad es que en la copa había un veneno más mortal que la cicuta, la copa estaba llena de las lágrimas venenosas de Jantipa, su mujer... El tósigo final de un hombre es siempre un vaso con las lágrimas de su mujer, por eso yo no pienso casarme.

La barba de don Damián se puso más blanca y los otros miembros del jurado le miraron consternados mientras del público se levantaba un murmullo de sorpresa y admiración como si se hubieran dado cuenta que yo me lo había jugado todo porque no se pudiese decir que debía al padre de mi novia mis modestos aprobados.

Don Damián me miró como queriendo comprender el último fondo de mi respuesta y como era bondadoso y comprensivo, sonrió y me dijo:

—Puede usted retirarse.

Carreño me abrazó como a un héroe y todos comentaban mi respuesta mirándome con inquina, pero ya sin ironía.

El tribunal tardó en resolver la papeleta, pero al fin salió un "aprobado" que me dejaba ya libre para toda la vida, libre de asignaturas y de novia.

Al día siguiente salía de Oviedo, la avasalladora Vetusta, que vive con un delirio contenido, con una pasión viscosa, verdinosa y extraña y que por eso ha podido inspirar a Albéniz su "Asturias" lleno de aires ultragranadinos. ¡Hay que haber conocido y amado a Oviedo para comprenderlo!

Ramón Gómez de la Serna

Dibujo de Valdivia





EN EL ULTIMO MOMENTO

Por E. IBARZ

El teniente Allison ha desaparecido, señor.

Estas palabras eran pronunciadas a mediados del año 1924 por el agregado militar inglés ante su embajador, en cierta capital europea. En pocos meses, era el tercer oficial británico desaparecido sin dejar el menor rastro. A pesar de lo insólito del caso, ni la prensa dijo nada, ni tales noticias trascendieron al gran público. Una consigna de silencio se había hecho alrededor de ciertos hechos misteriosos. La embajada inglesa, a pesar de esto, tuvo buen cuidado de no formular ninguna reclamación al gobierno cerca del cual estaba acreditada.

Seguramente, una mañana cualquiera, los familiares de los oficiales en cuestión, debieron recibir una comunicación del Ministerio de la Guerra notificándoles que aquéllos habían fallecido "al servicio de Su Majestad". Y a esto quedó, sin duda, reducido el incidente.

Pero los organismos de investigación no podían conformarse con la aceptación de los hechos consumados. Lo cierto era que en un corto espacio de tiempo, los capitanes Kingston, y Sársfield y el teniente Allison, todos ellos pertenecientes al gabinete de asuntos externos, en comisión en la embajada en una gran potencia de la Europa central, habían dejado de presentarse, y según todos los antecedentes habían sido "suprimidos". En realidad, eran brillantes oficiales escogidos cuidadosamente por la superioridad para la delicada misión que tenían que llevar a cabo. Jóvenes, apuestos, inteligentes, audaces y discretos, parecía que el éxito no podía negarles sus favores. Sin embargo, uno tras otro, habían desaparecido de extraña manera. Ninguno de ellos había podido desempeñar satisfactoriamente el cometido encomendado. Tras unos comienzos prometedores, habían llegado los golpes de teatro que les habían apartado súbitamente de la escena.

—He de observar, señor ministro — decía el mayor Smuts, jefe de estos servicios, — que en nuestras investigaciones nos ha sido imposible llegar a conclusiones satisfactorias. Nuestros tres oficiales han desaparecido sin dejar el menor rastro. En su vida no existe circunstancia anormal ninguna que permita vislumbrar cómo fué descubierta su identidad. Sólo existe una circunstancia rara, cuyo alcance no podemos precisar aún. Los tres muchachos trataron a una hermosa joven de la sociedad.

—¿De quién se trata? — inquirió el embajador.

—Es Helen Jacobs, una muchacha huérfana que frecuenta los salones de las mejores familias. He obtenido algunos informes sobre ella, pero no son ciertamente alentadores. Vive con cierta holgura en compañía de una anciana que cuida de ella. Por lo visto debe tener un ascendiente grande sobre las personas que trata, a juzgar por lo bien recibida que es en todas partes. Me resta añadir que es notablemente bella y atractiva.

—Mayor — dijo el embajador. — Conoce usted el interés que nuestro gobierno tiene para poseer determinados informes. Es preciso aclarar cuánto ha ocurrido con nuestros oficiales. Tenga usted la certeza de que sin esto, no será posible proseguir la encuesta. Dejo a su experiencia el hacer luz en este misterioso asunto y cuente con los medios necesarios para conseguirlo.

El mayor Smuts no dejaba de reconocer la verdad que encerraban las palabras del ministro. ¿Cómo había sido descubierta la identidad de los oficiales a pesar de las múltiples precauciones adoptadas para ocultarla? ¿Había tenido intervención en este asunto la señorita Helen Jacobs? ¿Era sólo una casualidad la amistad de esta joven con los tres muchachos desaparecidos?

No era Smuts hombre que se amilanase

ante las dificultades. Era preciso saber, le había dicho el ministro. Pues bien, se sabría. Había trazado su plan y era preciso ponerlo en práctica.

Pocas semanas más tarde, descendía del avión de una de las líneas que unen a París con la capital donde estos hechos ocurrían, un hombre joven, de buena complexión y de aspecto agradable e inteligente. Mac Kenedy, funcionario hábil del Ministerio de Relaciones Exteriores, había recibido instrucciones detalladas sobre la conducta a seguir desde el instante mismo en que pisara el lugar de su destino. Sin titubear, pues, se dirigió a la que tenía que ser su residencia desde entonces y mientras durara la delicada y comprometida misión que de él se esperaba. Conviene desenmascarar a la sirena, si es que existe, le habían dicho en Londres, al partir. Mac Kenedy se había limitado a sonreír con suficiencia al tiempo que estrechaba la mano de quien le comunicaba las últimas instrucciones.

—¿Una sirena? ¡Bah! — se decía nuestro hombre ya en ruta.

Sabía que había sido elegido, tras una cuidadosa elección, por un conjunto de circunstancias personales. Su juventud, el atractivo singular que ejercía sobre el bello sexo, sin que sus aventuras fuesen más que agradables pasatiempos. Su voluntad ambiciosa. Algo pintor, pianista de sensibilidad, deportista, era la persona indicada para llevar a feliz término la experiencia proyectada.

Después de laboriosas y secretas gestiones realizadas con la mayor cautela, habíase logrado que Mac Kenedy pudiese habilitar, como supuesto corresponsal de un diario londinense, el último departamento de la casa que habitaba Hellen Jacobs. Diariamente, nuestro hombre salía de su piso para desempeñar su labor informativa sobre los temas más inofensivos, que en efecto aparecían en las páginas del rotativo inglés. Y al anochecer, las más románticas páginas musicales surgían de un piano de alquiler que Mac había hecho llevar a su refugio. La agradable temperatura del ambiente de aquel verano que empezaba, permitía a los vecinos del inmueble percatarse, extasiados, de la maestría de que nuestro joven daba muestras palpables.

No fué, pues, para Mac Kenedy ningún esfuerzo el entablar relación con Hellen. Un insignificante incidente provocado en el ascensor, había sido el pretexto. La mútua simpatía había hecho lo demás. Días más tarde, no muchos, desde que la amistad se concretara, Mac pasaba agradables veladas al lado de su vecina en el departamento que ésta ocupaba con su vieja aya.

—¿Esta es la sirena? — se decía algo desencantado Mac algún tiempo después.

Cuando el viejo Smuts inquiría de su subordinado, con comprensible ansiedad, sus impresiones acerca de la tan preparada relación, se confesó, desilusionado, que tal vez había sufrido una equivocación en sus suposiciones.

—Hellen Jacobs, mi vecina — decíale Mac, — es sólo una encantadora y discreta muchacha que jamás formula una pregunta intencionada o de simple curiosidad. Creo, mayor, que han sufrido ustedes un lamentable error. Se me hace difícil imaginarme a Hellen al servicio de su gobierno en la misión delicada de localizar agentes secretos de potencias extranjeras. Si usted, mayor, la tratase, diría exactamente lo mismo.

¿Qué era lo que impedía al viejo Smuts modificar su idea primitiva?

—Continúe — había ordenado a Mac Kenedy, tal vez con el propósito de ganar tiempo.

Lo que empezó siendo misión oficial, lo amenizó la intriga y lo acabó complicando definitivamente el amor. El trato y el incentivo de lo desconocido, escondido en la atmósfera de las suspicacias oficiales, habían convertido a nuestros dos jóvenes en prometidos, tres meses después de su primera entrevista.

Mac Kenedy, con absoluta franqueza, había planteado el caso ante el propio embajador.

LEYENDAS DE VALDEMAR II

Multitud de tradiciones van unidas al nombre de Valdemar II, rey de Dinamarca, apellidado el Victorioso. Cuéntase que en una batalla el ejército danés, que luchaba por extender el cristianismo, fué vencido por los estonios, perdiendo en el combate su bandera; esta pérdida impresionó vivamente a las tropas, que empezaban ya a desmayar cuando cayó del cielo otro estandarte de color encarnado con una cruz blanca en el centro: tal es el origen del "Danebrog", que figura todavía en las armas de Dinamarca y que dió lugar a la creación de la orden nacional del mismo nombre. Refiérese también que habiendo muerto después de larga enfermedad su esposa Dagmar, acercóse Valdemar al ataúd en donde yacía la reina, y con sus fervientes oraciones logró que volviera a la vida.

—Mi deber, señor ministro, me impone el actuar con absoluta lealtad. Por eso comunico a usted que, desde hace unos días, la señorita Hellen Jacobs es mi prometida, y será mi esposa en cuanto reciba el consentimiento de mis padres. Debo, sin embargo, advertir a ustedes, que en ninguna ocasión ha intentado saber nada relacionado con mis actividades profesionales ni mezclarse en mis aparentes trabajos.

—Perfectamente — contestó el ministro. —¿Qué dice usted a esto, mayor?

—Nada por el momento, pero me permitiría pedir al señor Kenedy que continúe su misión unos días más.

Habían transcurrido unas semanas, sin otras alternativas que las propias de unos amores felices.

Cuando Mac Kenedy se dirigió a la embajada para ser relevado de su infructuosa tarea y comunicar que, de allí a breves días, iba a celebrarse su matrimonio, el mayor Smuts solicitó cambiar unas palabras con el joven. Incluso para el ministro fué un secreto lo que se habló entre ambos. Al salir de la conferencia, Mac Kenedy tenía un semblante hondamente preocupado y colocando un grueso sobre en su cartera, decía despidiéndose de sus superiores:

—Cumpliré sus instrucciones, mayor, y le comunicaré lo que haya.

Hellen cuidó de desvanecer con sus mimos todos los nubarrones que pudieran turbar la felicidad esperada.

La víspera del día señalado para el casamiento, como de costumbre, Mac Kenedy bajó al departamento de su prometida a tomar el té.

Tras una conversación frívola e insubstancial, Hellen díjole así a su futuro esposo:

—Una cosa no te podría perdonar. La falta de confianza para conmigo. Tengo la sensación, que no puedo explicarte, de que, en realidad, tu trabajo no es de un periodista, sino que estás al servicio del gobierno inglés con alguna misión secreta. ¿No es así, querido? ¿Es que vas a tener misterios para tu mujercita? ¿Temes que te traicione?

Y al decir esto, una encantadora sonrisa hacía irresistible el rostro hechicero de Hellen Jacobs.

Mac Kenedy lanzó una carcajada. Pero de pronto, como avisado por un sexto sentido, púsose repentinamente serio. En pocos segundos se dió cuenta de unos detalles que momentáneamente le habían pasado desapercibidos. El teléfono, que habitualmente estaba sobre una mesita auxiliar, estaba muy cercano a ellos con el auricular descolgado y se hallaba cerrada la puerta que comunicaba el pequeño salón con el contiguo. ¿Qué voz oculta hizo hablar a Mac en la forma que lo hizo? Sin duda fué el recuerdo del mayor Smuts.

—¿Cómo puedes decir esto, querida? — contestó Kenedy. — Bien sabes que estoy muy satisfecho de los informes que me has venido proporcionando y que han sido muy útiles a nuestro gobierno. Por cierto — añadió, — que tengo que entregarte la cantidad convenida con nuestra embajada por tus últimos servicios.

Y uniendo la acción a las palabras, entregó a la estupefacta muchacha el sobre que recibiera del mayor Smuts. Instantáneamente, dos hombres, que por lo visto esperaban otro resultado de la entrevista, se lanzaron sobre la muchacha y apoderáronse del sobre, que contenía una crecida suma.

Así, de esta manera extraordinaria, fué suprimida la más hábil de las agentes del servicio de contraespionaje que perturbaba la labor inglesa.

—Ha sido duro para usted, amigo mío — le decía al siguiente día el ministro a Mac Kenedy. — Espero, sin embargo, que reaccionará valientemente y que se sentirá orgulloso de la fortuna que le ha acompañado en el último momento, y que le ha permitido servir tan bien al gobierno de Su Majestad.

F. Ibarz

Dibujo de Valdivia

ENRIQUE HEINE

Nació Enrique Heine, el más sentido de los líricos modernos, en Dusseldorf, en 1800; su padre Sansón Heine, vendía terciopelo. Francia ejerció sugestión sobre su fantasía desde la niñez: su madre, Betty Gelden, que era una apasionada lectora de Rousseau, quiso que entrase al servicio del dios de aquella época, Napoleón. Si no cae el Imperio, Heine es militar, y forma en las filas con aquellos dos granaderos cuya conmovedora balada escribió. Caído el Corso, quiso Betty que su hijo fuese banquero, como lo era su tío Salomón Heine. No sabía que el joven Enrique estaba predestinado a ser rey... "El poeta es un monarca", repite él en uno de sus más hermosos "Cantos".

ROMANCES URBANOS

Al oído de la manicura

Por ROLANDO DORCAS BERRO



Escucha bien, manicura:
compone mis manos presto,
sin darle filo a las uñas,
que hay un halcón en mi sueño.
Me esperan nueve doncellas
y lleva brida mi verso,
es justo que tú le pongas
también a mis dedos, freno.
Sigo siendo trovador,
sigo siendo caballero;
lo que mis manos no dan,
de nadie, Señor, lo espero.
Son mi fortuna mis manos.
con ellas ando contento;
no saben las dos hermanas
de fatigas ni de celos.
Limpias de toda pasión,
limpias de todo embeleco,
en lo que dijo Jesús
reposan, si hay un secreto.
Tengo manos sensitivas,
es lo más noble que tengo;
doctoras son en caricias
y de plásticos modelo.
Si de una soy manirroto
la otra es un avaro negro;
cualquiera es rodela invicta
colocada sobre el pecho.
Perfecto, es claro, no soy,
pero con mis manos, yerto,
puedo atar la cinta vil
de la tierra a la del cielo.

R. Dorcas Berro

Dibujo de Caballé

Año XLI
NUM. 2081

Buenos Aires, 20 de agosto de 1938



Sumario de este número

COLABORACIONES LITERARIAS, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS

Consultorio Médico Gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS - PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Viernes, de 14 a 15.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

OCULISTA
Dr. MARIO X. LANDO
Jueves y sábados, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.
Dr. VICENTE MARINO DONATO
Martes, de 11 a 12.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS
Dr. ANTONIO E. CARRASCOSA
Miércoles, de 10 a 11.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO:
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMAN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144.
Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO
CHACABUCO 151
CUPON
AGOSTO



COMENTARIOS

LA HORA DEL RANCHO



Veintiún años y la hora del rancho es todo un poema en la vida de un conscripto que se respete. Tras algunos cuerpos a tierra, ejercicios de marcha y demás menesteres de la vida de cuartel, el estómago pide su parte a la hora reglamentaria con la autoridad y urgencia que corresponden a un cuerpo sano en un alma sana. Ningún dispéptico; y desconocido aún el bicarbonato. Ante la suculenta sopa en que la enriquece una pieza soberbiosa de choquezuela o espinazo, que para más, algunas veces la acompaña una papa, no hay cuchara "mocha", ni tenedor torcido, ni cuchillo sin cabo que se queden quietos. ¿Se le iba a ocurrir en estos momentos históricos de la vida de un ciudadano, se le iba a ocurrir a un conscripto pensar quién coció esa "tumba", qué manos aderezaron esa sopa, qué criterio predominó en la dosis de ají picante cuyo nombre en latín no recordamos? Nada de averiguaciones innecesarias. Se come lo que hay.

Pero he aquí que el menú del conscripto va a sufrir en adelante una encomiable y sabia dirección. Las altas autoridades del país han creado una escuela de cocineros para el Ejército. Parece que no es chuchería eso de la alimentación del soldado, y la moderna escuela formará cocineros especialmente capacitados en el desempeño de diversos destinos y medios. Miramos con verdadera simpatía la creación de esta escuela de cocineros. Ella habrá de reportar un encomiable adelanto de carácter nutritivo concorde con las exigencias de un ejército moderno. Pero no crean los desconfiados que esta escuela viene porque el rancho era malo o escaso. No, señores. El rancho de todas las fuerzas armadas de la República siempre ha sido suculento y exquisito. Hemos sido conscriptos, por eso lo decimos; y en nuestros tiempos no muy lejanos sabíamos del valor fabuloso de una "gaveta" llena de bifes jugosos o de un guiso con arroz o de una polenta con bravo y rojizo picante. Esas "gavetas" eran un tesoro a la vista, y nuestros veintiún años también.

CONTRA EL DESPIDO POR CONTRAER MATRIMONIO



El Congreso de la Nación, avanzando en una legislación social por muchos conceptos plausible, dictó hace un par de años una ley de protección a la mujer empleada u obrera que llegara a ser madre, acordándole algunos beneficios que tendían a resguardarla en su estado anterior y posterior al alumbramiento. Se trataba de una ley humana, generosa y previsora, cuya leal aplicación iba a contribuir, indudablemente, a mejorar el factor étnico y biológico de la población argentina. Pero, hecha la ley, hecha la trampa, y algunas empresas que tenían empleadas solteras, optaron por despedirlas cuando éstas llegaban a contraer matrimonio, anticipándose, de esta suerte, a negarles a las mismas los beneficios que la ley les acordaba, en el período de la maternidad. Numerosos casos de censantías por tal motivo, se produjeron, con la consiguiente alarma para las mujeres empleadas u obreras, y la justiciera censura del parlamento y de la prensa. Como no obstante esta censura, el procedimiento de las cesantías se continuaba practicando, el Congreso ha debido intervenir, esta vez con más decisión, para impedir que el mismo siguiera constituyendo una norma arbitraria y perjudicial para la mujer que trabaja. Una ley complementaria de la anterior acaba de sancionarse, prohibiendo a las empresas el despido de los empleados (hombre o mujer) que contraigan matrimonio y estableciendo penas para quienes violen esta disposición. Se llegará así a asegurar para la mujer trabajadora la estabilidad en su ocupación cuando deba interrumpir ésta por la causa apuntada, y se asegurará también para el hombre su estabilidad y por consiguiente para el país, una población sana y fuerte.

¿DONDE ESTA EL TESORO, LITA?



Nuestros curiosos lectores están aprendiendo, semana tras semana, muchas cosas útiles, merced a la habilidad de una sagaz repórter, protagonista de una historieta. Lita, "quijota" perseguidora de cuenteros (véanse las páginas correspondientes) es una especialidad en la materia. Inmediatamente que el inspector del cigarro, cómodo y aprovechado personaje, le enseña la fotografía de cualquier cuentero, la muchacha corre, investiga y descubre. Posee las cualidades de las tres "b" (buena, bonita y barata); y la celeridad de las tres "v" (vine, vi y vencí). Por eso, haría gran falta en el sonado asunto del tesoro "sobremontesco". Allí donde los Litos y los inspectores estamos trabajando en pista pesada, ella triunfaría rapidísimamente, como buena potranca barrera policial. "¿Hay tesoro o no hay tesoro?" "¿Dónde está el tesoro y los tesoreros?"; le preguntaríamos, seguros de que Lita nos conduciría al descubrimiento de la verdad o del embuste. Scardulla y demás actores de la novela o cuento largo tendrían bastante que temer o agradecer a nuestra famosa colega. ¡Lástima grande que Lita esté ocupada en otras averiguaciones! Sin ella, estamos condenados a navegar por el piélago proceloso de las conjeturas. Tres arcones repletos, el anillo de un suicida, trances espiritistas, recetas curanderiles, contradicciones, vislumbres de un negocio turbio; de todo existe en esas aventuras que apasionan al público de la República. Tal vez, quizá, cuando aparezcan estas líneas, el espíritu de la inconmensurable Lita haya triunfado. No hay que olvidar que Lita es la primera del mundo, capaz de ejercer su decisiva influencia en cuestiones de tesoros o de bueyes perdidos.



DE ACTUALIDAD

LA DURA LEY, LA CIEGA Y EL PERRITO



Ya estarán en camino las instantáneas que nos den cabal noción del romántico episodio. Una hermosa ciega y norteamericana de nacimiento, miss Hazel Hurst, quiso desembarcar en Londres, para llenarse los bronquios de brisa británica y los oídos del ruidaje metropolitano. Pero anhelaba hacer la excursión en compañía de su perro lazarillo Babe. La inflexible ley inglesa no permite que los canes entren sin sufrir un período cuarentenario de seis meses. La ciega afirmó: "No puedo bajar a tierra sin mis ojos", y puso en movimiento toda clase de recomendaciones y de súplicas, reyes abajo. "Si no se resuelve favorablemente mi situación, añadía, no me pondré nunca más de pie cuando oiga ejecutar el "God Save the King". Comenzó una lucha entre la ley y el sentimentalismo inglés. Creíase en la diamantina dureza del texto legal. Miss Hurst no iba a desembarcar acompañada de su fiel perrazo. Mas de pronto, la "lex" abrió una tranquerita para que pasase Babe. Los que habían apostado noventa y nueve a favor del precepto legal — ¿qué suceso no es motivo de apuestas entre los anglosajones?, — perdieron. Porque miss Hurst consiguió un privilegio jamás logrado por príncipes y magnates. Es verdad que el paseo fué cortito; pero, paseo al fin, y a espaldas o bajo las polleras de la ley. Al lado del que escribe estas consideraciones sentimentales, ún camarada nuestro y de la incredulidad, dijo: "La cieguita, en cuanto regresó a bordo, puso el siguiente cable a una amiga: "Gané apuesta que Babe desembarcaría. Stop. Prepara cheque. Stop. Hazel".

CASTIGO SUMARIO Y SIN PROCESO

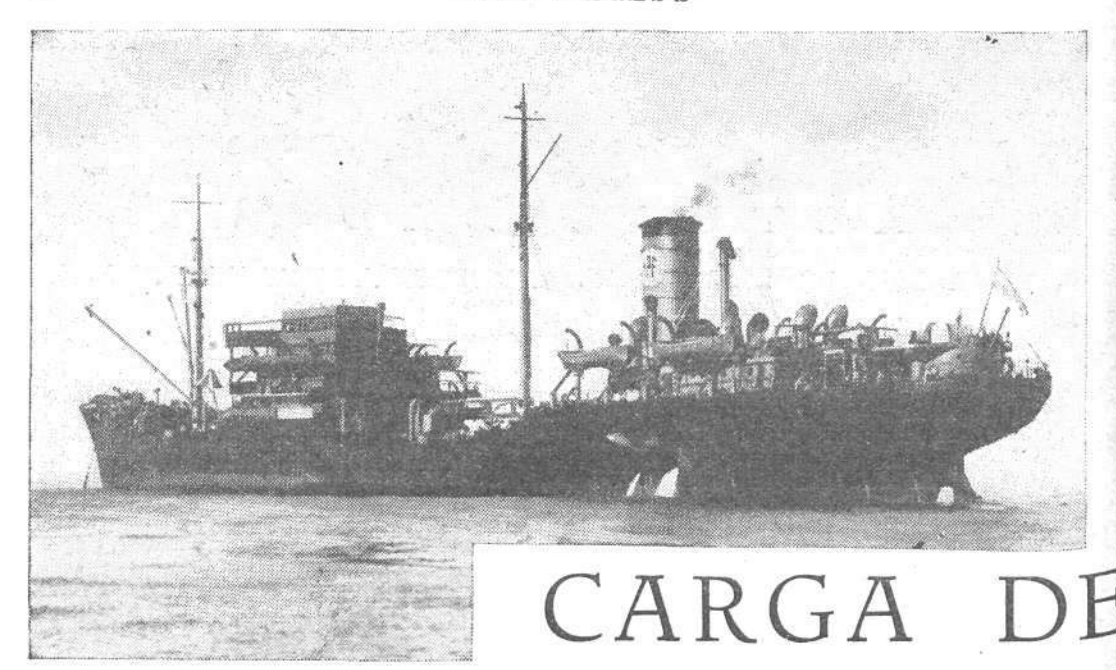


Comentando la persecución policial de un bandido y de su banda, internados en las selvas brasileñas, por la policía montada de Alagoas, el diario "A Noite", de Río de Janeiro, decía, días pasados: "Una de las causas más notorias del bandolerismo es la falta de justicia que existe en los "sertoes" (selvas) brasileñas. Nadie ignora que los pobladores de tales lugares veían a veces en Lampeao y en su grupo a los legítimos vengadores de crueles ofensas recibidas. No apruebo — expresa el editorialista — la exhibición de cabezas de los bandidos, ni comprendo cómo se puede confesar en público que la infeliz María Bonita fué decapitada estando todavía con vida. Esta forma de castigo sumario y sin proceso no existe en la ley brasileña. Si las tropas volantes usan contra los bandoleros métodos ilegales, justifican la ilegalidad de una vida de crímenes". Por nuestra parte, no vamos a justificar, como se comprenderá, la acción delictuosa de esos seres entregados a los excesos de la pasión criminal que los domina. Pero sí compartimos el juicio del colega, cuando éste atribuye a la falta de justicia, una de las causas del bandolerismo. Necesario es, pues, recurrir a otros procedimientos para reprimir un mal que, de la otra manera, se agrava por el encono que produce, a la vez que ofrece el ingrato espectáculo de ejecuciones al por mayor que poco hablan en favor de la decantada civilización americana. Al expresar estos conceptos, tenemos en cuenta lo que suele ocurrir también entre nosotros, ya que son frecuentes los encuentros a mano armada entre policías y delincuentes en plena calle de las ciudades, donde se ejecuta, "sin sumario y sin proceso" a personas no siempre culpables de las faltas que se les atribuyen.

AL MARGEN DE LA ACTUAL FECUNDIDAD MATERNA



A lo mejor, es la prensa quien tiene la culpa de tan repetidos casos de fecundidad. Expliquémonos: el rotativo moderno no tiene influencia prolífica en, al parecer, desusada superabundancia de nacimientos triples, cuádruples y quíntuples, sino que, por obra y gracia de sus poderosos medios de información, está sacando a luz cosas antes restringidas a reducidos límites. Volveremos a explicarnos, porque la primera vez estuvimos imprecisos. Queremos decir que el telégrafo y sus rivales informativos necesitan actualmente echar mano de noticias, desdeñadas antes, en aquellas épocas de tarifas caras y poco tiraje. Hoy se necesita aprovechar todo lo transmitible, para relleno de numerosas páginas. De ese modo, junto a las detalladas informaciones de hecatombes bélicas y naturales, aparece, frecuentemente, la constancia de tripletes, cuadripletes y quintupletes humanos. Pero nuestro juicio, como todos, hállase sujeto a la equivocación .La referida superabundancia de la prolifidad de los matrimonios puede ser una conquista biológica. ¿Quién conoce los misterios del destino?, como decía el jugador de quinielas. Por lo pronto, la fecundidad femenina de moda ha puesto de ídem dos palabras eufónicas: trillizos y quintillizos. Hasta hace poco, el feliz poseedor de dos pares de gemelos para camisa, cuando perdía la mitad de uno de ellos, no atrevíase a decir: "Tengo unos trillizos de oro". Si era un cuidadoso del idioma, acudiría al diccionario, para expresarse con simpática propiedad: "Tengo unos sesquigemelos o sesquimellizos", exclamaría con orgullo filológico.



El buque petrolero "13 de Diciembre", al que se refiere la presente nota.

CARGA DE

Al desembocar el túnel que une dos estaciones público, a su paso, una vitrina que contiene un por una casa especialista de Hamburgo y arboladuras, pescantes, botes, cabrestantes, etc., constituyendo sus mecanismos A bordo del buque tanque "13 de Diciembre" esa vitrina, en su último viaje del sur,

Por ALBERTO

COMODORO RIVADAVIA Mal tiempo. Desde hace ya varios días — lo que no es raro en esta época del año — el cielo está totalmente cubierto de oscuros nubarrones; una llovizna persistente que se transforma a ratos en franca nevada, entenebrece el paisaje esfumando el perfil de los cerros, de las torres y de los edificios. El "Chenque" y el "Pico Salamanca" muestran su coronamiento blanco de nieve; y el mar, que ha tomado el opaco colorido de las nubes, ruge en la playa y en la restinga al romper sus inmensas olas, cuyo rumor permanente se escucha desde tierra, a la distancia.

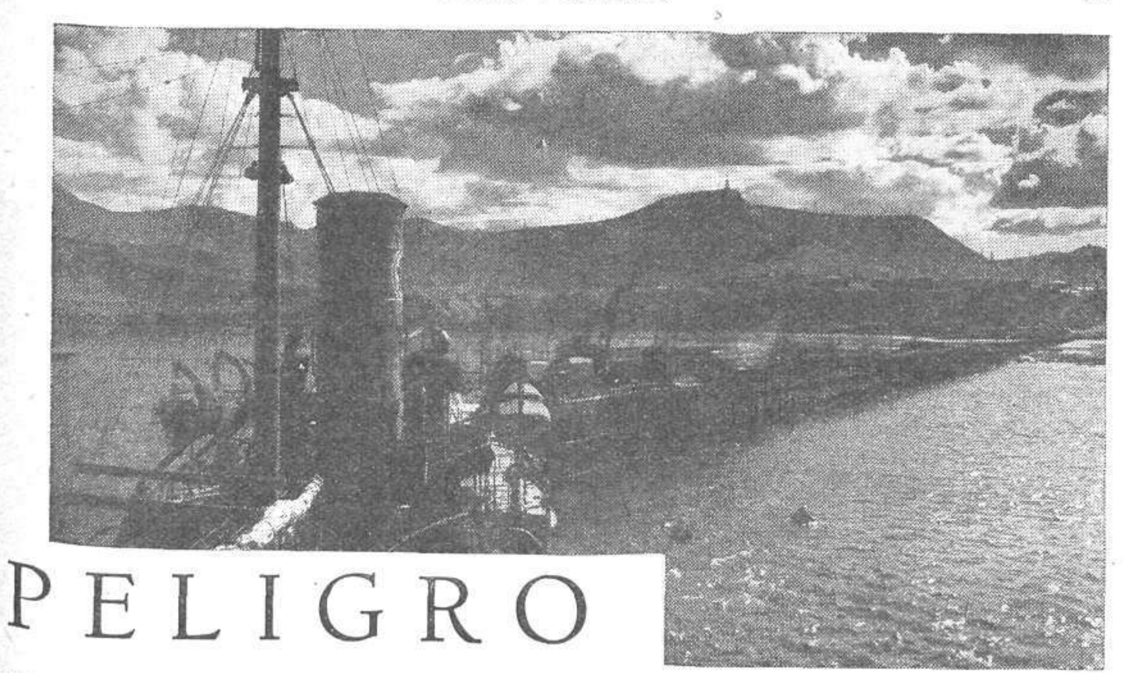
MAR DE FONDO Tres de los buques tanques de la flota han tenido que anclar a una prudente distancia de la costa a la espera de que el océano modere sus ímpetus. Es imposible atracar en tales condiciones, y unas horas después, aun cuando el temporal ha amainado, los oficiales de las naves, recelosos, observan desde el puente las olas espesas del "mar de fondo", esperando que sople viento de tierra para iniciar la maniobra.

El buque debe amarrar de popa, a unos 30 ó 40 metros de la punta del muelle, para en caso necesario poder desconectar rápidamente la manga de petróleo, soltar los cabos de las boyas de amarre y dar "marcha adelante". Es por eso que al comenzar el funcionamiento de la bomba que impele hasta el buque 540.000 kg. de petróleo por hora, tanto el personal del muelle como el del barco, vigilan el paso de las 10.280 toneladas de oro negro que se reparten en los 25 tanques del navío.

Mientras se efectúa esa operación, durante largas horas, trabajan las lanchas transportando desde la cubierta y bodegas del buque la "carga seca", que integran los materiales más diversos: bolsas de correspondencia, automóviles, equipajes, maquinarias en general, cientos de cajones para la proveeduría del campamento, camiones, tractores, cañerías de todas clases, muebles, etc., según los casos.

Con anticipación conveniente se fija la hora de la partida, a fin de que los pasajeros se reúnan en la entrada del muelle. El auto-vía los conducirá desde ese lugar hasta la punta, que se interna 1 Km. en el mar, para ser depositados por medio de un cajón ad hoc, accionado por un poderoso guinche, en la lancha que los lleva hasta el costado del buque.

Y. P. F. Km. 3 Administración. En incesante movimiento cruzan automóviles en todas direcciones, muchos de los cuales convergen deteniéndose en la playa de estacionamiento frente al edificio; camiones cargados de obreros que se dirigen a lugares distantes; "colectivos" que llegan del pueblo y pasan a otros campamentos; grupos de empleados que se acercan rápidamente desde los distintos barrios; hombres de todas nacionalidades, con indumentarias que varían según la ocupación y la índole de su trabajo, todas las profesiones, todas las especialidades. Bocinas de autos, pitos de máquinas a vapor, agudos silbidos de "escapes" en los talleres; movimiento y ruido por todas partes: es la vida que despierta al trabajo. Sólo faltan 10 minutos para que el estridente toque de sirena anuncie el comienzo de la labor diaria.



PELIGRO

suterráneas con el edificio Y. P. F., encuentra el buque en miniatura que ha sido construído muestra todos los detalles exteriores y costados: guinches, anclas, cadenas, compases, carreteles, verdaderas obras de relojería.
de la flota Y P F, cuyo modelo se expone en el cronista ha tomado estas notas.

E. FERNANDEZ

En el muelle de Y. P. F., en Comodoro Rivadavia cargando combustible.

"El "13 de Diciembre" embarcará pasaje hoy a las 14 horas". Tal el aviso que aparece en la pizarra ubicada en el gran "hall" de entrada.

Durante el invierno disminuye el número de viajeros de Comodoro Rivadavia a la capital, así, no es de extrañar que el cronista sólo tenga por compañero de travesía, a un médico del Hospital Alvear de campamento, un técnico suizo acompañado de su señora, varios empleados en uso de licencia, y un señor holandés, jefe de sondeo en trance de jubilación, con 27 años de vientos patagónicos, que viaja con la menor de sus hijas, de 16 abriles, tímida como un ratón y rubia como una libra esterlina.

Desde nuestro primer encuentro en el muelle, nos demostramos ya una recíproca vanidad de experiencia náutica que se acentúa al llegar al buque, lo que no nos impide momentos después, presenciar con cara de tontos la estereotipada maniobra de soltar amarras.

Los oficiales permanecen aún en sus puestos, y mientras la tripulación se ocupa en acondicionar los cabos de amarre, la hélice, aumentando el número de sus revoluciones, nos aleja de la árida tierra patagónica en la que se distinguen como único exponente de gran riqueza la inconfundible silueta de sus torres.

Ante nosotros se abre el océano inmenso; el buque, bien lastrado y navegando a 12 millas por hora, se balancea sacudido por el rudo golpe de las olas. Hace frío; el mar está picado; el cielo cubierto de nubes... ¿quién sabe lo que sucederá?

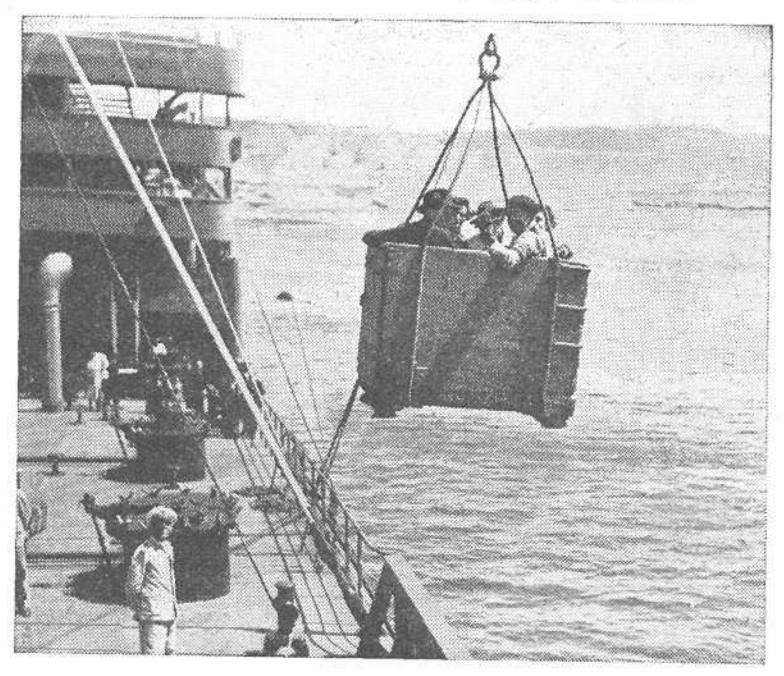
MUSICA DE CAMARA

La entrada al camarote me depara una sorpresa agradable, pues fuera del moblaje común en los barcos de cierta categoría, descubro un escritorio de roble, con sus cajones y amplia mesa para escribir. No tan agradable me resulta un pequeño cartelito que se destaca en lugar visible: "En caso de abandono, concurrir provisto de su salvavidas al bote Nº 2". No sé por qué, decido, en caso de abandono, concurrir sin salvavidas y sólo provisto de la mayor celeridad a cualquier bote donde haya un lugar disponible para ubicarme, aunque sea de pie.

El rolido del buque se acentúa notablemente; las puertas de los camarotes, ocupados por viajeros poco avisados, se cierran con estrépito; y desde el comedor nos llegan los acordes de una orquesta transmitidos por un altoparlante, felizmente, de voces apagadas.

ES DE CLEMENCEAU: "UNA GOTA DE PETROLEO VALE TANTO COMO UNA GOTA DE SANGRE"

La presencia de un periodista a bordo no es motivo de intranquilidad, aquí, donde impera una organización, un orden y una disciplina propios de un buque de guerra. Surge esa similitud, no sólo por las causas apuntadas sino también por el aspecto físico de la nave: el color gris azulado que predomina; el material férreo de su estructura interior y, especialmente, por la limpieza y brillo de sus bronces que resalta en todas partes cabe lo opaco de la pintura,



El director general de Y. P. F., ingeniero Ricardo Silveyra y otros viajeros desembarcando, de curiosa manera, en Comodoro Rivadavia.

PLANA MAYOR Un caballero y hombre de mundo, argentino, relativamente joven, 250 viajes a Comodoro Rivadavia y más de un millón de millas recorridas por todos los mares: tal, el capitán. Lo secundan 3 oficiales de cubierta, 4 de máquina, 1 comisario contador, 1 radiotelegrafista y 2 pilotines aspirantes a oficiales. Los de nuestra marina mercante, no son excepción en lo que se refiere a la legendaria cultura y don de gentes de los marinos de guerra de todo el mundo.

—Es usted dueño del buque — dice ante el carnet de CARAS Y CARETAS.

He calculado el valor del obsequio y el de su carga actual, obteniendo una cifra varias veces mayor que las de las millas recorridas por el donante, lo que no deja de halagarme.



El cronista, con el capitán Enrique Mosquetti en el puente de mando del "13 de Diciembre".

PARTIDA DE NACIMIENTO En uno de los puentes de cámara encuentro la partida de nacimiento del buque, en forma de placa: "Deutsche Werft. Hamburg. Neubau 1935", documento que se amplía con la filiación obtenida en tierra, antes de embarcarme: Desplazamiento con carga normal: 16.910 toneladas; eslora total: 159,24 metros; calado: 7,47 m.; puntal: 10,24 m.; manga: 18,42 m.; fuerza de sus motores: 4600-5100 H. P.; velocidad: 13,2 millas t. m.

MAESTRANZA Y TRIPULACION La limpieza y orden de los compartimientos y camarotes para la tripulación, a popa, confirma la primera impresión recogida. Se alojan allí unos 27 hombres, más o menos, entre los cuales hay 6 marineros, 6 marineros timoneles, 1 contramaestre, 1 cabo de mar, 1 carpintero, 1 enfermero, 6 mozos de cámara, 2 cocineros, 1 ayudante de cocina y un pañol de máquina. En el comedor, baños, dormitorios, dependencias, etc., de la tripulación, puede verse igual prolijidad que la ya observada en los camarotes y salones de cámara, en uno de los cuales suena en ese momento una campana manejada por un mozo, campanero más diestro que Cuasimodo: 3 de la tarde. Como si me dirigiera al bote Nº 2, salgo como un tiro y un segundo después me encuentro ante un bien servido té con leche, al que hacen honor los compañeros de viaje que se han salvado del mareo.

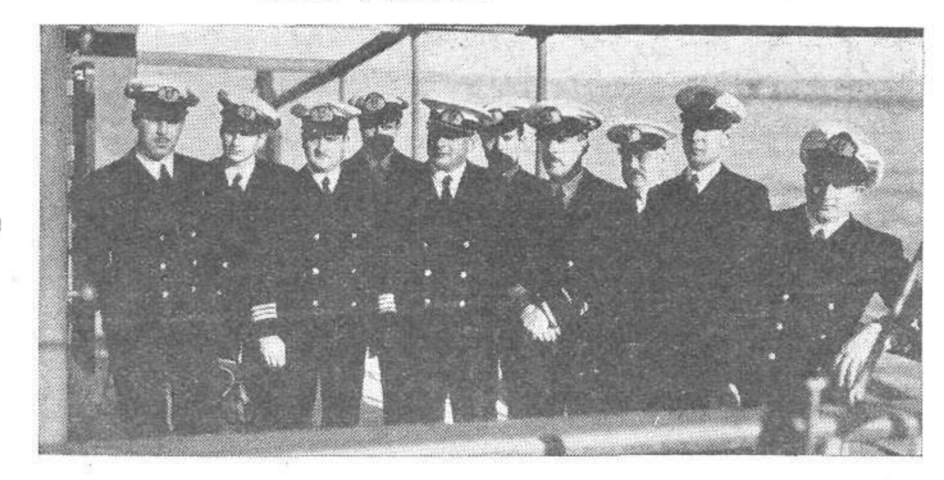
—¿GALILEO GALILEI?... En la antecámara del puente de mando, el capitán y el primer oficial, sonrientes, me dan la bienvenida:

—Efectivamente; haciendo marcaciones en la carta.

Sobre la mesa está la carta de navegación, y en armónico desorden, lápices, reglas y escuadras milimetradas, compases, mapas, etc., y en la misma cabina los instrumentos más importantes de navegación; brújula, sonda ecoica, giro compás y el modernísimo radiogoniómetro, que permite determinar la posición del buque aun entre la más densa niebla.

—¿Algo de interés para la revista, capitán? — pregunto lápiz en ristre.

—Con mucho gusto; puede usted decir a sus lectores que, actualmente, los buques tanques como éste, dotados de modernos aparatos de navegación, no se limitan al transporte de petróleo, correspondencia, carga general y



▲ La oficialidad del barco. ▼

pasajeros, sino que han ampliado su radio de acción cooperando en el servicio hidrológico...

—¿Sondajes?...

—Precisamente; el almirantazgo inglés ha denunciado la existencia de un banco situado entre los 38º, 57' y 30" sur y 39º, 45' sur y entre los 57º, 37' y 30" oeste y 56º, 44' oeste. En ese punto, la carta marca en esos sondajes desde 43 a 50 brazas, efectuados por el Ministerio de Marina en 1928 y completados por el de Obras Públicas e Instituto Geográfico Militar. Nosotros, al pasar por ese lugar hemos efectuado sondajes cada 5 minutos con sonda ecoica, situando el buque con marcaciones radiogoniométricas emitidas por el radiofaro de punta Mogotes, el de recalada, Bahía Blanca, y situaciones astronómicas. Se ha comprobado que los sondajes acusan las profundidades y calidad de fondo que marca la carta de la zona y el banco no aparece... ¿Fumaría un cigarrillo?

Aprovecho la interrupción para solicitarle una fotografía, que no puede obtenerse en la cabina, según el fotógrafo, por no haber suficiente luz.

—¡Veinte grados a babor!

El timonel, obediente, ejecuta la orden y como por encanto nos ilumina el sol vespertino.

—¡Rumbo! ¡Rumbo!... (¡Huella, huella!) — y el buque vuelve a su ruta 20º a estribor.

—Ni mucho menos; el peligro de incendio a bordo de los petroleros es mucho menor de lo que pudiera suponerse; no sólo por la estricta y permanente vigilancia que se ejerce en todos sus compartimientos, sino porque el 95% de nuestros pasajeros, por estar vinculados directa o indirectamente a la zona petrolífera, saben por qué y cómo deben cumplir las disposiciones de prevención. Por otra parte, nuestra moderna y eficaz instalación de gas carbónico; la cantidad de mangueras e hidrantes contra incendio de que dispone el buque y el adiestramiento a que se somete la tripulación en cada viaje, hace prácticamente imposible el que pueda producirse un siniestro.

—¿Entonces lo de la "carga de peligro"?

—Eso es más para los otros buques que para nosotros, y esa bandera roja y la luz especial con que anunciamos la índole de nuestro cargamento, hace que nadie tenga interés en acercársenos demasiado para evitarse y evitarnos un disgusto serio.

(En la cubierta, "prohibido fumar"; y en los pasillos, "prohibido fumar"; a popa y a proa, "prohibido fumar"; y en las cabinas, "prohibido fumar").

En navegación. Silencios y mares del sur 1938.

Alberto E. Fernández

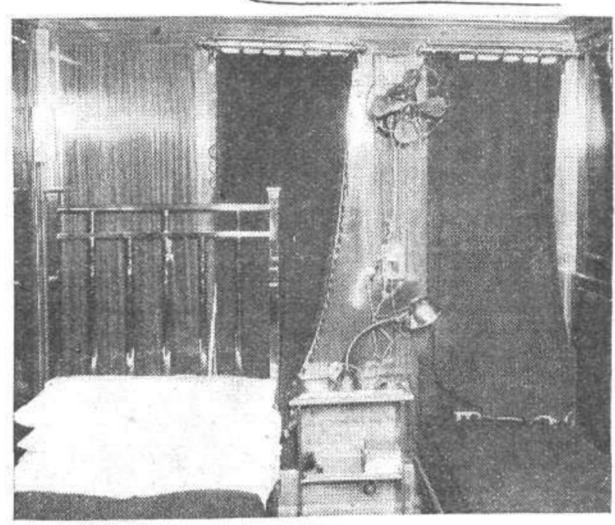
3 PITADAS CORTAS Y REPETIDOS GOLPES DE GONG: ¡INCENDIO A POPA!

Sin saber cómo, voy volando por la pasarela que me lleva al bote Nº 12.

Aparatos de gas carbónico, y mangueras para agua que son conectadas inmediatamente en los hidrantes, surgen por todas partes; los oficiales y tripulantes están ya en sus puestos y las órdenes son ejecutadas con una rapidez y precisión admirables.

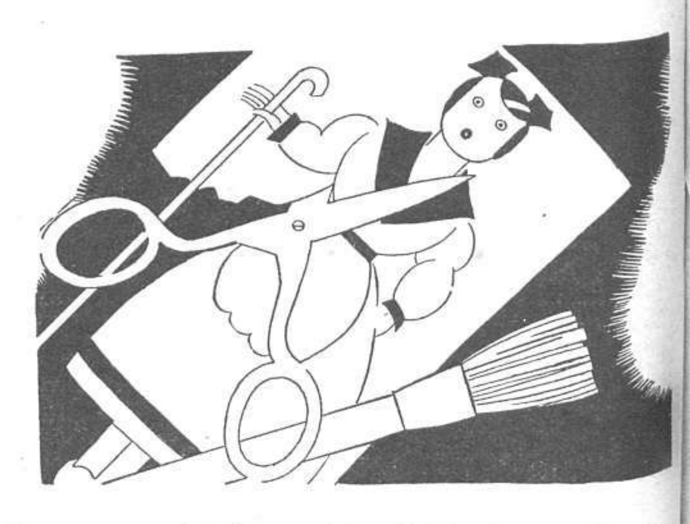
El zafarrancho dura 10 minutos, durante los cuales oficiales y tripulantes están ya en sus puestos y las órdenes son ejecutadas con una rapidez y precisión admirables.

El zafarrancho dura 10 minutos, durante los cuales oficiales y tripulación han desempeñado las tareas previstas en los reglamentos para casos de incendio.



Un camarote de lujo.

LÍOS Y MALANDANZAS



BAJO EL SIGNO DE LA TIJERA Y EL ENGRUDO

Lo que más me llamó la atención, durante mi estada en la república de Lío Traslío, fué el alto porcentaje de analfabetos, porcentaje que colocaba a dicha república a la par de los países más civilizados del orbe y le daba amplio derecho para ocupar un puesto de privilegio en el seno de la Sociedad de las Naciones.

Lo asombroso del caso era que en la república de Lío Traslío había más escuelas primarias que en ningún otro país, pero en las visitas que efectué a esos establecimientos de enseñanza pude comprobar que las aulas estaban casi vacías. Intrigado por el fenómeno, interrogué al ciudadano Mr. Quinquela Martini Sec, quien, por su doble condición de hijo del país y padre de seis niños en edad escolar, podía aclarar la espesa bruma que dificultaba la normal circulación dentro de mi atiborrado cerebro.

—¿Puede explicarme, Mr. Martini Sec, por qué razón no envía usted a sus hijitos a la escuela, cuando tiene una precisamente al lado de su casa?

Era indudable que el hombre no esperaba semejante pregunta, porque permaneció pensativo durante algunos segundos. Después, extrajo un paquete de cigarrillos, me ofreció con la mayor cordialidad y, observando que eran los dos últimos del atado, buscó en el interior de la marquilla y sacó un cupón firmado y sellado.

—¡Ufa! — exclamó. — ¡Otro reloj y ya van ocho que gano esta semana!

—¿Y se queja usted de la suerte?

—Y con mucha razón, amigo: los chicos me vuelven locos por un par de patines, y el mayor se desespera por tener una pelota de fútbol..., pero nada: ¡siempre relojes y más relojes! Ya no sé qué hacer con ellos. ¿Quiere aceptar este cupón? Se lo regalo.

—Bien, gracias; pero más me interesa saber por qué sus hijos no asisten a la escuela.

—Le explicaré mis razones, que son las del noventa y nueve por ciento de los padres de este país cuyos hijos están en la edad escolar. Cuando mi hijo Leoncio, el mayor, cumplió siete años, hinchóse de orgullo mi paterno cuerpo y corrí a la escuela para inscribirlo en el templo del saber. Con su guardapolvo blanco, la corbata voladora y el cuaderno cuadriculado, veíalo partir todas las mañanas y la emoción empañaba mis ojos, pues al verlo recordaba mi infancia y aquellas primeras letras que deglutí en el restaurant de mis años mozos.

—Le salió redondo; siga, que le escucho con sumo interés.

—En los primeros quince días de enseñanza no ocurrió nada digno de recordar, pero al décimo sexto mi niño trajo la primera novedad.

—"Papi, papi — exclamó, — dice la maestra que todos los niños deben llevar mañana la revista "Pellisque". Es para recortar las figuritas ¿sabés?"

—"Bien, querido: mañana la llevarás".

—"Ah, y también nos dijo que el cuaderno cuadriculado no sirve para nuestro grado: tenemos que llevar un cuaderno rayado."

—"Qué raro...; cuando yo estaba en primero inferior nos enseñaban a escribir en estos cuadernos."

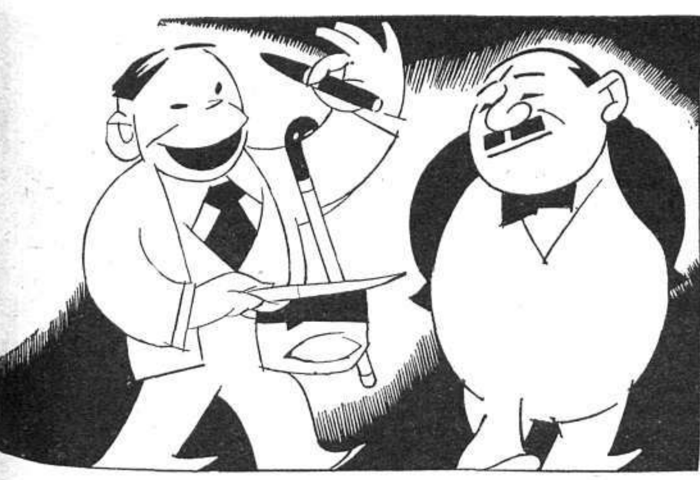
—"Eso es: la maestra nos dijo que antes se usaban esos cuadernos, pero ahora el programa de enseñanza ha cambiado."

—Ese fué el principio — continuó Mr. Martini Sec. — Detrás del cuaderno rayado y la revista "Pellisque", descolgóse una espesa lluvia de pedidos; cada ocho días el programa de enseñanza cambiaba totalmente y el cuaderno rayado era substituído por uno liso, el liso por otro cuadriculado, el cuadriculado por uno con tapas duras y el de tapas duras por una pizarra rayada. También parece ser que la revista "Pellisque" cayó en desgracia con el nuevo programa y cada escolar debía llevar semanalmente un número de "Picuritas", revista infantil que pronto tuvo un tiraje de quinientos mil ejemplares.

—El caso es extraordinario — comenté. — En ninguna parte del mundo he visto algo igual.

—Si eso fuera todo... A los tres meses de asistencia a la escuela, mi hijo había gastado más de trescientos dólares en revistas infantiles, lápices de todas las marcas y colores conocidos y cuadernos con todas las tapas y clase de rayados. La dirección de la revista "Pellisque" no se conformó con la competencia de "Picuritas" y trabajó hasta lograr un nuevo cambio en el programa escolar e imponerse a su rival...; pero como entretanto había aparecido otra revista: "Petrucho", el programa sufrió una nueva alteración y los padres de los alumnos se vieron obligados a comprar las tres revistas semanales para desasnar a sus párvulos.

—¡Tres revistas! ¿Y para qué esa abundancia de papel impreso?





—Para recortar figuritas, amigo mío... Mi esposa y yo nos vimos obligados a despedirnos del cine y de las excursiones campestres dominicales: todo el tiempo nos era poco para buscar las figuritas, armar las casitas y engomar cartones...

—Pero ese sistema de enseñanza sería beneficioso para el alumnado.

—No sé qué pasaría en las otras casas, pero en la mía la vida era un ¡infierno: estábamos de figuristas y engrudo hasta los ojos, mientras el niño — ¡qué sabía el pobre de armar casas históricas ni recortar figuras "por la línea de puntos"! — estaba todo el tiempo en la calle jugando a la pelota.

—Disculpe usted, Mr. Martini, pero ese trabajo de recortar y pegar le correspondía al niño.

—Salga de ahí, hombre... ¿Cómo va usted a permitir que un pequeño de siete años se llene de engrudo hasta los ojos y se ampute un dedo de un tijerazo? ¡Si supiera usted las cosas que tuvimos que pasar por culpa de las malditas figuritas! Entre mi esposa y yo — modelo de matrimonios, si los hay, — produjéronse grandes peleas y estuvimos a un paso de solicitar el divorcio por "incompatibilidad en el armado de edificios y vehículos". Escenas como ésta que le relataré llegaron a producirse con lamentable frecuencia:

Ella. — "No, Quinquela, no; estás recortando muy mal esa base de la Esfinge".

Yo. — "¿Quieres callarte? Esta parte sombreada es para doblar y engomar... ¿Tienes ahí la cartulina celeste?"

Ella. — "¡Ya te dije que la cartulina celeste es para armar el Partenón! Mira, mira, nos hemos quedado sin goma... ¿Has visto? Y eso que esta mañana insistí en que trajeras del centro una damajuana de diez litros".

Yo. — "La goma habría alcanzado perfectamente si tú no hubieras estropeado la "Aldea africana"... ¡Tuviste que comprar ocho revistas para poder armarla! Y lo has hecho tan mal que ya verás cómo mañana nuestro hijo sacará un cero en "Construcciones". ¡Parece que nunca hubieras ido a la escuela!"

Ella. — "Yo fuí a la escuela más que tú ¿sabes? Lo que pasa es que antes estudiábamos más y mejor sin necesidad de hartarse de goma y figuritas..."

Yo. — "¡Qué entiendes tú de los modernos programas escolares!"

Ella. — "Nada entiendo, lo confieso, pero sé que pronto terminará el año escolar y nuestro hijo sigue tan burro como antes, y con lo que hemos gastado en goma y revistas sobraba para haberlo colocado en un colegio particular... ¡Mira los callos que me han dejado las tijeras de tanto recortar macanas!..."

—La decencia me impide decir a usted hasta dónde nos llevaban aquelas disputas — prosiguió Mr. Martini Sec, — pero la verdad es que muchas veces la cosa terminaba con un desparramo general de cartulinas, goma y tijeras, y el que otrora fuera tranquilo rincón del hogar, donde ella tejía hermosas prendas para sus hijitos, mientras yo fumaba mi pipa y leía el diario, convirtiose en escenario de tremendas grescas conyugales...

—Me parece que empiezo a comprender, Mr. Quinquela.

—No es necesario poseer un cerebro extraordinario... La tragedia de mi hogar era la de todos los hogares de la ciudad, y una estadística policial comprobó que un ochenta por ciento de los crímenes tenían su origen en las discusiones susgidas mientras los escolares dormían y sus padres armaban para ellos una "Callejuela virreynal" o una "Carabela descubridora". Entonces fué cuando todos los padres de Lío Traslío hicieron la primera huelga estudiantil de la república, no enviando durante un mes a sus hijos a las escuelas. Ante la gravedad del caso, el ministerio de Instrucción resolvió cambiar el programa de enseñanza, prohibiendo la circulación de todas las revistas que traían figuritas para recortar y armar. El remedio era excelente, pero encontró la tenaz oposición de las directoras y maestras de las escuelas, pues todas ellas poseían acciones de aquellas revistas y no eran tan tontas como para arruinarse el negocio...

Encendió Mr. Quinquela Martini Sec el cigarrillo que yo le ofreciera, y mientras arrojaba el fósforo con un gesto de fastidio, terminó:

—Así estamos desde hace varios años. La lucha entre las maestras y los padres de los alumnos no tiene tregua: ellas se empeñan en seguir con el programa de enseñanza a base de figuritas, mientras nosotros insistimos en la vuelta al antiguo sistema que enseñaba a leer y escribir sin necesidad de convertir sus casas en comités políticos en vísperas de elecciones: ¡llenos de papel y engrudo! Analfabetos por analfabetos, preferimos que lo sean lo más económicamente posible!

Vista panorámica de Budapest con los puentes sobre el Danubio.



Muchachas de la región de Mezokovesd en la procesión.



El año de Rey, en

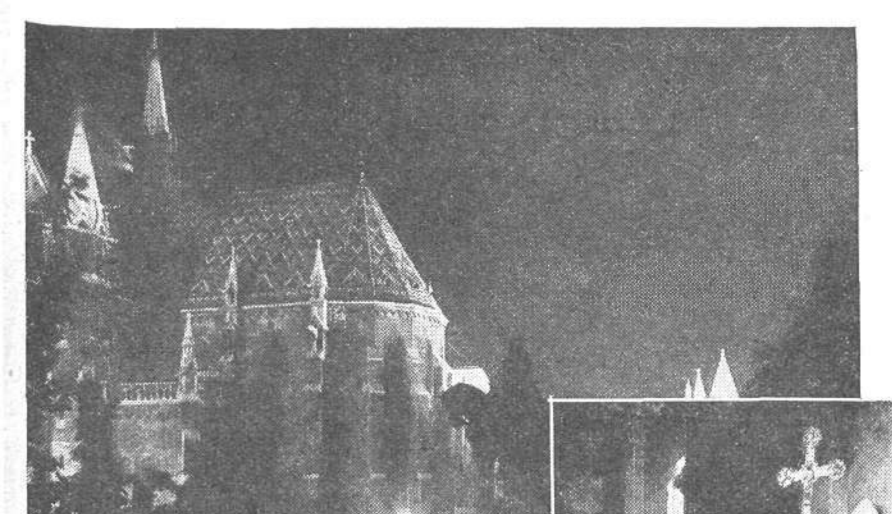
Por

SU OBRA MILAGROSA

El 20 de agosto, día de San Esteban, Rey, será celebrado con extraordinario brillo y suntuosidad en Hungría. Hace 900 años que murió el primer rey de los húngaros, quien, al cerrar sus ojos para siempre en 1038, dejó su pueblo — las tribus huno-ugores venidas de las estepas de Asia, — convertido en una nación fuerte, en un organismo político unido por los lazos del cristianismo. Al rechazar el credo oriental de Bizancio, optó por el catolicismo de Roma, transformando así a los húngaros en una nación civilizada, defensora de la cultura occidental germano - latina. El pueblo búlgaro del mismo origen, fué absorbido por la avalancha eslava, al convertirse a la religión ortodoxo-griega, perdiéndose hasta su idioma original. Lo mismo habría ocurrido a los húngaros, si la visión clara del santo rey no hubiera trazado con líneas firmes el futuro de su pueblo; jinetes temerarios que llegaron a las orillas del Danubio para recoger la herencia de Atila, tomando posesión de la llanura fértil que se extiende desde los Cárpatos hasta el Adriático.

La conversión del pueblo nómada, que adoraba al sol y sacrificaba caballos blancos al "Hadür" en los claros de los bosques, no se efectuó sin grandes conmociones. Pero, las sublevaciones de las tribus paganas fueron reprimidas a sangre y fuego con la ayuda de los caballeros cristianos llegados al país junto con los misioneros, desde Baviera, Sajonia, Borgoña y hasta de Castilla y Navarra. Durante los 41 años de su reinado, el rey Esteban realizó una obra verdaderamente milagrosa. Condujo a su pueblo a la vida cristiana, consolidó la nacionalidad, echó las bases de la organización política, dividiendo el país en 45 departamentos. Fundamentó la vida social de su patria e inició la construcción de las ciudades de carácter europeo y llamó a religiosos, industriales, artistas y maestros de Francia y Alemania, para enseñar al pueblo nómade la agricultura y las profesiones industriales que iban a asegurar la paz y el bienestar. Dictó leyes que reglamentaron la propiedad y el derecho, e instituyó la diplomacia y la administración del estado. Al casarse con Gisela de Baviera, vinculó a la dinastía de los Arpad con las casas reinantes en Europa.

Gracias a Esteban I, su pueblo fué conocido en el mundo cristiano y él mismo fué apreciado y estimado como un rey justo y bueno. Llegó a



La iglesia de la Coronación de Buda, junto con la estatua de San Esteban, iluminada en la fiesta del santo rey.

"El bautismo de Vajk-Esteban", cuadro histórico de Julio Benczur.

San Esteban Hungría

Ladislao Szabó

ser árbitro en las disputas entre las cortes europeas. Los hijos del exilado Edmundo de Inglaterra, hallaron refugio en el palacio del soberano. Los jinetes bárbaros, cuyas incursiones atemorizaban a toda Europa hasta los Pirineos, se convirtieron en uno de los pueblos del occidente defensores de la cristiandad contra las invasiones mongólicas y turcas.

Le ungieron rey en el año 1000, con la corona que le mandó el Papa Silvestre, y algunos años después de su muerte, fué canonizado por la iglesia, recibiendo con ello los húngaros categoría y carácter entre las naciones cristianas.

LA FIESTA DE SAN ESTEBAN REY

El 20 de agosto, día de San Esteban Rey, es la fecha de tradición más popular y de arraigo más profundo en toda Hungría. Cientos de trenes especiales traen a la capital a miles de familias de paisanos, de los confines más alejados del país. La gente de la región de "Mezokovesd" desfila con sus vestimentas típicas, cuyos bordados multicolores conservan todavía mucho de esa belleza del arte mongólico que sus antepasados han traído de Asia; muchachas de "Boldog" lucen sus largas cofias medievales que evocan antiguos grabados de madera; orgullosos "csikós", verdaderos centauros de la "puszta" húngara, sorprenden al espectador con sus atavíos parecidos a los del gaucho argentino: una verdadera ola humana entusiasmada invade a Budapest para festejar el día del fundador de la nación.

La procesión solemne que se realiza anualmente desde hace nueve siglos casi, es un verdadero acontecimiento que posee un hondo significado nacional. Encabezada por el cardenal de Esztergom, príncipe primado de Hungría, asistiendo a ella el clero y todas las personalidades principales de la nación. La procesión lleva un símbolo sagrado: la mano derecha de San Esteban, milagrosamente conservada a través de novecientos años y guardada celosamente en una urna de cristal. La reliquia sagrada es conducida en ese acto desde la iglesia de la coronación de Buda, hasta el Castillo Real, entre las murallas del pueblo profundamente emocionado.

Fiestas populares, bailes y fuegos artificiales terminan por la noche la celebración de la magna fecha de esta raza enigmática, cuyos altos valores humanos y asombrosa vitalidad siguen creciendo, pese a los diez siglos de constante lucha entre Occidente y Oriente.

LADISLAO SZABO

El ganador del Primer Premio del Concurso Pineral, dice que "Caras y Caretas" es su mascota



El ganador del primer premio del concurso Pineral, don Anastasio Larrosa, sentado ante la máquina de escribir, prescribe la receta para acertar: *fe y constancia.*

El ganador del primer premio del Concurso Pineral, Gran Aperitivo, se confiesa un hombre de suerte, por lo que aprovechamos su visita a nuestra casa para pedirle la receta. Criollo de pura cepa, de Entre Ríos es el hombre, se ríe de la "mala", aun cuando confiesa que es CARAS Y CARETAS quien le proporciona su buena estrella, ya que en nuestro pasado concurso de destreza y carreras de velocidad entre mozos de café, se llevó premios por valor de 430 pesos. Bien es verdad, que en esa ocasión la suerte era el factor mínimo con que contaban los numerosos participantes. Se trataba de imponer condiciones sobre un contingente de avezados competidores, que hacían difícil el triunfo. Nosotros creemos por nuestra parte que a la suerte hay que ayudarla, de manera que no estamos de acuerdo con las primeras manifestaciones del simpático ganador del primer premio del Concurso Pineral, Gran Aperitivo; don Anastasio Larrosa.

Una amplia sonrisa nos revela el grado de satisfacción de Larrosa y el fuerte apretón de manos, el cordial afecto que siente por nuestra casa.

—Considero a CARAS Y CARETAS mi mascota — nos dice. — Intervine en las carreras de mozos, atraído por el prestigio de quienes la patrocinaban y tenté la suerte en el Concurso Pineral porque soy un decidido bebedor del agradable aperitivo y por el convencimiento que tengo de la seriedad con que CARAS Y CARETAS y Pineral encaran sus populares concursos.

—¿De manera que usted atribuye a la suerte el haber ganado el concurso?

—Sí, creo en ella.

—¿Cómo hizo usted para acertar con el número de granos de maíz que contenía la botella de Pineral?

—Conseguí una muestra del maíz con que fué llenada la botella, hice cortar una botella de Pineral por la base del pino y conté varias veces el contenido, resultándome con 2250 granos, y como poseía 222 etiquetas envié las soluciones jugando a pares y a nones.

—Explíquenos en qué consiste ese juego, Larrosa.

—Por cábala anotaba desde la cifra 2250 a 2300 a pares, esto es, 2252, 2254, 2256, etc. Cuando llegaba a 2300 anotaba los impares, es decir, 2301, 2303, 2305 y así hasta que completé 222 soluciones.

—¿No le parece, amigo Larrosa, que más que suerte es una magnífica constancia y fe en el triunfo lo que le ha llevado a obtener el suculento premio de los 3.000 pesos?

—¡No! ¡No! ¡Es CARAS Y CARETAS, que es mi mascota! Cómo será la fe que le tengo, que nunca tomo parte en otros concursos, porque sé que no interviniendo ustedes, voy muerto.

Dejamos en su convencimiento al simpático Larrosa; pero, por las dudas, no sea que el hombre tenga razón, le pedimos que tome asiento en nuestra mesa de trabajo y anote sus datos con nuestros útiles, a ver si el precioso flúido impregna lo que más tarde hemos de utilizar para dejar constancia de su sincera admiración.

Cronista

La casa Bayer festeja sus bodas de oro

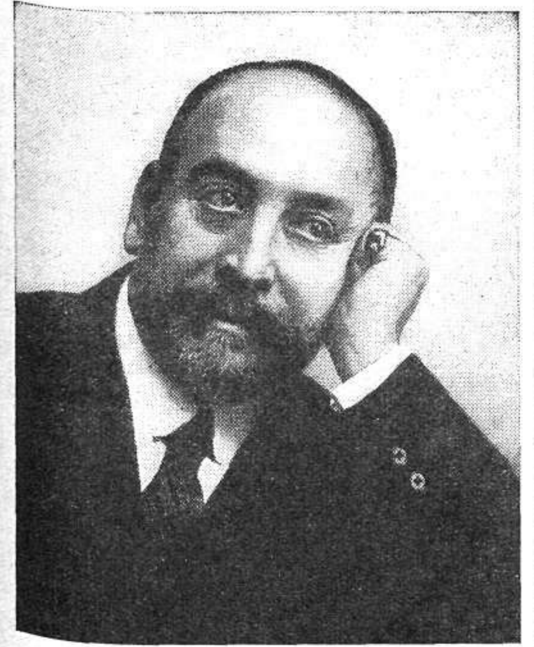
Cincuenta años de vida cumple, en el mes en curso, la Casa Bayer, mundialmente conocida por la importancia de sus laboratorios y establecimientos, por los productos farmacéuticos de alta calidad que elabora y por la seriedad científica que ha acreditado en el transcurso de su constante evolución progresista. Desde su fundación hasta el presente, la Casa Bayer ha crecido, siguiendo el ritmo de los grandes progresos que la humanidad ha realizado en todos los campos de actividades desarrolladas en el último medio siglo. Contando con el concurso de hombres de ciencia y de prestigio universal por la trascendencia de sus investigaciones y descubrimientos y, alentados sus directores por el propósito de elaborar productos de creciente pureza y eficacia y de contribuir así, al bienestar común, la Casa Bayer es hoy una de las más grandes organizaciones del mundo por los establecimientos y laboratorios con que cuenta, por el número y capacidad de los hombres de ciencia y técnicos que le aportan sus conocimientos y el fruto de sus investigaciones, por la garantía que constituyen los productos farmacéuticos de su elaboración y por toda una serie de circunstancias y factores que sería largo mencionar especialmente.

Expresión elocuente de la importancia que la industria de productos farmacéuticos ha alcanzado, la casa que nos ocupa ha extendido sus actividades a todos los países civilizados del mundo. Tal ha ocurrido no sólo como consecuencia de un propósito de expansión industrial y comercial, sino también por la calidad de los productos Bayer, por su eficacia y por el favor creciente hasta llegar a ser mundial, de que aquellos han sido y siguen siendo objeto. La seriedad de la Casa Bayer ha garantizado su ya extensa producción farmacéutica. La alta calidad de esta producción ha consolidado sin cesar el prestigio de la Casa Bayer, cuya universal nombradía se la considera, por lo tanto, como bien ganada y de legítimidad incuestionable.



Arroy, primer bailarín de la Escuela de Danzas del Palacio de Bellas Artes, de Méjico, quien ha venido a dar varias audiciones de danzas exóticas de Oriente, así como danzas flamencas y bailes clásicos españoles y danzas nativas y bailes típicos mejicanos. Se propone estudiar el folklore argentino para, una vez documentado, hacer una fiel interpretación de nuestras genuinas danzas, en las cuales ha puesto su mayor interés a fin de darle todo el colorido típico.

Murió Linares Rivas



GRANDES valores artísticos y éticos tiene la obra del celebrado autor español Manuel Linares Rivas. En una época de brillantez teatral, Linares Rivas supo ponerse al lado de los mejores, para conquistar el favor del público. De su pluma han salido comedias de noble elegancia, como "María Victoria", "La garra", "El abolengo", "El caballero Lobo", "La estirpe de Júpiter", "Lo posible" y otras muchas. Buen creador de personajes, de escenas y conflictos morales, se distinguió por la finura de su estilo y la agudeza de sus observaciones de crítica social. Había nacido en Santiago de Compostela, el 3 de febrero de 1867. Después de estudiar la carrera de derecho, se licenció en la facultad de Madrid. Fué periodista y juez, pero su verdadera vocación lo condujo a la escena. Su primer estreno se realizó en el teatro Español, la noche del 31 de marzo de 1903, la misma en que fallecía su padre, el ilustre político don Aureliano Linares Rivas. El notable comediógrafo ha muerto en La Coruña, ya alejado de sus actividades.

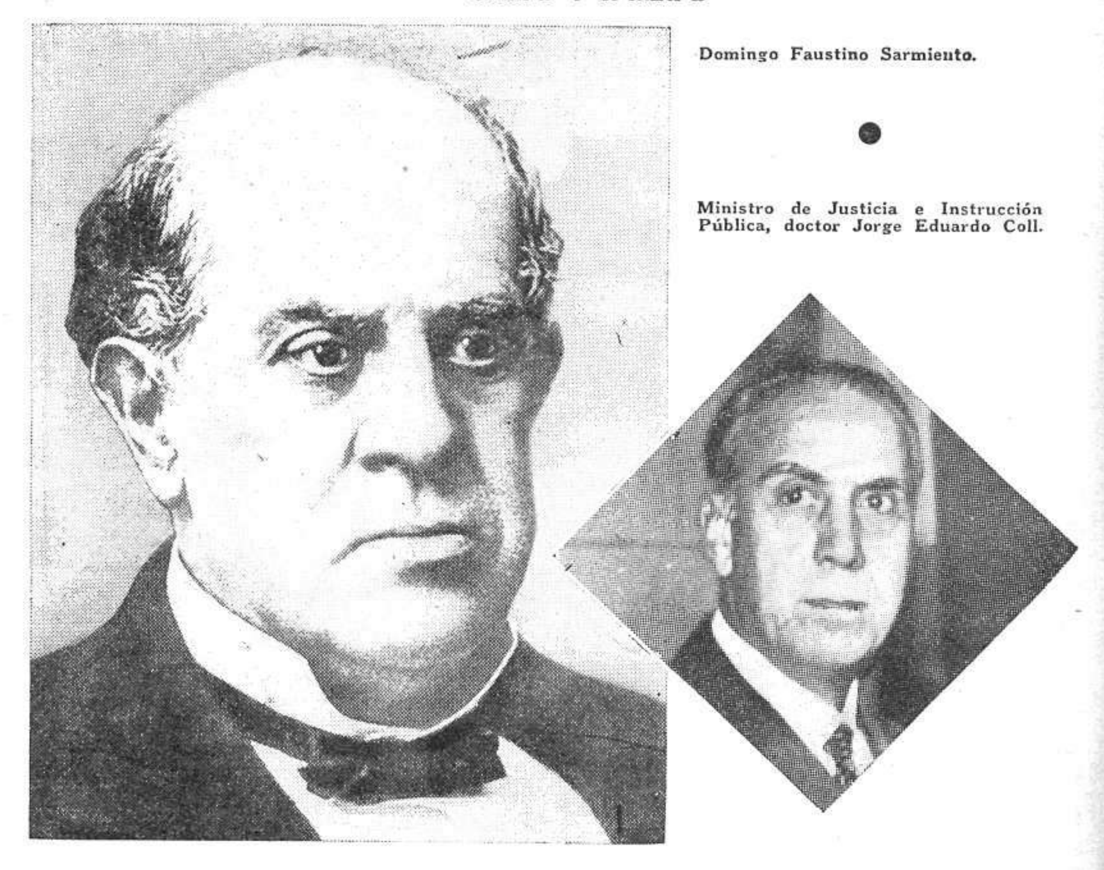
LA BIBLIOTECA NACIONAL EN EL MES DE JULIO

En el mes de julio concurrieron a la Biblioteca Nacional 10.349 lectores y se consultaron 15.724 obras. El promedio de lectores por día hábil fué de 431.

Las nuevas adquisiciones alcanzaron a 2.278 piezas, que corresponden a: 42 por compras, 1.148 por donaciones y 1.088 por canje y otros conceptos.

El total de piezas bibliográficas es, a la fecha, de 423.265.

En breve aparecerá el Catálogo de Reales Cédulas, en un volumen in. 4º, de 300 páginas y contendrá alrededor de 3.500 cédulas referentes al Río de la Plata.



Domingo Faustino Sarmiento.

Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge Eduardo Coll.

Tendrá trascendencia continental la recordación de Sarmiento en el cincuentenario de su muerte

El 11 de septiembre próximo se cumplirá el cincuentenario de la muerte de Domingo Faustino Sarmiento, el prócer de nuestra patria que tanto hizo por su organización política, por su cultura y por su progreso. Es la de Sarmiento una figura magna de la Historia Argentina. Su robusta personalidad intelectual, su gran pasión por el bien público, su voluntad extraordinaria para la acción, su enorme capacidad de trabajo y la clara visión que tuvo de los problemas de su época, hicieron de él un maestro, un periodista, un legislador y un gobernante ejemplar, pues puso en todas sus obras el sello inconfundible de su desinterés y de su patriotismo. Fué la suya una vida múltiple, de acción intensa y fecunda, cuyos rasgos se agigantan en la trayectoria del tiempo, ora por la vastedad de su acción misma, ora por la austeridad de su inspiración que le infundió a aquélla caracteres perdurables y de amplia trascendencia histórica. Hombre combatido por sus contemporáneos, como ningún otro, acaso, lo fuera, ha logrado, sin embargo, por la gravitación misma de su preclaro talento, un reconocimiento póstumo, como posiblemente ningún otro hombre civil de nuestra patria ha podido lograr. Reconocimiento unánime, que implica unánime gratitud nacional, y que habrá de exteriorizarse con los homenajes que ya se preparan en ocasión del cincuentenario de su fallecimiento. Estos homenajes serán como una apoteosis del prócer dilecto de nuestra patria. En efecto, en todas partes — dentro y fuera de la Nación — todas las instituciones culturales, oficiales o privadas, se aprestan a recordar al ilustre maestro cuya obra inmensa será exaltada con viva unción patriótica y con un alto espíritu de comprensión póstuma. Podrá decirse, después de esta glorificación, que el juicio histórico con respecto a su vida y a su labor está definitiva y justicieramente hecho. Decíamos en líneas anteriores que la recordación de su muerte será unánime. Agreguemos que tendrá, asimismo, transcendencia continental. En cuanto a nuestro país, por entusiasta y bien llevada iniciativa del ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, doctor Jorge Eduardo Coll, los actos oficiales serán dirigidos por una entidad prestigiosa: la Comisión Nacional de Homenaje a Sarmiento, surgida de la Academia Nacional de la Historia, que preside el doctor Ricardo Levene, quien, a su vez, es el dinámico presidente del organismo especialmente creado y cuyo prestigio dará a la conmemoración un realce y brillo dignos del prócer. De esta suerte, pueblo y Gobierno se asocian para tributar al gran sanjuanino la recordación que merece. Y con ella, Gobierno y pueblo refirmarán los ideales por los que luchó el vigoroso autor de "Civilización y Barbarie", dignificarán al maestro que hubo en él y harán que sea perdurable el culto del saber que él propulsó con su entusiasta acción de gobernante y de educador.



EL DILEMA

Por J. S. FLETCHER

El Jefe superior de Policía de Castershire tenía por costumbre a cosa de las once de la mañana reparar sus fuerzas con un sorbo de jerez y unas galletas, que a tal efecto guardaba en un armario de su despacho particular en la Comisaría. En la especial mañana que nos ocupa, acababa de abrir el receptáculo, cuando un tabaleo en la puerta sirvió de prefacio a la entrada de un escribiente que le miró con la compungida expresión de quien trae un dudoso mensaje. Walsingham, enemigo de interrupciones en aquellos momentos del día, le interpeló vivamente:

—¿Qué ocurre, Jones?

—Perdone que le itnerrumpa, pero... abajo hay un hombre que desea verle — contestó Jones. — He hecho lo posible para averiguar qué quería... pero no hay manera. Dice que ha de hablar con usted.

—¿Qué clase de hombre?

El escribiente movió la cabeza; su perplejidad era evidente.

—No acabo de entenderlo — replicó. — Por su aspecto... diríase que es un vagamundo, aunque va bastante aseado. Y habla... habla como un caballero.

—Baje y dígale que es preciso que dé su nombre y el motivo de su visita — ordenó Walsingham. — En caso contrario no puedo recibirle.

Jones fué a cumplimentar la orden y su Jefe aprovechó la tregua para su diferida colación. Un sujeto que parece un vagamundo y habla como un caballero, ¿eh?... algún "sablazo" probablemente. No sería el primero que Walsingham había recibido desde que trocó la profesión militar por la policíaca. En fin...

Jones volvió, con una tarjeta en la mano, que tendió al Jefe. Era, a no dudarlo, una tarjeta de visita y de excelente calidad, aunque por las trazas llevaba largo tiempo en el bolsillo de su dueño. Walsingham indicó con un ademán que la dejase sobre la repisa de la chimenea y la miró dubitativamente:

"Randal Grenwick: Procurador: Moot Hall Chambers Allingham" — murmuró leyendo:

—¿Allingham? ¿Allingham? Eso está en Northumberland, a cuatrocientas millas de aquí... Bueno y... ¿qué quiere Jones?

—Comunicar a usted información de importancia — replicó el escribiente — y de naturaleza estrictamente reservada.

—¡Oh! vamos... que suba— dijo Walsingham cerrando el armario y tomando posiciones ante la chimenea con las manos en los bolsillos y de cara a la puerta — quiere darme un "sablazo" naturalmente — murmuró. — Siempre es lo mismo...

Se volvió al abrirse la puerta; Jones hizo pasar al visitante. Walsingham le examinó con una ojeada... alto, de edad madura, barba y bigote grises en un semblante cansado; sus ropas evidenciaban múltiples remiendos que no habían anulado el corte distinguido y correcto.

Las pupilas del Jefe pasaron a las botas del sujeto. Reparadas y recosidas por doquier, pero limpias. Y como Jones había dicho, todo él era limpia.

—Buenos días, señor Jefe superior — dijo el recién llegado. — Le agradezco haberme recibido. A decir verdad, el asunto es más de su incumbencia que de la mía.

Walsingham volvió a leer la tarjeta.

—¿Es usted el Randan Grenwick a que alude aquí? — dijo.—¿Sí? Siéntese, señor Grenwick. ¿Está establecido en Allingham?

—No — contestó el otro aceptando la invitación. — Lo estuve y... me quedaban algunas tarjetas en el bolsillo... No, hace años que no ejerzo. Pero... no piense que me hayan dado de baja en el Colegio... nada de eso. No hay la menor cosa contra mí. Fuí... cuesta abajo, simplemente. El juego...

—Y... ¿qué hace ahora? — preguntó Walsingham. A su pesar le interesaba el sujeto.

—Vagar por el mundo... — contestó el interpelado — no precisamente como un pordiosero... Tengo una pequeña renta... una libra semanal y me basta. En invierno me quedo en alguna ciudad y en cuanto llega la primavera... echo a andar... no importa adónde...

—¿Qué desea usted de mí, señor Grenwick? — preguntó Walsingham añadiendo con repentino impulso: — ¿Quiere tomar una copa de jerez?

—¡Gracias — aceptó cortesmente el otro. Walsingham sacó del armario botella y copas sirviéndole.

—¡Excelente vino! — dijo en tono conocedor. — En otros tiempos... era muy entendido... Bueno. Este asunto que me trae... es eminentemente desagradable, pero... ha de hacerse...

—¿Desagradable para usted? — preguntó Walsingham.

—Tan sólo por cuanto me creo obligado a hacerlo — replicó Grenwick. — Como prefacio aclaratorio le diré que cuando en el curso de mis andanzas llego a una ciudad en ocasión de celebrarse alguna reunión pública, tengo por costumbre asistir a ella. Al llegar anoche a Casterford vi carteles anunciando una cosa así y en cuanto hube cenado fuí a presenciarla.

—En efecto; había una asamblea para discutir la instalación del alumbrado público — dijo Walsingham. — Y... ¿qué?

—En el estrado vi buen número de notables de la ciudad — continuó Grenwick. — Entre ellos al señor Stanhope Barrasford. ¿Le conoce usted?

—¡Ya lo creo! — asintió Walsingham. — Es uno de los principales. Hombre de posición; cabeza de todo movimiento progresista y muy en favor de ese proyecto de alumbrado... ¿Qué tiene que ver con el asunto?

A la pregunta Grenwick contestó con otra:

—¿Qué profesión tiene... si es que tenga alguna?

—Promotor de Compañías... aquí y en Londres — contestó el Jefe. — Hasta ahora con mucha suerte. El año que viene será Alcalde.

—¿Ah, sí? — observó Grenwick: — ¡Vaya, vaya! — Alzó su copa tomando unos sorbos de jerez. — Bien, señor Jefe superior, será cosa de que diga lo que he venido a decir. Ese... señor podrá llamarse como le plazca, Stanhope Barrasford o Melquiades Isaacs o Juan Pérez simplemente. Pero su verdadero nombre es Samuel Barraclough y si quiere usted saber más, está reclamado por la policía de Allingham. Presumo que ya han renunciado a toda esperanza de encontrarle, pero... en sus tiempos le buscaron con ahinco y como usted no ignora los procesos en materia criminal no tienen prescripción en Inglaterra.

Walsingham se le quedó mirando, estupefacto. Era lo que menos podía esperar que le dijesen. Barrasford, el hombre tan concretamente denunciado por su extraño visitante era amigo personal suyo. Cuando cinco años antes había llegado a Casterford, Barrasford hizo por él cuanto de su mano estuvo, ayudándole a buscar alojamiento; presentándole en el Club, en una palabra, haciéndole mil pequeños servicios. No eran simplemente amigos sino íntimos. Y Barrasford, gozaba en su vida pública del mismo respeto y de la misma estimación que en la privada. Walsingham se resistía a dar crédito a sus oídos, pero Grenwick asintió con la cabeza.

—!Es un hecho! — dijo con énfasis. — ¡Es un incontrovertible hecho!

—¿Pruebas? — contestó el Jefe — ¿tiene usted pruebas?

—Si telegrafía a la policía de Allingham obtendrá confirmación de cuanto le he dicho — replicó Grenwick — no me compete *a mí* el probarlo. Lo que yo le digo es que el sujeto que vi anoche y que se hace pasar por Stanhope Barrasford es, en realidad, el Samuel Barraclough que desapareció quince años ha de Allingham, inopinadamente, llevándose consigo o habiendo enviado por delante los fondos de cierta Sociedad Mutua y cuyo paradero se ha ignorado... hasta hoy. Eso son... los hechos.

—¿Qué cantidad fué la sustraída?

—Unas quince mil libras — contestó Grenwick. — El interfecto gozaba de la confianza general. Se le tenía por inteligente y despierto y lo demostró sin duda al eludir las pesquisas con pasmoso éxito. La policía hizo lo indecible por dar con su paradero sin lograrlo. Y... ¡estaba aquí! A propósito, ¿cuánto tiempo lleva?

—Diez años — contestó Walsingham. Habíase puesto a pasear por la estancia. — Es una cosa muy seria — dijo de pronto. — ¿Está usted seguro de no equivocarse?

—¡Completamente seguro! — afirmó Grenwick. — Le reconocí en cuanto apareció anoche en el estrado, mas para mayor certeza, cuando terminó la asamblea fuí a la puerta de salida de los oradores para verle de cerca. ¡Oh, sí! Es Samuel Barraclough, sin duda. En Allingham tuve ocasión de tratarle mucho. Era ni que decir tiene una mala cabeza, pero... simpático.

—¿Le vió a usted él anoche? — sugirió Walsingham.

—No. ¡Iba a fijarse él en un un infeliz como yo! — dijo Grenwick. Sonriendo se puso en pie. — Un desagradable asunto — repitió — pero Barraclough causó en Allingham irreparables daños y debe sufrir el castigo.

Walsingham meditaba. Otro cualquiera, en la posición de Grenwick, habría cotizado o cuando menos procurado cotizar su silencio. Grenwick por lo visto, no obstante su modo de vivir, no había pensado en ello.

—¡Tome otra copa! — exclamó de pronto. — ¿qué... qué piensa hacer ahora?

—¿Yo? — replicó el ex procurador. — Seguir mi camino... hacia donde me sugiera la fantasía — aceptó la ofrecida copa. — Es usted muy amable — dijo. — No se me presentan muchas ocasiones de probar vinos de esta clase. Deploro haber tenido que darle esa noticia. Comprendo que es desagradable.

—¡Mucho! — aseguró Walsingham. — ¡Es una situación por todos conceptos odiosa! En fin... telegrafiaré a Allingham. Escuche, ¿no le sería posible quedarse hasta... digamos hasta mañana y... guardar sobre este asunto absoluta reserva? Si es posible... hágalo. Y si necesita fondos...

Le puso un par de libras en la mano, mascullando algo acerca de gastos imprevistos y Grenwick asintió con la cabeza.

—*Para gastos*... y ya que me quedo a instancia suya — dijo — gracias. *Para gastos*... Creo haberle dicho que cuento con algo para vivir. Sí; me quedaré hasta mañana y... volveré por aquí.

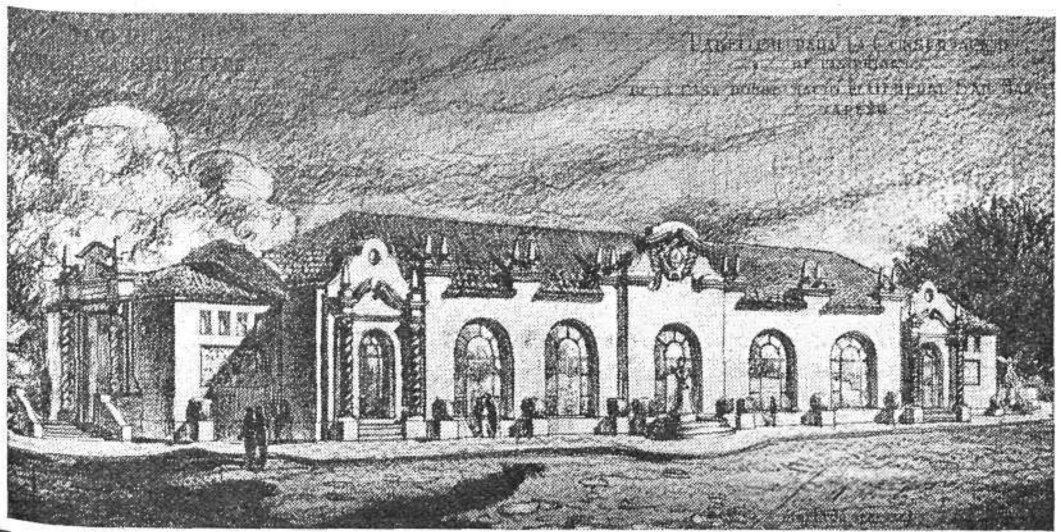
Cuando se hubo marchado, Walsingham siguió sus paseos por la habitación, lanzando de vez en vez lúgubres exclamaciones de desconcierto. Después, sentándose ante su mesa, redactó un telegrama:

"A Intendente de Policía: Allingham: Northumberland.

"Deme informes Samuel Barraclough, secretario que fué de Sociedad Mutua con cuyos fondos dícese desapareció de esa localidad. — Jefe Superior de

(*Continúa en la página 36*)

El pabellón para la casa en que nació San Martín



La Dirección General de Arquitectura de la Nación ha dado término a la construcción del pabellón destinado a cobijar las ruinas de la casa en que nació el general don José de San Martín en Yapeyú.

La construcción de que se trata — y cuyas características arquitectónicas da una cabal idea la fotografía que publicamos, — comprende: un pabellón principal, un salón para refectorio de peregrinos, un pabellón para vivienda del guardián, cocina y locales sanitarios.

El pabellón principal — de una sola planta — albergará las ruinas y es lo suficientemente amplio como para servir de museo de objetos y ofrendas recordatorias.

Estos trabajos, cuyo proyecto ha sido preparado por el arquitecto Rafael Orlandi, en concordancia con las instrucciones impartidas por el director general, arquitecto José A. Hortal, demandaron un gasto de $ 235.000 moneda nacional.

El Círculo Militar ha resuelto mandar una delegación de la comisión directiva, para colocar en el templete una placa de bronce el día de la inauguración, la que ha sido fijada para el 17 del corriente.

▼ ▼

EL DILEMA

Policía: Casterford: Castershire."

Por costumbre, Walsingham almorzaba en el Club de Casterford, pero aquel día decidió hacerlo en el Hotel "Mitre"; prefería no encontrarse con Barrasford, que según le constaba iba a aquella hora al Club y cuando después de comer volvió a su despacho, rasgó, impaciente, el sobre del telegrama de respuesta que ya le esperaba.

"Para Jefe de Policía: Casterford.

"Samuel Barraclough era cajero secretario de Sociedad Mutua de Amigos de Allingham. Desapareció hace unos quince años. Desfalco ascendió a trece mil libras aproximadamente. Señas personales: Alto, fornido, buen color, cabello rubio, ojos azules, tipo distinguido, excelentes modales, bien educado, simpático y convincente, muy interesado en deportes y atletismo. Se le supone en América Central o del Sur. Tuvo tiempo suficiente para asegurar su huída por no haber despertado recelo su ausencia coincidente con vacaciones habituales. — Intendente Policía: Allinham."

Walsingham leyó por dos veces la comunicación, guardándosela luego en el bolsillo. Involuntariamente repetía las señas personales.

—¡Es Barrasford! — se dijo. — Barrasford sin género de duda. Ese condenado tenía razón y ahora...

II

El Jefe de Policía veíase presa de considerable inquietud mental. Apreciaba a Barrasford; en cierto modo había llegado a cobrarle afecto. Sus domicilios se tocaban; sus familias etsaban en iguales términos de intimidad.

Walsingham tenía la sospecha de que su primogénito empezaba a interesarse por la hija mayor de Barrasford; las esposas eran amigas del alma. La idea de ver a Barrasford desenmascarado, envuelto en un proceso que inevitablemente acabaría llevándole a presidio, tomaba proporciones de catástrofe, y sin embargo, él tenía un deber que cumplir. ¡Si ese maldito trotamundos se hubiese guardado su secreto!

Se le ocurrió averiguar algo más de Grenwick. Aparentemente su historia era clara, pero... así y todo no estaría de más...

Por segunda vez redactó otro telegrama:

"A Intendente Policía: Allingham.

"Recibido mensaje. ¿Qué sabe de Randal Grenwick ex procurador de Allingham? — Jefe Policía Casterford."

La respuesta le llegó por la tarde cuando se disponía a bandonar su despacho. Era tan concisa como la anterior y terminaba con una pregunta:

"Para Jefe Policía Casterford.

"Randal Grenwick ejerció aquí con buena clientela hasta que dióse a la bebida y juego acabando en quiebra. Abandonó ciudad sin que se haya vuelto a saber de él. Salvo lo dicho, no hay nada en contra. ¿Tiene alguna noticia del objeto de su anterior telegrama? — Intendente de Policía Allingham."

Camino de su casa Walsingham tenía que pasar por delante de Telégrafos, pero no se detuvo. Antes de contestar a la pregunta quería meditar. No había prisa. Barrasford no huiría. Indudablemente se consideraba en seguro y a salvo de toda persecución de Allingham estaba... cuatrocientas millas distante.

Pero... él lo sabía. El Jefe Superior de Policía de Castershire; la denuncia estaba entre sus manos. La gravedad del caso le hizo parecer más serio y más callado que de costumbre. A solas ya con su esposa luego de cenar, la sorprendió con una pregunta directa:

— Oye... ¿no te' parece que Juan está interesado por María Barrasford?

La señora Walsingham sonrió.

— Sí; presumo que sí — contestó — pero... María es muy guapa y Juan está en edad de impresionarse...

Walsingham hizo un desasosegado ademán.

—¡Ojalá no lo fuese tanto! — murmuró. — ¡Un muchacho, hoy día, no debe pensar en casarse... hasta los treinta años!...

— Si mal no recuerdo tú tenías veintitrés — replicó astutamente la señora Walsingham — y... te he oído decir que fué lo más acertado que hiciste en tu vida.

— He dicho "hoy día" — aclaró el Jefe. — Pero... ¿crees que lo han tomado en serio los dos?

(Continuación de la página 34)

— No lo sé — contestó ella — al fin y al cabo son dos criaturas. Desde que vino Juan de la Academia no se aparta de María y por su parte a la muchacha parece serle muy grata la compañía.

— Juan tiene que pensar antes en su carrera — gruñó Walsingham. — Un oficial... en fin... esperemos que no sea serio... un mero flirteo... Voy un rato al Club.

Le llevaba al Club una idea. Seguramente hallaría a Barrasford; él y Walsingham y tres o cuatro más formaban una peña en el fumadero. Tenía su rincón reservado siempre. Y la conversación giraba sobre los mismos tópicos, caza, pesca, etcétera.

Antes, empero, de ir a su acostumbrada reunión, entró en la Biblioteca, pidiendo la colección de la *Gaceta* de Northumberland, que consultó largamente. Cuando por fin, fué a reunirse con sus amigos entre los que ya se hallaba Barrasford, llevaba un plan ultimado. Facilitó su proyecto el que a la sazón se discutiese en la "peña" un punto de cinegética. A la primera oportunidad Walsingham intervino.

— ¿Quiere alguien participar en el arriendo de un coto para agosto? — preguntó. — Aprovechad la ocasión.

— ¿Un coto? — dijo uno. — ¿En dónde?

Wasingham se había situado deliberadamente en un ángulo, frente a Barrasford que recibía de lleno en el rostro la luz de la lámpara eléctrica.

— En el Norte. En Northumberland — dijo.

Hizo una pausa atisbando el efecto de sus palabras en el otro... infructuosamente. Barrasford no hizo movimiento alguno.

— Por allá hay algunos cotos de primera — continuó — y... buen terreno... por los alrededores de Allingham.

Barrasford siguió impertérrito, como si no hubiese oído el nombre de la población en su vida. Empero, terció en la charla:

— El arriendo de un coto es lujo caro — dijo, — al liquidar la temporada resulta que cada pájaro ha costado más de lo que pesa.

—¡Oh!, claro, pero... un día es un día — dijo Walsingham. — ¿Conoce alguien la comarca?

No contestó nadie. Si Barrasford la conocía era natural que

no lo admitiese, aunque fué él quien hizo la primera observación.

—No sé de dónde lo he sacado, pero... creí que era todo propiedad del Duque — dijo, — no creo que consigáis arrendar un coto.

—Yo he visto anunciados algunos — replicó Walsingham — y en todo caso el intentarlo cuesta poco. No se trata de algo inmenso... para tres o cuatro escopetas... de manera que si alguno de ustedes quiere participar... La región de Allingham es, según dicen, muy atrayente.

Barrasford continuó impávido. Poco después se puso en pie, recordando tener pendiente una partida de billar y el resto de la peña se enfrascó en latas reminiscencias de pasadas cacerías. La estratagema de Walsingham había fracasado. Pensó que Barrasford, sorprendido de improviso con la mención de Allingham, se traicionaría por algún ademán... alguna palabra. Y en Barrasford no había hecho la más mínima impresión.

El Jefe de Policía se recogió antes que de costumbre, caviloso. ¿Y si Greewick se hubiese equivocado? Desde su ingreso en el Cuerpo, Walsingham había adquirido considerable experiencia y sabía lo frecuente que es un error de identidad. ¿Por qué no en el caso presente? ¿Por qué, como le constaba que había ocurrido a veces, no podía tratarse de un "doble", es decir, de alguien de extraordinario parecido con Barrasford? ¿No cabía que éste fuese el doble de Barraclough? Era admisible. Pero Grenwick había manifestado absoluto conocimiento. Walsingham recordó un detalle perturbador. Barrasford y él tenían estrecha amistad desde hacía varios años y sin embargo... a pesar de haberse hecho mutuas confidencias no podía recordar que el otro hubiese hablado nunca de su vida pasada Walsingham, observador por temperamento, sabía que la mayoría de los hombres son gárrulos en cuanto a juveniles experiencias, acreciéndose su garrulidad con los años. Y... no podía, por mucho que recordase, evocar una sola ocasión en que Barrasford hubiese hecho referencia a su juventud o a su pasado. Mas aún estaba cierto de que no había en Casterford quien lo supiese. Le constaba que Barrasford a su llegada era totalmente desconocido.

Como toda persona bien equilibrada y sensata, Walsingham dejaba a la puerta de su alcoba cuanto a asuntos oficiales se refiriese. Mas... aquél se resistía a quedarse. Ya acostado, le siguió acosando... obligándole a pensar que con la llegada del nuevo día se vería obligado a hacer... algo. Tardó mucho en dormirse y considerablemente antes de su hora habitual de despertarse le despertó el teléfono retiñendo con insistencia a la cabecera de su cama.

—¿Qué ocurre? — preguntó. — ¿Qué ocurre?

—Perdone, jefe, pero juzgué procedente avisarle — replicó una voz que reconoció como de uno de sus agentes. — En Crimble Lane se ha declarado un violento incendio... y avanza muy de prisa... ya alcanza tres casas...

Walsingham sin esperar a que terminase saltó del lecho vistiéndose precipitadamente.

III

Crimble Lane correspondía a la parte más humilde de la población; era una calleja angosta y tétrica de vetustas casas. Walsingham, conocedor del lugar, recordó que muchas de esas viviendas tenían fachadas de madera, cuyo material entraba en considerables proporciones en su construcción.

—Arderán como teas — se dijo yendo a buen paso hacia el lugar — y con lo seco que ha sido el verano.

Mucho antes de llegar a Crimble Lane vió ya el rojizo resplandor de las llamas y oyó el característico crepiteo del incen-

(Continúa en la página 39)



LAS noticas de las batallas libradas en la frontera manchú entre las tropas rusas y japonesas nos ponen frente a un nuevo ejemplo de guerra solapada — si puede así llamársela, — o sea de guerra entablada sin anuncio ni declaración previa, según la modalidad inaugurada por Mussolini en su campaña de Abisinia. Este estilo de llevar adelante las hostilidades sin ninguna solemnidad parecería ser el aporte de nuestro siglo a los preceptos del derecho internacional, ciencia harto inexacta. No es difícil adivinar los motivos de tal innovación. Ofrece para la parte atacante (cuyo carácter de tal siempre resulta difícil determinar) la ventaja de asegurarle los beneficios que persigue, sin desencadenar las consecuencias jurídicas previstas en los tratados; una ganancia de tiempo que puede darle la victoria, antes de que empiece a funcionar el mecanismo de las alianzas. Mientras los rusos y los japoneses sigan desangrándose en Chang-Ku-Feng y hasta en Vladivostok, el mundo civilizado se preguntará todavía durante mucho tiempo "si habrá guerra". Los combatientes saben que la hay, y encarnizada, desde que se inició la campaña japonesa en China.

Si la falta de formalidades jurídicas para iniciar la guerra es una modalidad de la época, cabe agregar que no es la única. Hay otra, igualmente importante, que consiste en el "camouflage" de los combatientes. Nadie ignora, en efecto, que desde el comienzo de la guerra chino-japonesa, los rusos han colaborado con los primeros, por lo menos tan afanosamente como los italianos y los mismos rusos en España, a ambos lados del frente de combate. Y esta es la única explicación de la resistencia opuesta a los invasores por un pueblo políticamente anarquizado y sin voluntad propia de soberanía. Rusia mantiene centros de adiestramiento para soldados chinos en la Mongolia exterior y en la provincia de Si Kiang; encuadra las tropas chinas con sus propios oficiales y las provee abundantemente de vituallas y municiones. Hay por lo menos tres grandes ejércitos: el de la Mongolia exterior, el del nuevo gobierno chino del Noroeste y el octavo ejército comunista chino, que son hechura del Soviet, con el propósito de resolver, no la independencia de China, sino la cuestión de la supremacía en Asia Oriental entre Rusia y el Japón. Esto y no otra cosa es lo que se debate; porque si hay algo que no puede escapar al discernimiento de ningún observador político, es la irremediable decadencia de la nación ilustre de los mandarines, condenada a ser tierra de conquista y campo de batalla de otros pueblos con voluntad imperial...

Los choques entre las tropas rusas y japonesas no modifican nada. Hacen solamente más ostensible una situación que existía de hecho desde hace dos años.

Si las negociaciones entabladas pueden llegar a resolver diplomáticamente la cuestión de forma, no cambiará por ello la expresada situación. Japón y Rusia seguirán combatiendo en territorio chino, en la forma que lo han hecho hasta ahora. Con respecto a las consecuencias de esta pugna, en la que algunos observadores pesimistas ven un peligro constante de conflagración general, considero más acertada la opinión de quienes no piensan así. No-obstante la alianza de Francia con el Soviet y de Alemania con el Japón, la intervención militar de la primera, por lo menos, de las potencias nombradas, no tendría razón de ser en un conflicto extremo oriental. Se opondrían a ello muchas razones; principalmente la presión inglesa, que actuaría aun en el caso de que Alemania, de acuerdo con el programa de expansión hacia el este anunciado por Hitler, apoyara militarmente al Japón. Más que los compromisos de carácter político, pueden influir, para complicar el asunto, los intereses económicos. La intervención de los Estados Unidos, para defender sus inversiones en China, me parece el peligro más serio, en cuyo caso la lucha actual se convertiría, no en una guerra mundial, pero sí en una vasta coflagración que tendría por escenario el Pacífico...

Peligro efectivo, pero remoto. Cada vez más prudentes, las grandes potencias capitalistas prefieren hoy, cada vez más, que sus intereses sean defendidos por procuradores. Mientras corre la sangre en el Extremo Oriente y en España, afilan las uñas para recoger luego los frutos de la victoria... ajena.

Ernesto Palacio

EL DILEMA

(Continuación de la página 37)

dio. No obstante lo temprano de la hora — acababa de oír dar las cinco en el reloj de la Iglesia — una muchedumbre en gran parte a medio vestir corría por las calles, teniendo él que vencer verdadera dificultad para abrirse paso; hasta que le reconocieron. Ya en el siniestro, Walsingham se halló ante una espantosa hoguera, comprendiendo al punto que aquel lado de la estrecha calle estaba perdido y que lo único factible era procurar circunscribir el fuego y evitar su propagación a los vast evitar su propagación a los vastos almacenes sitos detrás y hacia los que soplaba un fuerte viento.

El agente que le había telefoneado acudió a verle. Walsingham formuló la pregunta que más le interesaba de momento.

—¿Se pudieron desalojar a tiempo las casas? ¿Está todo el mundo en salvo?

El agente sacudió la cabeza con ominosa significación.

—Mucho temo que no — contestó. — ¡Fué tan rápido! Se inició en la Posada de Bolter y pareció arder todo a la vez. Necesariamente ha habido de haber víctimas en ella. Cuando llegué ya se había corrido el fuego a las otras casas y los bomberos poco pudieron hacer. Están atajándole el paso por detrás. Si alcanza al depósito de maderas de Watkinson... — Concluyó la frase con un expresivo ademán y Walsingham se acercó a la hoguera. La Posada de Bolter era ya una ruina humeante, las paredes y techumbre habíanse desmoronado y sólo quedaba una masa de ennegrecidas vigas y escombros, entre los que dos o tres bomberos trabajaban con precaución.

Walsingham no *quería* pensar lo que buscaban.

—La Posada suele estar siempre llena — dijo un sargento de policía que tenía a su lado. — Era un lugar limpio y decente... En ocasiones he visto más de treinta huéspedes... Algunos quizá hayan podido escapar, pero muchos se habrán visto sorprendidos. ¡Fué tan repentino!... ¡Ah!... ¡Han encontrado algo!...

Walsingham vió a los bomberos agruparse junto a algo que después tomaron entre todos.

¡Un cuerpo! — murmuró el sargento — o mejor dicho... lo que queda de un cuerpo.

Fué hacia el grupo y Walsingham les siguió a un baldío contiguo. Los bomberos depositaron su carga en el suelo, apartándose al ver al Jefe de Policía. Walsingham miró y vió... lo que había esperado ver. Los restos de un hombre. Mas al clavar en élla vista dió un respingo horrorizado; ¡era lo que quedaba de Grenwick!

IV

Cuando abandonó el lugar de la catástrofe dejando el incendio ya dominado eran más de las ocho de la mañana. En el decurso de su vida había visto espectáculos más imponentes y macabros, pero ninguno que le impresionase tanto como la vista de aquel hombre con quien horas antes hablara, y mientras reparaba el desorden de su atavío, una sola idea imperaba en su mente: Grenwick había muerto y *él*, Walsingham, era el único que conocía el secreto de Barrasford.

¿Era imprescindible revelarlo? ¿Era obligatorio resucitar el pasado? ¿Causar a Barrasford, a su familia, a su propio hijo si era cierto su amor por la muchacha, una infinidad de trastor-

(Continúa en la página 57)

El relato del tesoro resultó una mayúscula patraña

Casi totalmente esclarecido el hecho originado en el sensacional relato de Viernes Scardulla, parecen haber quedado reveladas las actividades delictuosas de una banda de estafadores y elementos de mal vivir cuyas diferencias en el reparto de lo robado dió origen al cuento del tesoro escondido.

Viernes Scardulla, digno de figurar en el famoso Club de los Mentirosos, de Londres, si no fuera por sus antecedentes al margen de la ley y los fines delictuosos de su apasionante relato.



Agustín Bondolich, reducidor de alhajas vinculado a la gavilla de Scardulla, Betes y Valdivieso.



Excavando en el lugar denominado Cañada de Grondona, en los alrededores de la estancia La Blanquita, Pergamino, y que Scardulla señaló a la policía como el sitio donde había hallado el supuesto tesoro.

Vicente Betes, encargado de enviar los telegramas a Scardulla firmados con el nombre de Doctor Gastón, con objeto de embaucar a las personas que debían financiar el rescate del supuesto tesoro.



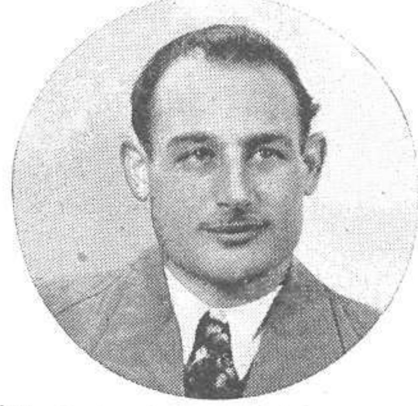
Carlos Valdivieso, que se suicidó arrojándose del 2º piso del Departamento de Policía, era el supuesto doctor Roque Monti y amigo de Scardulla.



La mujer de Scardulla, que le secundaba en sus actividades de curandero, manifestó que "las mujeres no saben nada de las cosas de los hombres".



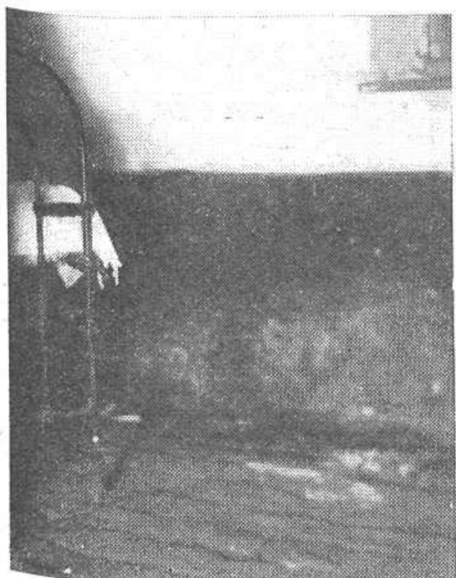
El curandero de exaltada imaginación que pretendió engañar a la policía encuentra un cortafrío en el lugar de la escavación: Instantes después confiesa, en un mar de lágrimas, que todo era mentira...



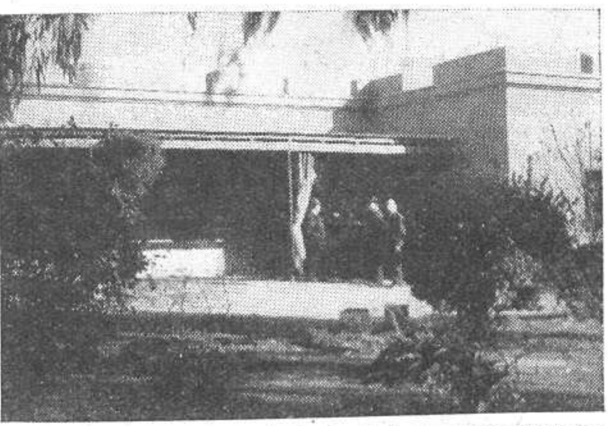
Pedro Bonfanti, honesto trabajador con cuyas declaraciones se descubrió el timo del más grande mentiroso de estos últimos tiempos. Fué Bonfanti quien hizo los famosos cofres, por encargo de Scardulla.



Santiago Truco y su madre, suegra del hábil cuentero, que han sido los principales damnificados con el famoso asunto del tesoro escondido.



Lugar donde Scardulla mantenía ocultos los cofres, cuyo contenido no sería otro que el producto de las actividades delictuosas de Scardulla y sus compinches.



Durante el allanamiento de la chacra de la suegra de Scardulla, una de las tantas diligencias a que dió motivo el singular relato y que apasionó a la opinión pública y prensa de todo el país.



(Canción de cuna)

La luna y blancas hileras
de estrellas cuidan tu cuna...
"¡Ya comprarás lo que quieras
con la plata de la luna!"

Los ángeles — tus hermanos —
vendrán si apago la luz,
y el sol traerá en sus manos
un mensaje de Jesús.

Cantando se acercan "ellos"
y luego nos dejarán
el oro de sus cabellos
para que compremos pan.

Rubios cual bella mañana
y alegres como tus risas,
entrarán por la ventana
trayendo lo que precisas.

Cuando te quedes dormido
vendrán ellos a buscarte
y te dirán al oído
que vienen para llevarte.

Y en una carroza irás,
celeste, blanca y dorada;
de todo me traerás
porque allí no falta nada.

Y un mundo maravilloso
verás. ¡Duerme, niño, pues!
Lo que veas, niño hermoso,
me lo contarás después.

La luna y blancas hileras
de estrellas cuidan tu cuna...
"¡Ya comprarás lo que quieras
con la plata de la luna!"

Queca Allende Iriarte

Fué inaugurada la XXXVIII Exposición de Ganadería en Rosario



El palco oficial, durante el acto de la inauguración de la Exposición Nacional de Ganadería, Agricultura y Productos Afines.



El ministro de Agricultura de la Nación, ingniero José Padilla, que asistió en representación del P. E. pronunciando un discurso.



La sección agrícola es visitada por el numeroso público que recorre diariamente las instalaciones en la Sociedad Rural.



El presidente de la Sociedad Rural de Rosario, ingeniero Benvenuto, da por inaugurada la exposición.



El Gran Campeón Shorthon sostenido de la brida por el señor Hughes, uno de los propietarios de la cabaña expositora, y que fué vendido en la suma de 16.750 pesos.

Fotos de Chiavazza

La tuberculosis es una enfermedad curable

EXISTE en el ánimo popular la creencia de que la tuberculosis es una enfermedad terrible, de la que es imposible escapar. La raíz de esa creencia proviene del tiempo en el que sólo se reconocían las formas graves y muy extendidas de la enfermedad.

Los progresos de la ciencia permiten hoy reconocer y tratar las formas iniciales. Atacado cuando recién empieza, el mal es vencido por recursos relativamente fáciles. Todo consiste en sorprender esas formas iniciales de la enfermedad. Para ello es necesario estar prevenido.

No hay que esperar que la tuberculosis se anuncie, hay que salirle al paso.

No se trata de ser temeroso y pesimista; nada de ello, sino de hacerse revisar periódicamente con el mismo criterio con que se hace ajustar periódicamente el motor de un auto.

El cambio de estación, la convalecencia de las enfermedades invernales y de la gripe en particular, la pérdida de peso, aunque sea poco, sin causa justificada, son motivos excelentes para solicitar una revisación.

Una simple radiografía basta a menudo. Pídala a su médico y obtendrá beneficios cuantiosos.

No olvide que lo que es facilísimo tratar al principio, será mucho más serio si deja transcurrir el tiempo.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

SOCIO "IN EXTREMIS"

Francisco de Croisset no pertenecía a la sociedad de Gentes de Letras.

El lunes 8 de noviembre último, día de reunión de la junta directiva de dicha entidad, con la consiguiente estupefacción de sus miembros, Croisset se presentó a la sociedad en calidad de adherente.

—Vamos a aceptarlo en seguida, como sosio — dijo la presidenta señora Camila Marbo.

A las dieciséis, la aceptación estaba asegurada. A las diecisiete y treinta, Croiset exhalaba el último suspiro.



"En el arroyo".

"La Candelaria Humahuaca".

Autorretrato de Juan Peláez.

De la exposición de Juan Peláez

En los salones Witcomb ha sido inaugurada una exposición de obras del malogrado pintor Juan Peláez, artista de rico temperamento y pulimentada técnica que puso de relieve siempre en magnífica obra.

Felicidad

Si no somos felices, es porque no lo queremos; o porque tenemos de la felicidad una idea del todo equivocada. Creemos que la felicidad es un derecho exclusivo de los caprichos realizados, o de las aspiraciones colmadas. Y no la vemos donde ella está, donde verdaderamente reside, donde nos regala sus dones.

La felicidad está en el hijo sano. En el pan de todos los días; la infelicidad en el hambre, en el hijo enfermo, en la mujer traicionera.

La felicidad está en el acuerdo de la familia; la infelicidad en el desacuerdo.

La felicidad está en el hombre amado, la infelicidad en su olvido.

La felicidad no es el deslumbramiento; está más bien en las dichas modestas. No está en lo irrealizable.

Y la desventura está ahí, en que cuando acariciamos ensueños de felicidad, acariciamos las cosas superfluas y materiales, innecesarias y torpes, cuando la felicidad sólo radica en lo moral y en lo espiritual.

Un techo, un pan, un hijo, un amor, un amigo, bastan a la felicidad.

Lo demás, en lo que finca a veces la vanidad, para llamar a la felicidad, no es nada más que la ambición del torpe.

Sí, la felicidad es, a veces, sólo una comparación; es, en otras, la conformidad.

En todas partes está la felicidad; si es a veces sólo poder respirar, o disfrutar del sol, o tener ojos, o tener manos. ¡Vivir es ya una dicha que pocos saben apreciar!

Irene G. L. de Huergo

CAMION FORD V-8

LA SOLUCION MAS PRACTICA Y ECONOMICA PARA CADA PROBLEMA DE TRANSPORTE

Si usted quiere conocer las ventajas que reporta un camión Ford V-8, el Concesionario Ford más cercano tendrá mucho placer en dárselas a conocer. El desea que usted haga una prueba, cargando el camión Ford V-8 con sus propias cargas y manejando su propio conductor. Así podrá usted valorizar la eficiencia y economía del Ford V-8. Su funcionamiento, economía, hermoso aspecto y extraordinario rendimiento lo dejarán ampliamente satisfecho. La distancia entre ejes del camión Ford V-8 varía de 285 a 399 cms. También hay una línea nueva de camiones de una tonelada. Y usted puede optar por el motor de 85 o de 60 H.P., en las unidades comerciales y en los camiones de una tonelada. Nada se le cobra por una "prueba práctica"... ni a nada se le obliga. Visite usted hoy mismo al Concesionario Ford más cercano para que le facilite una prueba.

CONCESIONARIOS Y SERVICIO FORD EN TODAS PARTES



FORD MOTOR COMPANY

Solicite del Concesionario Ford el folleto "EXTRAORDINARIOS PROGRAMAS RADIALES FORD V-8".

Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ

"VALORES DE LAS LITERATURAS DE HISPANO-AMERICA", por MARIA R. M. DE MOTA DEL CAMPILLO

Editorial Araujo - Buenos Aires.



Llegó, como de costumbre, oportunamente, para resumir en pocas palabras una opinión certera. Y me dijo:

"He aquí en verdad una nueva antología, donde el epíteto adquiere justeza y relieve. Todas estas "colecciones de flores" se han regido por lo general bajo el dogmatismo del "magister dixit". La primera calificación crítica se ha reproducido fielmente sin una discrepancia: una antología ha sucedido a la otra, sin un aporte de diferenciación en las apreciaciones. La obra de la señora Maurice de Mota del Campillo rompe el molde y pone subjetivamente al lector delante de su visión. Es por eso, originalísima; es su modo personal de ver y de sentir a los poetas: a través del prisma de su sensibilidad exquisita, cada figura adquiere renovados matices, re-creación de la belleza innumerable. Su curiosidad estética se adentra por el laberinto anímico buscando el recodo, virgen de toda huella; y conduce al lector hacia el remanso del valle en fiesta de sol, no descubierto; o hasta la gruta azul del crepúsculo, aun no contemplado. Tan personal es la autora en su estudio, que a cada paso da la razón de su dicho, sin temor a contradecir fósiles postulados: rasga de rondón la selva poemática y descubre los valores, que a sus ojos son tales, prescindente de todo prejuicio.

"Desde la mazorral "Liga Argentina" pretendemos contar con una parnaso propio; pero la autora ha querido ex profeso exponer valores, porque no cree que exista una literatura autóctona de Hispanoamérica. Aquellos son árboles dispersos, que no han enredado todavía sus ramas bajo el manto común de las lianas, informadoras del abrazo que los confunde en bosque.

"Valores, que representen una escuela, una tendencia, una época o un grupo, lo son por su propia esencia; e irán en tomos sucesivos marcando los hitos de lo que ha de ser, por creación de mundos aun desconocidos de belleza, la naciente literatura de cada una de las regiones de Hispanoamérica."

Y yo reproduzco, con toda fidelidad, los juicios del bien llegado crítico. Porque en cuestiones de literatura, también es verdad lo de: "Donde hay patrón, no manda marinero".

"CRISIS DE LA CIVILIZACION ACTUAL", por PEDRO N. CIANCIO

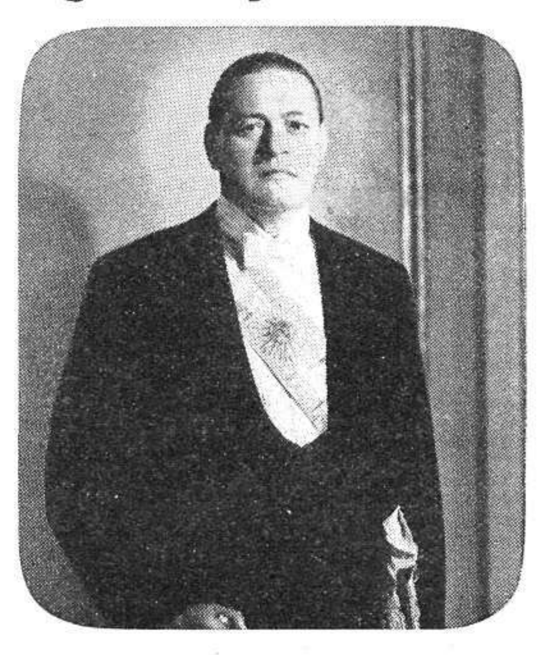
Talleres gráficos San Pablo - Buenos Aires.



El profesor doctor Ciancio, ex catedrático de la universidad de Asunción, ha escrito estos estudios de sociopatía y psicogenética extendiendo a los problemas sociológicos una experiencia de clínico notable. Durante muchos años, el doctor Ciancio trabajó activamente en hospitales, donde la humanidad se le presentaba caso por caso, y en la cátedra supo transmitir a los futuros médicos el resultado de tantas y sagaces observaciones. Ahora, completa su apostolado, mediante el libro. La sabiduría de este clínico está refrendada por una vasta cultura filosófica, que lo convierte en un pensador, y a ese título de alcurnia intelectual une las luces de su fe cristiana. "Sembrar un poco de amor — dice, — en el campo de las almas buenas, y aun en aquellas cerradas a todo movimiento de piedad o a todo impulso de caridad, en este mundo en decadencia, porque ha querido dejar las puertas abiertas para el odio, proclamando la derrota del amor!" Tan nobilísimo propósito se halla mantenido en las páginas de la obra, con ardores de creyente y profundidad de sabio.

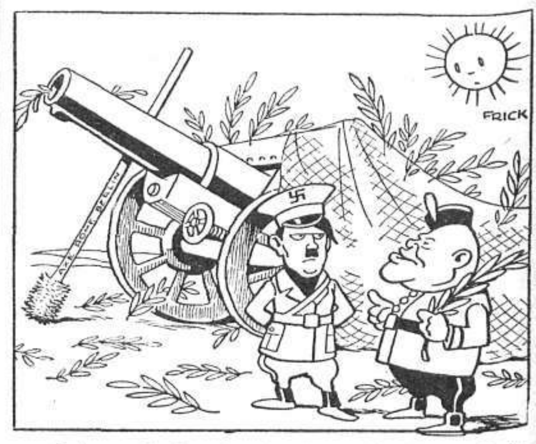
Bienvenido sea el excelentísimo señor Presidente de la República Argentina y su familia.

HOMENAJE DE SUS VECINOS.





La caricatura política en el extranjero



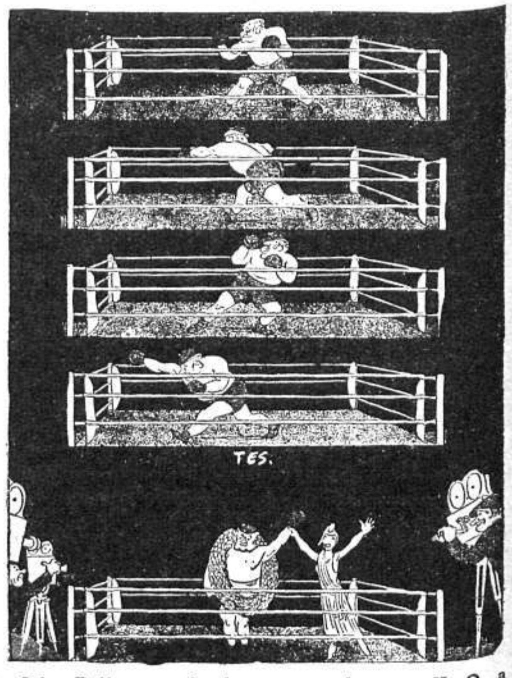
—Créeme, Adolfo, el mejor "camouflage" es todavía el ramo de olivo.

(De *Marienne*, París)



—Esta vez no la abandonaremos hasta que trague la droga.

(De *Marianne*, París)



John Bull, campeón de peso pesado, pone K. O. a un enemigo de la paz.

(De *Brennesel*)



Don Luis C. Antuña, feliz poseedor de los dos violines.

Un feliz poseedor de dos rarísimos violines

El Maggini (a la izquierda) con el cual el célebre Sarasate tocara tantas melodiosas sonatas, y el Strandivarios auténtico por el que le ofrecieron al señor Antuña 20.000 pesos, y que según sus declaraciones *no se desprendería de él* por ningún precio.





Técnicos argentinos en la industria argentina

Cualquiera que visite una de nuestras industrias más importantes nota enseguida, el ambiente extraño que rodea su técnica. Profesionales extranjeros, jefes extranjeros, capataces extranjeros, y muchas veces, obreros también extranjeros. ¿Quiere decir que el país carece del elemento humano necesario para mover una industria? ¿Que nuestras universidades y colegios no son capaces de producir idóneos, investigadores, especialistas para atender una industria?

No son afirmativas las respuestas a estas preguntas. El país tiene elementos para producirlos y su material humano es de primer orden. Nos falta, simplemente, tradición industrial. Y esto no se crea de la noche a la mañana. La ciencia y la técnica necesitan, para florecer, de un mercado. Observemos lo que está ocurriendo en las actividades agrarias. Cada día se tecnifica más. Los especializados que se dedican al estudio y a la investigación de sus problemas, son ya argentinos. Excepcionalmente encontramos entre ellos extranjeros. La experiencia ajena y también los institutos y colegios europeos y norteamericanos, han sido la base para crear en el país este núcleo de experimentación y ciencia agrícola argentina, que hoy vuelca, desde sus escuelas y facultades, los hombres prácticos y los profesionales que encauzan la vida agraria por los carriles de la ciencia y de la técnica más modernas. La necesidad ha creado la técnica argentina en la producción, comercio e industria agropecuarios. Puede decirse que existe ahora una conciencia argentina de la utilización del conocimiento especializado, del hábito y del adiestramiento para penetrar en los problemas más complejos y fundamentales de la producción y economía agrarias.

Lo mismo debe ocurrir con la industria manufacturera. Tenemos ya, una industria, estamos formando su mercado. Su dirección técnica y administrativa debe estar en manos nuestras. No ignoramos que esta preocupación gana a muchos de los industriales argentinos y que en algunas fábricas se ilustran y perfeccionan técnicos argentinos y se especializan obreros también del país. Pero esto no será nunca suficiente. La iniciativa privada, por capaz y bienintencionada que sea, no podrá dar soluciones amplias a su propio problema. Es el Estado quien debe estar en primera línea cuidando de las cuestiones culturales que suscita una actividad que absorbe cada vez, mayor capacidad de trabajo nacional. Necesitamos técnicos argentinos, investigadores argentinos, especializados argentinos, para crear una cultura industrial en el país, que de lejos se vea que es también argentina.

Reportaje al señor Miguel Campomar Presidente de la Confederación Textil

Nadie con más autoridad y conocimiento de los problemas actuales de la industria argentina, que el señor Miguel Campomar, que, además de ser uno de los "pioneers" del país, ocupa la presidencia de la Confederación Textil, entidad que agrupa a la totalidad de los industriales del ramo.

A nuestra pregunta sobre los motivos originarios de la crisis textil que afecta hoy agudamente a los industriales y obreros, nos responde de inmediato:

— Sólo hay una causa, y esta es el "dumping" que vienen realizando algunas naciones extranjeras, que han invadido de golpe nuestro mercado. Los efectos de esta invasión los estamos sufriendo por igual obreros e industriales. Hay una paralización en nuestras actividades que amenaza convertirse en aguda crisis. Apenas y con muchos sacrificios la mayoría de las fábricas pueden funcionar treinta horas semanales por ahora; más adelante y de continuar esta situación, quizá nos veamos obligados a reducir aún más la fabricación. Ya se podrá usted imaginar — nos dice, — lo que esto va a significar para el país. La ruina de una industria noble y la miseria en un sector considerable de proletariado hoy a su servicio.

— ¿Cuál es, a su juicio, preguntamos, la acción del Gobierno para contemplar este problema?

— Como primera medida, contener, si es necesario por decreto, la importación excesiva de textiles manufacturados, fijando reducidamente cuotas que eviten mayores perjuicios a la industria en crisis, y luego, remitir una bien estudiada ley "antidumping" que nos ponga a cubierto definitivamente de sorpresas desagradables como las que estamos sufriendo.

Al requerirle su opinión sobre la nueva sección "La Industria Argentina en marcha", de CARAS Y CARETAS, nos contesta:

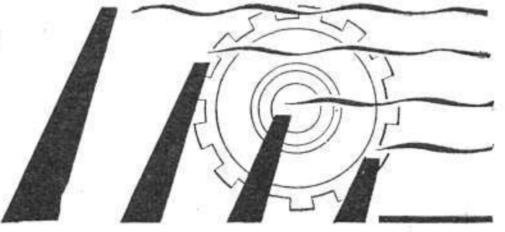
— Tenía que ser la más tradicional y la mejor intérprete del espíritu nacional, la que alzara su voz en defensa de una de nuestras más positivas riquezas. Industriales y obreros deben agradecerle a la más típica de las publicaciones argentinas este esfuerzo y este interés, cuya gravitación en la opinión pública se hará sentir de inmediato, ya que su difusión enorme creará el estado de conciencia y el clima favorable necesario al triunfo de todo propósito noble.

BIBLIOGRAFIA



En esta sección "Caras y Caretas comentará todas las publicaciones, libros, folletos cuyos temas se especialicen sobre asuntos económicos, industriales y comerciales.

EN MARCHA



Itinerario

La estructura profesional de los pueblos europeos, según la discriminación formulada en las últimas estadísticas, puede ser resumida en las siguientes cifras: Población total 496.000.000, que se reparte en: agricultura e industria forestal, 250.000.000; industria y artesanado, 125.000.000, de los cuales 90.000.000 en la industria y 35.000.000 en el artesanado; comercio y transportes, 55.000.000; administración pública 28.000.000.

Para atender su industria manufacturera Europa debe importar de la producción mundial, el 61.4 % de algodón, 61.7 % de lana, 34.9 % de lino y cáñamo, 75.0 % de yute, todo esto para atender su industria textil. Para su industria metalúrgica los porcientos son los siguientes: 55.6 % de cobre, 73.9 % de plomo, 82.7 % de zinc, 52.9 % de estaño, 19.3 % de aluminio. En otras ramas encontramos los siguientes porcentajes: 23.9 % de caucho, 33.9 % de aceite mineral y 86.8 % de fosfatos minerales.

El "Overseas Trade Departement", de Gran Bretaña, posee una biblioteca de catálogos comerciales, que es la más importante del mundo. Las firmas inglesas se sirven de esa biblioteca para estudiar los precios de sus competidores extranjeros y para conocer las creaciones que han lanzado al mercado.

La historia económica de España hasta 1834 fué estudiada y relatada por José, conde de Canga Argüelles, político y financiero español, autor del primer presupuesto de su país de gastos e ingresos.

Cantillon, Richard. — 1680 - 1734. — Precursor de los fisiócratas. Se lo ha presentado como el fundador de la ciencia de la economía política. Es sin duda, uno de los más notables estudiosos anteriores a Adam Smith.

Durante los últimos diez años la tendencia en la historia ferrocarrilera en el mundo, se ha dirigido, sin duda, hacia la administración particular. Francia e Inglaterra, que durante la guerra tomaron el manejo de los ferrocarriles, pocos años después los devolvieron a las compañías. Esta tendencia no ha sido variada hasta ahora, lo que fortifica la posición de los que sostienen la superioridad de la iniciativa privada sobre la gubernamental.

La ley 11.275 y los aceites

Es curioso señalar cómo, en los últimos años, la atención de los legisladores nacionales viene dirigiéndose, insensiblemente, hacia los problemas industriales. En esta misma sección hemos comentado algunas iniciativas vinculadas a distintas actividades de la industria, y debemos referirnos hoy a una que afecta a la producción aceitera del país.

La Cámara de Diputados ha declarado, en efecto, que vería con agrado que el Poder Ejecutivo reglamentara el contralor de la fabricación y venta de los aceites comestibles nacionales y extranjeros, en concordancia con la letra y el espíritu de la ley 11.275, llamada de identificación de mercaderías.

Querría decir esto, que la reglamentación existente no satisface los propósitos de la legislación sobre el punto. La presunción encerraría, sin duda, una injusticia. La identificación del aceite, por medio de la rotulación de su envase, no ha sido encarada sólo en nuestro país. Diversas naciones la han adoptado y cada cual, desde luego, poniendo la vista en sus propios intereses. Francia, por ejemplo, admite la denominación general de "aceite comestible", impuesta por nuestra reglamentación, para todos los aceites, con excepción del de oliva, cuya producción satisface sus propias necesidades. Pero a la vez, necesita dar cabida en su mercado a los productos de sus colonias, por cuya causa admite las mezclas bajo la denominación genérica indicada. Alemania, que no tiene producción de sus propias materias primas, resuelve también el caso por la inclusión, en el envase, de la misma leyenda de aceites comestibles. En Italia, el puro de oliva no puede mezclarse sino con una proporción que no pasa del cuatro por ciento, con otro aceite, cualquiera que él sea.

En nuestro caso es distinto. Tenemos materia prima para elaborar distintos aceites, maní, algodón, nabo, girasol y debemos agregar que contamos además con la absorción, por parte de nuestro mercado interno, de más de diez mil toneladas de aceite de oliva. Quiere decir que, aunque nuestra propia producción alcanza a subvenir las necesidades internas, y aun arroja excedentes, el gusto del consumidor impone una importación de la que no podemos desentendernos ni estamos en condiciones de eliminar. Ahora bien: ¿perjudica a la comercialización de nuestros productos la identificación de los mismos? ¿Puede ésta favorecer a unos en desmedro de los otros? Aparte del problema técnico-químico, que supone la identificación de los componentes de una mezcla, existe este otro aspecto que es conveniente no olvidar cuando se trata de ajustar el cumplimiento de la ley a esta industria tan importante. Pero tampoco olvidemos que el público que consume no puede ni debe ser engañado en los productos que adquiere. Y no hay duda que la actual identificación no se ajusta del todo a los propósitos de la ley, aunque no la burla, y ha obrado como un medio eficaz de defensa comercial de nuestra propia industria. Esta ya no necesita esa defensa. Se ha impuesto sola y tiene su mercado asegurado. El problema ofrece, entonces, características distintas, que es necesario considerar.

Nos visitan cinco pequeños colegas



Jorge Fontenla, director; Rodolfo Marici, jefe de dibujantes; María Esther Janneli, secretaria de redacción; Jorge Sánchez, colaborador, y Raquel Stöckigt, acuarelista de singulares condiciones, todos los cuales, bajo el asesoramiento de la maestra señora Angélica C. C. de Martínez, dirigen una interesante revista que imprimen y dibujan los alumnos de 4º grado de la escuela Nº 1 del Consejo Escolar Nº 11.

Los venenos de los batracios

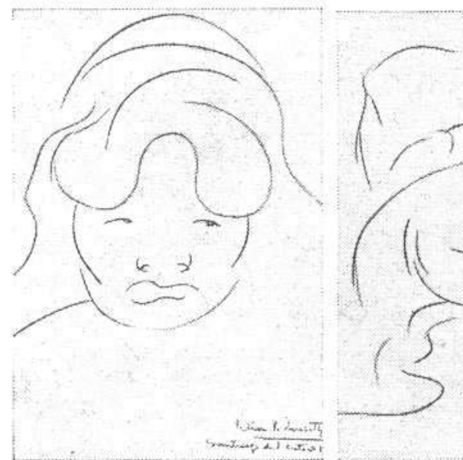
Los batracios, cuando se ven molestados, segregan un moco límpido e inodoro que les da cierta viscosidad y hace difícil el agarrarlos; si se les pellizca o se les hiere, aparecen en ellos otros productos más marcadamente defensivos. Las pústulas dl sapo se ponen blancas al cubrirse de veneno; el alito exsuda un líquido que huele a ajo; la rubeta segrega un barniz blanco de olor de hormiga; el tritón huele a sebo, la rana verde a jugo de hierbas y el sonador despide un olor indefinible, al mismo tiempo que se cubre de un líquido jabonoso. La salamandra no segrega un producto oloroso, pero sus glándulas entran en tensión y al menor contacto soltarán gotitas de veneno.

Así, sea por el olor, que aparta a los enemigos, sea por su sabor acre, que hace que el que se los traga los devuelva con asco, sea finalmente por sus efectos vomitivos, el veneno cutáneo es un excelente medio de defensa de los batracios que suple a la insuficiencia de los demás medios de protección. Sus efectos son de largo alcance, de manera que el carnívoro o el ave que una vez ha probado el batracio se contenta con la primera prueba. Gracias a esto, esos animales inofensivos y hasta útiles en la economía general de la naturaleza han podido persistir a pesar de su debilidad, y aun llevar una existencia feliz, pues el veneno de que están impregnados impide a los insectos adherirse a ellos y a las moscas atormentarlos.



Velia V. Zuccotti.

DE LA EXPOSICION DE VELIA V. ZUCCOTTI



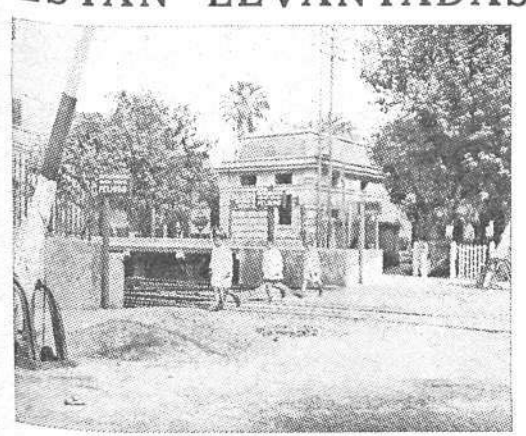
"Niña santiagueña".



"Cabeza de niña".

La señorita Velia V. Zucotti ha realizado una exposición en la Galería Viau de dibujos sobre motivos infantiles y cabezas de niños, que han llamado justamente la atención.

CRUZAR LAS VIAS CON PRECAUCION Y SOLO CUANDO LAS BARRERAS ESTAN LEVANTADAS



El cruce de los pasos a nivel exige de los niños una atención especial y sobre todo la precaución de hacerlo cuando el paso está expedito, no estando de más mirar previamente en ambas direcciones para cerciorarse que no se aproxima ningún convoy.

La electrificación de las vías hace ahora muy peligroso el transitar por ellas, por eso las empresas, para salvarse responsabilidades, hacen fijar carteles diciendo el peligro y la prohibición que existe al respecto.

Policía de la Capital Federal

Elogio del modesto papel de diario convertido en pilcha interior de abrigo

Por FELIX LIMA



Benicia Ronco de Robirosa (abriendo la puerta del "porch" de una casita todo bañada en sol, en ancas de la loma metropolitana de Saavedra). — A buen tiempo, chicas, porque, aquí, no es un misterio, que la pava rezonga todo el santo día en un rincón de la cocina, rezonga ahora dando la bienvenida a las visitas.

Raquel Zolezzi de Padua (no es tan chica que digamos, ya tiene tres nietos, pero como está de moda ser optimista, sobre todo en materia femenina...) — A vos, che, Benicia, se te puede decir como a mis vecinas, las de "Mateo Bruzzo", dado que desde que amanece, están con la mano derecha en forma de hueco, esperando que lo llene uno de yerba misionera.

Zula Besares. — ¡Ah, el mate!... Desde que yo me convertí al copetineo matinal y vespertino, prólogo obligado del almuerzo y la comida, juego al bridge, y al tenis, y ando en bicicleta a toda hora llevándome por delante hasta los buzones pintados de federal, detesto el mate, que, sea dicho de paso, me parece supervulgar, en extremo plebeyo, ¡sí, guarango!

Elsa Moreno. — ¡Che, che, hijita! Si ya estás dando señales de propensiones inmanentes al manicomio, ahora, de paso para Montegrande, te dejaremos en la calle Vieytes, tu futura residencia. ¿Conforme, chica?

Zula. — ¿Quiere decir que yo soy "locatelli" por la simpleza de no comulgar con el mate? Todavía cocido, no digo; ¿pero mate de bombardino?...

Benicia. — Se va iniciar la sesión de chupitegui en este sector, chicas. ¿Dulce o amargo?

Raquel. — ¿Y tu gente, che, pregunta tan al pelo, ya que en cada casa, la mitad está en cama, enfermos?

Benicia. — Desde Adriano, mi marido, hasta Viviana, la más chica de mis pebetas, y yo no te digo ninte, riéndonos de este mes de agosto tan propicio para irse, sin retorno, a la Chacarita.

Zula. — Mens sana in córpore sano.

Elsa. — ¡No te digo: Vieytes en fija!

Zula. — ¡Bah!... Sol, aire, ejercicio, mucho "footing", y pedaleo, de yapa preservativos.

La de Padua. — En casa, estuvimos todos en cama, engripados, ¡todos!, creo que no se escapó ni "Pichín", nuestro cuzco, que... que come hasta cáscaras de naranjas, un perro único y un caso único dietético para el doctor Escudero.

La de Robirosa. — Aquí, repito, gracias a la receta casera que nos legó mi abuelo el comandante Nicanor Robirosa, guerreno en el Paraguay, ahí lo tienen, en mi cuarto, con pera, dragona y charrasca, en óvalo, anualmente vamos pasando como si tal con el invierno, por castigadores que sean.

Zula. — Yuyos, ¿no?

La de Robirosa. — Papel, chica, y de diario, entre pecho y espalda.

La de Padua. — Ese papel tan humilde, ¿no?, que, ante la aparición del papel impermeable, hoy ya no sirve ni para envolver diez de mortadela de can.

La de Robirosa. — Yo conocí por mi abuelo Nicanor, el comandante, sus charlas que prologaban los inviernos, quién fué el autor de la receta papelera, estando él en los campos de batalla del Paraguay.

Elsa. — ¿Algún extranjero, quizá?

La de Robirosa. — No; un criollo: el teniente León, de Mendoza, muy ginebrero el hombre. Creo que lo mataron en Curupaity. El teniente León obligó a mi abuelo a empapelarse por dentro, pecho y espalda, para defenderse de las noches bravas y de los días nada apacibles. En su carpa, los sobrantes de los diarios que mi bisabuela le mandaba de Buenos Aires, servían de refuerzo y abrigo al colchón y a las botas, cuyas plantas, aguantaban calentitas, sus pies, en las noches de guardia más largas que "carandaí".

La de Padua. — ¿Y cómo se empapela usted y empapela a los suyos?

Zula. — Ya me imagino a su esposo con un editorial sobre las reformas a la carta orgánica del Banco Municipal de Préstamos, en el pecho y en la espalda, como refuerzo blindado.

La de Robirosa. — Ni más ni menos. Ningún diario limpio se me escapa para convertirlo en pecheras y espalderas para mí y los míos; a las veces, mis chicas salen de casa tan empapeladas por dentro, que semejan una caja de música cada una.

Elsa. — "Barbero de Sevilla" con "Matino d' Italia" al frente, e "Italia del Popolo", a la espalda.

La de Padua. — A mí, "Manon", de Massenet, saliendo de las páginas bien dobladitas de "Le Courrier de la Plata", con tal de no tener frío y ponerme a cubierto de una gripe.

La de Robirosa. — Pero hay, siempre, las cachadoras, y también, las envidiosas de la salud ajena. ¿Saben ustedes qué mote han puesto a mis chicas, unas pavotas de a la vuelta?

Zula. — ¿Las de "Bobinetti", acaso?

La de Robirosa. — Las "del Círculo de la Prensa"...

Félix Lima

Dibujo de Ivon

EL DILEMA

(Continuación de la página 39)

nos, sufrimientos y vergüenzas? ¿Qué beneficio reportaría? Lo ocurrido en Allingham estaba olvidado. Que había habido gentes perjudicadas era indudable, mas... en su mayoría debían haber muerto ya. ¿A quién beneficiaría el enjuiciamiento y la prisión de Barrasford?

Walsingham sabía que en Casterfod su amigo tenía un historial no ya limpio de mancha, sino honorable y digno.

Ciertamente, le respetaba todo el mundo por sus desvelos en pro de la ciudad y era inverosímil que se repitiera el caso de Grenwick y fuese reconocido nuevamente.

Allingham estaba muy lejos y no cabía presumir que acudiesen más de sus moradores en las condiciones del difunto procurador.

No... si él, Walsingham callaba, Barrasford seguiría...

De pronto recordó los telegramas cursados entre él y el Intendente de Policía de Allingham. De fijo que habrían despertado curiosidad cuando no recelo. Pero, Walsingham sabía lo fácil que le sería acallarlo, especialmente muerto Grenwick... El episodio podía quedar reducido a la nada.

Mas... ¿y el deber? Si la historia de Grenwick era cierta, Barrasford debía ser entregado a la justicia. No cabía duda posible, como no cabía pretender acallar su conciencia diciéndose a sí mismo que la veracidad de Grenwick y la identidad de Barraclough no estaban comprobadas. Su deber — le constaba perfectamente — era cerciorarse de que los alegatos del procurador eran ciertos y que Barrasford y Barraclough eran uno y el mismo. Así y todo... era un asunto odioso; el más odioso de cuantos habían pasado por sus manos. ¡Ojalá no hubiese accedido a recibir a Grenwick!

Cuando Walsingham llegó al despacho eran más de las once. Al atravesar la oficina de la planta baja le detuvo un escribiente.

— Tiene usted visita — le dijo, indicando a un individuo sentado en un lado del aposento. — Espera desde las diez.

Walsingham miró interrogativamente hacia el aludido que se puso en pie saludando.

— Soy el sargento Grahamson, de la Jefatura de Allingham — anunció, — me envía el jefe con respecto a esos telegramas. Salí anoche de Allingham.

V

Comprendió Walsingham que era llegado el temido momento crítico. No obstante ser por naturaleza imperturbable, su corazón latió con violencia al conocer la identidad de su interlocutor. Empero, supo disimular sus emociones.

— ¡Ah!... ¡Exactamente! — dijo — ¡Venga conmigo! — Llevó a Grahamson a su despacho, cuya puerta cerró. — ¿De viaje toda la noche, eh — continuó, sentándose ante su mesa. —... ¿por qué tanta prisa?

Grahamson, hombre metódico y preciso, sacó dos telegramas del bolsillo.

— Sus telegramas de usted pusieron... si me permite la expresión, sobre ascuas al Intendente — explicó. — Lleva muchos años en Allingham... ya desempeñaba el cargo cuando ocurrió lo de Barraclough y... le ha dolido siempre no haber logrado echarle la mano encima... no se lo ha podido quitar nunca de la cabeza... Naturalmente al recibir su comunicación de ayer...

— ¿Qué sabe usted del caso? — interrumpió Walsingham. — ¿Estaba usted en Allingham por entonces?

— Sí, señor. Lo conozco en todos sus detalles — replicó Grahamson. — A ser exacto fuí uno de los encargados de la investigación... y fracasamos lastimosamente. En pocas palabras, lo ocurrido fué lo siguiente: Barraclough era secretario, tesorero y alma de una Sociedad Mutua que, gracias a su esfuerzo, había alcanzado muy próspera condición. Era un joven despabilado, activo y muy popular. Nadie tuvo nunca la menor sospecha de su honradez ni de su buena fe... hasta sobrevenir la catástrofe. Fué... inesperada... tanto, que no se descubrió hasta algún tiempo después de haber abandonado la ciudad.

—¿Cómo?

— De esta manera — continuó el sargento: — Barraclough estaba casado... con una mujer muy guapa por cierto, y tenían dos hijos...

— ¿De qué edad aproximadamente? — preguntó Walsingham. — La muchacha cinco años y el pequeño tres — dijo Grahamson. — Hablo de hace quince.

El Jefe de Policía reflexionaba. Si... eso debía ser. La mayor de Barrasford tenía veinte años... y el chico dieciocho... había una tercera hija... de trece... Todo concordaba.

— ¿Qué más? — dijo en alta voz.

— Pues despachó a su familia, ostensiblemente, a Scarborough — prosiguió el sargento — y cuando ya llevaban una quincena fuera, anunció que iba a reunirse con ellos aprovechando sus propias vacaciones. Trancurrieron tres semanas antes de que las primeras sospechas tomasen cuerpo. Uno de los escribientes advirtió algo insólito, lo comunicó al Banco... la una cosa trajo la otra y... nos puso sobre

(Continúa en la página 141)

Ha muerto el sacerdote-poeta Teodoro Palacios



Tenían los escolapios en Buenos Aires un poeta y maestro de fama, que vino muy joven a nuestras tierras. Aquí, el muchacho español tomó los hábitos de la orden religiosa, impulsado por la fe, pero sin abandonar su vocación artística. Cincelaba almas infantiles y versos primorosos. El padre Teodoro Palacios era un profesor, un eminente profesor de literatura que enseñaba con el ejemplo, es decir, elaborando estrofas a la manera clásica. Mas los temas por él elegidos no se apartaban de nuestro mundo, y rendían homenaje sencillo y cordial a las costumbres criollas. "El testamento del gaucho", "El hijo de la tambera", "El ombú", "El caballo del gaucho", "La canción del arado" y otras composiciones delicadas son testimonios de ese cariño a la gente y al terruño hospitalarios. En todos los certámenes poéticos a que concurrió obtuvo recompensas de nota. Su canto "El poema de la raza" alcanzó la flor natural en la justa poética realizada en Madrid, con motivo de la Fiesta de la Raza. También mereció idéntico premio por "La plegaria del soldado", "Los cuatro besos" y "¡Salve, raza!", en otras ocasiones. Ha muerto aun joven, después de una existencia dedicada fervientemente a la cátedra y al arte, este sacerdote, honra de las Escuelas Pías.

Las tres gotas

(Versión de L. Eliz)

Alba — la buena hada protectora de los novios; Alba, la que mora en la pupila azul de los orígenes más puros — pasando una mañana cerca de una camelia, oyó pronunciar su nombre por tres cristalinas y trémulas gotas.

Aproximóse, y luego, posándose en el corazón de la flor, preguntó cariñosamente:

—¿Qué deseáis de mí, gotas brillantes?

—Que vengas a decidir en una cuestión — dijo la primera.

—Proponla.

—Somos tres gotas diferentes, oriundas de diferentes puntos; queremos que digáis cuál de nosotras vale más, y cuál es la más pura.

—Acepto. Habla tú, gota brillante.

Y la primera gota, trémula, habló así:

—Yo vengo de las altas nubes... Soy hija de los grandes mares. Nací en el largo océano, antiguo y fuerte. Después de andar envuelta en mil borrascas, una nube me absorbió. Fuí a las alturas, donde brilla la estrella, y, de allá, rodando, rodando por entre rayos, caí en la flor en que descanso ahora. Yo represento el océano.

—Habla tú ahora, gota brillante, dijo el hada a la segunda.

—Yo soy el rocío que alimenta los lirios; soy la hermana de los opalinos fulgores de la luna; soy hija de las nieblas que se forman cuando la noche obscurece a la Naturaleza. Yo represento el amanecer del día.

—¿Y tú? — pregunta Alba a la más pequeña.

—Yo no valgo nada.

—Habla... ¿De dónde vienes?

—De los ojos de una viuda; fuí sonrisa; fuí niña; fuí amor más tarde; ahora soy lágrima.

Las otras vivían de la pequeña gota... y Alba, abriendo las alas, tomóla afectuosamente, y dijo:

—Esta es la de más valor; ésta es la más pura.

—¡Pero yo fuí océano!...

—¡Yo atmósfera!...

—Sí, trémulas gotas; ¡más ésta fué corazón!

Y el hada desapareció en la región azul, llevando a la gota humilde...

COELHO NETTO

(Brasileño)

Divorcios a la minuta

En los Estados Unidos de Norte América existe una ciudad llamada Reno, en que los matrimonios se divorcian sin muchas formalidades.

En Escocia se encuentra también un pueblo que se llama Gretna Green, donde se casa con tanto apuro y sin formalidad, que puede un herrero ejercer para el caso, las funciones de oficial del registro civil.

HOMENAJE A OCHO MARTILLEROS


Antonio Lanusse.


Pedro Lanusse.


Nicolás Falabella.


Segundo Corradi.

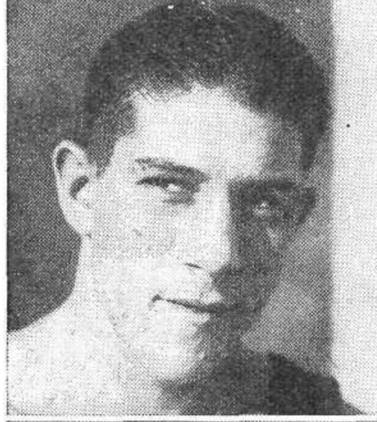
En recompensa por la antigüedad de cada uno de estos rematadores en sus respectivas firmas, pertenecientes a distintas localidades de la Provincia, a iniciativa del Centro de Martilleros de Hacienda y Bienes Raíces, se les entregará en acto público una medalla de oro y un diploma recordatorio.

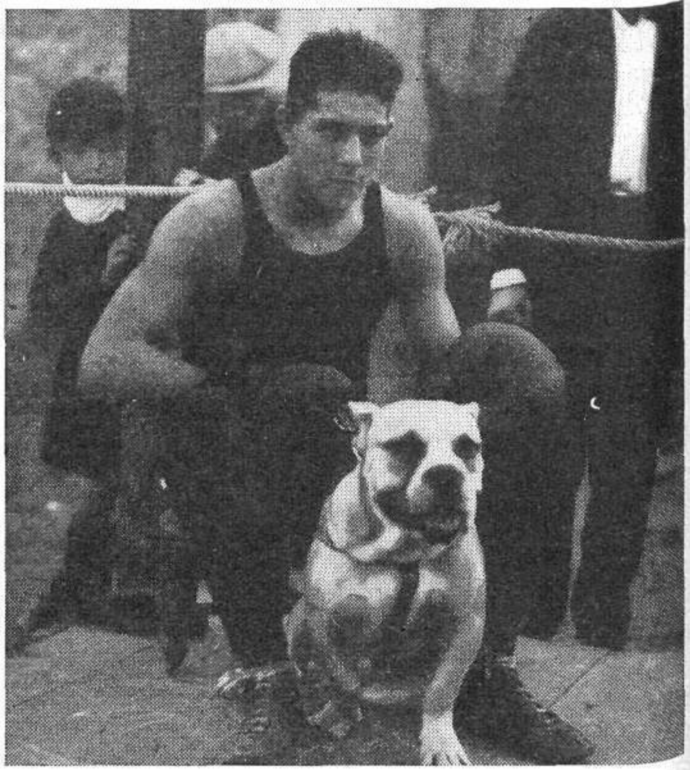

Marcos P. Pereira.


Oreste Corradi.

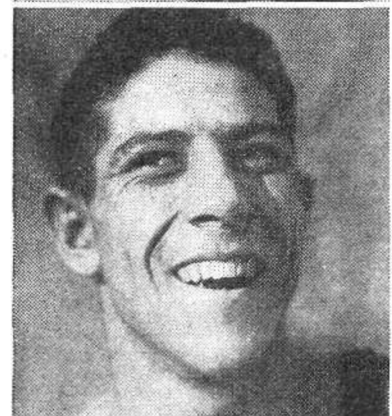

Anacleto Pérez.


Sadot N. Acuña.





El Torito de Mataderos en la época de sus grandes triunfos.



Ha muerto JUSTO SUAREZ





TERMINA en la muerte la trágica trayectoria de su caída ruidosa. Justo Suárez, aquel magnífico peleador de extraordinaria vitalidad, que escalara los peldaños de la fama con su amplia sonrisa de muchacho bueno y que se ganara la admiración de todos los aficionados a base de viveza e instinto netamente criollo y voluntad inmensa, claudicó en la vida, vencido por fatales circunstancias que determinaron la dolorosa vía crucis de sus últimos días. Empero, revivirá en el corazón de la afición su valentía admirable que su espíritu simple animó en renovadas conquistas cuando estaba definitivamente vencido, añorando el grito de las muchedumbres en horas de gloria deportiva y que le costaron el esfuerzo que acabó con su salud gravemente resentida por la dolencia que en Córdoba, su último refugio, le provocó la muerte.

Nuestras páginas reflejaron el lamentable zigzag de su vida, días pasados, cuando aun alentábamos la esperanza de un completo restablecimiento. Ahora el nombre de Justo Suárez llevará prendido en el recuerdo de todos los que le vieron actuar en los "rings", el sello del coraje, que puso siempre en su afán exagerado de triunfos.

En la Universidad de Córdoba ocurrió un trágico suceso

Fotos de Ternengo



El escuadrón de seguridad cuidando la puerta de entrada a la Universidad después de haber sido clausurada a raíz del trágico incidente entre estudiantes reformistas y antirreformistas, que dejó como saldo un muerto y dos heridos graves.



Retirando el cuerpo del estudiante Benito de Santiago, que resultó muerto durante el tiroteo.



Tres estudiantes atienden a un compañero herido en la refriega que precedió al plebiscito malogrado.



El rector de la Universidad, doctor Sofanor Novillo Corvalán, hablando en la puerta del establecimiento con algunos periodistas, después de la clausura.



Una vez que se calmaron los ánimos, el juez federal, doctor Herrera, y las autoridades policiales, hicieron una recorrida por el interior de la Universidad.



La comisión directiva que componen los señores: José Sanguinetti, Nicolás Bronzina, doctor Juan F. Tomasello, mayor (S. R.) Miguel Tagliafico, ingeniero Juan Huber, Cayetano Castagna, Mario Vassechi, José Bancalari, Francisco Fagés, José M. Berrueta y Genaro Castagna.

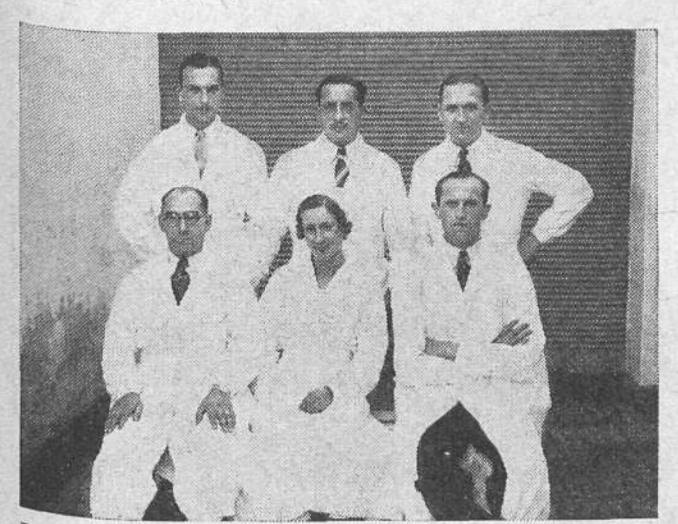
Ha cumplido su 20° aniversario la Casa de Auxilio de Ramos Mejía

▼

LA perfecta organización de la Casa de Auxilio de la localidad de Ramos Mejía y la multiplicidad de los servicios médicos que presta a la zona, merecen el más decidido apoyo para asegurar su crecimiento. El altruísmo que preside la obra está dicho en su exhortación dirigida a los hombres de buena voluntad: La Casa de Auxilio no es una sociedad de socorros mutuos; es una institución en la cual los socios no tienen derechos, sino deberes". Tal es en síntesis la semblanza. Cabe destacar los servicios actuales, en que están previstos todos los aspectos de la asistencia médica, con excelentes instalaciones y profesionales especializados, sobresaliendo el servicio gratuito de lactantes, cuyas madres reciben semanalmente la alimentación necesaria para el niño, preparada bajo la dirección de médicos pediatras.



Frente del edificio propio, de la Casa de Auxilio de Ramos Mejía.



Parte del personal técnico que tiene a su cargo los importantes servicios que presta la altruísta institución.

COGNAC

OTARD-DUPUY

LA GRAN MARCA
FRANCESA

AMERICA
AUSTRALIA
ENGLAND
Concesionarios
Soc. An. F. CINZANO & Cia
Buenos Aires
OTARD-DUPUY & Co.
CONTENIDO NETO 720 CM.³
Coñac Analisis Nº 968826 Graduación 38°
S.A. Maison Otard-Dupuy
INDUSTRIA ARGENTINA

Concesionarios Soc. An. F. CINZANO y Cia
BUENOS AYRES



El vicepresidente de la República, doctor Ramón S. Castillo; el arzobispo, cardenal Santiago L. Copello, representantes diplomáticos y altas autoridades que asistieron al solemne tedéum realizado en Santo Domingo.

AÑO XLI NUM. 2081
BUENOS AIRES, 20 DE AGOSTO DE 1938

CARAS Y CARETAS

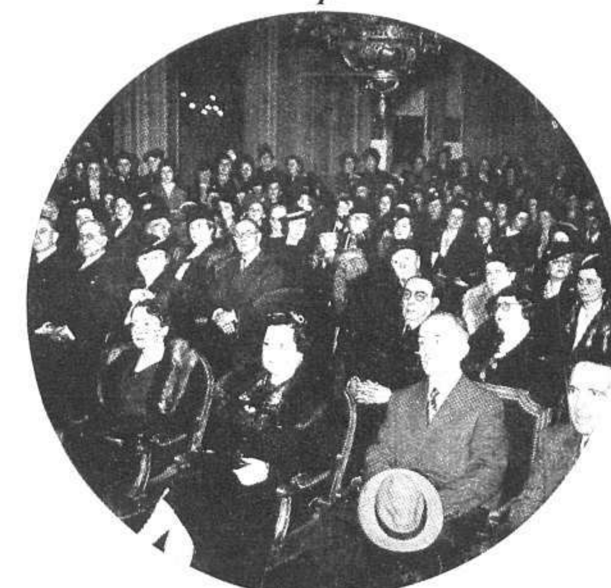
Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

Celebróse el aniversario de la Reconquista



Monseñor Dionisio R. Napal dirigiendo la palabra al público desde el palco oficial levantado en el atrio de la iglesia, después del tedéum.

Escolares concentrados en el atrio entonando el Himno Nacional.





Tropas del regimiento 1º de Infantería, rindiendo los honores correspondientes.

Parte del público que asistió al acto celebrado en el Club del Progreso, conmemorando el aniversario de la Reconquista.



El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz y su señora esposa, el embajador de Italia y público asistente al acto de la inauguración de la Exposición Italiana de Arte Decorativo.



En la recepción efectuada en la Facultad de Derecho a los miembros y delegados al primer Congreso Latino-Americano de Criminología.

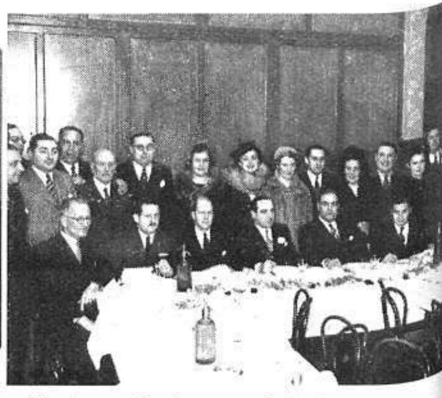
ACTUALIDADES



Público asistente a la inauguración del Primer Salón de Pintura, Escultura y Grabado, realizada en los salones del Club del Progreso.



El prestigioso escritor Fernán Félix de Amador, pronunciando su conferencia en la mencionada inauguración.



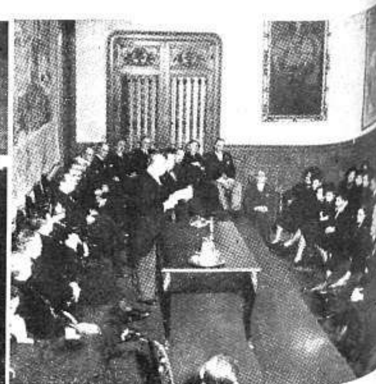
En la comida de camaradería del cuerpo docente del Colegio Nacional, de Adrogué.



Nota gráfica, obtenida durante la primera sesión de la Comisión Nacional de Transportes.

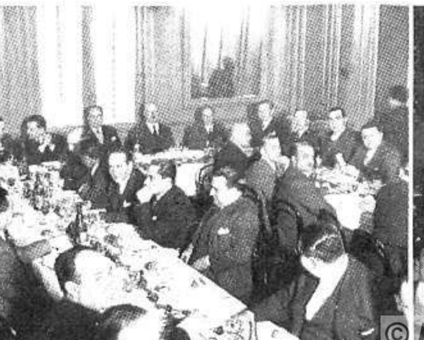


El presidente de la Academia Argentina de Letras pronunciando su discurso en la recepción del académico de número, doctor Matías Sánchez Sorondo.



Vista parcial de la mesa directiva, autoridades y público, durante el discurso del académico Dr. Matías Sánchez Sorondo.

Cabecera de la mesa del banquete en celebración del 34º aniversario del Centro Vitivinícola Argentino.



En el almuerzo de camaradería de ex alumnos del Colegio San José, festejando la constitución de la nueva sociedad denominada "Amigos".



En la cena-reunión que Peña Rotariana de Arte, Ciencias y Letras dedicó en honor de la Agrupación Bases.





La guardia real inicia la procesión de la diestra sagrada.

El año de San Esteban Rey, en Hungría

En la página 26, publicamos el texto de esta nota.

"El baluarte de los pescadores" en Buda, donde efectúan las fiestas el 20 de agosto.

Niñas de la región de "Kalocsa" se preparan para participar en las fiestas. Nótese la vestimenta multicolor de las muchachas.

Cientos de gitanos dan un concierto al aire libre, tocando violines y los típicos "cimbalom".

El relicario con la diestra sagrada de San Esteban-Rey.



Doña Ema Cueto de Finot, con las señoras de Calvo, Salamanca y otros invitados a la fiesta dada por la primera en el Alvear Palace Hotel.



El doctor Enrique Finot, ministro plenipotenciario de Bolivia, en pleno baile.



El ministro de Cuba, doctor Ramiro Hernández Portela, con los señores Alejandro Villanueva y Alejandro J. Claisse.



Señor Rigoberto Blanco, con los doctores Trifón Ugarte y Eduardo Quintanilla.

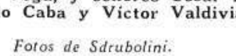
Aniversario de la independencia de Bolivia



Señoras Ballivián de Vaca Chávez, Matilde Merino, Martha de Ruppert y otras damas y caballeros.



Señora de La Vega, y señores César La Faye, Eduardo Caba y Víctor Valdivia.



Fotos de Sdrubolini.



Señora Cristina de Flores, señoritas de Iturralde y Chinel, doctor Suárez y señor Schenstrom.

Los premiados por la Comisión Nacional de Cultura



Baldomero Fernández Moreno. Primer premio de poesía.



Francisco Luis Bernárdez. Segundo premio de poesía.



Leopoldo Marechal. Tercer premio de poesía.



Rafael Bielsa. Primer premio de Ciencias Sociales.

Abel Chanetón. Segundo premio de Ciencias Sociales.



Antonio Escudero. Primer premio de Ciencias Aplicadas.



Carlos Posadas. Segundo premio de Ciencias Aplicadas.



Durante la consagración del enlace de la señorita Dorotea Calvete con el señor Alfonso Reyles, que se efectuó en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

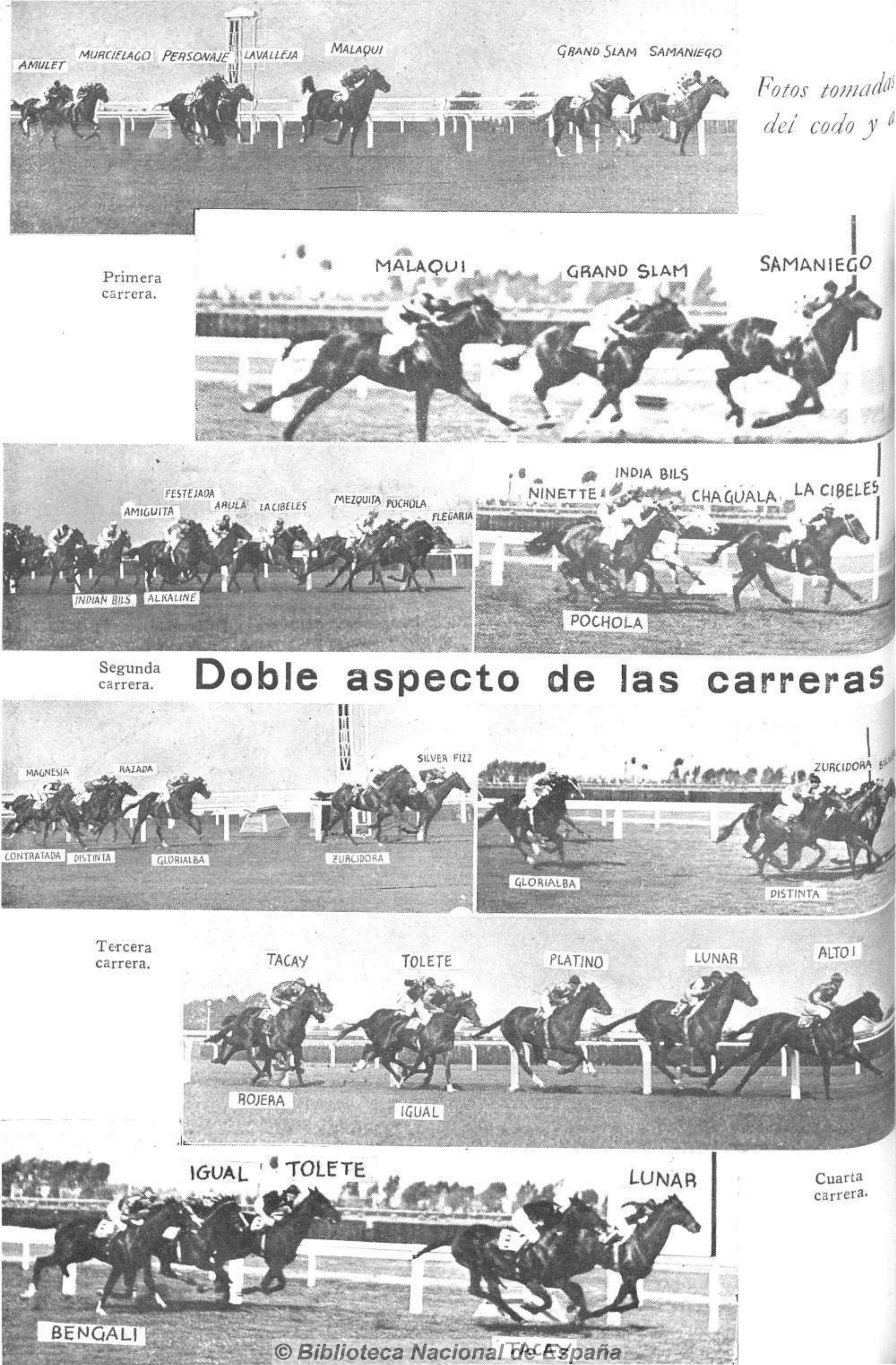
ENLACES

La señorita María Isabel Llambí y el señor Santiago G. Mullen, realizada la ceremonia de su enlace, se retiran de la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.



La señorita Beatriz Mayer y el doctor Luis G. Zervino, cuyo enlace se ha realizado recientemente.





Fotos tomadas del codo y a

Primera carrera.

Segunda carrera.

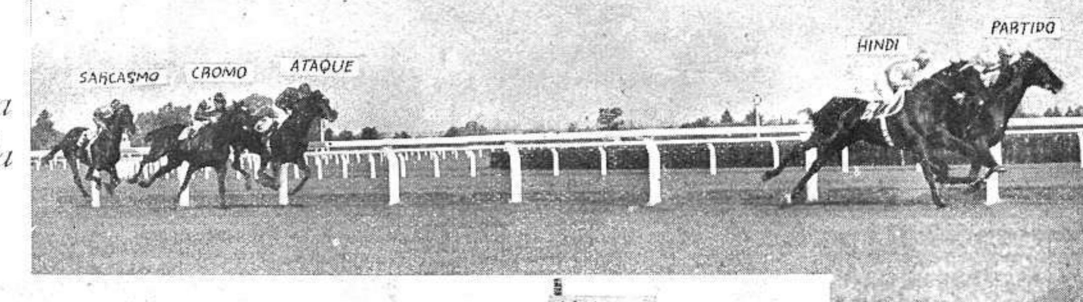
Doble aspecto de las carreras

Tercera carrera.

Cuarta carrera.

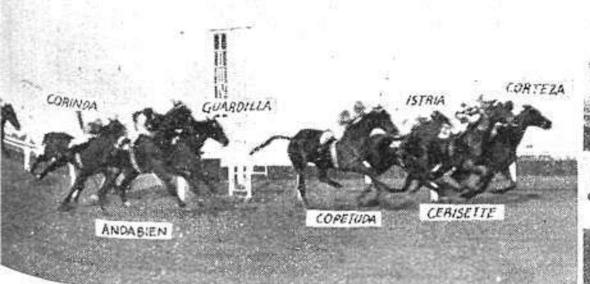
a la altura
la llegada





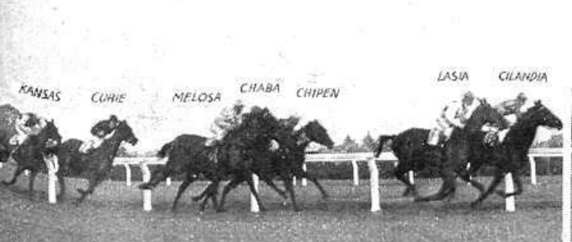


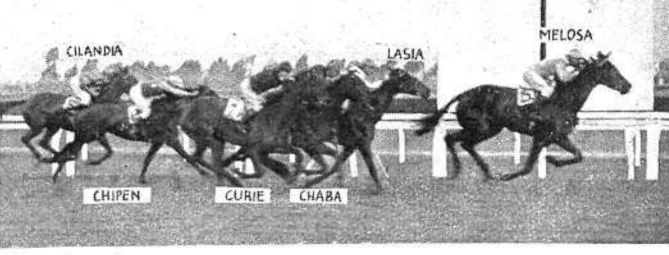
Quinta carrera.



del Domingo en San Isidro

Sexta carrera.





Séptima carrera.



Octava carrera.





Durante la misa de campaña que dió principio a los festejos y a la que asistieron las autoridades de la provincia.

El regimiento 12 "General Arenales", con asiento en Santa Fe, festejó el 123º aniversario de su fundación

Instante en que el sacerdote imparte el bautismo a tres soldados.

Monseñor Nicolás Fasolino, arzobispo de Santa Fe, confirmando a varios conscriptos.

El gobernador de la Provincia, doctor Manuel de Yriondo, "sosteniendo" a su ahijado durante el acto del bautismo.

El soldado Lorenzo Benavídez, que fué bautizado, con sus padrinos el doctor Yriondo y la señora Joaquina Parma de Yriondo.

En momentos que se imparte la comunión a los conscriptos.

Fiesta social en honor del doctor Alberto Barceló

Fotos de Molinelli.



El doctor Barceló, en la fiesta ofrecida en su honor, con un grupo de damas.



El intendente de Avellaneda y su esposa, señora Mariana B. de Barceló, en la reunión realizada en los salones de la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Lanús Oeste.

◆

Un grupo de damas y caballeros que asistieron a la mencionada fiesta.



Notas gráficas de Patagones, provincia de Buenos Aires



Durante la ceremonia del enlace de la señorita Dora Pino con el doctor Carlos E. Castro, figuras conocidas de la sociedad local.

Grupo de pilotos navales de la Base de Puerto Belgrano que participaron en las últimas fiestas, evolucionando con cuatro aparatos. En el centro, el intendente señor José M. Fanton.

▼

Escolares y público reunidos en las gradas de la Municipalidad en el acto de conmemoración del 9 de Julio.

▼

Señoritas Irma González, E. Callejas, Emma Cocce, Lidya Crespo, Nelly Cocce, Nilda Crespo, Carmen Mateucci, María C. Engellvrecht, Clelia Matteucci, Beatriz Ferreira, Margot Engelvrecht y Amor Casas, que tomaron parte en el festival de beneficencia realizado en el Club Social.

1 Todas las materias primas que se emplean en la elaboración del jabón son objeto de un previo análisis químico, operación ésta que se repite, asimismo, una vez terminada la fabricación del producto.

LA INDUSTRIA ARGENTINA EN MARCHA

Cómo se fabrica el jabón de tocador

2 Grasas y aceites constituyen la materia prima para la fabricación del jabón. Cuando éstas vienen en tambores o cascos, son fundidas por medio del vapor y volcadas dentro de tanques especiales, desde los cuales pasarán después a los tachos de cocimiento.

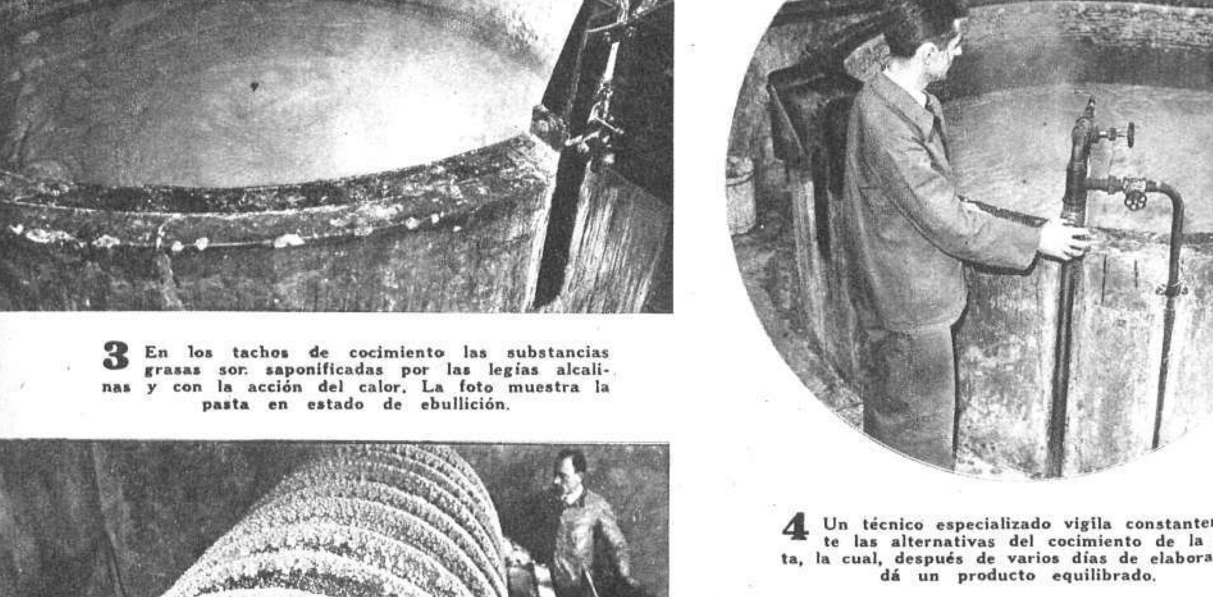


USTED, amigo lector, se lava el cuerpo todos los días y las manos, cada vez que le aconsejan las elementales reglas de higiene personal que usted conoce. En cada oportunidad, seguramente, usted experimenta un doble placer: el de la higiene en sí y el de aspirar el suave perfume del jabón de tocador que usted utiliza para su lavado. Usted disfruta de estos placeres, como de todos los placeres de la vida, acaso sin indagar quién o quienes se los proporcionan. Y acaso, también, sin interesarse en saber cómo y de dónde vienen los productos que usted emplea para la satisfacción personal de las pequeñas y de las grandes exigencias de la vida civilizada. Tal el caso del jabón de tocador. ¿Alguna vez ha pensado usted que el jabon que usted usa en su lavatorio ha sido fabricado por hábiles técnicos y laboriosas muchachas en establecimientos que funcionan dentro mismo de la ciudad donde usted vive y trabaja? No, seguramente. Usted ha pasado indiferente ante esos establecimientos, sin detenerse a preguntar: ¿Qué es ésto? Y lo que usted no ha hecho, por indiferencia o por despreocupación de las cosas de su ciudad o de su país, lo hemos hecho nosotros. Hemos visitado una fábrica de jabón de nuestra ciudad, para ofrecerle a usted, amigo lector, una sintética visión gráfica de cómo se elabora la delicada y fragante pastilla de jabón que usted emplea todos los días para su aseo personal. Y ahora, venga con nosotros a recorrer la fábrica, a través de las fotos de estas páginas.

Fotos de Sdrubolini.

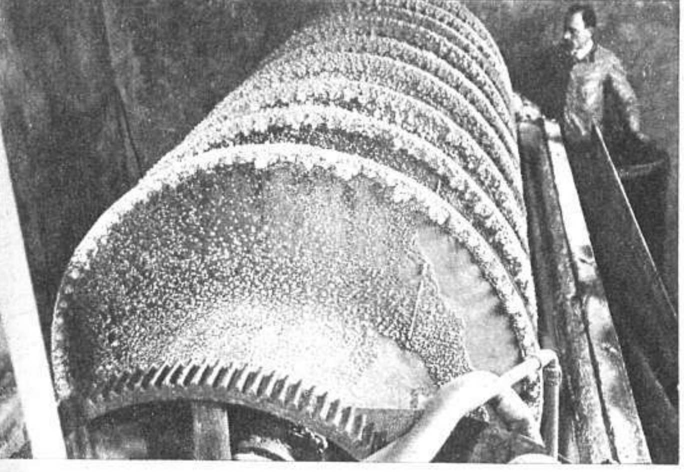
Atención de la casa Blas Dubarry.





3 En los tachos de cocimiento las substancias grasas sor. saponificadas por las legías alcalinas y con la acción del calor. La foto muestra la pasta en estado de ebullición.

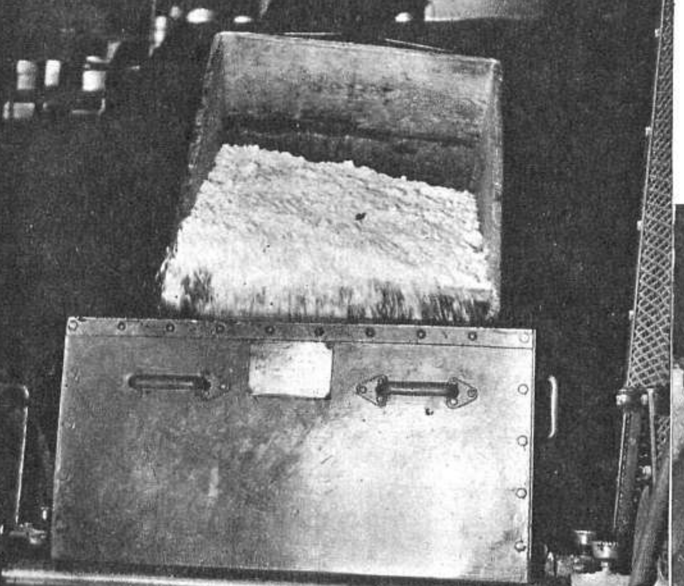
4 Un técnico especializado vigila constantemente las alternativas del cocimiento de la pasta, la cual, después de varios días de elaboración, dá un producto equilibrado.



5 La elaboración del jabón deja subproductos o productos residuales de los cuales se extrae glicerina por medio de esta máquina. Lo que en la foto parecen perlas adheridas a los discos, son cristales de sal que se obtienen por evaporación del agua.

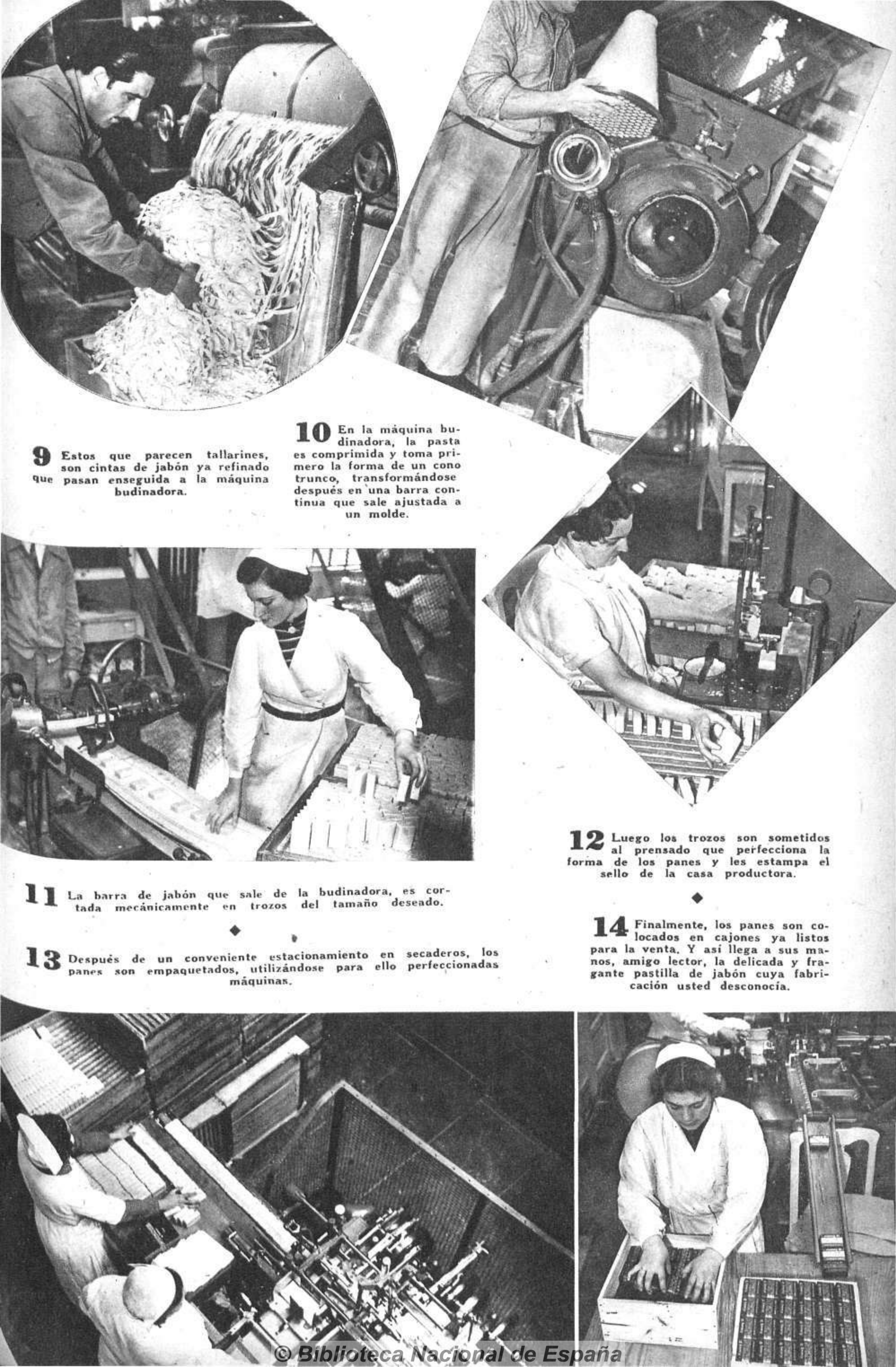


6 El jabón ya seco pasa a un gran depósito y de éste se traslada a las máquinas mezcladoras.



7 Las virutas de jabón se vuelcan en las máquinas mezcladoras, donde se les agrega el perfume y los colorantes.

8 Luego, la pasta es sometida a un proceso de refinación en esta máquina, donde, al pasar por entre cilindros apretados, sufre una gran presión que la homegeiniza perfectamente.



9 Estos que parecen tallarines, son cintas de jabón ya refinado que pasan enseguida a la máquina budinadora.

10 En la máquina budinadora, la pasta es comprimida y toma primero la forma de un cono trunco, transformándose después en una barra continua que sale ajustada a un molde.

11 La barra de jabón que sale de la budinadora, es cortada mecánicamente en trozos del tamaño deseado.

12 Luego los trozos son sometidos al prensado que perfecciona la forma de los panes y les estampa el sello de la casa productora.

13 Después de un conveniente estacionamiento en secaderos, los panes son empaquetados, utilizándose para ello perfeccionadas máquinas.

14 Finalmente, los panes son colocados en cajones ya listos para la venta. Y así llega a sus manos, amigo lector, la delicada y fragante pastilla de jabón cuya fabricación usted desconocía.



Para las experiencias de laboratorio y la elaboración del suero, el Instituto Pasteur de París utiliza monos que proceden del Africa ecuatorial. La foto representa el anexo del Instituto en Kindia, Africa, donde los monos son "educados" antes de ser enviados a París.

Los monos para experiencias del Instituto Pasteur, de París

Grupo de huéspedes del Instituto en el interior de una de las celdas construídas ex profeso para los inquietos simios.

Este señor chimpancé ya fué tomado para la experiencia, y después de ella no le vino mal un poco de reposo. Aquí está descansando, en una pose que ilustra sobre su condición de cuadrumano.

Este es el mono sabio — su apariencia lo dice — y por eso es el preferido del Instituto.

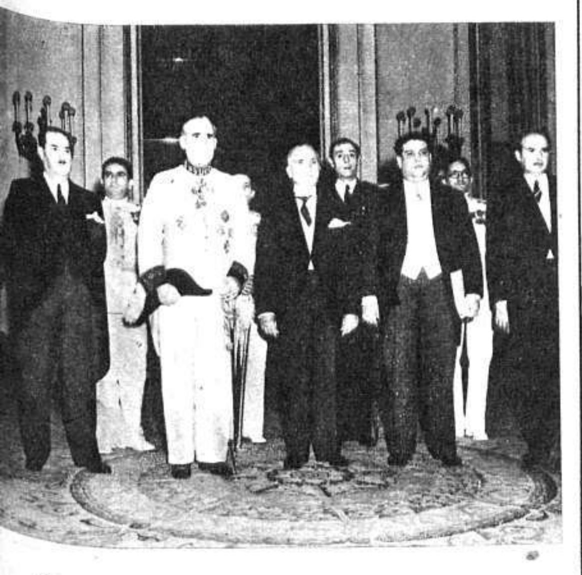
Este "hombrecito" con tan señaladas aficiones higiénicas, es otro chimpancé que cuida escrupulosamente el aseo de sus manos. Sin duda, aprendió de los médicos...

Finalmente, el último mono, pero no el que se ahoga. Conoce los sitios de la casa y sabe apagar su sed como lo haría cualquier chico mal educado.



El ministro argentino, doctor Lascano, a su llegada al palacio gubernativo de la República de Cuba.

Recepción al ministro argentino en Cuba



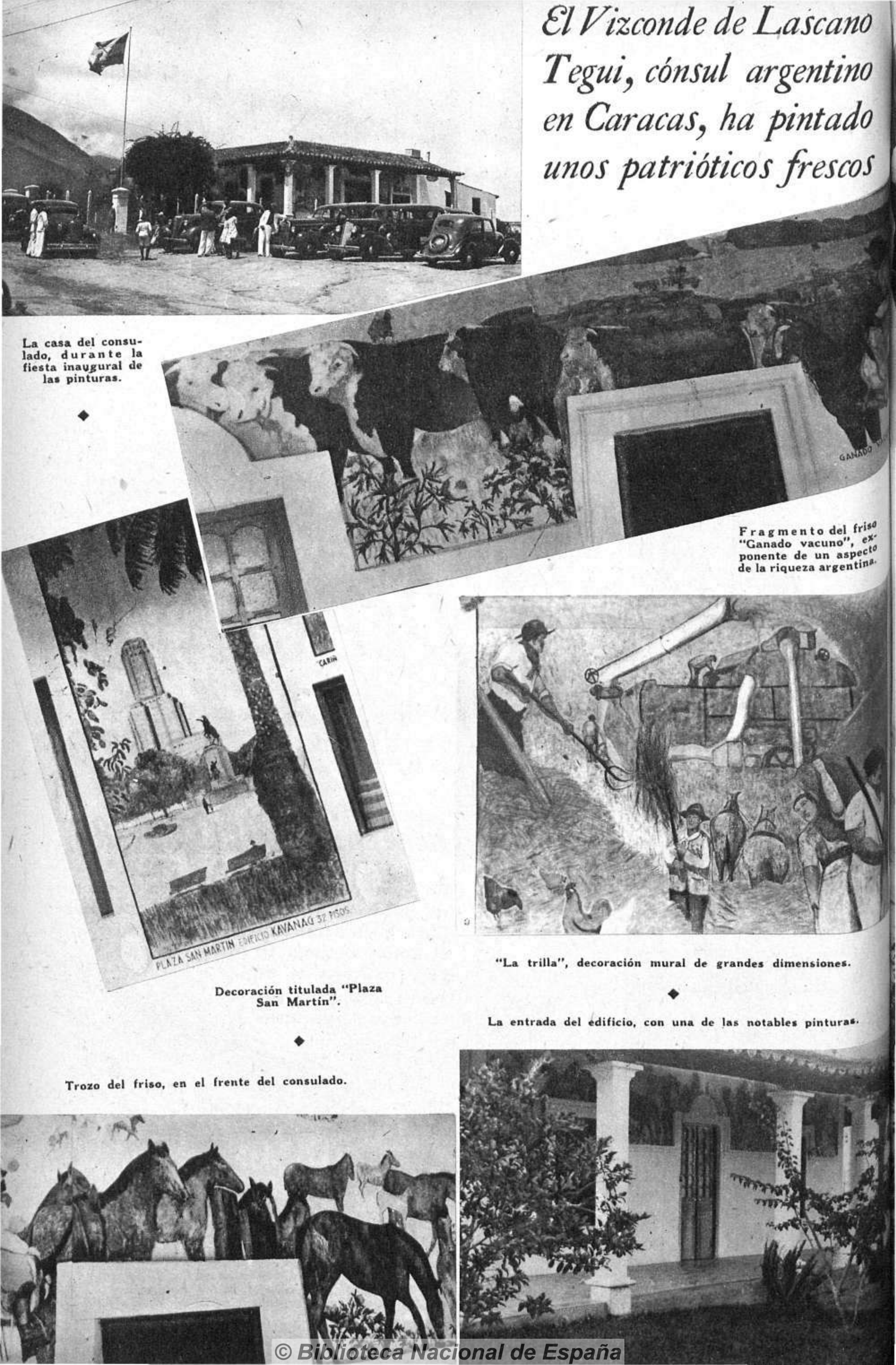
El doctor Lascano con el presidente de Cuba, doctor Laredo Bru y miembros de su gabinete.

◆

Durante la visita que efectuara el ministro argentino en Cuba al presidente de dicho país, con motivo de la presentación de sus credenciales.



El Vizconde de Lascano Tegui, cónsul argentino en Caracas, ha pintado unos patrióticos frescos



La casa del consulado, durante la fiesta inaugural de las pinturas.

◆

Fragmento del friso "Ganado vacuno", exponente de un aspecto de la riqueza argentina.

Decoración titulada "Plaza San Martín".

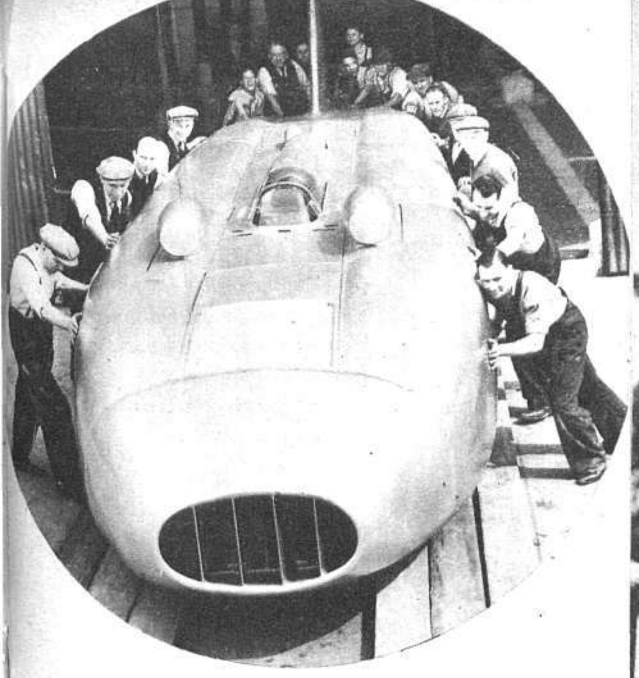
◆

Trozo del friso, en el frente del consulado.

"La trilla", decoración mural de grandes dimensiones.

◆

La entrada del edificio, con una de las notables pinturas.



El capitán Eystone, sucesor de Seagrave, no descansa ni da tregua a sus rivales en la puja por la conquista del récord. Aquí aparece su automóvil, verdadera joya de ingeniería mecánica, que ha sido reformado para batir su propia marca de 312 millas, en el instante en que es sacado del taller por los operarios que trabajan en el perfeccionamiento de la formidable máquina.

· NOTAS · DEL MUNDO

Esta escena ha sido tomada en las demostraciones anuales que la policía londinense efectúa en el dique West India. El excelente salvavidas hace posible que el "policeman" se arroje al agua con casco y todo y no pierda tiempo en despojarse de la ropa.





En la pequeña Sudbury se realiza anualmente un carnaval de deportes. Las carreras de mozos de café se corren allá con vallas e interviene el bello sexo Vayan tomando nota los participantes en nuestras competiciones y sigan el ejemplo...



Y aquí se ríe el público

Las escenas más festejadas de la excelente pieza cómico-dramática de Alberto Vacarezza, titulada "San Antonio de los Cobres", que se representa en el teatro National.

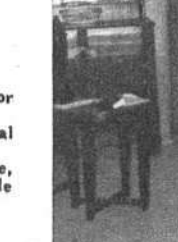


El cura (Enrique Muiño). — Bueno. Andá vos a ver qué te quiere tu tía Florimunda...
Casalindo (Héctor Bonatti). — ¿A mí? ¿Pero por qué no me deja acabar el partido?
El cura. — Andá, hombre. ¡El partido te lo acabo yo!

El cabo Gorgoño (Francisco Alvarez). — Veia don, ¡usted sabe que yo soy muy bruto!
Casalindo (Héctor Bonatti). — ¡Uf! Vaya si lo sabremos...

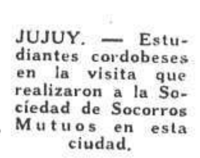
El Chango (Elías Alippi). — Con mucho gusto, padre. Acepto el convite...
El cura (Enrique Muiño). — No importa que hayan cerrado. ¡Yo también tengo boliche!

Pánfilo (Luciano Dante). — Sí, pues. Como le dije, compañero...
El cura (Enrique Muiño). — Y buno, ¿pa qué vamos a andar con chicas, habiendo alpargatas grandes? A ley de juego, todo está dicho. ¡Falta envido y truco y si hay flor, contraflor al resto!



Casalindo (Héctor Bonatti). — Güeno, señor cura... ¿Eh? ¡Mi madre... me quiere mucho!
El Chango (Elías Alipi). — ¿Qué le sucede al mozo? ¿Se asusta de verme?
Casalindo. — ¡No... si no es que yo me asuste, pero es que muchas veces, hay que ver por dónde viene la cosa!
(En escena, Ana Arneodo).


"Con UNA COPITA volverá el bienestar"...
Exposición Italiana de Arte Decorativo. 6, 24 de Agosto 1938.
Comisión Nacional de Bellas Artes, Posadas Nº 1725-Buenos Aires.
¡Cuántas veces en invierno uno vuelve a casa todo destemplado y enfriado! Pero, habiendo en la alacena una media botella de Fernet-Branca, todo cambia en un santiamén: el tradicional elixir de tantas generaciones, se encarga de retemplar maravillosamente el organismo... El viejo Fernet-Branca es una bendición; sus propiedades como aperitivo - digestivo - estomacal son absolutamente únicas... porque no existe en el mundo bebida con fórmula similar. Por eso, desde 1845, se dice que el Fernet-Branca es...
"una reserva de bienestar en casa."
desde 1845, en millones de hogares...
FERNET-BRANCA
...del mundo entero



JUJUY. — Estudiantes cordobeses en la visita que realizaron a la Sociedad de Socorros Mutuos en esta ciudad.



Nos llegan noticias de...

CORDOBA. — La señora Soaje de Núñez haciendo entrega del premio Abnegación de Madre, en el acto realizado por la Sociedad de Beneficencia.



PARANA. — Con motivo de su cumpleaños, se efectuó un "lunch" en la residencia de la señorita Aída Carponi Vázquez.

◆

SALTA. — Señoras y caballeros durante un "diner-dansant" realizado en Rosario de la Frontera.



TUCUMAN. — Mesa ocupada por destacados miembros de la sociedad en una comida de beneficencia de El Círculo.



SEÑOR ENRIQUE DE GANDIA: — No se puede conprender cómo la humanidad pasó de la Edad Media a la Edad Moderna en un solo día, por obra de una sola voluntad, si no contemplamos el panorama de ese mundo que convulsionó Isabel la Católica y sirvió de base al de Colón. — *De "El fin de la Edad Media y el descubrimiento de América", en la Academia Nacional de la Historia.*

HABLA LA CULTURA



SEÑOR RICARDO CAILLET-BOIS: — En el Perú, el virrey La Serna, no obstante su máscara de liberalismo, era un firme sostenedor de los derechos del trono. — *De su conferencia de presentación como miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia.*

◆

DOCTOR CESAR A. FRUGONI: — El estudio heredobiológico de los casos de distrofia muscular progresiva, ha demostrado carácter heredofamiliar, aun en los casos aparentemente esporádicos y aislados. — *De "Nuevas nociones de fisiopatología muscular", en la Academia de Medicina.*







Señorita de Castillo Alsina, con el ingeniero Prevosti Soto.

Señorita María Luisa Castillo Odena, con el señor Raúl G. Pérez.

Enlaces en Corrientes



Señorita Bonita S. de Chaves, con el señor Marcos Catán.

Señorita María Antonia Dapozo, con el señor Rómulo Artieda.

HOJEANDO LOS CATÁLOGOS

LAS MEJORES OFERTAS DE LA QUINCENA

ESTOS ARTICULOS SE RECOMIENDAN POR SU PRECIO Y POR SU CALIDAD.

GOALS!! marcan estas ofertas que realiza CASA TESTAI

BOTINES de F. Ball, a $ 4.90 y. . . . . . $ 3.25
CAMISETAS de F. Ball, a $ 1.25 y. . . . . „ 0.95
MEDIAS de F. Ball, a $ 0.95 y. . . . . . „ 0.50
PANTALONES de F. Ball, a $ 1.20 y. . . . „ 0.75
SACO ENTRENAMIENTO, a. . . . . „ 1.95
PATINES "UNION" c/p., a $ 9.90 y. . . . „ 3.95

Flete $ 0.50 - Despacho c/reemb.

Casa Testai
ENTRE RIOS 902 al 924.
Corrientes 461 y Rivadavia 6670.

OFERTA ANIVERSARIO **LIVING**



Muebles **SIRLIN**
CORRIENTES 1170

$ 120

Camisetas o Calzoncillos de lana para hombre, abrigados y durables, cada pieza, $ 3.90.

GRATIS pida nuevo catálogo ilustrado OTOÑO-INVIERNO.

CREDITOS A SOLA FIRMA

$ 3.90

GRANDES TIENDAS
FABRICA TEXTIL Argentina
BARTOLOME MITRE 1133

OSCARIA
FLORIDA 274
Y SUCURSALES.

$ 8.90



4432. — En gamuza negra o azul eléctrico. Tacos 5 ½ ó 6 ½, forrado en suela.

Lo más Sensacional en RADIOS
Nuevos "AIR-KING" 1938
CON SINTONIZADOR AUTOMATICO
Apriete un botón... y ¡al instante aparece su estación favorita!
MODELOS para CORRIENTE ELECTRICA, para ACUMULADOR y para BATERIAS secas. Todos de recepción internacional y con sintonizador "relámpago", desde. . . . $ 185.—
Solicite Nuevo RADIO - ALBUM 1938. Enviamos GRATIS.

Casa B. MAGDALENA
918, LAVALLE, 922 - Bs. Aires.

4524. — RELOJ con pulsera metálica, todo en cromado fino, máquina revisada suiza, con rubíes.

$ 12.90



SE REMITE CATALOGO GRATIS

Haga sus pedidos por giro o c/reembolso.

CASA TOCCI
URUGUAY 44 - Bs. As.

SEMILLAS PLANTAS **Calé** *Ofertas Especiales*

PLANTAS FRUTALES
Colección 100 plantas frutales a nuestra elección. . . . . $ 65.—
Colección 50 plantas frutales a nuestra elección. . . . . „ 35.—
Colección 25 plantas frutales a nuestra elección. . . . . „ 18.—
Rosales pie alto 10 plantas. . . „ 20.—
„ „ 25 „ . . . „ 45.—
„ bajo 10 „ . . . „ 12.—
Grandes cantidades de frutales y forestales de todas clases, a precios excepcionales. Consulten Catálogo gratis.

Casa Matriz: PUEYRREDON 123
Corrientes 3175
Sucursales:

OSCARIA
FLORIDA 274
Y SUCURSALES.

$ 12.50

Mod. 12276 - Modelo de gran actualidad, con bigotera, picadó y serruchado, virón impermeable, suela reforzada, taco rodado, en becerro negro.



Tapado de lana negra con adornos de piel de zorro plateado. Modelo de Comerini.

Sobria distinción en los modelos de tapados

Fotos de Foreign Press, especiales para "Caras y Caretas"

Un modelo de Caro, en lana gris con los puños, el escote y la parte delantera del corpiño de astracán negro.

Este distinguido "tailleur", modelo de Marcelle Dormoy, es de paño negro con incrustaciones en los bordes de piel de astracán.



María del Rosario Corrales
Abelenda de Torrent

"CULTO A



MODELO Nº 26. (Con molde)

Las incrustaciones de tul siguen siendo la nota del momento; lo demuestra así este encantador vestido en crep mate. El tul en forma de pastillas, adornan las mangas y el ruedo del mismo.

MODELO Nº 25. (Sin molde)

Elegantísimo y juvenil modelo, interpretado en satén opaco, color violeta. Adornan la parte superior de las mangas y cintura, preciosos bordados de "soutache" dorado.



Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó

MODELO Nº 27. (Con molde)

En "tortaz bleu" se ha realizado este modelito para la mañana. La blusa de corte muy sencillo, cierra con una hilera de botones hasta la parte delantera de la pollera que, formando ondas, baja para terminar en los bolsillos. Cuello y puños en fina franela blanca.





MODELO Nº 28. (Sin molde)

Otro modelo no menos interesante y adecuado para la tarde, es éste que ofrecemos, terminado en "romain" rojo. El único detalle que lo distingue son los frunces graciosamente dispuestos.



MODELO Nº 29. (Sin molde)

Muy interesante es este "redingote" en crey de lana. Lo adornan, simplemente, los originales recortes bordeados con bieses, de la misma tela.

MODELO Nº 30. (Sin molde)

Para una silueta esbelta, ofrecemos este "talleur" fantasía, de chaqueta bien larga y ajustada; cerrada toda por una hilera de botones muy diminutos. El ruedo, bolsillos y cuello, están bordados

"CULTO A LA MODA"

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS

NUEVA SECCION DEDICADA EXCLUSIVAMENTE A LA MUJER

El consultorio está a cargo de la experta profesora, señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los días martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, o por intermedio de la respectiva sección en la revista, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos indicados en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, remitiendo cinco cupones-vales que se publicarán semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ **100.**— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en todas las penúltimas ediciones de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean el que sus cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista o que se indicara, ejecutados bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"
"Culto a la Moda"
CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto los cinco cupones para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . . talle . . . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Ciudad o localidad).

Agrego $ 0.20 en estampillas para su despacho certificado.
(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

◆

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2081

VENCE 31 DE AGOSTO DE 1938

Con cinco cupones de cualquier semana del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, advierto a mis lectoras que, al cortar la tela, deben dejar para la costura.

En la última página se publica el cupón numerado para el sorteo del vestido o tapado correspondiente al mes de agosto.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO



Pejerrey relleno a la holandesa

INGREDIENTES

1 pejerrey de un kilo.
Sal, pimienta y jugo de limón.
50 gramos de manteca.

VARIOS

1 kg. de papas.
50 gramos de manteca.
2 yemas.
Sal, pimienta y nuez moscada.
1 lata de petit pois.
¼ kg. de camarones.

RELLENO

2 cucharadas de cebolla picada.
½ tacita de aceite.
2 cdas. miga de pan remojada.
¼ kg. de camarones.
2 yemas.
Sal, pimienta y nuez moscada.

SALSA HOLANDESA

4 yemas.
2 cucharadas de agua.
150 gramos de manteca.
1 cucharada de jugo de limón.
Sal y pimienta.

Preparar un lindo pejerrey, después de vaciado, sacarle el espinazo y las espinas, lavarlo bien, condimentarlo con jugo de limón, sal y pimienta y rellenarlo con el siguiente relleno:

Dorar la cebolla en el aceite, agregarle después los camarones pelados y bien picados, saltar un momento y agregarle la miga de pan remojada en leche y exprimida, las yemas, sal, pimienta y nuez moscada.

Una vez relleno, se envuelve el pejerrey en un papel de seda impermeable bien enmantecado, se coloca en la asadera, se cubre con agua caliente y se cocina en horno de temperatura moderada durante cuarenta a cincuenta minutos.

SALSA HOLANDESA:

Poner en un tazón enlozado las yemas y el agua, batir con batidor de alambre, colocar sobre baño María y seguir batiendo hasta que esté espumosa y agregarle después la manteca derretida, el jugo de limón, sal y pimienta y seguir batiéndola hasta que esté espesa.

PAPA DUQUESA:

Cocinar las papas, pasarlas por cedazo de alambre haciendo con ellas un puré, agregarle la manteca, yemas, sal, pimienta y nuez moscada.

Colocar el pejerrey escurrido y sin el papel en una fuente, cubrirlo con la salsa y alrededor hacer los niditos del puré, colocando éste en una manga con boquilla calada, y rellenando unos con camarones cortaditos y saltados en manteca y otros con petit pois también saltados.

Mil-hojas decoradas

INGREDIENTES

500 gramos masa de hojaldre.
Mermelada de frutillas.
Dulce de leche.
300 gramos de fondante.
200 gramos de almendras.

GLACE REAL

2 claras.
Azúcar impalpable.
1 cucharadita jugo de limón.

Una vez terminada la masa se la corta en cuatro partes, se hacen cuatro bollos, se estiran dándoles forma redonda y dejándolos bastante finos, se coloca cada uno en una chapa mojada con agua fría, se pinchan con tenedor y se cocinan en horno caliente al principio y suave después hasta que estén doraditos y secos. Se dejan enfriar y se unen de a dos con dulce de leche y mermelada de frutillas, se unta alrededor con dulce de leche, se le hace pegar las almendras enfiladas y tostadas. Se baña por encima con fondante disuelto al baño María y se decora con un ramo de violetas blancas preparado con glacé real. Para darle color verde a las hojas, se les da con jugo de espinacas crudas.

GLACE REAL:

Poner en un tazón las claras sin batir, agregarles el azúcar impalpable pasada por cedazo e ir batiendo con cuchara de madera y seguir agregándole azúcar y batiendo hasta que esté espeso, armado y esponjoso, agregarle el jugo de limón y batir otro momento.

Masa de hojaldre (1)

PROCEDIMIENTO:

Poner en la mesa 500 gramos de harina, dividirla en partes, unir una de éstas con 500 gramos de manteca, formar un pancito y dejarla descansar un cuarto de hora. Las otras tres cuartas partes de harina ponerlas en forma de corona, añadirle sal fina muy poca cantidad y agua fría como para formar una masa algo blanda (una taza más o menos), hacer un pancito y dejarla descansar un cuarto de hora.

1er. PROCESO:

Estirar el pancito preparado con la harina, sal y agua, dándole forma rectangular, colocar el pancito preparado con la manteca en el centro y envolverlo bien con la masa ya estirada, las partes de los lados que sobran se doblan, una hacia arriba y la otra hacia abajo, dejar descansar un cuarto de hora.

1er. DOBLEZ EN 3:

Estirar una vez transcurrido el cuarto de hora, lo más derecho posible y teniendo cuidado de que no se rompa (siempre hacia el frente y hacia atrás, nunca hacia los lados), darle forma rectangular y doblar en 3 partes. Dejar descansar 20 minutos.

2do. DOBLEZ EN 4:

Estirar dándole forma rectangular y doblarla en 4 partes. Dejarla descansar 20 minutos.

3er. DOBLEZ EN 4:

Estirar siempre en la misma forma y doblarla en cuatro partes como en el 2do. doblez. Dejarla descansar 20 minutos.

4to. DOBLEZ EN 3:

Estirarla y doblarla en tres partes como en el primer doblez; dejarla descansar una hora antes de usar, estirarla y preparar con ella lo que se desee.

Esta masa debe descansar en lugar fresco. Hay que limpiar bien la tabla y el palote antes de estirarla.

---

(1) En el número 1983 del 3 de octubre de 1936 de "Caras y Caretas", se reproducen gráficamente las diversas fases del amasado para el hojaldre.



NOTAS SOCIALES

Por La Dama Duende

El arte exquisito del encaje recobra sus fueros. Muy admirado ha sido en una boda de gran resonancia celebrada recientemente, el traje de la juvenil desposada, magnífico atavío de "vieux point d'Angleterre" al que acompañaba el velo del mismo encaje, que cayendo en pliegues suntuosos, completaba el porte señoril de la bella figura que ha querido lucir, en el día más grande de su vida, el mismo traje y velo que llevara su señora madre en análogas circunstancias.

El arte exquisito del encaje recobra, pues, sus fueros. Ultimo dictado de la moda es el cubrir nuevamente la bruñida mesa con mantelería de linón finísimo, realzado por la suntuosidad del punto a la aguja, que precede así al de Venecia o al de Malinas.

Entre las múltiples atracciones que hicieran punto de cita en los últimos días para las elegantes mundanas, la exposición y venta anunciadas en la residencia privada de la distinguida dama que, en un gesto de renunciamiento al ambiente de opulencia de su hogar, dispuso el remate que habría de interesar tan vivamente al mundo femenino, imperaba el interés por los valiosísimos encajes que guarnecían la mantelería o las sábanas que parecían tejidas y bordadas por artífices del encaje. Y así se verán dispersadas nuevamente — destinadas a ambientes extraños y diversos — piezas artísticas reunidas con verdadero amor de coleccionista, profusión de riquezas, representadas por telas con firmas de maestros insignes, tapicerías suntuosas, cuya trama reconstruye acontecimientos memorables en la vida universal; joyas y piedras preciosas célebres en nuestro medio ambiente, por su gran valor; alfombras de Persia o de Savonnerie; piezas de porcelana de Oriente; vajilla de Vermeil primorosamente cincelada, digna de figurar como la frágil cristalería decorada de flores, en la mesa de alguna de las más suntuosas casas reales de Europa... Cosas todas, que parecen haber atesorado en su alma misteriosa — a través de años y centurias — las emociones que acentuaran el ritmo imperecedero de la vida en tantos corazones.

Refugio aquietador de serenidad y de belleza han de ser siempre los tesoros del arte; así en busca de gratas impresiones, se congregaron en la interesante exposición, cambiando comentarios, los circulillos más representativos de nuestra aristocracia, admirando con preferencia la profusión de encajes que evocaban toda la tradición de elegancia y opulencia que representa el arte de tejer y combinar la composición de los puntos maravillosos: Inglaterra, Venecia, Malinas, Punto a la Aguja, Punto de Flandes o de Aleçon.

Ornamento sagrado en el templo de Salomón, cuando la red del encaje primitivo empezaba a complicarse con los primores de la aguja debidos a la habilidad de expertos bordadores, el arte exquisito del encaje, culmina en las horas de soledad forzosa de las castellanas medioevales que, tal como sus augustas soberanas, eligen la plata y el oro para combinarlos en fantástico derroche con la seda o con el hilo. Isabel la Católica, Catalina de Aragón, María Estuardo, y hasta la austera Catalina de Médicis, ennoblecieron sus horas de ocio dando el ejemplo de su habilidad a las humildes mujeres que fueron formando las legiones de encajeras que han sabido conservar a través del tiempo la tradición de su arte netamente nacional.

La belleza tan delicada del encaje, ha merecido siempre la decidida y costosa preferencia de las cortes más afamadas por su refinada elegancia. *Tres mil trajes* guarnecidos todos de finísimos encajes, figuraban en el guardarropa de la reina Isabel de Inglaterra, pero no menos presumidos fueron los soberanos y caballeros que usaron y abusaron de gorgueras, cuellos, puños o pañuelos de valiosísimas "dentelles". Viejas crónicas revelan que la confección de un par de puños de encaje de Valenciennes, representaban diez meses de trabajo a la obrera que dedicaba quince horas diarias a la primorosa labor. Para la empetratriz Eugenia, cuya elegancia la consagrara como soberana de la moda, prepararon las encajeras de Aleçon un traje tasado en *doscientos mil fancos* que ella hizo transformar en el roquete que ofreció al Santo Padre.

En la exposición y venta realizada por disposición de la acaudalada dama porteña, en cuya residencia se congregaran días pasados tan destacadas personalidades de nuestra alta sociedad, han podido admirar nuestras elegantes mundanas, entre distintas piezas de valiosos encajes, ochenta metros de Punto a la Ajuga de sesenta centímetros de ancho.

La imaginación — en su incorregible fantasía — evoca la época de la crinolina, cuando las faldas amplias formadas por volantes de encaje, representaban sumas realmente fabulosas para la coquetería femenina.

"Fichus", prendidos al talle por la distinción, gentilicia de las damas de la Corte de María Antonieta; chales de encaje de Inglaterra o de suave blonda española, que modelaron la esbeltez del busto de las elegantes del Segundo Imperio; airosa mantilla... La gracia sutil del encaje, recobra sus fueros en el atavío femenino, en el decorado de la mesa, en el lujo de la lencería que asume ya fantásticas proyecciones.

La Dama Duende

Buenos Aires, agosto 7 de 1938.

Correo de "Culto a la Moda"

Cuca. (Liniers). — Le aconsejo "redingote", o sea un tapado derecho, abierto adelante.

◆

Indecisa. (Capital). — El verde obscuro será uno de los colores preferidos en la próxima estación.

◆

Totó. (Montevideo). — Puede adornar su traje con negro o gris. El "agneau rasé" o astracán, son apropiadas para esa aplicación.

◆

Sra. de Ribas. (Capital). — Los martes y jueves únicamente, en esta revista, de 15 a 18 horas.

◆

Zaida. (Caseros). — Con cinco cupones de la misma semana puede solicitar el molde de su agrado.

◆

Magda. (General Rodríguez). — Si es una persona gruesa, como dice, desista de ese color. Lo más indicado para una persona de su edad, es un vestido de "romain" negro con incrustaciones de encaje.

◆

Intrigada. (Capital). — El vestido o tapado que se obsequia, puede ser tanto para joven, como para señora mayor, puesto que será a gusto de la favorecida; lo mismo en la elección de la tela y color.

◆

Rubia. (Lomas de Zamora). — Para jovencita la tela más apropiada es la "organza", muselina y tul; siempre en colores claros.

◆

Milucha. (Rosario). — El satén no es una tela aconsejable para una persona un poco gruesa, pues su brillo tiene la virtud de aumentar. Una tela opaca adornada con "paillettes" o encaje, es siempre más sentadora.

◆

Leticia. (Córdoba). — La cantidad de tela para traje de novia, varía con el largo que quiera dársele a la cola; si ésta es de dos metros y medio a tres, se empleará doce metros de tela, poco más o menos.

◆

Carmencita. (Avellaneda). — En los trajes "tailleurs" pueden ser los sacos a rayas o cuadros, y las polleras lisas; están muy de moda.

◆

Leonor. (Concordia). — Puede hacerlo en "tricotina" de lana; es tela de muy buen resultado.

◆

Sra. de Campos (Capital). — En breve publicaré pollera-pantalón.

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su cuadragésima cuarta conferencia sobre el arte de cocinar, el 7 de setiembre, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patronato de la Infancia.

44ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 44ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.



Vitalina Brazil.

Una Embajadora del Arte: VITALINA BRAZIL

Todos los que se acercan a Vitalina Brazil quedan seducidos por esa distinción nata y esa afabilidad que caracterizan a los grandes espíritus.

Su rostro pálido y su gesto mesurado y tímido, contrastan con la llama interior que la anima y cuyo resplandor se advierte a través de la vivaz expresión de sus ojos.

El nombre de Vitalina Brazil, no es desconocido aquí, pues en nuestra sociedad cuenta con muchos amigos que la admiran como mujer de alma exquisita y como delicada intérprete musical. Dos años atrás, en su última visita a nuestro país, se presentó en el "Club del Progreso" en un concierto que despertó verdadero interés y que movió a la prensa a una unánime y elogiosa crítica. Esta extraordinaria intérprete de Beethoven, Bach, Chopin y Scarlatti, sabe también plegarse a la modalidad de los compositores modernos, y si logra sobresalir en la música descriptiva de Debussy, no es menos brillante su interpretación en el clasicismo de su arte racial, con las composiciones de Héctor Villa Lobos, o dar todo el vigor que requieren las de Alberto Williams, músico al que esta artista brasileña admira incondicionalmente.

Desde muy niña se dedicó en su país al estudio del piano, para perfeccionarse más tarde en Berlín, donde grandes profesores como Rodolfo Ganz, y Federico Lamond, la consideraron como una de las más completas pianistas de América. También Brailowsky y Alfredo Cortot, tuvieron ocasión de oirla empeñándose en dirigir sus estudios durante un tiempo.

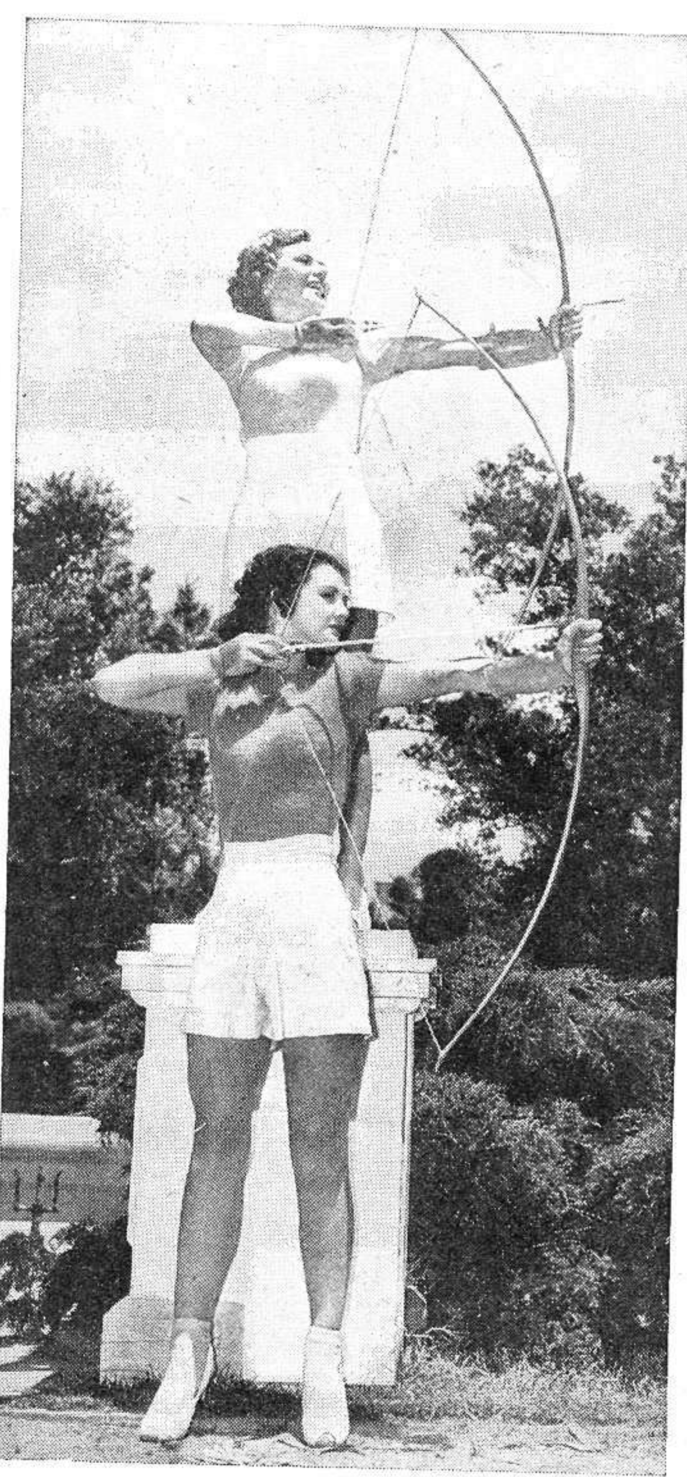
A través de su actuación en Alemania, Francia, Italia, Brasil y Uruguay, ha ido recogiendo calurosos comentarios y justicieros elogios, por su interpretación brillante, su técnica impecable y su temperamento emotivo, así como por los magníficos efectos de sonoridad unidos a un raro vigor de ejecución y a una gran justeza en los detalles.

Vitalina Brazil ha de imponerse a nuestro público dentro de poco tiempo en que tendremos oportunidad de escucharla a su regreso de una gira al interior del país.

Breve será el paso de esta eximia pianista entre nosotros, pues en su patria la reclaman, pero nos dejará uno de los recuerdos más gratos, junto con la promesa de volver nuevamente a nuestras playas, donde la esperará toda la simpatía del público y la cordial admiración que se merece esta embajadora artística.

María Celina Negra de Sola

Cinco minutos



Dos arqueras, Diana Cook y Sally Payne, en los estudios de la Metro.

La octava mujer de Barba Azul, desde la primera escena, muestra el sello inconfundible y original de Ernest Lubitsch, quizá, el primer humorista del cine o, si se quiere, el maestro en el humorismo cinematográfico, que nada tiene que ver con el literario ni el teatral. Gary Cooper, en trance de Barba Azul en vacaciones, tropieza con Claudette Colbert en una tienda y el nudo amoroso se forma con las luengas piernas de unos pantalones de piyama que él rechaza y ella adquiere. Se produce luego una extraña unión de conveniencias y, con algunos elementos que el teatro francés tiene en desuso, pero que el director revive con acierto y remozada oportunidad y gracia, se llega al final de esta comedia agradable, de buen tono, por lo mismo que intrascendente, y en la cual los intérpretes confirman y afirman una vez más las simpatías de que entre el público disfrutan.

Secuestrado, con el pibe Bartholomew, Warner Baxter y la nueva y expresiva estrella Arleen Whelan, revive, con esa relativa fidelidad característica al cine, una novela de Robert Louis Stevenson. Sacrifica bastante del relato original en beneficio del ritmo cinematográfico y, con recursos sencillos, nos presenta una obra que interesa un poco a los grandes pero que, a todas luces, más conviene a los niños. Y aquí, sin pretender que sea una censura, una observación: los exhibidores cinematográficos parecen no caer en la cuenta de que, aunque lujosos y extraordinarios, muchos films no son para el público corriente... Olvidan que a las personas mayores... etc... A menos que se quiera... También, etc.

Ronda de estrellas es una modesta y, técnicamente, bastante imperfecta muestra del cine nacional. Los "astros" hacen lo que pueden; pero, ni el endeble asunto ni el horrísono sonido es mucho lo que permiten.

Al fin solos reúne a Ginger Rogers y James Stewart. Un tono humorístico y disparatado. Nada importante, aunque sí la suficiente acción y los necesarios chistes para que el espectador salga con la sonrisa en los labios. Que no es poco pedir... etcétera).

de intervalo

Encarceladas. De ésta no salen así los espectadores. Lo hacen con la sensación de alivio que se mostraría en el rostro de quien ha pasado una jornada visitando una cárcel de mujeres.

Un viaje a París, en el que figura "la familia Jones", con su tono de crítica y caricatura social nos lleva a pensar que, entre nosotros, algún argumentista avisado, en colaboración con un director inteligente, podría mostrar, en serie, a una "familia Pérez" de indudable éxito entre el público. El cine, para el estudio (y el castigo) de las costumbres es más que eficaz elemento. Y los actores que encarnaran a los personajes permanentemente, con fidelidad y gracia, tampoco han de faltar.

El negocio cinematográfico no es todo lo brillante que el público supone, malgrado el brillo de algunas salas. Los exhibidores, es decir, los importadores de films, lo mismo que los productores nacionales, exigen porcentajes fabulosos cuando no imposibles. Por la exhibición de un films de dibujos animados, que, al fin de cuentas, no es nada del otro mundo sino una serie de "cortos" por los que sólo se pagan unos pocos pesos para relleno del programa, se ha llegado a imponer a las salas donde fué estrenado nada menos que el 60 por ciento de las entradas de boletería. De manera que al propietario de la sala "favorecida" sólo le ha quedado un 40 por ciento, para atender alquileres, personal, patentes, impuestos y ver si le restaba alguna ganancia. El público suele protestar contra los propietarios de las salas de espectáculos. Y no debe ser así: los culpables no son los que están detrás de las rejas de las taquillas. Los culpables pasean muy orondos por los vestíbulos, reloj de control en mano...

MAS SOBRE EL "DOBLADO" DE LAS PELICULAS EXTRANJERAS

DESDE que se inició el cine parlante, en estas páginas insistimos en forma que a muchos pareció excesiva sobre la conveniencia de "doblar" las películas en nuestro idioma. Lo hacíamos, primero porque estimábamos que con ello se infería un agravio a nuestro idioma nacional y se admitía sin reato alguno una imposición extranjera con las consecuencias consiguientes sobre la cultura popular; segundo, porque era más que enormidad eso de obligar al espectador a escuchar prolongados parlamentos en lengua extraña, sin más compensación que la lectura de unos párrafos traducidos torcida y fragmentariamente; tercero, porque con la implantación del "doblado" se aumentaría la actividad de los laboratorios locales y se daría trabajo a mucha gente; y cuarto, porque puesto el cine extranjero en igualdad de condiciones de asimilación por el público, equilibraría a la producción nacional que algún día (como así ha ocurrido) aparecería, colocándola en un plano elevado, sin que se tomara esas libertades que ya apuntan y que son las mismas que dieron preponderancia, dinero y, a la postre, también fracaso.

Fuimos los únicos en manifestar esta opinión, desde luego contraria a los intereses de las empresas extranjeras, que momentáneamente sólo pensaban en el lucrativo negocio que tenían entre manos. Con otros "argumentos" también, se impidió que la campaña pro implantación del "doblado" se sugiriera a los poderes públicos. Y todo continuó como a ellos, por el momento, les convenía, aunque en todos los países del mundo se obligaba a "doblar" los films de procedencia extranjera, tanto en China como en Italia, en Francia como en el Japón.

Pero ocurre que el cine nacional comienza a convertirse (pese a la inferioridad de su material) en serio contrincante del extranjero, pura y exclusivamente por estar hablado en nuestro idioma. Lo prefieren en las ciudades y es el único que aceptan en las poblaciones del interior. Y es ahora que los representantes de los productores piensan en la conveniencia (y, más que conveniencia) de "doblar" sus películas para no quedarse sin mercado; y ya no salen con la tilinguería de que "el público quiere escuchar la voz de Greta Garbo" y otros *tres o cuatro astros que, si ellos operan a tiempo, no hubieran surgido* ni habrían seducido con sus vozarrones extranjeros a unos pocos fanáticos.

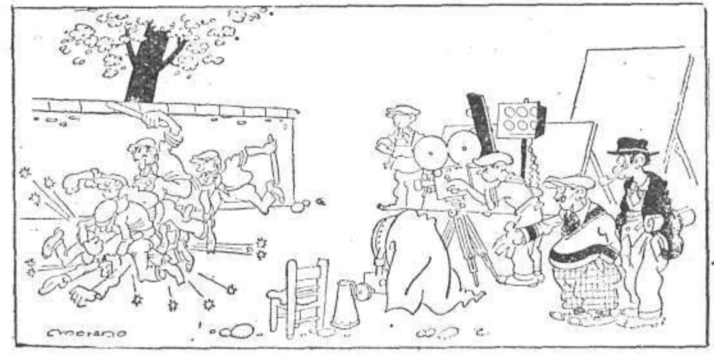
Claro que sería el caso de decirles que ya no interesa el "doblado" y que soporten las consecuencias de una actitud desconsiderada para con el público de un país que es uno de los más fuertes sostenedores de la industria cinematográfica. Pero es que, con franqueza, necesitamos del "doblado", aunque sólo sea para que nuestros directores aprendan y para que nuestros productores no se desbarranquen editando "films" que sólo halagarán, como halagó el mal teatro nacional, a las más bajas inclinaciones y al más ruin gusto colectivo, atendiendo sólo al negocio. Y hasta para impedir que el negocio muera por hartazgo y saturación, ni más ni menos, como en el teatro ocurrió.

Por donde el "doblado" vendría a salvar a los productores extranjeros y al que debe ser buen cine argentino. *E. M. S. DANERO*



Emma Martínez y Héctor Calcagno, durante la filmación de una escena del film de la P. A. F., "El hombre que nació dos veces", que dirige Oduvaldo Vianna.

Humorismo ilustrado



El director de escena. — No es necesario que peguen con tanta saña. ¡Vayan más despacio!

El autor del argumento. — Pero, hombre, ¿no ve que así le quita realidad a la escena?

El director. — Sí, bueno. Pero es que el saco que lleva es mío.



— Todavía no he decidido si me casaré con el agente de cambios o con el doctor.

— Que es como decir: la bolsa o la vida.

(De *Il Travaso delle Idee*, Roma)



— Tome este certificado de garantía. Si usted naufraga y en tres semanas el salvavidas no le ha dado resultado, venga con el certificado y le devolveremos el dinero.

(De *Ric et Rac*, París)



— ¿Se acuerda usted de aquel muchacho que la tiraba a usted del pelo cuando iban al colegio?

— ¿Es usted?

— No; es mi padre.

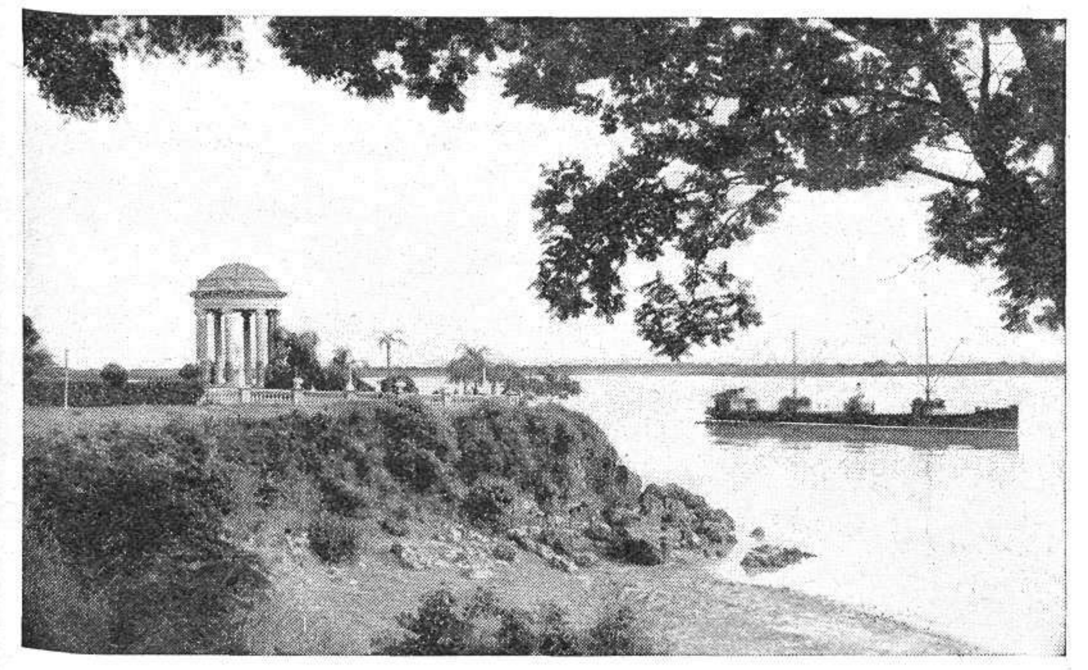


— ¡Estoy cansada de las joyas, de los autos, de los tapados!

— ¿Quieres retirarte al campo?

— ¡No! ¡Quiero otras joyas, otros autos, otros tapados!

(De *Il Travaso delle Idee*, Roma)



Vista del Parque Mitre.

Viajes a través del país

LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN PLENO PROCESO DE PROSPERIDAD

Resurgimiento. Actividad. Administración. Política técnica. Perspectivas de abundancia.

(*Notas del carnet de nuestro redactor viajero*)

▼

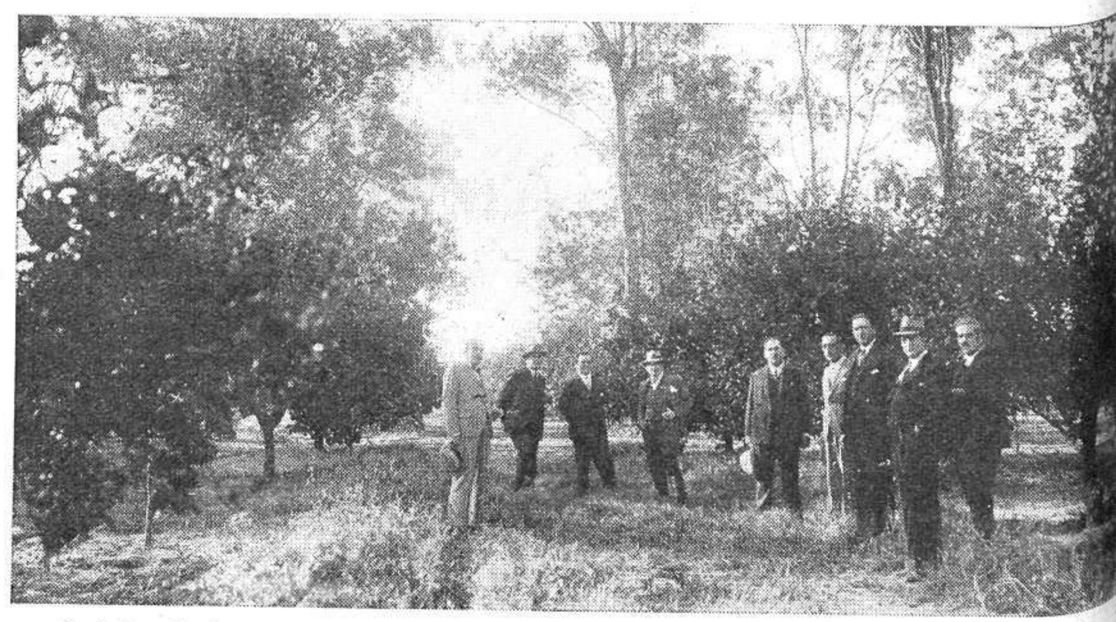
El hombre que hacía falta



EN el dinámico programa de nuestras tareas periodísticas estaba anotada una segunda visita a Corrientes, y muy pocas veces hemos cumplido misión alguna con mayor agrado. En primer lugar, nos acuciaba una natural curiosidad: la de apreciar personalmente el proceso inicial de prosperidad que habíamos advertido en nuestra primer gira por la Provincia, hace poco más de un año; y en segundo término, deseábamos saludar de nuevo a las personas con las cuales habíamos establecido cordiales vínculos de amistad.

Ya instalados en el hotel y disfrutando, en pleno invierno oficial, de una benigna y estimulante temperatura, dimos comienzo a nuestras investigaciones periodísticas, que duraron varios días y que consistieron en informarnos en fuentes particulares de la marcha de los negocios públicos en todos sus múltiples aspectos. Este procedimiento reporteril, por el que se da prioridad a la información propia e imparcial antes de ponerse en contacto con las autoridades, que han de completarla con las conducentes estadísticas e informaciones, es una especie de garantía que debemos a nuestros lectores y que nos proporciona la satisfacción de no ser fácilmente sorprendidos con erróneos o tendenciosos informes.

Ambientados ya, y habiendo tomado el pulso a los diversos aspectos de la administración política de la rica provincia, y con el carnet bien nutrido de apuntes reveladores de su auspicioso desarrollo, iniciamos nuestras visitas a las autoridades de la capital, comenzando por el doctor Juan Francisco Torrent, gobernador de Corrientes. Esta primera visita fué seguida de otras, en el curso de nuestra permanencia en la capital, y en todas ellas pudimos ratificar,



Un bello y frondoso paraje de la finca del doctor Torrent, en que aparece su persona entre algunos de sus acompañantes y nuestro redactor viajero.

ampliándolo con agradables sorpresas fundamentadas en hechos, el concepto que de su persona habíamos adquirido anteriormente.

En la época del dinámico norteamericano Teodoro Roosevelt, presidente de su gran país, escritor, estadista, negociante, cazador de leones, etc., etc., el título de "profesor de energía' que se le aplicaba se hacía también extensivo a los que, como él y dentro del medio en que actuaban, sabían desplegar un máximo de potencialidad personal productiva. Pues bien; el doctor Torrent es justamente un "profesor de energía" en su Provincia, y su abundante caudal energético lo desplaza desde las primeras horas del día hasta entrada la noche; y no lo derrocha, por cierto, sino que lo administra productivamente, extrayéndole el máximo de rendimiento. Esta cualidad de las personas bien dotadas es apreciada en todos los ámbitos de la Provincia, que él ha recorrido en diversas oportunidades, estudiando del natural las necesidades y aspiraciones de su pueblo (para que luego no le cuenten, como dice el paisano), y de este modo, secundado simultáneamente por sus preparados colaboradores, ha podido y ha querido hacer obra constructiva.

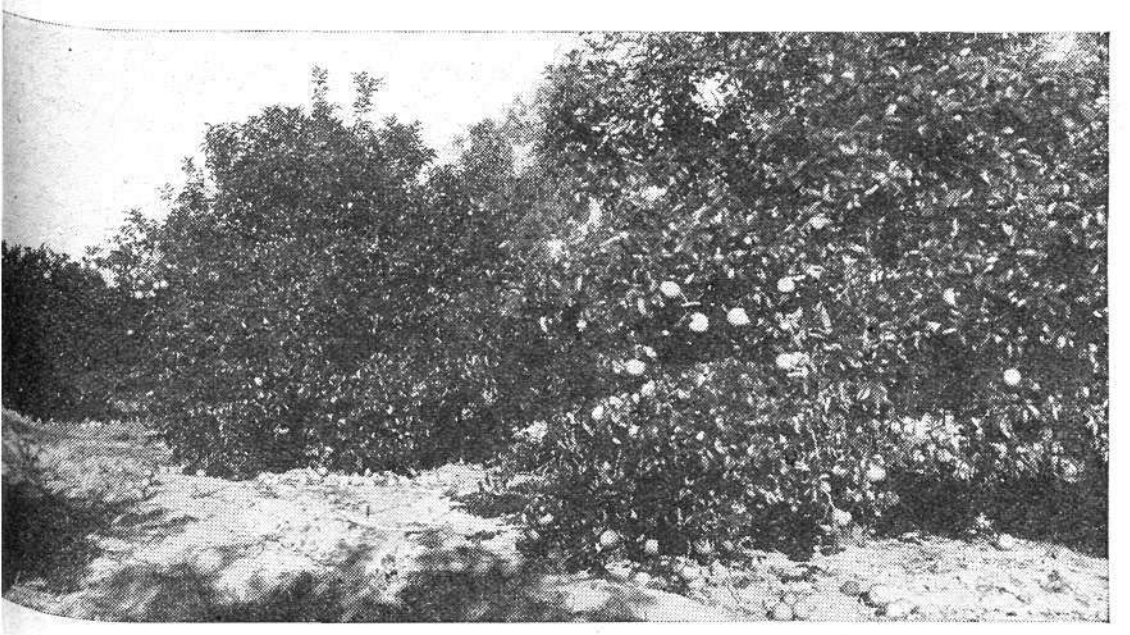
En este preciso caso, dejemos a un lado el infinitivo del verbo *poder*, considerado aisladamente, verbo en que se apoyan y escudan tantos políticos al uso, sin llegar a manifestarlo en obras. Para el doctor Torrent, la acción del verbo *poder* ha de recaer inmediatamente sobre la del verbo *querer*: de lo contrario, nada se logra concretar en hechos, quedando las buenas intenciones del *poder* en la nebulosa región de las vagas abstracciones.

Y quiso, en verdad, hacer nueva obra y continuar la emprendida durante su primer año de mandato. Hombre de gobierno, hombre de hogar, hombre de campo, sus estudios universitarios y posteriormente el ejercicio de su profesión de médico, no han logrado desviarle del curso de las realidades vitales, a las que dedica una cuidadosa atención de "mayordomo" experimentado, valga la palabra por gráfica y rural. El imperativo de su temperamento le inclina a lo largo y a lo ancho de estas actividades de administrador, de productor y de regulador político de su Provincia, y comienza por dar el ejemplo, mostrándose ante todos como un simple, pero muy inteligente agricultor en su establecimiento cítrico, que es, a la vez, una especie de granja experimental en cuyos extensos y fértiles terrenos florecen y fructifican más de ocho mil plantas.

En aquella finca, una de las más bellas y cuidadas de la Provincia, el hombre-agricultor que prepondera dentro de él, trabaja muchas veces con sus manos, y la quiere, la cuida y la mima como una prolongación de su hogar urbano. En resumen: el "profesor de energía" correntino no es un político más, por encumbrado que se halle: es, sí, un verdadero conocedor de los problemas económicos de la comarca y los está resolviendo con notorio acierto. ¿Qué más se puede decir de aquel primer mandatario provinciano? Pues solamente que, en cuanto a su trato y conducta personales, es sencillo, comprensivo y, por lo tanto, humano.

El proceso de la prosperidad

Si ha de lucharse con un presupuesto, más o menos teórico, de once millones de pesos, la lucha resulta ardua cuando se piensa en aumentar los sueldos, como el Gobernador *quiere;* si la legislación social ha de ser moderni-



... "pero lo que es naranjos como los de mi provincia..."

zada de acuerdo con las exigencias del medio; si ha de mejorarse la ganadería y abaratarse el precio de la carne; si ha de impulsarse el desarrollo técnico del agro correntino en cuanto se refiere a la producción de arroz excelente, de algodón de primera, de tabaco y de citros, este último renglón tan abundante como rico y variado en sus calidades; si ha de encauzarse y consolidarse la deuda provincial; si ha de fomentarse el trabajo; si ha de protegerse al bracero comarcano; si han de procurarse adelantos cuantitativos a las instituciones culturales y municipales; si han de percibirse las rentas normalmente y atenderse al pago de los bonos de la deuda, y, en fin, si se ha de administrar con el sentido progresista que reclaman la liberalidad del suelo y la benignidad del clima, únicamente un temperamento bien templado y pleno de buena voluntad se atreve a acometer tamaña empresa.

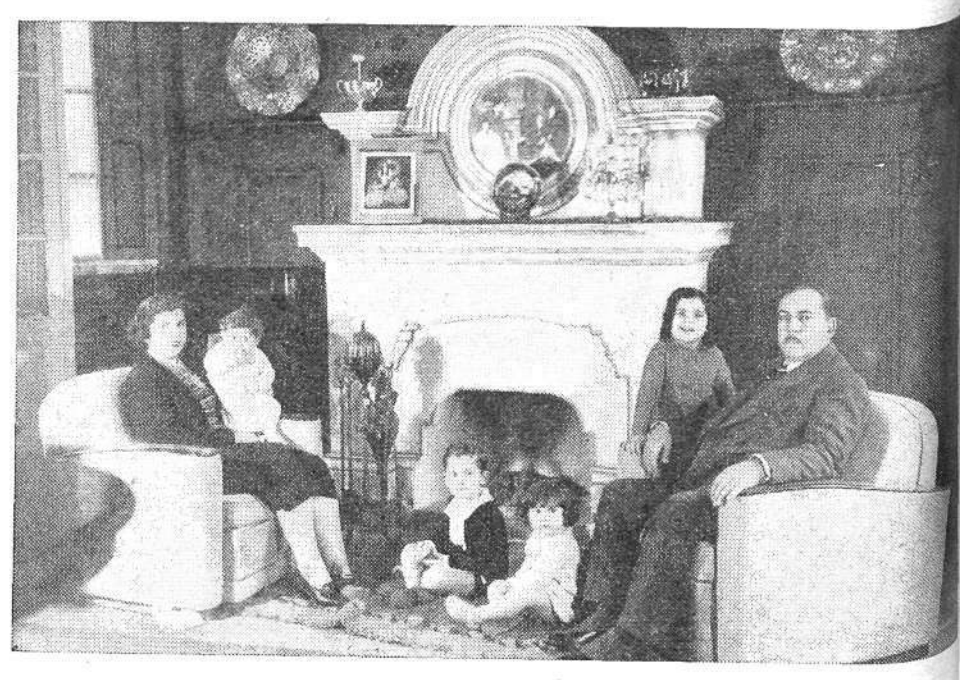
En efecto; si se ha de llevar a cabo todo este proceso de reconstrucción y construcción disponiendo todavía de escasos recursos, se hace necesario, para obtener aciertos provechosos, una mano, un tino y una energía de carácter extraordinario para no desalentarse ante los primeros obstáculos.

Pues bien; el gobernador doctor Torrent, vertiendo ánimos por todos sus poros, se viene empeñando en la solución de todos estos problemas, y *los está resolviendo,* como ya dijimos, mediante el despliegue de su infatigable voluntad y de su tesón patriótico; y así, de una plumada, decretó en el pasado mes de julio que se pagase al magisterio algunos meses de sueldos atrasados. Cerca de cuatrocientos mil pesos que sacó de donde pudo, estirando partidas del presupuesto, porque nos consta que semejantes atrasos le afectan muy particularmente, tanto por natural espíritu de justicia como por su condición de universitario que conoce el alcance de la instrucción pública.

En una de nuestras entrevistas, al referirse a una de las más ingentes necesidades que siente la provincia para lograr un rápido desarrollo de sus riquezas naturales, nos explicó que la dificultad consistía en la carencia de pequeños agricultores que, mediante inversiones muy moderadas en la adquisición de tierras correntinas, podrían hacerse ricos en relativo corto tiempo ,sin exageración alguna, dado lo privilegiado y fecundo del terreno, la abundancia de las lluvias y la benignidad del clima. Esos terrenos costarían poco y rendirían mucho. Los pequeños capitalistas que suelen ahogarse en las poblaciones densas y ya congestionadas comercialmente, debido a la competencia en gran escala, y que acaban por arruinarse en una lucha tan estéril como desigual, obrarían muy cuerdamente realizando viajes de inspección por tierras correntinas, y así se darían cuenta de las magníficas posibilidades que ofrece. Resulta tan extraño como lamentable que a muchos pequeños capitalistas que pupulan por las ciudades más o menos desorientados porque no aciertan a invertir bien sus ahorros, no se les haya ocurrido enriquecerse con facilidad en las promisorias tierras de aquella provincia.

Ahora bien; en las diversas carpetas de asuntos a despachar del gobernador, figura este interesante asunto, no como una iniciativa más, sino como problema que él *quiere* resolver y que resolverá mediante una honesta y persistente campaña que han de desarrollar las oficinas de informes oficiales de aquella capital.

En fin; en crónica aparte de esta misma edición de "Caras y Caretas", el lector curioso hallará información estadística del agro corren-





En la intimidad del hogar, el Gobernador de Corrientes, descansa de sus ocupaciones oficiales en la grata compañía de su señora y de sus lindos niños.

tino, demostrativa del creciente aumento de la producción en estos últimos años.

Digamos también que, además de lo exiguo del presupuesto oficial, que está reclamando mayores recursos para atender a los nuevos gastos públicos que demanda toda amplitud de servicios, entre los cuales figuran, en primera línea, los sanitarios y las obras públicas, el — ¿cómo diremos? — *humanismo* del gobernador se resiste a aumentar los impuestos, y ese mismo humanismo le inclina a ser contemporizador en cuanto a la morosidad de los deudores del Fisco se refiere. No le gusta *apurar* a nadie.

Empero, estando como está empeñado en que la prosperidad de la provincia se convierta en una realidad *que avance*, el doctor Torrent ya está valiéndose de recursos técnicos que lo ayuden en la empresa, entre los que se destaca, por las provechosas e inmediatas prespectivas que presenta, la explotación de cierto árbol que se viene plantando con la requerida abundancia. En el capítulo que sigue hablaremos de esta nueva riqueza.

Una excursión a la quinta del Gobernador

Atentamente invitados a dar un paseo hasta la magnífica granja del gobernador, nos unimos encantados a la comitiva, realizando el corto viaje en automóvil por una amplia y bien cuidada carretera.

Ya en el establecimiento agrícola y cuando apenas comenzáramos a recorrerlo, admirando su riquísima variedad de frutales cítricos, la lozanía de su flora, la jugosa tonalidad de sus frondas, la limpieza de sus calles y el esmerado cultivo de sus plantas, advertimos un curioso fenómeno psicológico. Marchábamos al lado del gobernador, y como por arte mágico — sin duda alguna debido a la influencia del ambiente de aquella "huerta" valenciana transplantada a suelo hermano — el mandatario y el profesional se esfumaron ante mi vista como por encanto, y entonces la persona del doctor Torrent se nos apareció en su estado "natural" de huertano, de hombre de campo alegre y campechano, cuyos poros, al absorber aquellas fragancias, lo identificaban en cuerpo y alma con aquel cacho de naturaleza floreciente y fructificante. Fusión consubstancial entre el hombre y un brote particular de la buena madre naturaleza, que así atrae y colma a los que la cultivan con amor... Transfiguración notable, que demuestra hasta qué extremo de compenetración llegamos al encariñarnos con las cosas.

Y al lado de don Juan (porque, circunstancialmente ,no existía ni el gobernador ni el doctor) recorrimos la cuidada finca de un lado a otro, obra personal, puede decirse así, de muchos años de trabajos y atenciones.

Hemos de tomar unas fotos para documentar la excursión, y se toman, enfocando algunos parajes de frondosa amenidad; pero cuando alguien insinúa que el Gobernador y la comitiva sean fotografiados frente a la casa de la quinta, el "huertano", su tercera y "natural" personalidad, se revela en él, y dispone que los visitantes (incluyéndose a sí mismo) posen ante el objetivo entre la aromosa frondosidad. Y exclama a modo de explicación, con el orgullo de un padre rural que sabe lo que dice: "Porque casas mucho mejores que la mía abundan en Buenos Aires, pero lo que es naranjos como los de mi provincia..."

Fué una excursión gratísima.

El árbol a que hemos hecho referencia an-



▲

Señoras, amigos y colaboradores del Dr. Torrent, ante la casa solariega que habita el primer mandatario de la provincia.

▼

teriormente y al que los ingleses denominan *tung oil tree* — árbol oleoso y resinoso — está clasificado en botánica con el nombre de *aleurites fordii.* Es originario de China; vive unos 30 años y comienza a producir a los cuatro un fruto del tamaño de una manzana, que encierra de 3 a 6 semillas que dan del 40 al 60 % de aceite, el cual tiene aplicaciones industriales de un valor ponderable en el mercado, pues sirve para la fabricación de barnices, pinturas para madera, sedas, papeles, lacas, linóleums, hules, capotería en general, etc. En cuanto a su rendimiento, resulta muy apreciable, pues se ha calculado ya que cada árbol de estos produce de diez a doce pesos anuales. En la actualidad hay plantados 600.000 y en plena producción unos 150.000.

Toda una riqueza incial que, en relativos pocos años, procurará abundantísimos recursos al erario de Corrientes.

Expresiva anécdota final

Hemos de regresar a Buenos Aires, no por propio gusto, sino porque la obligación es la obligación. Y en vísperas del regreso nos recibe el Gobernador en su despacho oficial en los momentos en que atiende personalmente a una maestra, una señora de mediana edad que, habiendo sido atendida en el acto de pedir audiencia, le "reclama" persuasiva — como saben hacerlo las mujeres — elementos para su escuela rural con exceso pintoresca porque no dispone de techo bajo el cual cobijar cómodamente a la gente menuda, pues oímos algo que se relaciona con un arruinado y primitivo galpón-

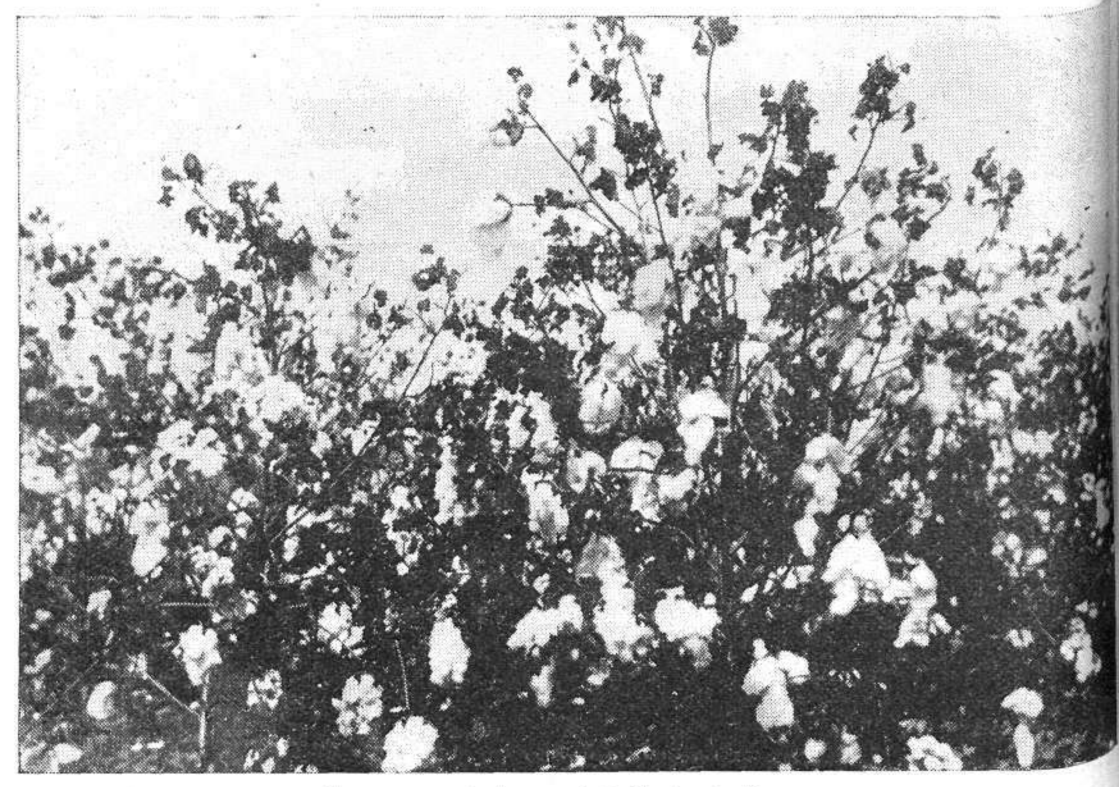
... "Y necesito material escolar, señor Gobernador; y necesito un edificio decentito y holgado para impartir la enseñanza a los pobrecitos pibes; y necesito también..."

La buena maestra necesitaba muchas cosas, que fué enumerando; necesitaba ser atendida porque sus pibes, los pobrecitos...

Y el Gobernador, realmente interesado, a todo le decía que sí, dándole su palabra *de hombre* de que se la complacería en todo, y que el material escolar, la escuelita, algunas cosas para los niños y lo demás pedido con tan noble vehemencia femenina, le sería concedido... ya estaba concedido formalmente. Y entonces la buena maestra, tan enternecida como agradecida y esperanzada, habiendo notado que el Gobernador era persona *fácil* y no andaba con rodeos para conceder, hizo más cálida y cantarina su expresión verbal para decirle: "Y cuando esté la escuelita lista, y haya abundancia de libros y cuadernos, y muchos de los pibes tengan ropita nueva... ¡usted me lo prometió! y todo eso, usted me manda la banda de música para la inauguración, y si usted puede venir, para que vea..."

Y el Gobernador, comprensivo y humano, le contestó a tono, vale decir, con la suave y captadora tonalidad del parlar correntino: "Sí, señora, sí; se hará todo lo que le prometí y también irá la banda de música, porque vamos a hacer que el acontecimiento la merezca".

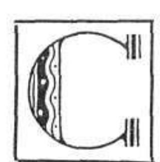
Esto sorprendimos, y mientras la maestra se despedía radiante de satisfacción, estrechándole la mano efusivamente, no al Gobernador, no al doctor Torrent ni tampoco al hombre de campo, al "huertano", sino al correntino, el prójimo saturado de humanismo, parpadeaba fuerte, sin duda para ocultar alguna humedad emocional que al mandatario no le convenía hacer visible a ojos extraños.



Hermoso aspecto de una plantación de algodón.

PANORAMA • ECONOMICO

INTERESANTE ESTUDIO SOBRE EL PRESENTE



ON solo enumerar la produción agrícola de Carrientes, se traza todo un panorama de lo que significa como solución inmediata de los problemas que crea el consumo de la Nación y como reserva económica del país: algodón, arroz, citrus tabaco, yerba mate y entre las oleaginosas el girasol y particularmente el tung, el más apreciado de los productos de esta índole, cuyo cultivo está desarrollándose en vasta escala. En lo que respecta a la ganadería, Corrientes tiene una producción abundante y de excelente calidad. En cuanto a lanas, produce las mejores del país, habiendo obtenido todos los primeros premios en el concurso recientemente realizado bajo los auspicios del Gobierno de la Nación.

El actual Gobierno de la Provincia, presidido por el doctor Juan Francisco Torrent, tiene como principal preocupación estimular las distintas producciones de la Provincia, pero con un criterio realista, cimenta a la par su gestión económica, reclamando mercados para la producción de su Provincia.

Sus informes ecónomicos sobre el particular, han sido tenidos como puntos de referencia sólidos en recientes debates sostenidos en asambleas de productores y en el mismo Congreso de la Nación. Ha sostenido el Gobernador de Corrientes que las produciones principales de su Provincia, por la excelencia de su calidad, tienen mercado propio en el país, pero que es menester abrir nuevas rutas comerciales para que lleguen a toda la población argentina y, sobre todo, quebrar monopolios y maniobras comerciales ilegítimas, que encarecen dichos productos con daño para el consumidor y con grave castigo para el productor.

Debido a esta situación, en gran parte del país se come carne cara y en otra gran parte casi no se come carne, mientras las carnes producidas en Corrientes, de excelente calidad para el consumo, como lo ha declarado el propio presidente de la Junta Nacional de Carnes, se destinan a conserva para la exportación, lo que determina que los ganados de los cuales proviene se paguen a vil precio.

Lo mismo ocurre con la naranja, manejada por un poderoso trust, *que regula su encarecimiento,* haciendo que se pierda gran parte de la producción, lo que constituye un verdadero atentado contra los productores de las magníficas quintas corrntinas, a las que se paga la naranja a bajo precio (de $ 8.— a



Vista de una plantación de tabaco en la región de Goya.

DE · LA · PROVINCIA

Y FUTURO DEL AGRO CORRENTINO

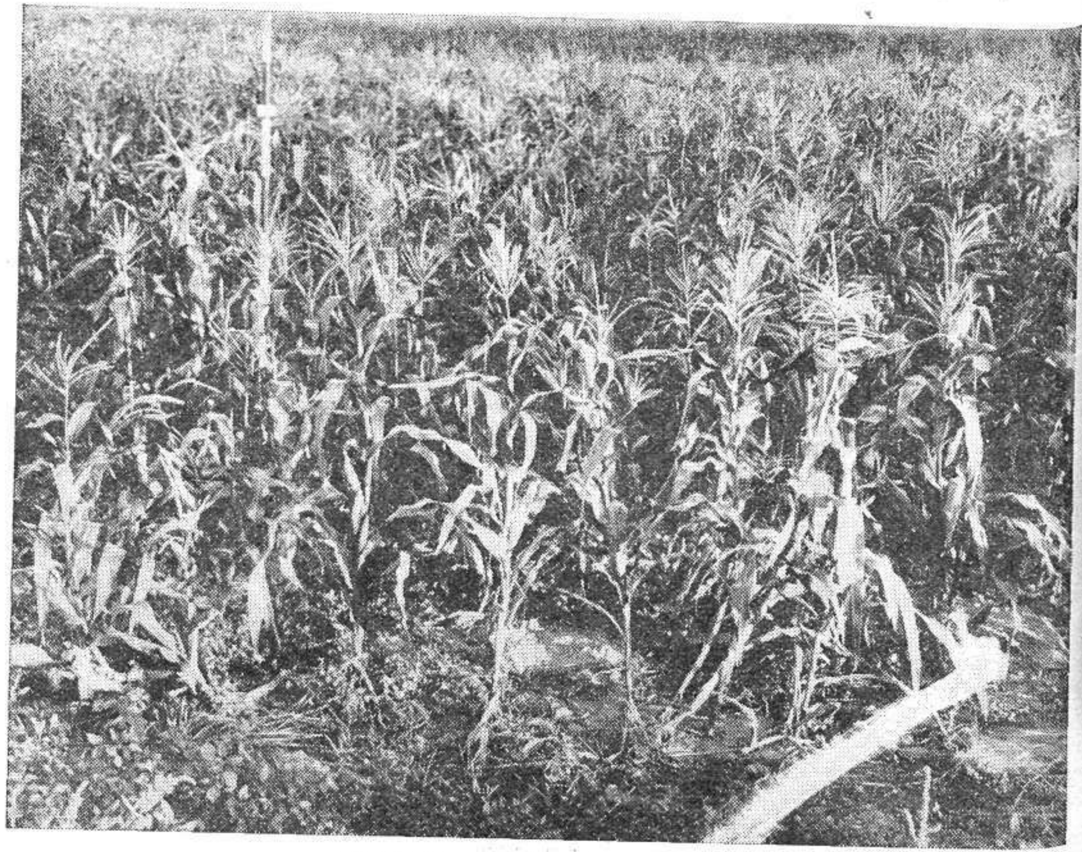
$ 14.— el millar), para conspirar, después, contra los legítimos intereses de los consumidores argentinos, a los que se cobra por dicho producto precios fabulosos.

Corrientes, por otra parte, se ha convertido en el emporio productor de arroz. Sus 15.000 hectáreas sembradas este año son toda una promesa de que Corrientes abastecerá en pocos años más al país, de arroz de primer orden, abundante y a precios adecuados para su mayor consumo, sobre todo, si desde ya se toman las medidas necesarias para hacer que este artículo de tan primaria necesidad tenga mercado libre.

Es necesario hacer notar que Corrientes es, además, la principal productora de tabaco del país: en cantidad y en calidad. Dicha producción no ha cobrado toda la importancia que debiera tener debido a que sus productores no tienen defensa. Dichos cultivos le producen a la Nación nunca menos de $ 15.000.000 por año, pero no merece la atención que ella debe darle, única beneficiada con tan importante renta. A tal punto se ha desatendido el fomento de dicho cultivo y sobre todo la defensa de los productores por parte de las autoridades nacionales, que de las 9133 hectáreas que se plantaron en el periodo 1934-35 se ha reducido en el periodo 1937-38 a 4853 hectáreas y que mientras se cosechó 13.277.083 kilos de tabaco en el período 1934-35, dicha cifra se redujo en el período 1937-38 a 3.000.000 de kilos.

Cabe hacer notar, que no obstante no recibir la provincia de Corrientes por concepto de tabaco la retribución que le corresponde, su Gobierno se ha preocupado seriamente, dentro del alcance de sus facultades, de la defensa de esta producción, a tal punto, que a su acción por intermedio de la Junta Provincial de Tabacos y de las medidas económicas que propició con motivo de la grave crisis de precios que soportó el tabaco en el período 1936-37, se debe que la crisis de producción tabacalera no haya tomado mayores proporciones.

Y para completar el cuadro de la producción correntina, bastará con hacer notar el ritmo acelerado de incrementación que ha experimentado el cultivo del algodonero. Basta decir al respecto que mientras en el año 1933 se sembraron 3500 hectáreas, en el año 1938 el área sembrada en la provincia de Corrientes alcanzó a cubrir 66.800 hectáreas. Por otra parte, lo que significa Corrientes para la producción algodonera del país ha sido dicho por



Un magnífico maizal en plena producción.

boca de su Gobernador en forma clara y elocuente: "Mi Provincia se ha lanzado activamente a producir algodón. Ha aumentado el volumen del país porque las pocas hectáreas que se cultivaban hace cinco años, se han convertido en cerca de 70.000 hectáreas en el corriente año. Ha contribuído — y esto es lo más importante — a mejorar la calidad del algodón argentino, por ser más limpio y seco y poseer óptimas calidades para el uso de hilanderías".

La crisis de precios del algodón ha merecido una atención permanente del Gobierno de Corrientes, el cual propició ante el Gobierno de la Nación medidas de emergencia que sirvieran para amparar y estimular al productor, pero no se conformó con esa política de soluciones precarias y planteó la necesidad de dictar soluciones de fondo que determinó de la siguiente manera: 1º Abrir nuevos mercados a la exportación de la fibra de algodón, como lo ha hecho el Brasil con respecto a Alemania. 2º Defender la industria hilandera argentina afectada por el "dumping". 3º Propiciar de todas las maneras posibles el mayor uso en el país de tejidos y artículos de algodón. 4º Dictar leyes en las cuales se establezca como obligatorio, por razones de higiene y de economía nacional, el uso del tejido de algodón para la confección de bolsas destinadas a envasar harinas, azúcar, etc.

Carrientes, pues, ha entrado en una era de progreso. El manejo de su produción y de su economía antes olvidadas, está ahora en buenas manos y su gobierno actual se impone como un deber primordial la defensa de los fueros de los productores.

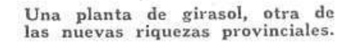
Suelo y cultivos principales

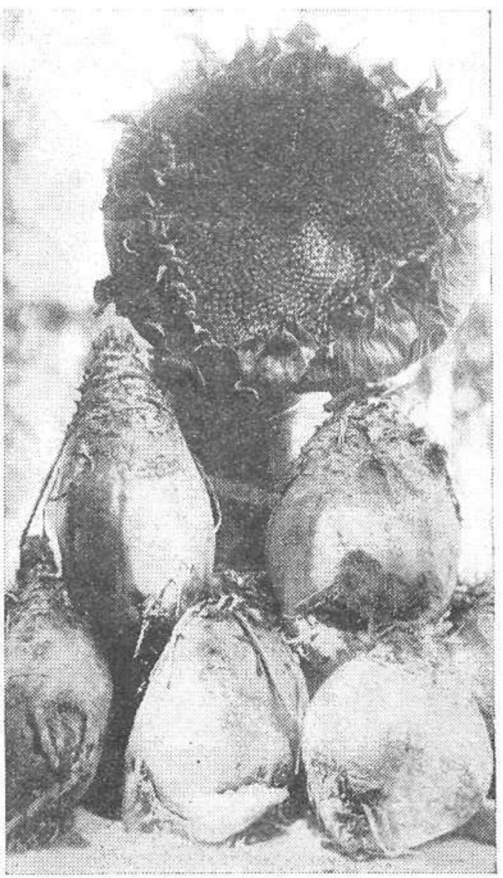
En la provincia de Corrientes puede establecerse dos tipos principales de suelos bien distintos. El primer tipo, con fuerte proporción de arena, reúne a las condiciones físicas que imprime este elemento, muy suelto, permeable, bien aireado, buenas proporciones de los elementos químicos fundamentales para la alimentación de las plantas. Se dedica esta clase de suelos esencialmente a la citricultura y cultivos industriales.

El otro tipo, caracterizado por un porcentaje bastante elevado de arcilla, es menos preferido para plantaciones por su compacidad, pero teniendo una reserva prácticamente inagotable de elementos nutritivos, puede utilizarse con excelente resultado con tal de que se lo trabaje en forma adecuada, como lo ha demostrado los grandes rendimientos del arroz (5000 kilos por hectárea) y la excelente calidad del producto.

La gran diversidad de suelos intermedios




Esta foto demuestra la abundancia con que se da el arroz en Corrientes.



Una planta de girasol, otra de las nuevas riquezas provinciales.

entre estos dos tipos, permite producir en esta región privilegiada todos los cultivos de la zona subtropical, cualquiera que sean sus exigencias en cuanto a la constitución del suelo.

El valor real de estas tierras no se refleja, sin embargo, en los precios de las transacciones, que oscilan entre $ 30.— y $ 150.— la hectárea, según su ubicación y aptitud para determinado cultivo, en las zonas eminentemente agrícolas. Y si a la baratura de las tierras se agrega la situación geográfica de la Provincia, rodeada por los ríos Paraná y Uruguay, sus vías férreas y la importante obra vial que se ha realizado en los últimos años y que se continúa actualmente con todo empeño, llegaremos a la conclusión de que en esta tierra encontrarán siempre premio a sus afanes, los que buscan en el trabajo del suelo la paz y el bienestar de la prosperidad económica.

Algodón

El cuadro y el gráfico adjuntos revelan la importancia alcanzada por el cultivo en los últimos años. Teniendo en cuenta que casi todo el territorio de la Provincia es apto para el cultivo de este textil y si se alcanzara los índices de producción que tiene actualmente el Chaco en relación a su superficie y número de habitantes, Corrientes podría llegar a cultivar 550.000 hectáreas. La calidad del producto es superior a la de cualquier otra zona, como se ha demostrado en todos los certámenes en que ha participado. En la última exposición de Sáenz Peña el algodón de Corrientes obtuvo el premio Campeón y los cuatro siguientes en importancia, en competencia con la producción de todas las demás zonas algodoneras del país.

El actual Gobierno estimula por todos los medios la intensificación de este cultivo. Además de la gestión realizada por el primer mandatario de la Provincia, que mencionamos al comienzo para la siembra del año 1936-37, se distribuyó gratuitamente entre los agricultores 102.500 kilos de semilla desinfestada de algodón y para la siembra del año 1937-38, 131.059 kilos de semillas. Por otra parte se procura el mejoramiento de la producción con el perfeccionamiento de las prácticas culturales y el cultivo de las variedades más indicadas para cada zona. En el corriente año se obtuvo con la variedad "Delta and Pine-Land 11 A", no sólo grandes rendimientos por hectárea, sino una proporción de fibra del 37 %, cifra que marca el récord alcanzado en el país.

El crecimiento del cultivo y las franquicias otorgadas por el Gobierno han estimulado la instalación de desmotadoras. Hace tres años existían solamente siete desmotadoras en toda al Provincia, elevándose actualmente su número a veinte. Las trece instaladas en los tres últi-

mos años, con los equipos más modernos, han obligado además a las ya existentes a modernizar los suyos.

Arroz

El cultivo del arroz, que se inició en gran escala en la costa del río Uruguay hace cinco años, ha transformado la fisonomía económica de esa región. El aumento anual de más del cien por ciento del área sembrada en la Provincia y que el cultivo se haya extendido rápidamente no sólo en esa zona, sino también en la costa del río Paraná y en algunos departamentos del interior, es la expresión más elocuente del éxito obtenido por los productores. Disponiéndose, pues, de tierras baratas, agua en abundancia y excelente suelo para este cultivo, su producción ha de alcanzar dentro de poco cifras muy superiores. Por otra parte, la producción de la región noroeste del país, donde el rendimiento por hectárea es menor que en Corrientes, debe pagar fletes mucho mayores, por lo que sólo el producto de alta calidad puede competir en el mercado de consumo con el arroz importado. Estas circunstancias convierten a Corrientes en la zona más indicada para el cultivo de este cereal. El consumo actual es en el país del doble de la producción total, a pesar de que sobre un consumo de 20 kilos al año por habitante en la América del Sur, corresponde a la República Argentina apenas 7 kilos por persona. Puede, pues, aumentar todavía mucho en el país la demanda de este excelente grano, de modo que una producción mucho mayor que la actual tendría siempre fácil colocación en el mercado interno.

Producción y comercio de primicias

Otra producción que puede alcanzar en la Provincia gran importancia dadas las condiciones climáticas, con inviernos tan benignos, es el cultivo de primicias hortícolas. La primavera de Corrientes se anticipa dos meses a la del Río de la Plata, lo que permite producir hortalizas con mucha anticipación y que enviadas a los mercados del sur obtienen los grandes precios con que siempre se cotizan en esa época del año en que todavía no se produce en aquella región.

Por estas razones la producción de hortalizas puede anticiparse lo suficiente y constituir una gran fuente de riqueza explotando en forma racional durante el invierno y primavera todas aquellas especies que requieren un grado algo elevado de temperatura para su normal desarrollo.

Ya existen en la Provincia algunos centros de explotación de primicias, cultivándose principalmente sandías, zapallitos del tronco y arvejas, los que son colocados en el mercado de Buenos Aires a muy buenos precios. También puede explotarse en las mismas condiciones ventajosas, garbanzos, chauchas, porotos, espárragos, pimientos, tomates, berenjenas, coliflores, melones y frutillas.

Además de producirse estas hortalizas en época de fácil colocación y de alto precio, el transporte de las mismas a los grandes mercados de consumo (Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, etc.) se realiza fácilmente por vía fluvial o terrestre, con fletes mucho más baratos que los que provienen de las provincias del noroeste argentino, que recorren distancias mayores con fletes caros.

Superficie plantada con tabaco en la provincia de Corrientes

Año	agrícola	1933-34 . . .	2.050	hectáreas
„	„	1934-35 . . .	9.133	„
„	„	1935-36 . . .	4.826	„
„	„	1936-37 . . .	5.178	„
„	„	1937-38 . . .	4.853	„

Producción de tabaco de la Provincia

Año	1933	6.440.960	kilogramos
„	1934	3.204.000	„
„	1935	13.277.083	„
„	1936	4.600.000	„
„	1937	3.000.000	„

(Presuntivamente)

Superficie sembrada con arroz en la provincia de Corrientes

Año Agrícola	Hectáreas	Aumento %
1925-26	51	
1926-27	160	+ 213
1927-28	221	+ 38
1928-29	267	+ 20
1929-30	127	— 52
1930-31	201	+ 58
1931-32	120	— 40
1932-33	150	+ 25
1933-34	550	+ 266
1934-35	1130	+ 105
1935-36	2862	+ 153
1936-37	6300	+ 120
1937-38	15.000	+ 138

Superficie sembrada con algodón en la provincia de Corrientes

Año	agrícola	1931-32 . . .	3.730	hectáreas
„	„	1932-33 . . .	3.500	„
„	„	1933-34 . . .	8.600	„
„	„	1934-35 . . .	24.940	„
„	„	1935-36 . . .	24.067	„
„	„	1936-37 . . .	50.000	„
„	„	1937-38 . . .	66.800	„



El doctor Torrent y el doctor Vidal, comentan las halagadoras perspectivas que ofrece para la economía nacional y provincial la producción de arroz en gran escala.

▼

Blasco Ibáñez, notable escritor y fundador de la Nueva Valencia.

Blasco Ibáñez colonizador

La verdad sobre Nueva Valencia. La visión de Blasco Ibáñez a través de su vigoroso y humano temple de colonizador. — Comentarios sobre su actuación en la colonia y propósitos que le animaban.

Por

FELIPE MOGORT SOLANES

▼ ▼

La partida

Allá por el año 1910, las columnas del diario "El Pueblo", de Valencia, que fundara el brillante novelista y gran repúblico don Vicente Blasco Ibáñez, anunciaban la partida a tierras de América del infatigable político y amigo de los pobres.

Con gran pena para muchas decenas de miles de valencianos que lo adoraban, fué recibida la tan infausta noticia. América resultaba para sus admiradores pocos dados a la migración y escasos de conocimientos geográficos, como algo fantástico e ignoto.

¿Qué iría a buscar don Vicente en lugares tan lejanos?... El que salía a la calle y era ovacionado como un príncipe de leyenda; él que era el hombre mimado de sus paisanos ¿por qué les abandonaba? ¿Qué podían darle en otras tierras que no tuviese en la suya?

Pero don Vicente ya no podía más. Jefe de un partido político pobre, cuantos cuartos llegaban a su bolsillo, tenían que perderse al instante entre las mil manos que a su alrededor se tendían temblorosas por el dolor y la miseria.

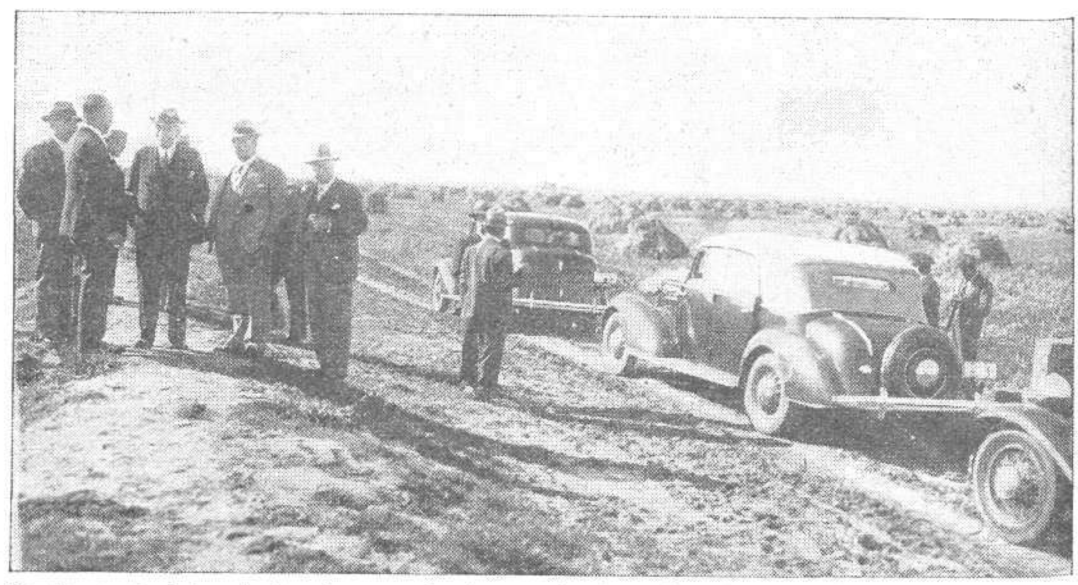
Sus libros producían muchísimo; su editorial trabajaba lo increíble difundiendo sus obras y lo más valioso de la literatura extranjera que él traducía en un esfuerzo supremo de trabajo intenso y agotador. Su diario gozaba de una demanda extraordinaria y de un tiraje inconcebible, pero todo ello era poco para cubrir tantas necesidades como presenciaba, para llenar tantos estómagos vacíos como había y mitigar tanta miseria como en aquellos momentos reinaba. Habían terminado hacía algunos meses los trabajos de la Exposición Valenciana y los miles de obreros empleados en aquellas construcciones e instalaciones magníficas del gran certamen regional, quedaron cesantes.

El problema se hacía cada vez más pavoroso. Su pobreza, no obstante producir tanto, era cada día mayor. Su popularidad aumentaba y con ella su falta de recursos.

Se le veía siempre con el mismo traje descolorido y raído y, en cuanto a doña María, su bondadosa esposa, carecía hasta de lo más elemental para ella y sus hijos.

Blasco quería terminar con la miseria de cuantos le rodeaban y cada día se veía más agobiado por ésta.

Terrible dilema. Si se quedaba allí, en su Valencia querida, no podría cambiar de manera de ser. Era necesario huir. Además, necesitaba dar a su literatura una nueva orientación. Era necesario viajar, para que sus retinas, verdaderas cámaras fotográficas, fue-



En el momento de levantar la primera cosecha de arroz, el señor gobernador, doctor Torrent, hace una visita a Nueva Valencia, acompañado del doctor Vidal y otros personajes.

sen registrando nuevos paisajes y nuevos tipos, para que al embrujo de su pluma maravillosa surgieran obras de otro carácter. *El tío Palomino* de "Cañas y Barro", *Batiste y Pimentó* de "La Barraca", *Vicente Borrull* de "Entre Naranjos", *don Eugenio* de "Arroz y Tartana", *Juan Gallardo* de "Sangre y Arena", ya habían dado triunfalmente la vuelta al mundo. Era necesario salir en busca de nuevos camaradas a los cuales podría alentar con su poderoso talento, para que como aquellos obtuvieran un lugarcito en los estantes de todas las bibliotecas del mundo civilizado. Y con el pretexto de dar en Buenos Aires un ciclo de conferencias, un buen día salió de Valencia el insigne novelista, para surgir en la Argentina el colonizador.

Las primeras noticias

Pocos meses después de su partida, aparecían sus primeros artículos en "El Pueblo", hablando de las riquezas de este país y la fertilidad de sus tierras en forma verdaderamente sorprendente y magistral, desfilaban por los artículos números e imágenes. Mezclas que en otro escritor producirían sin duda confusión y empalago, surgidos de su mano maestra de artífice, se trocaban en ilustrativos, gratos y amenos. Estadísticas, flora, fauna, clima, sistemas de gobierno, grandiosidad de los ríos; todo cuanto posee este rico suelo, era referido minuciosamente a sus paisanos del otro lado del océano.

Cada uno de los artículos significaba un verdadero acontecimeinto en el ambiente provinciano y era comentado con vivo entusiasmo por sus numerosos admiradores. Se veía claramente que no se olvidaba de Valencia y de sus partidarios, como querían significar los adversarios políticos en sus campañas proselitistas al ver ausente al conductor del gran partido republicano. Pues no obstante la enorme distancia, contestaba a las consultas que le hacían sus amigos políticos y estas representaban la mejor de las inyecciones para la solidaridad partidaria.

Blasco, que al través de sus libros y de lo que decían los diarios sobre su vida azarosa, era muy conocido, fué recibido en Buenos Aires con los honores correspondientes a su alta jerarquía intelectual.

Al poco tiempo de su llegada conoció al entonces presidente de la República, doctor José Figueroa Alcorta, y, a raíz de su buena amistad, surgió el proyecto de un libro que significara una eficiente propaganda para la Argentina, que, necesitaba de una vez por todas, poner en práctica uno de los ideales del gran Alberdi, *gobernar es poblar.*

Para poder hablar del país, era necesario conocerlo, y, sin pizca de pereza, se lanzó el novelista a cruzar este enorme territorio. Vió llanuras inmensas, bosques impenetrables, ríos como mares y montañas cuya altura increíble parecía la antesala del cielo. Y después de ver tanta tierra inculta y cuanto se perdía por falta de brazos, se acordó de sus paisanos, laboriosos como abejas y pensó en lo mucho que podrían ganar aquí, que la tierra costaba tan poco o nada y los impuestos y contribuciones casi no existían. Pensando en eso estaba, cuando el infatigable viajero llegó a Corrientes.

Encuentra un gobernante que piensa como él

Vivía Corrientes una era de paz y organización. Amortiguadas las pasiones, borradas las seculares diferencias políticas reinantes hasta entonces, una coalición de los partidos liberal-autonomista, había elegido gobernador al doctor Juan Ramón Vidal, destacadísima figura



La comitiva frente a uno de los caudalosos canales provistos en la Colonia para regar tan fértiles tierras.

correntina, que, joven aun, escalaba por segunda vez la más alta magistratura de la Provincia.

Hablaron extensamente gobernante y viajero y como ambos tenían proyectos afines, llegaron a la conclusión, de que era necesario emprender un sistema de colonización moderno e inteligente, con el fin de realizar una obra constructiva y de singular beneficio colectivo. No bastaba repartir las tierras a quien las solicitara, era necesario introducir nuevos métodos, y, para ello, la conveniencia de que vinieran agricultores extranjeros que podrían servir de maestros a los correntinos, ya que éstos, visiblemente estaban dotados de gran facilidad de comprensión y asimilación.

Trascendieron los proyectos del novelista y sonrisas irónicas se dibujaron en la mayoría de los rostros. Pero hay que reconocer que, Blasco Ibáñez, antes que novelista, era un valenciano auténtico; por lo tanto, conocía perfectamente lo que la tierra significaba para quien era capaz de removerla valientemente y aun a costa de los mayores esfuerzos y sacrificios arrancar de sus entrañas las riquezas escondidas. Había vivido la vida de los huertanos de su extensa e incomparable vega y conocía las jugarretas que de tanto en tanto les deparaba la caprichosa naturaleza. Había observado de cerca la lucha titánica sostenida entre el mar y el hombre para arrebatarle el hombre al mar, tras ingentes sacrificios unos palmos de tierra.

No era, pues, un capricho de escritor, como la mayoría suponía cuanto Blasco pensaba. Era un proyecto bien meditado y estudiado.

Para los valencianos, sea cual fuere su actividad, son bien conocidos los problemas agrícolas y las satisfacciones o sinsabores de que son capaces.

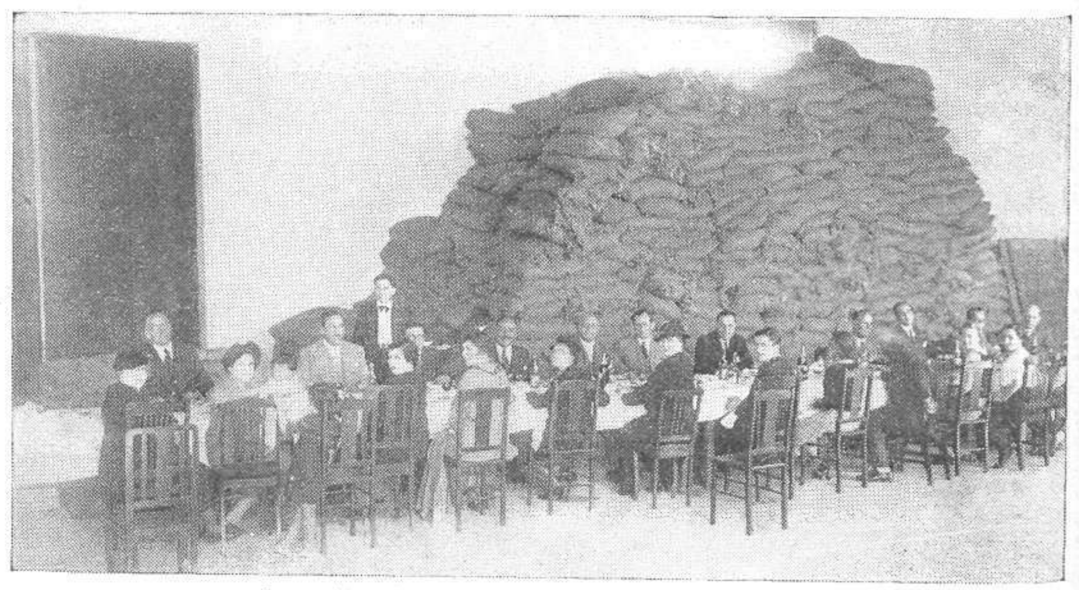
Pero por encima de todo, su vista y su corazón estaban puestos en aquellos, que, en su patria, eran mal retribuídos por una casta de privilegiados, dando lugar a que envejecieran prematuramente prendidos al arado o con la azada en la mano, sin que nunca sintieran satisfacciones propias del hombre y del siglo en que vivían.

¡Esto era otra cosa! Aquí el obrero honrado y laborioso podía elevarse de condición social y hacer de sus hijos verdaderos hombres. Se vivía la vida sana y cómoda que ofrecen las instituciones democráticas. En una palabra: se vivía la vida de una república.

Proyecto del doctor Vidal

Apartándose de tradicionalismos y rutinas que significaban una verdadera rémora para el progreso de la Provincia, las Cámaras, a pedido del Gobernador, votaron una ley de expropiación, mediante la cual podía pensarse en llevar a cabo los proyectos que sustentaba el gobierno de fundar colonias agrícolas.

Es de suponer que el empeño y decisión del doctor Vidal en la realización de las cosas encontrara sus detractores, pero él concedía a esto relativa importancia, como se desprende de estas palabras de uno de sus mensajes: "Más cómodo y fácil es indudablemente para un gobernante, entregarse a la inercia siguiendo el viejo proverbio de dejar hacer y dejar pasar, que lanzarse resueltamente por el camino de las iniciativas y reformas que hieren intereses y levantan resistencias, pero al venir a ocupar este cargo, lo hice con el concepto claro de los deberes que me imponía, de las necesidades a llenar, de las dificultades que había que vencer, y con la voluntad firme y el propósito deliberado de no omitir esfuerzo alguno para que las obras de progreso material, institucional y moral que esta Provincia re-



La comitiva almorzando frente a millares de bolsas vacías que esperan el fruto de esta prodigiosa tierra correntina.

clama y se señalan como necesarias, tengan la más pronta y completa realización".

En busca de tierras

Una vez sancionada la ley de expropiación presentada a las Cámaras por el Gobernador, se buscó un campo adecuado para que don Vicente Blasco Ibáñez pudiera convertir éste en uno de los vergeles de su tan recordada Valencia.

A quince kilómetros de la ciudad de Corrientes, sobre la costa del río Paraná, existía un campo denominado *Lagraña*, que mal explotaban unos arrendatarios talando sus bosques y haciendo carbón. Ese fué el campo elegido para la constitución de Nueva Valencia. Y a buen seguro, que nada tan hermoso y conveniente pudo encontrarse en muchas leguas a la redonda.

Una vez incautado el gobierno del campo *Lagraña* o *Rincón de Lagraña*, como solía también llamársele, le hizo entrega de éste a Blasco, bajo las siguientes condiciones: él no sería dueño de las tierras, hasta tanto no tuviese setenta familias españolas radicadas allí y hubiera invertido un millón de pesos moneda nacional en instalaciones y elementos para la explotación agrícola e industrial de la colonia.

Hacía falta un capitalista

Pero el escritor ya tenía en vista a un banquero que financiara la explotación de la magna empresa que se iba a desarrollar. Este era don Máximo Ruiz Díaz.

Hay que decir en honor a la verdad, que la elección del socio fué la causa del fracaso de Blasco como colonizador.

Don Máximo Ruiz Díaz no era ni por asomo lo que el novelista se imaginó. Era uno de los tantos millonarios de pega que en la banca y el comercio engañan al mismo lucero del Alba. Fundador y director del Banco Popular Español de Buenos Aires, manejaba y malgastaba mucho dinero de los incautos depositantes que creían en la seriedad de aquella institución.

Blasco Ibáñez y Ruiz Díaz celebraron un contrato, en el cual quedaba convenido que, una vez que el segundo invirtiera el millón de pesos establecido en la concesión otorgada por el Gobierno de Corrientes, quedaba de hecho constituida la sociedad entre ambos y con iguales derechos a la referida concesión.

Fundación de Nueva Valencia

En cuanto la prensa tanto argentina como española anunciaron la fundación de Nueva Valencia, españoles radicados en el país y valencianos que escribían desde allá, pedían trasladarse a Corrientes para trabajar las tierras de don Vicente.

En Buenos Aires, Blasco era visitado todos los días en su residencia del Royal Hotel, por numerosos paisanos que sin pérdida de tiempo querían trasladarse a la colonia. Este se veía obligado a recurrir a los argumentos más persuasivos para hacer desistir a aquellos entusiastas. Les hacía ver que no era posible aún, puesto que no contaba con viviendas ni elementos de labranza; no obstante, cuando supieron que las maquinarias estaban por llegar, se lanzaron en bandadas como golondrinas camino de Corrientes numerosos valencianos, que tenían fe ciega en el escritor. Es así como Blasco, antes de quererlo, contó con las setenta familias que estipulaba la concesión.

Como es natural, esa afluencia de gente sin ser esperada, dió lugar a las escenas más pintorescas y a los más diversos comentarios.

Pero llegaron los primeros cargamentos de maquinarias, y aquella vida primitiva de sus habitantes; aquella vida inactiva e indolente a que se habían sometido por falta de elementos de labor, se trocó de pronto en actividad y buena disposición de ánimo.

Los motores Oruga y Hart-Par, con estrépito diabólico, empezaron a cruzar los campos y a roturar aquellas tierras vírgenes que jamás habían sido heridas por el supremo arado bienhechor.

Lo que al principio parecía un sueño, fué tomando viso de realidad. Las poderosas máquinas propulsoras de agua para el riego de las tierras se estaban descargando y en el improvisado puerto, se veía un hermoso remolcador comprado para el servicio de la colonia.

Los constructores realizaban enormes y costosos trabajos cortando la barranca del Paraná en 16 metros de frente, 40 de profundidad y 18 de altura, para asiento de las enormes calderas, máquinas y bombas. Ello representaba la remoción de muchos miles de metros cúbicos de tierra. Al mismo tiempo, la imponente chimenea de 40 metros de altura, empezaba a mostrar su coloradota y robusta silueta. ¡ Aquello iba tomando forma!

De buenas a primeras, la paz paradisíaca de aquellos lugares, se convirtió en una verdadera Babel. Llegaron mecánicos italianos, caldereros austríacos, oficinistas judíos y portugueses; se oían cantos y blasfemias en todos los idiomas; golpes de martillo machacando el hierro en el taller; golpes de piqueta arriba de los andamios; pitadas de remolcador anunciando su llegada o su partida cumpliendo órdenes administrativas; explosiones de tractores que dejaban tras sí una estela de tierra removida; centenares de picos y palas chocando contra el suelo abriendo canales para distribuir por aquellos campos, el líquido vivificador que le robarían las máquinas a razón de ochenta toneladas por minuto al padre Paraná.

Los valencianos ya no soñaban, creían en su Nueva Valencia. Estaban frente a una de las instalaciones más grandes y costosas del mundo de esa naturaleza. Veían el tamaño de las tuberías conductoras del agua, las dimensiones de los canales y ansiaban el momento en que ellos se pudieran ver frente a los arrozales como si estuviesen en la ribera baja (1).

Pero el proyecto de Blasco no lo constituía puramente el cultivo del arroz. El pensaba hacer de Nueva Valencia una colonia agrícola industrial que sirviera de modelo. Plantarían muchas tomateras; los primeros tomates, la fruta más temprana la enviarían a los grandes mercados de Buenos Aires y Rosario, y cuando éstos no quisieran más, los envasarían; harían conservas. Lo mismo que con los tomates harían con las arvejas, chauchas, etc. Aquellas máquinas a vapor de 500 caballos de fuerza, tendrían que mover con el tiempo, muchas otras máquinas auxiliares para la industrialización de los productos que el mercado no quisiera. Pensaba que el esfuerzo de sus paisanos no debía perderse por falta de organización; todo estaba previsto.

Frente a la colonia tenían el camino abierto para enviar los productos a un costo mínimo a los lugares de consumo. Lo que de otras zonas de la República para ser conducido a Buenos Aires costaba sumás fantásticas por tonelada, desde allí se podía transportar por 6 u 8 pesos. El Paraná era su aliado; él les daría agua cuando la tierra la reclamara; él les ofrecía sus poderosas espaldas para dar salida a cuanto produjeran.

Si algún día — les decía — nos hace falta un buque para disminuir el costo de los fletes, lo tendremos. Es necesario que trabajemos con entusiasmo y demostremos de lo que somos capaces. Los valencianos quedaban alelados escuchando a aquel hombre, cuya palabra era un torrente al expresarles sus grandiosos proyectos. Les hablaba empleando la lengua vernácula y eso los subyugaba aún más. Por otra parte, veían que su sinceridad era cabal. El contrato que les hacía firmar al darles las tierras establecía las condiciones más liberales y humanas.

Las noches pesadas de verano cuando se sentaba a tomar el fresco y a conversar con sus paisanos, les recordaba mil peripecias de su vida andariega y de lucha, pero casi siempre terminaba hablándoles de Nueva Valencia y de lo que pensaba poner en el lugar destinado a jardín. Frente a su casa y las oficinas de la administración, se trazaría un jardín muy hermoso que recordara los de su tierra, y en el centro colocaría una estatua muy grande de Cervantes. Eran sus sueños de novelista y de hombre. Cervantes el ideal, y Nueva Valencia una especie de gajo de su tierra querida, que cruzando las distancias y los mares, se plantaba en Corrientes. Son testigos de estas íntimas manifestaciones los valencianos que le escuchaban, las estrellas que parpadeaban en lo infinito, el rumor misterioso de la selva y el murmullo de las aguas del Paraná que a pocos metros entonaban su eterna y fresca canción.

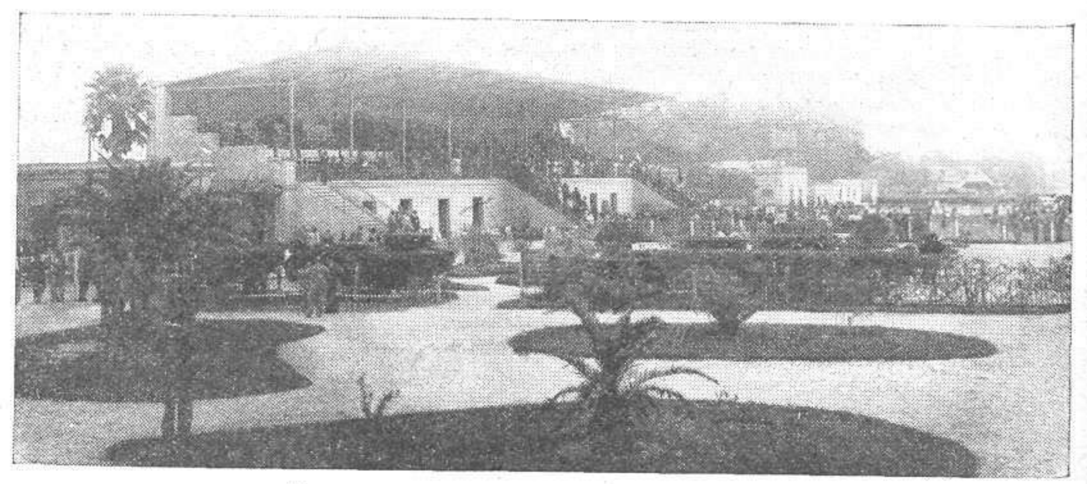
Pero ocurrió lo imprevisto. Ruiz Díaz, que había fundado el Banco de la Provincia de Corrientes al mismo tiempo que invertía en Nueva Valencia el dinero convenido, se puso al descubierto que gastaba lo que no tenía, y, ya al descubierto las cosas, cayó el Banco Popular Español de Buenos Aires, que dejó a miles de humildes depositantes sin sus ahorros, cayó el Banco de la Provincia de Corrientes amargando a numerosos accionistas y depositantes y cayó la colonia, que no pudo proseguir las obras no obstante estar próxima la terminación de éstas.

A todo esto, Blasco se encontraba en Europa y sus hijos Mario y Julio en Nueva Valencia. Nada podía hacer para socorrer la afligente situación de sus paisanos, ya que sus propios hijos estaban pasando las de Caín. Cuando él se había ido todo estaba en marcha

(Continúa en la página 120)

---

(1) Zona de Valencia, contigua al mar, famosa por sus buenos arrozales.



Vista panorámica del hipódromo San Martín, uno de los más concurridos y pintorescos del interior del país.

El deporte hípico Correntino

Puro deporte

Deporte, ni más ni menos, porque, como demostraremos con la natural satisfacción periodística en esta nota informativa, se trata de un puro deporte, del deporte en sí, con todas sus emocionales gallardías, por supuesto, pero sin las especulaciones y combinaciones a que se vienen prestando estos tradicionales ejercicios en que el hombre y el "noble bruto" — el caballo — se identifican para jugar ágiles partidas.

Cerca de la ciudad de Corrientes, en cómodo trayecto, se extiende el hipódromo San Martín en un sector de terreno que abarca varios miles de metros cuadrados. Arboles y jardines le prestan el pintoresco y apacible encanto de aquella naturaleza privilegiada. En cuanto a su edificio social, es uno de los más suntuosos de la ciudad, y precisamente este año quedará liberado de toda deuda anteriormente contraída, pasando a ser propiedad absoluta de la institución del Jockey Club, cuyas autoridades, con verdadero celo deportivo, vienen preocupándose de su progreso desde hace un año en que comenzaron a actuar. Del acierto de sus gestiones ya se han notado los efectos beneficiosos. La acción hípica y administrativa, en correcto paralelismo, ha logrado ese crédito popular que, por fundarse en la confianza, es el mejor y más duradero. Esta rectitud y capacidad en el proceder de la institución se ha manifestado en un enorme aumento de las "boleteadas", señalándose estos dos records bien recientes: el 25 del pasado mayo se despacharon 23.000 boletos y el 9 de julio, 24.000. El promedio normal se balancea entre los 13 y 15.000 boletos.

Establecidas, pues, las debidas proporciones, resulta que el hipódromo correntino es el más concurrido de todos los provinciales y, por consiguiente, en el que se juega más. La confianza... ese es el secreto.

La actual junta directiva del Jockey Club, compuesta por verdaderos deportistas que, tanto por serlo como por su arraigo y posición social en la Provincia, se hallan libres de los gérmenes patógenos de la codicia desenfrenada, al proceder como caballeros en el desempeño de sus funciones, extienden en toda regla un documento de garantía a la afición, al público concurrente y jugador, y así se viene desarrollando el deporte hípico. ¡Quién pudiera decir lo mismo de otros hipódromos, en que casi todas las semanas suceden cosas raras!

He aquí los nombres de las autoridades del Jockey Club, que no dudamos en calificar de modelo: Presidente, señor Pedro Resoagli; secretario, señor Oreste J. S. D'Amico; tesorero, señor Carlos Laffont. Comisión de carreras: Presidente, doctor Francisco A. Riera; secretario, señor Facundo Canevaro; vocales: señor Raúl Goitia, doctor A. F. Marottoli, doctor F. Romero Corrales y doctor Gregorio G. de la Fuente. Comisión del interior: Presidente, señor Silvio F. Velasco; secretario, señor O. González Ramírez; vocales: señor José A. Borda, señor Miguel S. Andreau, señor Rafael Gallino Hardoy y señor Francisco Revidatti.

Todos ellos "sportsmen" cien por cien, además de las actividades sociales y profesionales que cultivan.

Gestiones acertadas

El lector curioso y muy probablemente aficionado a las carreras hípicas (¡quien no lo sea, que levante el dedo!) querrá más detalles, no conformándose con lo expuesto para su completa ilustración.

Vamos a complacerlo.



El edificio social, propiedad del Jockey Club.

Señor Pedro Resoagli, presidente del Jockey Club e intendente de la ciudad.

La comisión del Jockey Club correntino adquirió el año pasado dieciseis potrillos en Palermo, los cuales fueron rematados al precio de costo, regla establecida para todos los remates de esta índole. Ahora bien; como se dan facilidades, se adjudican, simplemente, a los que ofrecen mayor suma al contado, cuyo resto han de satisfacer con parte del dinero que perciban por concepto de premios. Equitativo y estimulador. Este año piensan adquirir veinticuatro potrillos más, para ser adjudicados en las mismas condiciones.

El hipódromo distribuye más de doscientos mil pesos anuales en premios. El premio Jockey Club de este año será de dos mil pesos, concediéndose otros muchos extraordinarios de mil a mil quinientos.

Digamos también que Elías Antúnez, el diestro látigo que todos conocemos, cursó su aprendizaje en las pistas correntinas, y por aquellas tierras surgió don Isaac Núñez, el conocido compositor y entrenador. Y un tercer personaje hípico, que ahora comienza a destacarse en las pistas de Buenos Aires — el jockey J. M. Martínez, — se formó en Corrientes.

La Municipalidad de la capital percibe por cada reunión hípica de ciento cincuenta a doscientos pesos, íntegramente destinados al sostenimiento de los hospitales.

Otra noticia: el "crack" Franconi, un hijo de Signum, que forma parte del lote de los potrillos del año anterior, ya es ganador de tres bravas carreras y sigue invicto. Después que obtenga todas las pruebas reglamentarias, será traído a Palermo para ser confirmado con el bautismo nacional.

Una reunión en el hipódromo

Una animada reunión social en que las damas lucen su presencia, formando grupos por todas partes, y el pueblo, la masa del pueblo "palpitando" sus favoritos. Las mujeres — digámoslo, por si Palermo quiere imitar el ejemplo — tienen acceso gratuito. Una banda de música ameniza el curso del deporte. Ambiente simpático, casi familiar.

El cronista se encuentra en el quiosco de la comisión de carreras, departiendo cordialmente con algunos caballeros que integran la misma, y pudo observar que, al final de cada carrera, subía un ordenanza a recoger órdenes de jugadas, dándose el caso de que cinco o seis señores de la comisión apostaban a caballos diferentes.

Al observar tan significativo detalle, el cronista no pudo menos de decir:

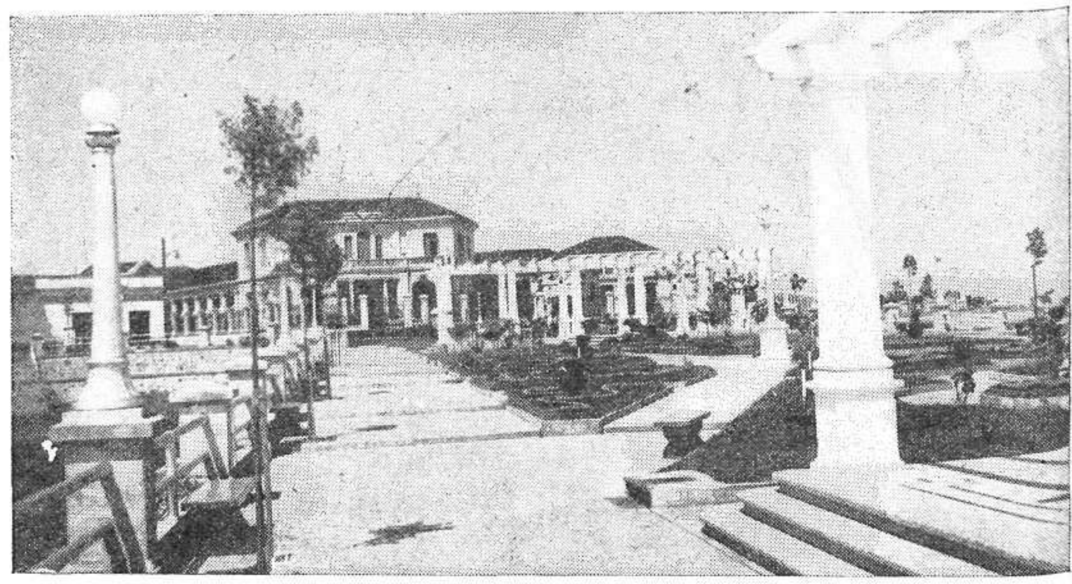
—¡Qué lástima que no haya amplificadores en las tribunas populares para que se oyeran allí las órdenes! Cierto que no les servirían de guía para dar con el ganador, pero, en cambio, experimentarían la satisfacción que da la certidumbre de no ser engañados.

Naturalmente, arriesgamos unos pesitos; ganamos y perdimos, con un pequeño déficit que compartimos con un miembro de la comisión. Juego limpio... "fair play", como dicen los ingleses.

Durante nuestra permanencia en la ciudad de Corrientes tuvimos oportunidad de conversar con el presidente del Jockey Club, señor Resoagli, así como con diversos miembros de la junta directiva, y todos ellos, cuando se refieren al deporte que cultivan, se expresan en ese inconfundible tono de honestidad que excluye todo negocio particular en torno a un noble juego reglamentado, como debe ser el hípico, de tan simpática tradición en todo el país, comenzando por las semigauchescas carreras pueblerinas (cuando no siempre gana el caballo del comisario) y acabando por nuestras grandes pistas porteñas.

Y esta confianza es el capital moral, perfectamente cotizable y rendidor, como lo demuestra la prosperidad que ha alcanzado.

Concluyamos esta nota deportiva augurando, por imperativos de la lógica, un magnífico porvenir a lo que ya es hoy, un presente ponderable en todos sus valores reales y morales.



Vista parcial de la Avenida Costanera de Corrientes.

Breves comentarios sobre la Municipalidad de Corrientes

La personalidad del Intendente

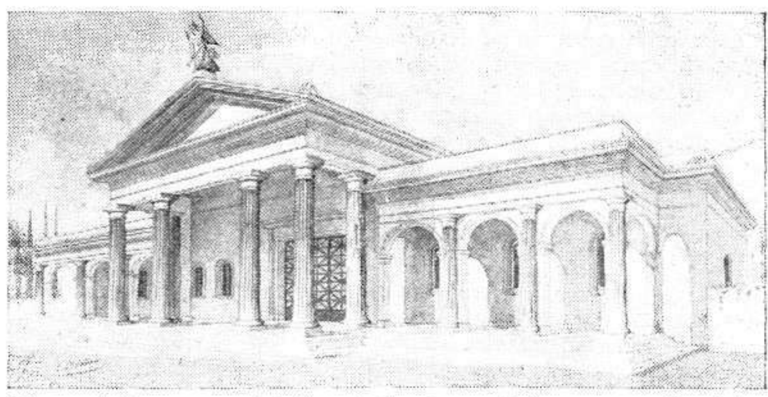
Si se dice con verdad que por el fruto se conoce al árbol, es indudable que por la obra conocemos al obrero. Tal es el caso de la Municipalidad de la ciudad de Corrientes: por las obras, los diversos servicios y las atenciones edilicias que se observan por todas partes, en seguida se descubre al autor, a la mano, al cerebro ideador que sabe disponer con acierto constructivo y capacidad administrativa, demostrando ese tacto de funcionario público que consiste en no dar motivo de censura en todo el vecindario, que, por lo contrario, aprueba y aplaude sus manifiestas gestiones de urbanización, de aprovechamiento comunal y de saneamiento.

Y si el Intendente merece plácemes como funcionario eficaz, el caballero, el particular, el puro correntino que en él alienta, es de una sencillez tan atrayente, que con su trato se capta la simpatía de cuantos le saludan. Y cuando, con su modestia natural, se limita a decir que cumple con su deber, es fácil advertir el cariño que demuestra por su comarca, a la que se halla tan enraizado. Por eso el cumplimiento del deber lo entiende don Pedro Resoagli, como una placentera dedicación a los suyos, a los que con él conviven en la hermosa ciudad y forman la creciente familia urbana cuya autoridad municipal asume. Ciertamente, es el señor Alcalde, sea dicho a la española; es el Lord Mayor, sea dicho a la inglesa; es el Intendente, como se dice en el país; pero, en realidad, es un bien animado ciudadano correntino que no se preocupa del título oficial, sino de las funciones que de su puesto se derivan, porque, como todo hombre de responsabilidad social, sabe sentir y ampliar esa responsabilidad al campo político, dejando siempre claros testimonios de su conducta.

Obras y servicios

Una de las obras que dispuso y que se hacía necesaria por notorias razones de higiene y estética, ha sido la construcción del nuevo cementerio en cuanto a su parte edificadora se refiere. Una amplia fachada de buen gusto, con su pórtico, de arquitectónica sobriedad, aísla y protege, por así decirlo, a la ciudad de los muertos, prestándole una perspectiva digna y conveniente. También se debe a su iniciativa que la amplia arteria llamada la avenida de circunvalación se prolongue para permitir la entrada de vehículos en el silencioso recinto.

En cuanto a los servicios afectos al erario, el Intendente se viene empeñando en aminorar las deudas, y se las arregla para hacer nuevas obras sin imponer nuevas gabelas al contribuyente, y así logra ajustar resortes admi-


Nuevo pórtico que servirá de entrada al cementerio y que está próximo a terminarse.

nistrativos mediante su reconocida competencia. Buen ejemplo de ello es que el año pasado se recaudaron $ 185.000 más que en años anteriores, debido, simplemente, al mejoramiento en los métodos de las cobranzas.

Como nota simpática, que el viajero advierte al salir de la estación y penetrar en la ciudad, hay que mencionar las calles y veredas, amplias y modernas, y tan limpias, que no conocemos otras con las cuales compararlas... sin exageración. Por otra parte, la tracción a sangre se está eliminando para dejar paso a la mecanizada, con la que en breve se realizarán todos los servicios.

Dijimos que las calles se muestran extraordinariamente limpias, pero se nos olvidó decir que nunca vimos a barrendero alguno levantar polvo en pleno día, y es que la limpieza de la ciudad — una limpieza formal, con escobas, riegos y baldeos — se hace a altas horas de la noche, cuando el vecindario reposa. Excelente y profiláctica costumbre que todavía no tenemos en Buenos Aires.

La floreciente belleza del Parque Mitre

El cuidado y hasta el celo que la Municipalidad demuestra por el Parque Mitre, es muy explicable si se tiene en cuenta que aquel hermoso, lozano y extenso jardín público, apenas si tiene rival en todo el país, tanto como paraje admirablemente bien situado, como por la frescura y variedad de su flora. Este año lo hemos admirado más florecido aún, más luminoso y fragante, porque como sustentado en tan noble y rendidora tierra, responde a todo cuidado con un nuevo y más radiante y perfumado florecimiento.

Pues bien; en aquel vergel correntino, lánguidamente recostado sobre las márgenes del río Paraná, se ha formado un gran vivero que no sólo abastece las necesidades ordinarias, sino que surte a los hospitales y escuelas y hasta a muchas casas de vecindad. Además, el popular y concurrido parque contará dentro de poco con una especie de escolleras en las que se fundará el Club de Pescadores, una iniciativa más que habla de u nnuevo acierto, dada la afición que existe por la pesca, tan abundante como variada y exquisita.

En resumen: la ciudad de Corrientes, arbolada y florecida, da la impresión de un conjunto de jardines, todos ellos cuidados por manos expertas y celosas de tantas bellezas naturales.


Ramón C. Solari, tesorero general de la provincia de Corrientes.

Un puesto de responsabilidad requiere un hombre de responsabilidad y de competencia. Tal es el caso de don Ramón C. Solari, tesorero general de la provincia de Corrientes, funcionario modelo que desempeña sus delicadas tareas con el beneplácito de sus superiores y subalternos.

Para lograr esta amplia y significativa simpatía y haberse captado la voluntad de cuantos le tratan, se hace necesario, indudablemente, demostrar cualidades sobresalientes, hasta el punto de que el Superior Gobierno de la Provincia le obsequió con una medalla de oro, reconociéndole así, oficialmente, sus meritorios servicios.

El señor Solari, viejo empleado de la administración, debe únicamente a su capacidad el alto puesto que ocupa, y esa es su mayor satisfacción.

BLASCO IBAÑEZ COLONIZADOR

(Continuación de la página 115)

y nada hacía presumir un desenlace tan desastroso. Mientras requería noticias, cartas van y cartas vienen, se declaró la guerra europea y el insigne novelista, gran amigo de Francia y hombre de profundas pasiones, renunció a las cosas de aquí, para dedicarse a escribir la Historia de la Guerra.

El anciano Ruiz Díaz, que sin duda había edificado altísimos castillos sobre bases falsas, dió con sus huesos en la cárcel, y los valencianos que llegaron a la colonia llenos de esperanzas, las vieron después colmadas en Corrientes, donde todos tienen su bienestar.

No era quimera

Han transcurrido 28 años y hoy se está viendo que tenía sobrada razón el novelista para creer en la bondad del suelo correntino. Los ensayos hechos de cultivo de arroz este año en las proximidades de la capital, demuestran bien a las claras que ha superado la realidad a la fantasía. Lo que era Nueva Valencia, fué adquirido por la compañía Arrocera Argentina y recientemente terminan de cosechar las primeras quinientas hectáreas que sembraron; estando de más decir, que los resultados — no obstante las dificultades obtenidas por ser el primer año y que se procedió con precipitación — han sido inmejorables. Ya están preparando las tierras para sembrar este año unas mil hectáreas.

Quien esto escribe, tiene en su poder una muestra de arroz cosechado en Empedrado, pueblo de esta Provincia distante pocos kilómetros de Nueva Valencia, y puede asegurar que su tamaño, calidad y belleza no tiene por qué envidiar a los más reputados productos de otras regiones de los grandes centros arroceros. Lo que quiere decir, que si los cultivos se hicieran con personal competente como el que había en Nueva Valencia, mayor sería la sorpresa y mayor la razón que en estos momentos le asistiría al utópico escritor que tanto hacía sonreir a los escépticos. No podemos negar, que el novelista nos llevaba unos cuantos años de ventaja.

No quiero terminar este modesto trabajo, sin antes transcribir unos cuantos renglones de un artículo anónimo aparecido en un diario de Corrientes hace 26 años y que, sin duda, se debe a la pluma de Blasco Ibáñez: "Si la Argentina es "la Tierra de Promisión" para todos los hombres del mundo, laboriosos y de iniciativas, que deseen vivir una vida nueva, Corrientes es dentro de ella "el País de la Esperanza" porque estando menos explotado su suelo ofrece al que llega mayores seguridades de rápido éxito. Todas las ventajas de la Naturaleza se hallan reunidas en esta Provincia: suelo fértil, cielo bondadoso y agua abundante".

FELIPE MOGORT SOLANES

Corrientes, julio de 1938.

FIRMAS COMERCIALES QUE SE DESTACAN

La Ferretería "El Globo de Oro de Corrientes"

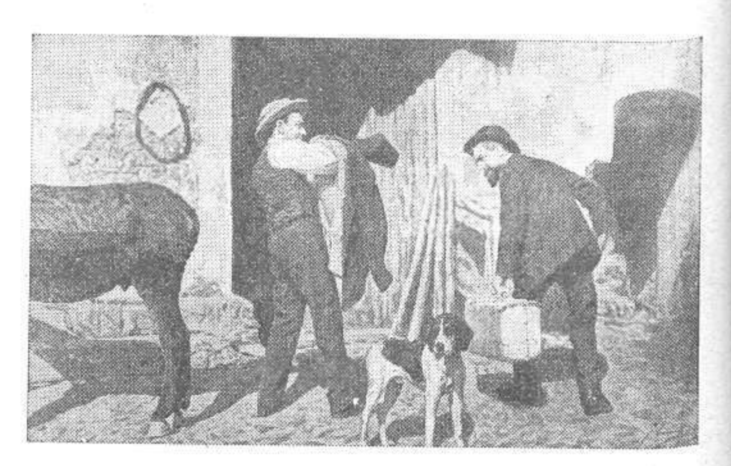


Doble fachada del comercio de Ferretería "Al Globo de Oro", propiedad del señor Félix C. Gassiebayle, que ocupa un lugar céntrico en la capital de Corrientes.

Los anglosajones preconizan que los negocios, para que sean realmente prósperos y duraderos, han de ser considerados como servicios sociales. El buen comerciante no ha de buscar exclusivamente su lucro personal; ha de ser también hombre comprensivo, capaz de prestar servicios y de preocuparse por el bienestar de su clientela y de la zona en que trabaje, teniendo muy presente que, a la larga, el egoísmo mal entendido es "el peor vendedor".

Ignoramos si don Félix C. Gassiebayle ha estudiado este básico principio comercial, pero sí nos consta que lo practica, y eso es lo importante. Joven, culto, activo y con personalidad propia bien definida, hace poco menos de un año que se estableció a lo grande en el ramo de ferretería — "Al Globo de Oro", — ocupa un amplio y céntrico edificio en la capital de Corrientes; y en tan corto tiempo ya ha sabido extender sus negocios por toda la rica comarca, pues sus libros de contabilidad acusan más de un millón de pesos en movimiento. Así opera en la provincia correntina el señor Gassiebayle, y en cuanto a su competencia en el ramo, bastará decir que durante 14 años dirigió en Buenos Aires el comercio similar que fundara su señor padre, negociante de reconocida capacidad, y, "de tal palo, tal astilla".

Es indudable que las abastecidas dependencias de la ferretería del señor Gassiebayle contribuirán en buena parte al desarrollo agrícola e industrial de aquella fértil Provincia.



FIRMAS ESPAÑOLAS ▼ ▼

INDIANOS DE IDA Y VUELTA

▼ ▼ *Por EDUARDO DE PALACIO*

Ya no puede decirse, como escribió don Francisco de Quevedo:

Dicen que con un indiano
se casa Marica Pérez;
pero es indiano que va,
que no es indiano que viene.

Porque vienen muchos *indianos* sin una peseta, y no incluyo a los repatriados de Cuba y Puerto Rico.

He conocido ejemplares variados y he sabido de otros que volvieron a nado.

América tuvo siempre muchos encantos para los europeos y en particular para los españoles.

Cuando menos se sospecha, desaparece un amigo de los círculos que solía frecuentar.

—¿Y Fulano? ¿Qué será de Fulano? — se pregunta.

—Se fué a América.

—¿En clase de emigrado?

—Le llevaron en clase de fardo o de equipaje.

¡Y cómo fué!

Sin camisa artificial.

Un día dijo para "sigo mismo:"

—Todo el mundo es patria (po podía decir otro tanto de su baúl-mundo, porque no le tenía.)

Y se arrancó de España, sin dolor, como anuncian los destintas-poetas que extraen muelas y rigodones..., digo, raigones apolillados.

Sin dolor para ellos, y así se arrancó aquel mi amigo, sin dolor para España.

España es una pobre madre viuda y con muchos hijos a quienes no puede mantener, y los echa a buscarse la vida o los deja marchar a países extraños, sin procurar retenerlos con sugestiones de su cariño.

Por esto emigran tantos.

¿Qué han de hacer aquí? ¿Cómo han de vivir diez y siete millones de personas donde no hay raciones para más de unos cuantos millares?

Por otra parte, ciertas ocupaciones son afrentosas para un hidalgo en su país, y en España todavía se conserva el tipo del *hijodalgo.*

Por fuerza hemos de ser todos "hijos de algo" o de alguien.

En país extranjero puede ser mozo de café cualquier hidalgo, porque nadie le conoce.

¡Luego los encantos de América!

Para muchos individuos de la clase de emigrantes, en cuanto el europeo desembarca, encuentra un capitalista que le dice:

—¿Qué necesitas tú, hermoso?

Algunos que conocen a nuestros clásicos, han conocido a América por los versos del divino herrero-poeta Pascual y Torres que, en su drama magnífico *¡A la mar!,* describe así la llegada a tierra americana:

Salto en tierra, pongo un codo:
ya tengo un loro.

Y un emigrante que encuentra un loro voluntario, apenas llega, no puede pedir más gollerías.

—¿Qué hace allá Perecito? — preguntan ustedes a un español que regresa a la madre patria, como decimos acá.

—¡Pobrecito! — responde el interpelado, — colocado está en el ramo de limpiezas públicas.

—¡Una de nuestras... segundas plumas!

—Pues es allí una de las primeras escobas.

—¿Y Bonachea?

—Perdió el juicio: andaba por las calles disfrazado de mosquetero convencional con morrión.

Los que vienen tienen el gusto de propalar noticias terribles de los que quedan.

Algunos regresan con dinero otros sin él — los más; — otros, ¡ay!, se quedan a "pernoctar" en América.

El que vuelve a España sin dinero, reanuda su vida anterior. Le pide a los amigos.

El que regresa con algunos ahorros, se ve en graves conflictos.

—¡Fulano!

—¡Qué bueno vienes! Representas diez años menos y diez mil duros más.

—Gracias, chico, gracias; no llevo suelto.

Otro que le tutea después de pasado por agua:

—Desde que te fuiste he tenido diez hijos: dos de cada vez.

Otro amigo le propone negocios inverosímiles.

En su casa llueven las cartas de ambos sexos. Es decir, de señoras y de caballeros.

"Querido Pepe: tú no recordarás a estatua miga que fué: nos bimos por vez primera en la Zarzuela cantando yo como sopla no, en la mano izquierda del coro, ¿te acuerdas de Casilda? Qué ingrato fuiste conmigo que te conservo mi corazón. Tú puedes figurarte cómo estaré: empeñada..."

Otro modelo:

"Don José: aunque no tenga el gusto de conocerle más que de nombre, le suplico se pase por ésta. — *Irene*".

Un querido amigo mío que regresó de Buenos Aires, blando a las súplicas y a las escenas tristes, se dió a dar dinero, en lugar de darse tono o de darse a la bebida, y seis meses después hubo de volver a América para rehacerse.

—¿Adónde vas? — le pregunté.

—Pues otra vez a América — me respondió, — a procurarme dinero para los amigos.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

¿QUE DEBE DECLARAR OESTE?

He aquí las cuatro manos de la tablilla cuyo comentario anuncié en el número anterior y que se dió en un torneo del Club Social de Bridge.

	♠ Q-6 ♡ Q-10-6-5-4-2 ◇ 6-5 ♣ 8-7-2	
♠ - - - ♡ A-K-8-7 ◇ A-K-J-8-4-2 ♣ J-5-4	N O E S	♠ J-9-8-5-4 ♡ - - - ◇ Q-9-3 ♣ K-Q-10-6-3
	♠ A-K-10-7-3-2 ♡ J-9-3 ◇ 10-7 ♣ A-9	

Este-Oeste vulnerable. Dador: Sur.

Sur había iniciado el remate con 1 ♠. El problema consiste en resolver cuál es la mejor sobredeclaración de Oeste. Tres caminos se ofrecen a dicho jugador: a) Doblar informativamente; b) Sobredeclarar con un canto de 2 ♠, y c) Hacerlo con un anuncio de 3 ◇. Examinemos el pro y el contra de cada uno.

a) "Doble informativo". — Aunque la mano llena los requisitos para tal declaración, Oeste no puede, en su situación de vulnerable contra adversarios no vulnerables, ver con agrado la posibilidad de que su compañero se decida por un pase penal. Su mano es de carácter francamente agresivo y capaz de producir "game" en cuanto se pueda descubrir una coincidencia con la de Este; en cambio, jugando en la defensa de un contrato a ♠, difícilmente rendirá más de tres bazas. Para que la multa compense el desperdicio del "game", Sur debería perder cuatro bazas en su contrato del 1 ♠, es decir que Este tendría que ganar la friolera de seis o siete bazas con sus solas cartas, lo cual equivaldría a que su bando cumpliera 4 ♠ y si tal cosa fuera posible en ese triunfo, es lógico pensar que en ◇ o en ♡ el "slam" está al alcance de la mano. Queda por lo tanto descartado el doble informativo.

b) "Sobredeclaración inmediata en el palo de apertura: 1 ♠ - 2 ♠". — Es sabido que una declaración de este género es "forcing" hasta "game" y que se hace con manos de fuerza equivalente a la requerida para una apertura de "2" a palo. El jugador que obliga al compañero en esa forma garantiza el "game" y por lo tanto sus bazas ganables no pueden ser menos de nueve a diez. Como la mano que comento sólo dispone de 8 B. G. escasas, no llena los requisitos citados y no autoriza a su poseedor para hacer tan formidable manifestación de fuerza. En consecuencia, la sobredeclaración 2 ♠ no encuentra indicación.

c) "Sobredeclaración en salto: 1 ♠ - 3 ◇". — Este recurso, que el sistema Culbertson siempre conserva y que es de verdadera utilidad, se emplea con manos cuya fuerza en Bazas Honor justificaría un doble informativo, pero que contienen además fuerza distributiva bajo la forma de un palo largo y sólido que no requiere mayor ayuda en la mano del compañero para poder oficiar de excelente triunfo. No es una declaración "forcing", pero es semi-compulsiva y el compañero no debe pasar si tiene 1 + B. H. o aun menos si esa falta está compensada con una distribución favorable. En este caso es la declaración que mejor cuadra al juego de Oeste porque a pesar de su "dreadnought", si el compañero no tiene nada, el "game" no es posible.

De acuerdo con lo anterior, el remate se desarrollaría así:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♠	3 ◇	Pasa	4 ♣ (1)
Pasa	4 ♡ (2)	Pasa	5 ◇ (3)
Pasa	5 ♠ (4)	Pasa	6 ◇ (5)
Pasa	Pasa	Pasa	

(1) A pesar de su ayuda, más que suficiente para el palo del compañero, Este debe preferir esta respuesta que respeta el principio constructivo, una de las bases del remate moderno.

(2) Mientras muestra su otro palo, Oeste queda a la espera del segundo canto de su compañero para determinar el camino a seguir. Su declaración es asimismo una invitación a "slam".

(3) Este muestra ahora su preferencia por el ◇.

(4) La primera respuesta de Este y la preferencia por ◇ (que implica estar corto en ♡), demuestran a Oeste que las manos combinadas no pueden tener más de una perdedora, de manera que el pequeño "slam" no ofrece peligro. Hace entonces el canto artificial de 5 ♠ para mostrar toda su mano y a fin de que Este vaya a gran "slam" si sus ♣ están encabezados por todos los honores mayores.

(5) Careciendo de Ases y con una evidente duplicación de valores en ♠ y ♡, Este se conforma con el pequeño "slam" en la denominación que más seguridades parece ofrecer.

"MI METODO DE ENSEÑANZA"

Bajo este título, Juan W. Fischer acaba de dar a la publicidad un manual de bridge-contrato. Fischer es demasiado conocido en los círculos bridgísticos para que sea necesario hacer su presentación. Baste con recordar que ha sido desde los primeros tiempos de nuestro bridge — y que continúa siendo — uno de nuestros ases. De rapidez de concepción extraordinaria, es un eximio carteador y como profesor ha sabido hacer honor a su diploma de la Academia Culbertson, obteniendo excelentes discípulos.

El folleto en cuestión no es, ni pretende ser otra cosa, que un manual elemental. En él están resumidas las bases del sistema Culbertson y todo aquel que quiera iniciarse en el científico juego encontrará lo necesario para poder desempeñarse con discreción y quedará en condiciones de asimilar con facilidad la enseñanza superior.

La 20ª lección trata con bastante detalle las declaraciones interrogativas y la obra termina con algunas convenciones sobre carteo.

AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

HAY 35 PAISES INSCRIPTOS EN EL CAMPEONATO MUNDIAL DE AJEDREZ POR EQUIPOS, QUE SE DISPUTARA EN ESTA CAPITAL EN JULIO PROXIMO

Por razones fundamentales que se originan en la organización, el campeonato mundial de ajedrez por equipos se llevará a cabo en nuestra capital en el mes de julio del año próximo, en vez de abril, como se venía anunciando.

Es inusitado el interés que ha despertado en las esferas ajedrecísticas de todo el mundo, la sola anunciación del torneo, a juzgar por lo que se desprende de las lecturas de las correspondencias que se reciben de cuatro continentes, en el local de la Federación Argentina de Ajedrez, Avenida de Mayo 560.

Se desprende de esas informaciones que han de ser consideradas las afiliaciones de las siguientes federaciones sudamericanas: Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú, Chile, Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Guatemala, Cuba, Puerto Rico, Canadá y además la afiliación de Australia.

En el Congreso de París, la Argentina estará presente por intermedio de su delegado y miembro del Comité de Asuntos Internacionales, Luis R. Piazzini, quien informará acerca de las gestiones realizadas en nuestro país del formidable éxito de adhesiones recibidas, así como del estado del ajedrez sudamericano. A tal fin se le han enviado instruciones precisas y además se le ha invitado a que apoye una propuesta húngara para que la Federación Alemana sea aceptada sin obstáculos de parte de la F. I. D. E. lo que permitiría que el poderoso equipo de Alemania actuara — ahora robustecido por los ajedrecistas de Austria — que lo convierte en uno de los más serios aspirantes al triunfo.

Entretanto, las subcomisiones siguen trabajando activamente, a la vez, que preparan detalles acerca de la organización de la prueba. Se están activando los detalles de carácter técnico del certamen, pues el alto número de federaciones adheridas impide prácticamente realizar un torneo en que todos los teams jueguen entre sí. Los proyectos a estudio de la Comisión Técnica contienen interesantes innovaciones que quizás resuelvan totalmente el problema que se ha presentado.

PAISES INSCRIPTOS EN EL TORNEO

Los países que ya se han inscripto en el Torneo de las Naciones y que enviarán su equipo a Buenos Aires, son los siguientes:

De Europa: Bélgica, Checoeslovaquia, Estonia, Francia, Holanda, Hungría. Islandia, Irlanda, Inglaterra, Italia, Noruega, Polonia, Suiza, Suecia, Yugoeslavia y Dinamarca.

De América: Bolivia, Brasil, Canadá, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, Méjico, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, San Salvador, Venezuela y Uruguay.

De Asia: Palestina.

De Oceanía: Australia.

Se espera aún la contestación de Alemania, Rumania, Letonia, Escocia, Finlandia y Portugal, a las cuales también se invitó.

Con respecto a los Estados Unidos, que es el poseedor de la Copa Russell, puede considerarse

CORREO DE AJEDREZ

Sr. Luis Centenari (La Plata). — Ha llegado a nuestro poder su carta de fecha 27 de julio ppdo. En contestación a la misma, manifestamos a usted que resulta improcedente su reclamación debido a no encontrarse la misma encuadrada en las disposiciones establecidas en las Bases del Concurso de Solucionistas. La "anulación" a que usted hace referencia significa una rectificación, cosa que contradice lo estipulado en la cláusula 4ª de las citadas Bases. Casos más o menos análogos al suyo se nos han presentado, los que fueron resueltos reglamentariamente como lo impone la referida cláusula, por considerarlos comprendidos en la misma.

Esté en la seguridad que esta resolución que adoptamos es la que impone la legalidad y justicia a que usted hace referencia.

No obstante, lamentamos su eliminación de la prueba, pero no dudamos en su elevado espíritu deportivo que le permitirá resignarse como buen perdedor.

La solución enviada por usted correspondiente al problema número dos consiste en la jugada-clave: "C de 3 R x P de 5 C" (textualmente). Siendo la exacta: "C 1 D" .Sólo considerando la evidente diferencia que existe entre ambas claves, resulta fácil establecer el fallo que corresponde aplicar. Por consiguiente, la anulación que menciona resulta inadmisible.

Sr. A. Reuman (Capital. — Gracias por sus conceptuosas expresiones. Felicitamos a usted por su ejemplar gesto humano, al expresarnos su idea de donar los premios al Instituto Nacional de Niños Ciegos, situado en la avenida Rivadavia 6293.

Sr. S. Alberto Ferreira (Bahía Blanca). — Le agradecemos sus felicitaciones y elogios. Resultaron finalistas 262 aficionados de esa importante ciudad.

Sr. Graciano A. R. Bercetche. — Gracias por la rectificación de su apellido. Ya hemos corregido la ficha en lo que respecta al mismo.

Sr. Luis Corrado (San Pedro de Jujuy). — Está equivocado. En su remesa correspondiente a la primera serie fechada el 29|4|938 obtuvo un puntaje de 26 puntos. Y luego, con fecha 23|6|38, volvió a remitir exactas las soluciones, pero como resulta evidente la violación a la cláusula 4ª que no admite rectificaciones, las mismas no se le computaron.

Sr. E. Santos (B. Blanca). — Gracias por sus felicitaciones y amables palabras de estímulo. A todos los finalistas se les otorga diplomas, además de los premios que les correspondieron por sorteo.

Sr. M. R. Iglesias. — Envíeme el análisis completo y con mucho gusto lo complaceré.

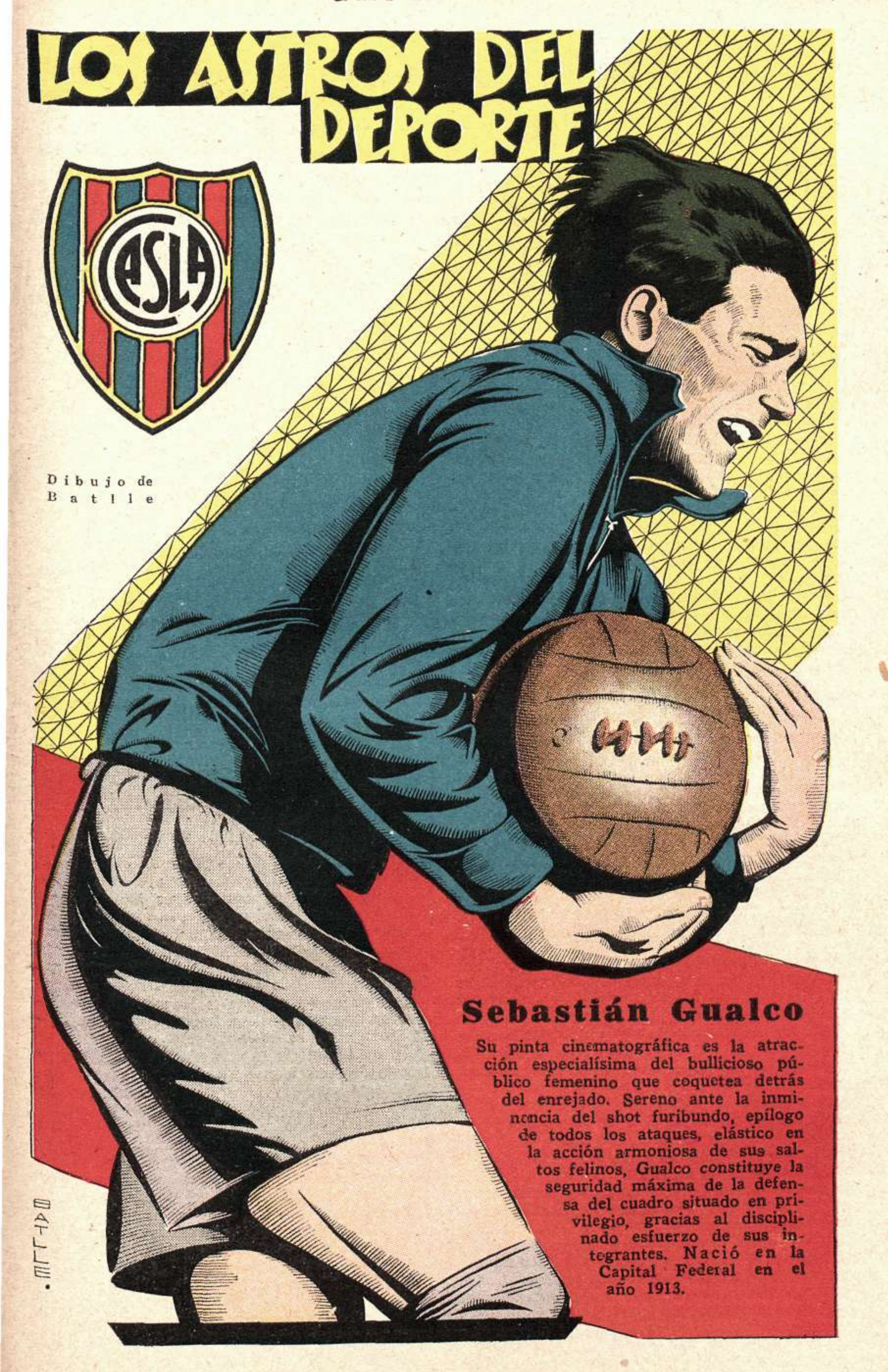
Sr. E. Wassner (Capital). — Considerando la existencia de un solo P 8, se le computó la solución.

Sr. Miguel Gabarain (Capital). — Recibí su problema. Gracias. Es muy posible que pronto sea publicado.

Sr. José Voltura (Capital). — Acuso recibo de su producción, la que agradezco. Trataré de darla a conocer más adelante.

Sr. A. Sosa (Olavarría. — Hemos recibido su composición, la que insertaremos oportunamente. Le estimaría las envíen en diagramas. — Remita las soluciones completas de las producciones. Hágame conocer su domicilio exacto. Ignoro hasta el presente el resultado del concurso de composiciones organizado en Méjico. Cuando tenga noticias las daremos a conocer.

Sr. Francisco Gutiérrez. — Muchas gracias por sus conceptuosas expresiones y felicitaciones.



Sebastián Gualco

Su pinta cinematográfica es la atracción especialísima del bullicioso público femenino que coquetea detrás del enrejado. Sereno ante la inminencia del shot furibundo, epílogo de todos los ataques, elástico en la acción armoniosa de sus saltos felinos, Gualco constituye la seguridad máxima de la defensa del cuadro situado en privilegio, gracias al disciplinado esfuerzo de sus integrantes. Nació en la Capital Federal en el año 1913.

CARAS Y CARETAS

EL OTRO MUNDO

Por

AURELIANO SCHOLL

He oído contar, hace cinco o seis años, una conversación tomada al vuelo en un pasadizo de la cámara. Gambetta debía hablar y Víctor Hugo había dejado el Luxemburgo para ir al palacio Borbón.

Un diputado de la extrema izquierda, uno de los más instruídos, hacía bromas al gran poeta con motivo de la fe robusta que brillaba en todas sus obras.

—¿No cree usted en la inmortalidad del alma? — preguntó Víctor Hugo.

— Creo en el cerebro — contestó su contradictor.

— Escuchad un apólogo — repuso el anciano olímpico:

— Un día el Dante acababa de hacer dos versos, después de lo cual, teniendo necesidad de meditar, dejó su pluma y fué a dar un paseo en su jardín. Apenas salió, el primer verso le dijo al segundo: — Regocijémonos, hermano, de haber sido creados por el Dante... Estamos seguros de la inmortalidad!

— ¡Bah! — murmuró desdeñosamente el segundo verso; — nada nos prueba que el Dante sea inmortal, y nosotros no viviremos más tiempo que él. En ese momento, regresó el Dante. Volvió a leer sus versos. El primero le pareció bueno, lo conservó, y ese verso es inmortal. El segundo no le satisfizo, y lo borró.

Yo soy espiritualista, continuó Hugo, porque creo en la inmortalidad de mi alma. Quizá usted tiene razón en no creer en la inmortalidad de la suya...

Yo soy el primer verso, usted es el segundo.

●

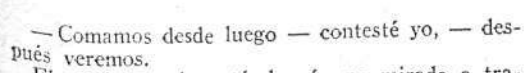
Me vino a la memoria este apólogo, al leer hace poco en los diarios una noticia a la que se ha dado poca importancia.

"El señor B..., capitán de fragata que acababa de ser licenciado, se ha destapado los sesos en la tarde del 29 de mayo. Se ignoran las causas de este suicidio".

Aquello que generalmente *se ignora,* es siempre conocido por alguno. Voy a referir cómo y por qué se ha suicidado el señor Barthéz.

Si no creéis sino en las cosas reales, o que pasan por tales en la vida ordinaria, es inútil ir más lejos. Si por el contrario, habéis tenido visiones tan palpables como la realidad; si habéis escuchado por la noche, las voces familiares de aquellos a quienes habéis amado y que han vuelto al reposo; si os ha sucedido ver a la distancia, con los ojos cerrados, un hecho que preocupaba vuestra mente y conocer su desenlace antes de que os fuera transmitido por las vías ordinarias, nada tendrá esta historia que pueda sorprenderos.





Estábamos en diciembre de 1870. Me dirigía a Burdeos, en donde residía el gobierno de la defensa nacional, en sus últimas horas.

Viajando de Rochefort a Royan para tomar allí el vapor, una violenta tempestad obligó al desvencijado calesín a detenerse en una pequeña localidad, al borde del Charente, muy ancho en este lugar. Yo había ido al lado de un sueco, antiguo cónsul en las Indias, que se llamaba Claudio Lowenbordj. En el sitio en que nos detuvimos — en Martron — es en donde se pasa la barca.

La mala hostería en que tuvimos que refugiarnos había recibido ya dos viajeros, detenidos como nosotros por el mal tiempo: un hombre de cerca de 35 años, que llevaba el uniforme de la marina francesa, y una mujer joven bastante hermosa, aunque pálida y de aspecto enfermizo.

El fuego chisporroteaba en la chimenea; una olla que despedía olores de sopa de coles se veía a un lado. Afuera, contra la pared, se veía un jamón luciendo su rosada herida.

Nos sentamos, mientras el cochero arreglaba su vehículo. La tempestad arreciaba. Las ráfagas azotaban el techo y las paredes de la posada. El río se hinchaba como el mar sacudido por la tormenta.

— Tendremos que pasar la noche aquí — dijo el sueco.

— Comamos desde luego — contesté yo, — después veremos.

El marino se levantó, lanzó una mirada a través de los vidrios de una ventana cerrada y dijo bruscamente al dueño de la posada, que al mismo tiempo era barquero:

— ¿Quereis *pasarnos,* sí o no?

— Imposible — contestó el hombre.

— ¿Por qué? ¡El barco es sólido!

— Sólido, lo es. Ha conducido a la vez dos diligencias, una carreta y tres calesas... Pero por un cuarto de hora, seis hombres no pasarían. El barco sería arrastrado hacia Fouras, si es que no zozobra antes de llegar a dicho punto.

— Con todo, yo no puedo desertar — dijo el marino.

La joven mujer lanzó sobre él una mirada de odio. Había en sus delgados labios y en su mirada inquieta algo de amargo, una ironía perseverante, una maldad secreta.

— ¡Y bien! Partid — dijo ella, — y dejadme.

— ¡Ah! no — contestó él, con una cólera sorda: *esta vez* vendreis.

La obscuridad de la noche nos invadió poco a poco.

— ¡Vamos! — dijo el marido de repente, — es necesario partir. No tengo necesidad del barco, me basta la canoa; ya me conoce.

Ella resistió mucho tiempo, pero él la arrastró afuera. Los vi embarcarse...

Algunos momentos después, en la violencia del viento y en medio de aullidos de las olas, azotadas por la ráfaga, me pareció oír un grito, un grito desesperado.

El sueco y yo corrimos a la puerta. La noche era tenebrosa. La lluvia copiosísima. Resonaban los choques del agua sobre la ribera y los silbidos penetrantes del viento.

—¿Conocéis a ese marino? — pregunté al barquero.

—Sí, es hijo de un propietario-paisano de Saugeon, un mal hombre, llamado Barthéz. Sus padres le embarcaron muy joven. Ahora es oficial.

—¿Y su mujer?

—¡Oh! tampoco es una gran cosa... Juana Bléchin, la sobrina del preceptor. ¡Es una picaruela!... Como los sorprendieron en conversación muy animada los obligaron a casarse... Y, ahora, al regresar al país, después de dos años de ausencia, ha sabido algo malo de ella y, como es fácil comprender, ¡el hombre no está contento!

Esto acontecía el 28 de diciembre de 1870.

●

El posadero nos había preparado cuartos y, fatigado con el viaje, me dormí con rapidez, pero con un sueño agitado, lleno de pesadillas.

Sueños espantosos se sucedían sin interrupción. Veía el cadáver de una mujer arrastrado al mar. De tiempo en tiempo, la cabeza se levantaba, los cabellos se habían destrenzado y blancas espumas temblaban en la cabellera.

●

Trascurrió un año; me encontraba en París el 28 de diciembre del año siguiente.

Y la noche aniversario del año precedente se reconstruyó en un sueño. Volví a ver a la mujer joven de la posada de Martron, pero el cráneo estaba descarnado, los ojos vacíos.

Tenía la dirección del doctor Claudio y, al día siguiente, le di cuenta, por medio de una carta, del singular sacudimiento que acababa de experimentar.

El me contestó pocos días después:

"Tomad apuntes minuciosos, todos los años, de todo lo que se represente en vuestro espíritu referente a la noche del 28 de diciembre de 1870".

El sueco era un filósofo de una naturaleza extraordinaria; creía que el mundo entero estaba regido por simpatías ocultas.

Sin tratar de investigar las causas, hablaba de los efectos con una elevada y luminosa elocuencia; y sin descender jamás al charlatanismo de los adeptos, discurría sobre espiritismo y magnetismo con una sencillez y una claridad perfectas.

Todos los años, en la noche del 28, veía a Barthéz; el aspecto bajo el cual se me presentaba cambiaba en cada aniversario.

En 1878, se me presentó pálido, herido, extendido en un lecho, contemplando con atención una pequeña caja negra en la cual se encontraba una cruz de caballero.

En 1879, estaba cubierto de polvo, con la espada en la mano y, perseguía a hombres negros que huían de su presencia... En el suelo había cadáveres de blancos y de negros.

El décimo tercer aniversario vi al mismo oficial ya envejecido, con la tez bronceada y una cicatriz en la frente...

A Juana Bléchin no la había vuelto a ver.

Hace dos meses, el doctor Claudio llegó a París, viniendo de Christiana. Se dirigía a Amélie-les-Bains para pasar allí un mes, y me obligó a que lo acompañase.

Paseándonos por el camino de Palalda, divisamos un oficial de marina que caminaba, mirando hacia delante.

Al fijar en él mi atención reconocí a Barthéz, horriblemente envejecido.

El también me contemplaba con fijeza.

—¿No es usted, señor — le pregunté, — la persona a quien encontramos en una tarde tempestuosa en la posada de Martron?

Sus ojos se extraviaron, sus brazos cayeron a lo largo de su cuerpo, como si la vida se hubiese retirado súbitamente de su cuerpo.

—Sí, en efecto — murmuró. — Me acuerdo.

—Después de ese día, ¿habéis hecho campañas lejanas?

—En Argel, en el Senegal, en Túnez... Quería hacerme matar... y no lo he conseguido.

El doctor insistió en que Barthéz fuese al hotel a almorzar con nosotros.

Durante la comida, el sueco conversó de diferentes cosas, tocando como de casualidad y de una manera episódica, todas las escenas que yo había inscripto en mi cuaderno de apuntes.

—Los aniversarios, decía, producen a veces aproximaciones de circunstancias. Hay un lazo secreto entre los acontecimientos, las coincidencias caprichosas se extienden a los lugares, a los tiempos, a los individuos, a los accidentes de la vida humana.

Este universo es una vasta máquina, cuya armonía secreta no descubren nuestros débiles órganos.

Voy en busca de mi libro de *Lock* y ya veréis qué concordancia existe entre mis apuntes y los sucesos de vuestra vida.

Barthéz parecía turbado; una súbita transpiración cubrió su frente.

El sueco leyó los apuntes, año por año.

—¿Tal día, emprendisteis un asalto?

—En efecto.

—Tal otro, fuisteis herido... Condecorado por vuestra intrepidez y valor, recibisteis la cruz en vuestro cuarto.

—Sí, en el Senegal.

La respiración del oficial se hacía penosa y difícil.

El sueco hojeó algunas páginas más y encontró el relato de mi última visión, la escena del campo de batalla.

—¡Es exacto! — exclamó Barthéz.

Claudio pasó entonces al primer aniversario: la aparición de Juana Bléchin con una cara de muerta... el cadáver arrastrado por las aguas... la cabellera destrenzada siguiendo las oscilaciones de las olas...

—Yo también la vi, esa noche, del mismo modo, — murmuró el marino.

—Es que esa noche, usted la maltrató en la canoa de Martron y arrojó su cuerpo al río!...

●

Al día siguiente apareció la noticia:

El señor B..., capitán de fragata, que acababa de ser licenciado, se ha destapado los sesos en la noche del 29 de mayo. Se ignoran las causas de este suicidio".

AURELIANO SCHOLL

Dibujo de Valdivia



Andanzas de Gemebunda Sinmarido











LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO POR LINAGE



3



4

NINGUNA CANILLA CIERRA BIEN, Y DE NOCHE ES UN TINTINEO MÁS DESAGRADABLE QUE UNA JAZZ. PONE NERVIOSO A CUALQUIERA.

7



8



11



12


HAZAÑAS de DAN-DUNN
AGENTE


¡LOBO LINDO, LLÉVANOS A DONDE ESTÁN TUS AMOS!
¡GUAU!
1


MIENTRAS TANTO, LOS PRISIONEROS...
¡APÁRTATE, KAY! ¡ALGUIEN QUIERE ABRIR LA PUERTA! ¡SI ES BANKOK, LO MATO!
¡NO, YO TE ACOMPAÑO!
4


¡HACE POCO, ME PARECIÓ OIR EL LADRIDO DE NUESTRO LOBO! ¿HABRÁ ENCONTRADO A IRWIN?
5


¡LOBITO LINDO; HAY QUE BUSCAR A BANKOK!
¡GUAU!
8


¡SI NO HUBIERA SIDO POR ÉL, NUNCA HABRÍAMOS ENCONTRADO A USTEDES!
¡ESTÉN ALERTA, PARA NO CAER EN UNA TRAMPA!
9


¡AQUELLA ES LA ENTRADA DEL TÚNEL! ¡LISTOS, QUE VA A PRINCIPIAR EL TIROTEO!
¡DESCUIDA, DUNN!
10

SECRETO Nº 48











LOS G-MEN. La guerra implacable



Cable contra el crimen organizado











Las aventuras de

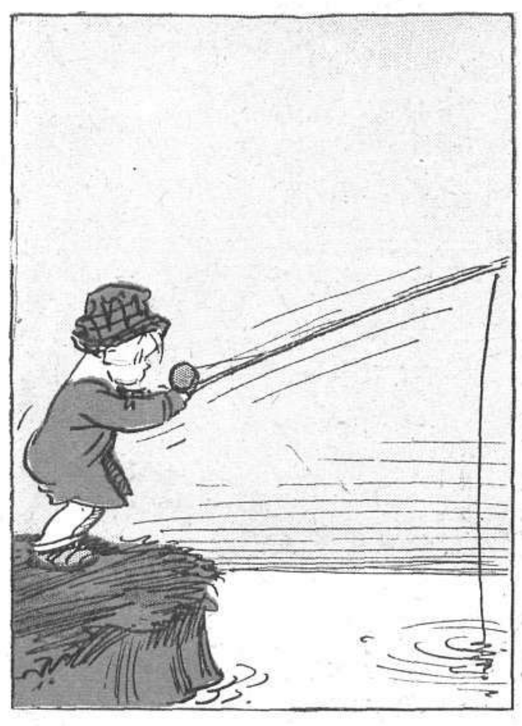
NO TODO LO QUE PICA...



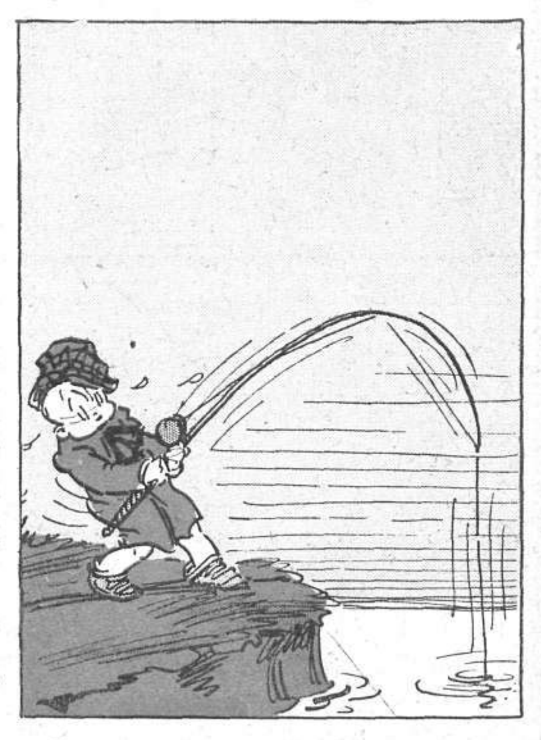
1 —¿Para adónde, Aguirre Viale? En el río, pejerreyes. En el arroyo, truchas...



2 —El pejerrey es muy rico, frito, pero la trucha... ¡oh, la trucha!



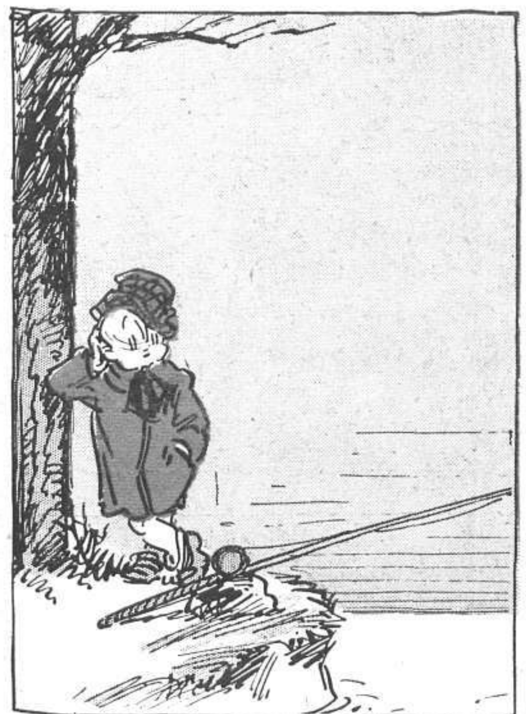
5 —¡Epa! Parecen que llaman... ¿Trucha será?



6 —¡La madona! ¡Cómo tira, la condenada!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

ES PESCADO FINO



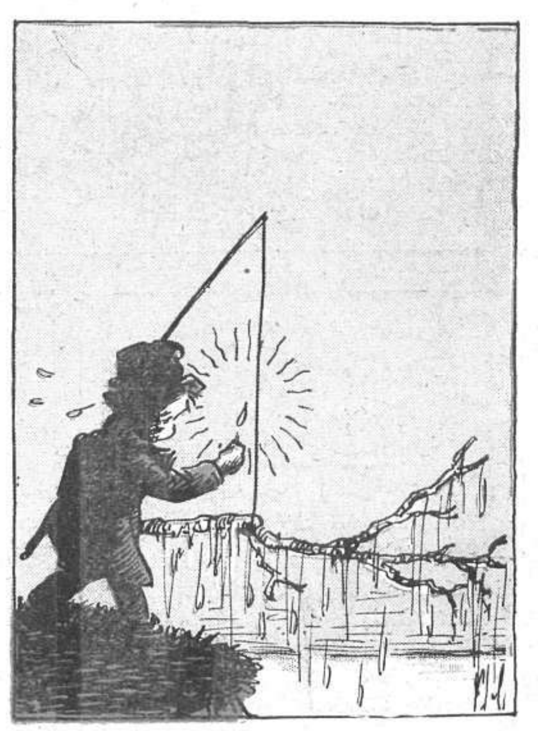
3 — Bien, el asunto es pescarlas... un poco de filosófica paciencia y listo.



4 — Con esta pose disimularemos un poco... al gilito.



7 — ¡Debe ser una señora trucha y con toda la barba!



8 — ¡La pipeta!

AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES —

POR MONTE BARRET









y Russell E. Ross

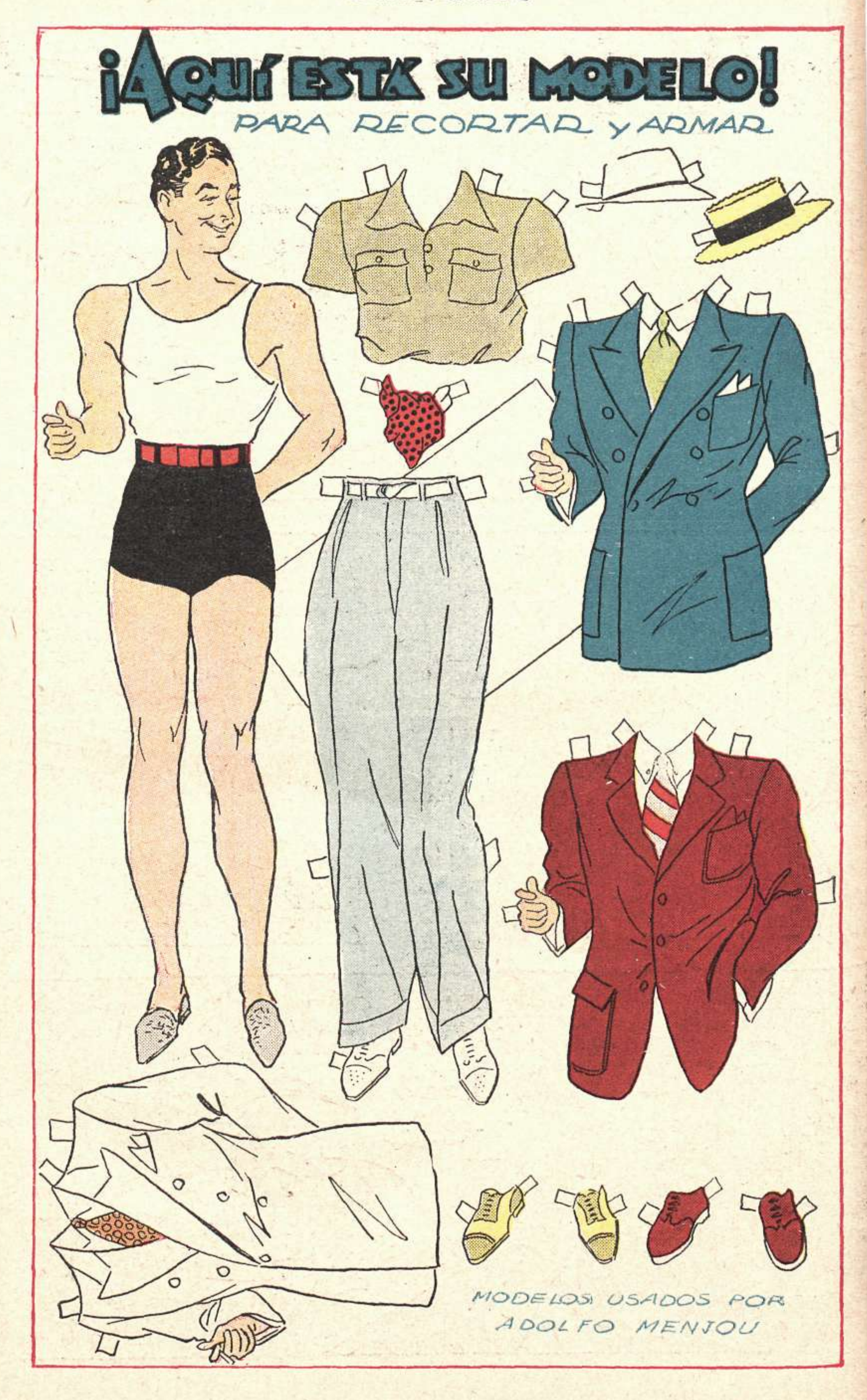











¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELOS USADOS POR ADOLFO MENJOU

EL DILEMA

(Continuación de la página 57)

la pista. Yo fuí a Scarborouhg a buscar a Barraclough... inútilmente. Ni su familia había estado allí, ni le conocía nadie. Desaparecieron como por ensalmo. Hicimos lo que pudimos por dar con ellos, mas... seguramente recordará usted...

—No — contestó Walsingham. — Por entonces yo no pertenecía al Cuerpo... estaba en el Ejército, en India. Bien — prosiguió tras un momento de reflexión. — Y... ¿no se supo nada más?

—Ni una palabra, hasta su telegrama de usted de ayer y naturalmente el jefe quisiera saber... por qué...

—Se lo diré — replicó Walsingham. — Es una historia peculiar y como verá muy desagradable y sensible: Ayer... — refirió a su interlocutor la secuencia de eventos desde la visita de Grenwick hasta el incendio, y concluyó. — Eso es todo. Ahora lo esencial es saber si Grenwick se equivocó o no, o lo que es lo mismo si el que nosotros tenemos por Barrasford es el Barraclough que ustedes reclaman.

—Conocí a Grenwick en sus tiempos de procurador — dijo el sargento — y... era un hombre listo, muy listo. Pero se dió a la bebida y al juego... y fué de cabeza. En realidad su mayor enemigo fué él mismo. No tiene nada que ocultar ni que imputársele. En mi opinión decía la verdad, si aseguraba que ese Barrasford es Barraclough. De todos modos... pronto saldremos de dudas. Con una ojeada se lo diré yo por cierto.

—¿Por cierto?—repitió Walsingham — ¿Sin duda alguna?

—Sin duda alguna — afirmó Grahamson — y al fin y al cabo quince años no son para olvidar hasta ese punto...

Walsingham consultó su reloj. Luego indicó con un ademán el edificio fronterizo.

—¿Ve usted ese local? — dijo. — Es la sala de Justicia. Barrasford es uno de los magistrados y... muy puntual en su asistencia. Ahora han de reunirse. Vaya y haga su inspección. Si le reconoce... vuelva aquí sin tardanza.

Cuando Grahamson salió se acercó a la ventana viéndole atravesar la calle y entrar en el inmueble. Esperó, aunque no mucho tiempo. A los cinco minutos el sargento volvía a salir y segundos después llamaba con los nudillos a su puerta. De una sola mirada Walsingham supo cuanto quería saber.

—¡Oh, sí! — dijo Grahamson en respuesta a la tácita pregunta. — Es Barraclough. Le reconocí en seguida. No ha cambiado apenas.

Walsingham se sentó otra vez, manipulando sus papeles.

—Bien — dijo. — Entonces no queda sino...

Grahamson, llevándose la mano al bolsillo sacó un sobre y de éste un documento plegado.

—Es la orden de detención primitiva — dijo. — Si tiene usted la bondad de confirmarla ya que estamos en su distrito y me describe como un agente de paisano, iré a casa de ese hombre. Presumo que yendo a horas de comer le hallaré y siempre será preferible detenerle allí que en la ciudad... menos escándalo.

VI

No fué Walsingham a almorzar a su casa. Se quedó en el despacho, consternado, a la expectativa. Y cuando empezaba a decidirse a ir al Hotel a tomar un bocado, el teléfono repiqueteó con a su juicio insólita viveza. Un instante después oía la agitada voz de su esposa:

—¡Ricardo! — ¿Puedes venir en seguida?... ¡Ha ocurrido una horrible desgracia!... ¡El señor Barrasford acaba de pegarse un tiro!

RADIO

Algo más sobre la anunciada organización

El propósito del Poder Ejecutivo de reorganizar la radiodifusión del país tuvo la virtud de producir un revuelo enorme en el ambiente y dejar en descubierto algunas cosas que vienen a dar la razón a todo cuanto hemos venido predicando.

En primer lugar este movimiento se presenta como producido por sugerencia de quienes han creído siempre que debía ser oficializada nuestra radiodifusión o que estaría perfectamente bien dirigida, por medio de un consorcio, en el que la Nación tuviera una participación importante, algo así como un producto híbrido de "privado" y "oficial" que, probablemente, llevaría a la verdadera bancarrota, a esa bancarrota de que hablan los desfacedores de entuertos, que no quieren ni siquiera estar con nosotros en que, no puede por extensión asegurarse que nuestra radiodifusión es perniciosa, sino simplemente que debieron ser corregidos los procedimientos puestos en práctica por algunos concesionarios de onda, para evitar lo que está ocurriendo, que, sin duda alguna, lesionará importantes y respetables intereses. .. ..

Una "popularísima emisora" acaba de nombrar varias comisiones internas para fiscalización de las letrillas y de las obras episódicas.

¿Qué quiere decir esto?... Que ha permanecido durante mucho tiempo al margen de lo dictado por Radiocomunicaciones y que esta dependencia no se ha preocupado de fiscalizar a esa emisora.

Por el micrófono de Radio "El Mundo" se han propalado algunas expresiones de mal gusto, dichas por una popular figura, cuya labor humorística ha sido muy bien recibida por el público, expresiones que merecían un llamado de atención de Radiocomunicaciones, mucho más si se tiene en cuenta que L R 1 goza de privilegios y tiene un carácter semioficial.

Radio Mitre, recién ahora, gracias al proyecto del P. E., se nos dice que tendrá elenco propio, vale decir, que se gobernará a sí misma; lo mismo esperamos sucederá en Radio Porteña.

En Radio del Pueblo escribirán las novelas episódicas autores del prestigio de Pablo Suero y Oscar R. Beltrán, lo que significa que si Radiocomunicaciones hubiera obligado a Radio del Pueblo a sacar de sus estudios, en un imprescindible acto de profilaxis, al señor Pancho Staffa, Radio del Pueblo habría buscado hace mucho tiempo la colaboración de autores profesionales y otras emisoras que se encontraran en ese caso la la imitarían.

Los concesionarios de onda han luchado a base de esfuerzos y de dinero, el propio y el de sus anunciantes, sin el apoyo oficial, ni siquiera el consejo orientador o la corrección beneficiosa.

Insistimos en que en la reglamentación existente están previstos todos los casos; que esa reglamentación bien aplicada hubiera evitado todo este enredo y esta incertidumbre que intranquiliza a muchos hogares y hubiera evitado también los desmanes de algún concesionario que, por "rebajar gastos" unas veces, y otras por "ganar más, mucho más", hacían o dejaban hacer todo lo que gustaba a "cierto público", a "su cierto público", porque nadie les decía que aquello estaba prohibido, o que no debía hacerse en homenaje a la cultura.

En la "Casa del Teatro" tuvo lugar una reunión en la que participaron representantes de la "Sociedad General de Autores de la Argentina", "Sociedad de Escritores", "Asociación de Actores" y "Sociedad de Músicos", a los efectos de estudiar la complicada situación en que se colocó a la radiodifusión del país.

Se tomaron varias resoluciones, entre ellas visitar al director general de Correos y Telégrafos, doctor Escobar, con el fin de informarle sobre lo resuelto en esa reunión y pedirle su apoyo, ya que — tal como nosotros lo hemos manifestado — una medida inconsulta dañaría los intereses de muchísimas personas que han hecho de la radiotelefonía su medio de vida.

Los artistas radiotelefónicos tienen la palabra

Cuando se trató de formar un "frente único" contra los artistas extranjeros, algo así como una sociedad de resistencia para obligar a los broadcasters a no contratar artistas en el exterior, nosotros hemos dicho que antes de tomar esa medida, vale decir, antes de pensar en defenderse de los de afuera, sería conveniente fomentar la camaradería y el compañerismo entre los de casa.

Se presentó el momento de demostrar que teníamos razón: El señor Intendente Municipal desconoció los compromisos verbales de los señores Olivesky con muchos artistas argentinos, que, tratándose de una emisora oficial, no creyeron necesario exigir contrato firmado, y los dejó cesantes, permitiendo solamente la actuación de los que, más desconfiados o más prevenidos, habían legalizado sus compromisos.

Los cesantes fueron a rogar al señor Intendente reconsiderara tal resolución; peregrinaron pidiendo ayuda por todas partes y... sin embargo, sus camaradas, sus compañeros, entre los que tal vez haya alguno de los "inventores" del frente único, continuaron actuando, y continúan y continuarán como si nada hubiera sucedido... ¿Para qué solidarizarse con sus compañeros despedidos?... Podían dejar los artistas del país sin programa argentino a Radio Municipal hasta que no se reincorporara a los compañeros... pero... ¿Camaradería? ¿Compañerismo? ¡Eter!... ¡Evaporación! ¡Nada!...





La compañía de Yaya Suárez Corvo, que con tanto éxito realiza su gira por el interior del país, interpretando la excelente obra episódica "La Virgen de Piedra", en su visita a L V 3, "Radio Córdoba", de Córdoba.

La familia de Pancha Rolón, cumple los 1.000 episodios



Carmen Nogueras.



Ricardo Bustamante.

Pocas veces, en la historia de nuestra radiotelefonía, se ha dado el caso de un número radial que, conquistando el aplauso y el apoyo de los oyentes, lograra mantener ese entusiasmo por espacio de tanto tiempo, como en el caso de "La Familia de Pancha Rolón", la graciosa comedia de Ricardo Bustamante, que el 22 del cte. cumplirá los mil episodios.

Festejando este acontecimiento, la compañía de Ricardo Bustamante ofrecerá el lunes 22 del corriente, por la noche, una función extraordinaria en el teatro Smart, colocándose en el "hall" de dicha sala, un pergamino que podrá ser firmado por todos los oyentes que así lo deseen.

Como homenaje a Ricardo Bustamante, Alberto B. Ballerini, director del teatro Smart, le obsequiará con una plaqueta de oro, en recuerdo de este acontecimiento excepcional dentro de nuestra radiotelefonía.

La dirección de L R 10 Radio Cultura, emisora en la que actúa "La Familia de Pancha Rolón", ofrecerá también su homenaje a este conjunto, que consistirá en una comida a realizarse en un restaurante central.

El merecido éxito de Ricardo Bustamante será, pues, festejado dignamente.

Noticiario sintético

◆ Son brillantes los programas que para los lunes y miércoles a las 20 presentará Atkinsons por L R 3 Radio Belgrano, cuyas audiciones están dedicadas a la música popular y en ellas tomarán parte artistas de la categoría de Libertad Lamarque, Agustín Magaldi, Maffia, Gómez-Vila y Osvaldo Fresedo.

◆ Prosigue actuando con éxito en Radio Rivadavia, el trío típico que dirige Armando Lacava.

◆ Se realizó en Radio Callao el sorteo del gran concurso de Pineral en el que la suerte acompañó a Anastasio Larrosa, el mozo cuyo nombre recordarán nuestros lectores por haber resultado ganador en tres pruebas de la "Gran Carrera de Mozos" que hemos realizado el año pasado en la avenida Costanera.

La "Hora de Peña Rotariana"

Esta interesante audición que se propala por L R 10 Radio Cultura todos los domingos a las 22, bajo la dirección del doctor Enrique Feinmann, contará los días 21 y 25 del mes en curso con la colaboración del maestro Floro Ugarte y el ingeniero Luis A. Bazán, quienes disertarán sobre los temas "Cultura y Lírica" y "Cultura y Jardinería".





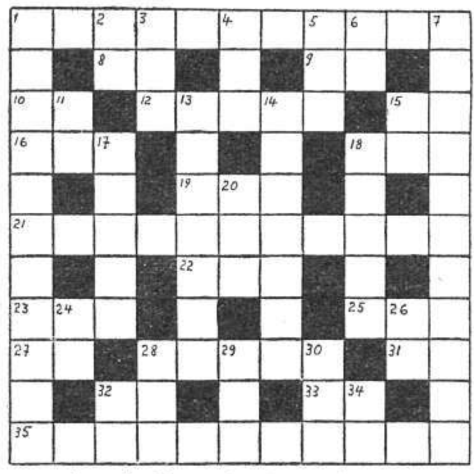
Abel Bedrunes y Guido Cantú, director de la orquesta y cantor de la misma, próximos a debutar en una de las principales emisoras rosarinas.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 161

HORIZONTALES

1. De la medicina legal.
8. Preposición que sirve para indicar el lugar, la posición, el tiempo.
9. Sufijo que indica el que hace una cosa.
10. Forma reflexiva del pronombre personal de 3ª pers. endativo y acusativo de ambos géneros y números.
12. Se sostienen y adelantan sobre el agua moviendo ciertas partes del cuerpo.
15. Ante Meridiano.
16. Se atrevió.
18. De esta manera.
19. Tiene el pájaro.
21. Nombre de un instrumento que permite trazar elipses con un movimiento continuo.
22. Sujeta, lía con cuerdas.
23. Rey legendario de Troya, nieto de Dárdano, fundador de Ilión.
25. En el juego de la secansa, dos o tres cartas iguales en el número y en la figura.
27. Nombre de una consonante.
28. Máquina para tejer.
31. Preposición latina que significa a, junto, hacia.
32. Hija de Inaco, cambiada en vaca por Júpiter y guardada por Argos.
33. Inflexión del verbo ser.
35. Sencillez. Calidad de simple o sencillo.



La solución en el próximo número.



Solución del problema Nº 160.

VERTICALES

1. Relativo a la masora; plural.
2. Regale.
3. Río de Alemania, afluente del Danubio.
4. Primera palabra con que comienza el Himno Nacional Argentino.
5. En el gnosticismo, inteligencia eterna emanada de la divinidad suprema.
6. Abreviatura de griego.
7. Calidad de luminoso, brillo.
11. Tercera persona del indicativo del verbo ser.
13. Dé grandes pruebas de afecto o consideración; regale, obsequie.
14. Lo contrario a encendida.
15. Unico punto del dado.
17. Flojo, descuidado.
18. Novelita de Chateubriand, episodio de la vida salvaje en América. La primera obra del autor.
20. Su mujer, según la Biblia, fué convertida en estatua de sal.
24. Forma del pronombre de tercera persona, singular.
26. Artículo determinado femenino.
28. Voz de mando en que se hace parar una maniobra.
29. Recorrí con la vista lo escrito para enterarme de su contenido.
30. Manifesté alegría con carcajadas.
32. In, antes de p c b.
34. Su Despacho.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE JULIO DE 1938

Ejemplar número 2074 (2 de julio). — Número 1: El estilo es el hombre; 2: Cabo-lazo = Calabozo; 3: Resalta; 4: Ningún interés es superior al de la educación; 5: Diademas; 6: BELICOSO lo es este sargento. OBELISCO pilar monolítico; 7: El buen nombre vale más que todas las riquezas.
12345678 / 61234758

Ejemplar Nº 2075 (9 de julio). — No apareció la sección.

Ejemplar Nº 2076 (16 de julio). — Número 1: Lesión; 2: Atardeceres; 3: más veloz que el pensamiento; 4: Beber los vientos; 5: Con la soga al cuello; 6: Moderno; 7: Malandante; 8: Espina-picana-espinaca; 9: Llorar la carta; 10: TABANO-ABANTO; 11: Hurtado de Mendoza; 12: Duro como el acero.
123456 234516

Ejemplar Nº 2077 (23 de julio). — Número 1: Escandaloso; 2: Acantio; 3: Indirecta; 4: Librea; 5: Entablar; 6: Esta carga de AZUFRE la lleva un hombre de FUERZA; 7: Localidades numeradas; 8: Adamascado; 9: Amar T anto = Amaranto; 10: Reflejos.
123456 / 436521

Ejemplar Nº 2078 (30 de julio). — Número 1: Al mal tiempo buena cara; 2: Pilar Ramallo, Mjramar; Prima Irma irá por la ropa - Palmiro; 3: Profesorado en ciencias; 4: Embotellamiento; 5: Cuarto menguante; 6: CORNETA - CRETONA; 7: El tiempo es la pérdida de más valor; 8: No hay mal que por bien no venga; 9: Pordiosero.
1234567 1356247

Nº 1

Comprimido, por A. Laviuzza (Capital Federal).

MIS

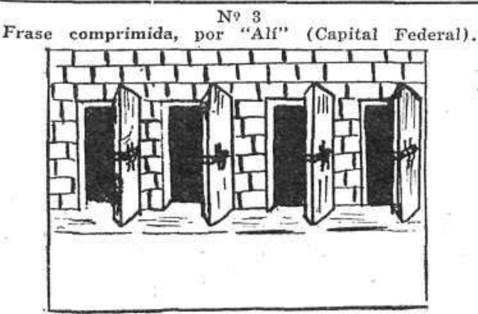
Nº 2

Comprimido, por Mauricio Ruffon (Avellaneda, Provincia de Buenos Aires).

INDICOLOS

Nº 3

Frase comprimida, por "Alí" (Capital Federal).



Nº 4

Comprimido, por "Maruca" (La Calera, Córdoba).

2 PREPOSICION

Nº 5

Logogrifo-jeroglífico gráfico, por Pilar Bayot (Capital Federal).

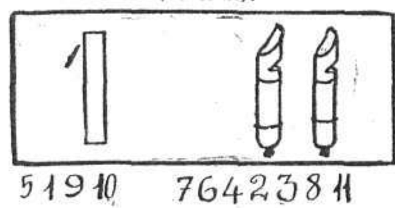


Nº 6

Definición comprimida, por Luis Santich (Uruguayana, Rio Grande do Sul, Brasil).

Nº 7

Logogrifo-jeroglífico, por "Levi" Macachín, Pampa (F. C. S.).



Nº 8

Decapitación, por "R. A." (Bahía Blanca, F. C. S.).

Un "suero" Y una "camita".

AMPLIACION DE ESTA SECCION

Procuraremos próximamente incluir mayor número de colaboraciones, aprovechando mejor el espacio, lo que equivale a decir ampliar la sección, aun cuando se le destinará una página como hasta ahora.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuaro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no *dan derecho a recompensa alguna*, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en el de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el *colaborador en libertad de acción*, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Nota importante. — Todo premio no retirado después de transcurridos 60 días de darse a conocer el fallo de cada concurso, se deja sin efecto, no habiendo derecho a reclamación alguna.

Concurso de agosto de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

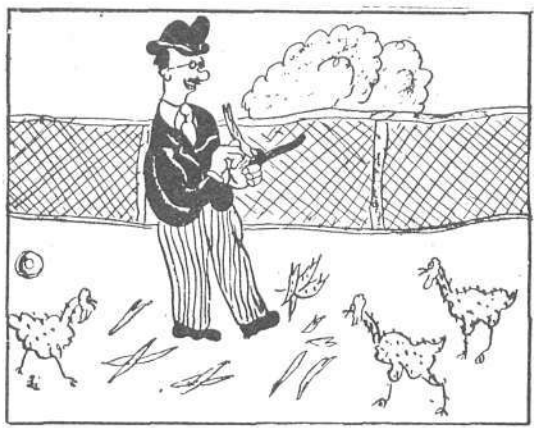
Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA CONCURSO DE AGOSTO DE 1938 CUPON Nº 2081

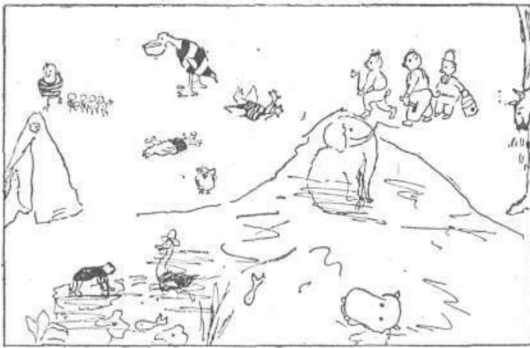
NUESTROS PEQUEÑOS DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: **Sección Infantil**, **"Caras y Cartas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.**

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
JULIO, 1938
CUPON Nº 2081



MI PAPA NO PUEDE DESTAPAR LA PIPA Y DESPLUMA A LAS GALLINAS
por Edrivido Rosales.



EN LA PLAYA DE ANIMALES
por Agata C. Schumerz.



MI TIO EL DOMADOR
por María C. Ruggeri (Tandil. F. C. S.).



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraná, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



LA PLATA. — Concurrentes al banquete servido en el Colegio Salesiano en honor del doctor Ignacio Ferrando, con motivo de haber sido designado presidente de los ex alumnos de Don Bosco de toda la República.

CASEROS. — Almuerzo que el personal del F. C. Pacífico ofreció en el local del Club "Vías y Obras" de esta localidad al señor Pedro Julio Landa, presidente de la Cooperativa de esa repartición.





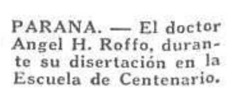
MERCEDES (Buenos Aires). — El obispo de la diócesis, monseñor Juan P. Chimenti, en el acto de la bendición del nuevo local que ocupa el distrito 3º de Correos y Telégrafos, ceremonia ue presenciaron funcionarios de la D. Gral. y autoridades locales.

TANDIL. — Tiradores de ésta vencedores del torneo realizado entre delegados de Necochea, Ayacucho, Azul, Dolores, Olavarría y Tandil, habiéndose disputado un trofeo instituído por el Tte. Cnel. Alfredo Gallegos.

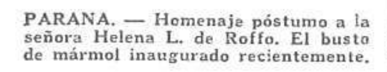


PARANA. — El gobernador, doctor Tibiletti, con el presidente de la Federación, doctor Bonfils, ministro doctor Rodríguez, y el director general de Escuelas, Dr. Gonzálvez, durante la visita que las delegaciones del magisterio hicieron al primer mandatario.





PARANA. — El doctor Angel H. Roffo, durante su disertación en la Escuela de Centenario.



PARANA. — Homenaje póstumo a la señora Helena L. de Roffo. El busto de mármol inaugurado recientemente.



CORDOBA. — El gobernador, doctor Sabattini, el general Miranda y demás autoridades, ocupando el palco oficial durante los festejos cumplidos con motivo de la inauguración de la Escuela "Mariano Moreno".

ALEJO LEDESMA. — Conmemorando el 26º aniversario de la fundación de la Federación Agraria Argentina, autoridades, comerciantes y colonos concurrieron a un almuerzo servido en el local social.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Demostración en honor del señor Marcelo Missi, con motivo de su próximo enlace.

LA BANDA. — Vicente Salguero, Héctor Scrimini, Lorenzo Bravo y Rodolfo Sosa, alumnos de 4º año de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, becados por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, en mérito a haber sido los mejores estudiantes del curso.

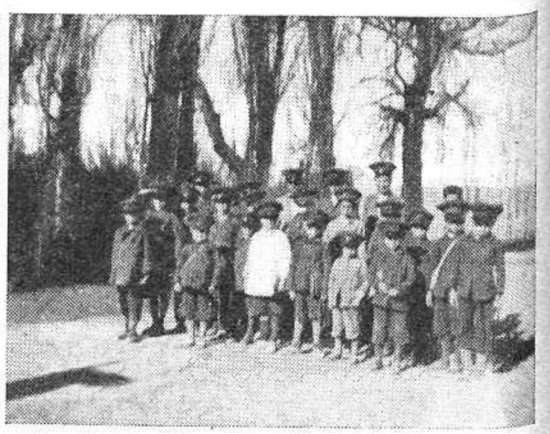
SANTIAGO DEL ESTERO. — Reunión de rotarianos de Santiago del Estero y Tucumán, en las termas de Río Hondo.



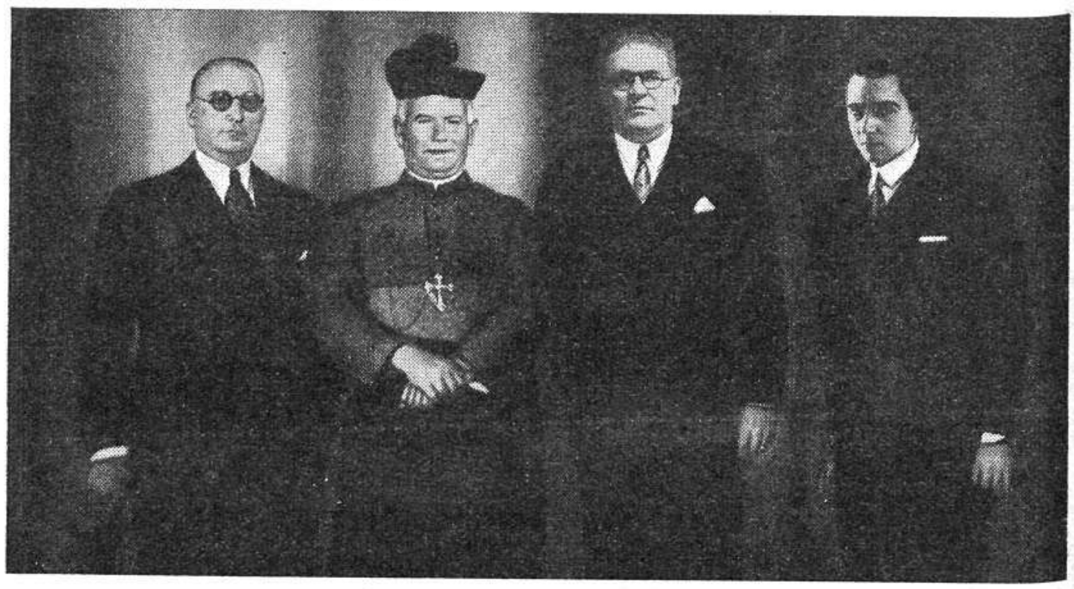
MENDOZA. — Concurrentes al almuerzo que, con motivo de las festividades patrias, ofreció a sus socios la Sociedad Tradicionalista Cuyana.



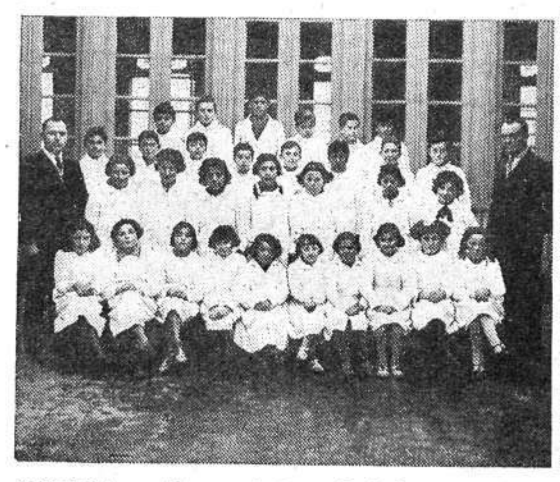
BUTA RANQUIL (Neuquén). — El subcomisario de Pehuenches, José Marino Gayono, fué objeto de expresivas manifestaciones de simpatía con motivo de cumplir recientemente sus bodas de plata con la Policía, habiendo concurrido delegaciones de todos los lugares del departamento a saludarlo.



Alumnos de la escuela Nº 26, que funciona en esta localidad, que fueron obsequiados con ropas y calzado por donación del general Juan E. Vacarezza.



TRELEW (Chubut). — El obispo de la Patagonia, monseñor Nicolás Esandi, aparece rodeado por el señor gobernador del territorio, José M. Baños, el juez letrado, doctor Rafael Baldrich, y don Félix Sarlangue, durante la visita que realizó a Puerto Pirámides y resto de la zona.



USHUAIA. — Alumnos de 2º grado de la escuela local con el director y maestro.



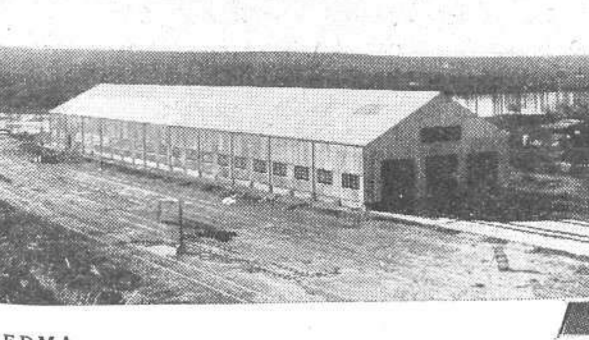
Personal directivo y docente de la escuela nacional que funciona en esta localidad.



CAPITAL FEDERAL. — Comida que ofrecieron los señores Jorge Cobas y Romeo Sensottera, a los compañeros de la sección fotograbados de esta revista, con motivo de sus recientes compromisos matrimoniales.

Notas Generales

Festejando el enlace de la señorita Esther Serra con el señor Antonio M. Carossino, fué servido un lunch en la Confitería del Molino.



VIEDMA. — Aspecto del gran galpón de hierro construído por los FF. CC. del Estado, para conservación del material rodante de la línea Patagones - San Carlos de Bariloche.



CAPITAL. — Los esposos Emma Pistacchi y Virginio Cingolani, con sus hijos, el día que celebraron sus bodas de plata matrimoniales.

CAPITAL. — Placa que la Sociedad Unión Residentes de Santiago de Compostela hizo colocar en homenaje a Rosalía de Castro.

El niño y la escuela

Los grandes escritores argentinos

Para quinto y sexto grado

Martín García Merou

LA BIOGRAFIA

Porteño, nació el 14 de octubre de 1862. Cursó los estudios secundarios en el viejo Colegio Nacional y se graduó de abogado en la Universidad Nacional. A los dieciocho años publicó su primer libro "Poesías", y, un año más tarde, en 1881, el segundo "Nuevas Poesías". Inquieto y estudioso, escribió artículos de crítica, llevando a cabo campañas memorables como la realizada en "El álbum del hogar", periódico literario dirigido por el poeta Gervasio Méndez, quien estaba postrado y sin poder realizar más actividad que la de su privilegiado cerebro. Siendo muy joven ingresó en la carrera diplomática, acompañando a Miguel Cané en alguna de sus gestiones. Fué ministro argentino ante el gobierno de los Estados Unidos; durante la segunda presidencia del general Roca desempeñó la cartera de Agricultura; representando a la Argentina posteriormente en Berlín, donde falleció el 18 de mayo de 1905. Además de los dos tomos mencionados, hay que recordar: "Impresiones", "Estudios literarios", "Libros y autores", "Perfiles y miniaturas", "Recuerdos literarios", "Juan Bautista Alberdi", "Confidencias literarias", "Estudios americanos" y "El Brasil intelectual". Todas estas obras permiten reconstruir exacta y nítidamente una de las más interesantes épocas literarias argentinas.





LA MUESTRA

Eduardo Ladislao Holmberg es el producto extraño de un genio exótico en nuestra civilización. Por sus antecedentes hereditarios, la sangre que corre en sus venas es sangre de patriotas y de argentinos, aunque su abuelo, el barón de Holmberg, que tomó una participación directa en las campañas de la independencia, fuera compatriota de Humboldt. En su espíritu se observa esta curiosa dualidad: un alma de poeta, apasionada e imaginativa, y una educación severamente científica, en que predomina el estudio de las ciencias naturales. Es un médico distinguido, un observador sagaz, un discípulo ardoroso de Darwin. Y, sin embargo, escribe con todas las delicadezas y el vivo sabor de un literato de raza, con toda la gracia ligera de un "boulevardier", en un estilo variado, rico, expresivo, fecundo, lleno de matices tenues y de fineza humorística... Los sueños engendrados en las brumas germánicas se alumbran en su cabeza desgreñada de soñador, con un rayo luminoso de sol meridiano. Sus creaciones tendrían un vago parecido con las de Julio Verne, si no hubiera en él más médula y preocupación artística y tal vez también más conciencia científica. Invade todos los terrenos con éxito igual. No conozco versos suyos, pero me dicen que los hace hermosos e inspirados y que tiene en preparación un vasto poema indígena tan curioso como lleno de interés. En cambio, su prosa es la de un artista, rebosante de "esprit" y de elegancia nativa. Tiene el don de animar las abstracciones más secas, y de cubrir de flores los temas más áridos...

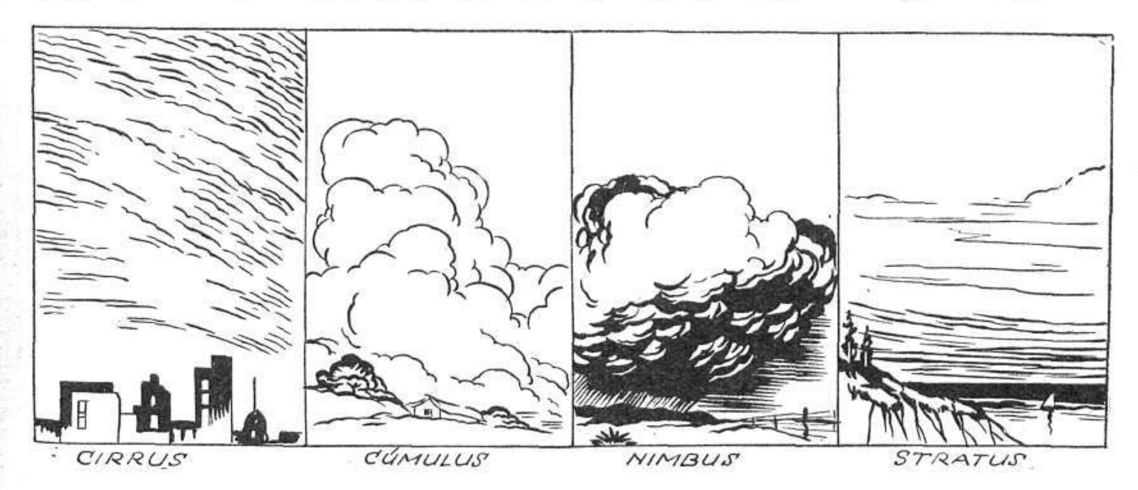
(Estudio sobre Eduardo Holmberg)



Don Eduardo Holmberg falleció hace pocos meses. En estas mismas páginas hemos evocado su hermosa y ejemplar figura, así como reproducido algún fragmento de su obra "El joven coleccionista de Historia Natural en la República Argentina", la que ha sido reeditada por la Sociedad Luz y, en consecuencia, puesta al alcance de alumnos y de maestros, tanto por su ilustración en la materia como por su singular amenidad y humorismo. Es un libro que debe conocer todo argentino y que no debe faltar en ninguna escuela.

La atmósfera

Para segundo grado



La *atmósfera* es la capa gaseosa que envuelve a la Tierra, siguiéndola en todos sus movimientos a través del espacio. En ella se originan los fenómenos meteorológicos y atmosféricos: la lluvia, el viento, la nieve, el rayo, etc.

La atmósfera, además de los gases que la constituyen, contiene determinada cantidad de vapor de agua. Continuamente asistimos a la condensación del vapor de agua de los mares, ríos, lagos y lagunas en la atmósfera. Son diversos aspectos de este fenómeno las nubes, nieblas, lluvias, rocío, nieve, escarcha, etc., es decir, precipitaciones del vapor de agua sobre la tierra por no haberlas podido contener el aire debido a haber pasado el punto de saturación.

Cuando por cualquier motivo se enfría una masa de aire caliente y húmedo, el exceso de vapor de agua, en pequeñas gotas que pueden mantenerse en suspenso, forma las *nubes* y la *niebla*, ya se encuentren en las capas superiores o en las próximas a la superficie terrestre, respectivamente. Debido a la acción de la gravedad, las gotas se precipitan sobre la superficie, si bien muchas veces pueden evaporarse antes de tocar el suelo.

Si se acentúa la condensación del vapor que constituye las nubes, las gotas aumentan de tamaño y caen sobre la tierra, produciendo la *lluvia*, que es la última etapa en el proceso de la evaporación atmosférica.

Nebulosidad es el espacio de cielo que, en determinado momento, se encuentra cubierto por las nubes.

La puesta del sol produce el enfriamiento consiguiente de las capas atmosféricas inferiores, lo que produce también el de los cuerpos próximos al suelo. La tierra irradia calor y su superficie produce vapor, el cual, al ponerse en contacto con los cuerpos ya enfriados, se condensa, depositándose sobre ellos y formando el *rocío*. Si la condensación del vapor sobre los cuerpos alcanza una temperatura inferior a la de congelación del agua, se forma la *escarcha*.

EL ARCO IRIS se observa cuando brilla el sol durante la lluvia. Si damos la espalda al sol, en la parte lluviosa de cielo veremos varios arcos coloreados, el centro de los cuales se encuentra sobre la línea recta que pasa por el sol y el ojo del que observa. Los colores aparecen dispuestos según el orden del espectro solar: violeta, añil, azul, verde, amarillo, anaranjado y rojo, que corresponde al exterior del arco. El arco iris lo producen las dos refracciones sufridas por los rayos luminosos, al entrar y salir de las gotas de lluvia. Es un error creer que él constituye un pronóstico de buen tiempo. Unicamente indica que está lloviendo en la dirección en que se le contempla.

CLASIFICACION DE LAS NUBES

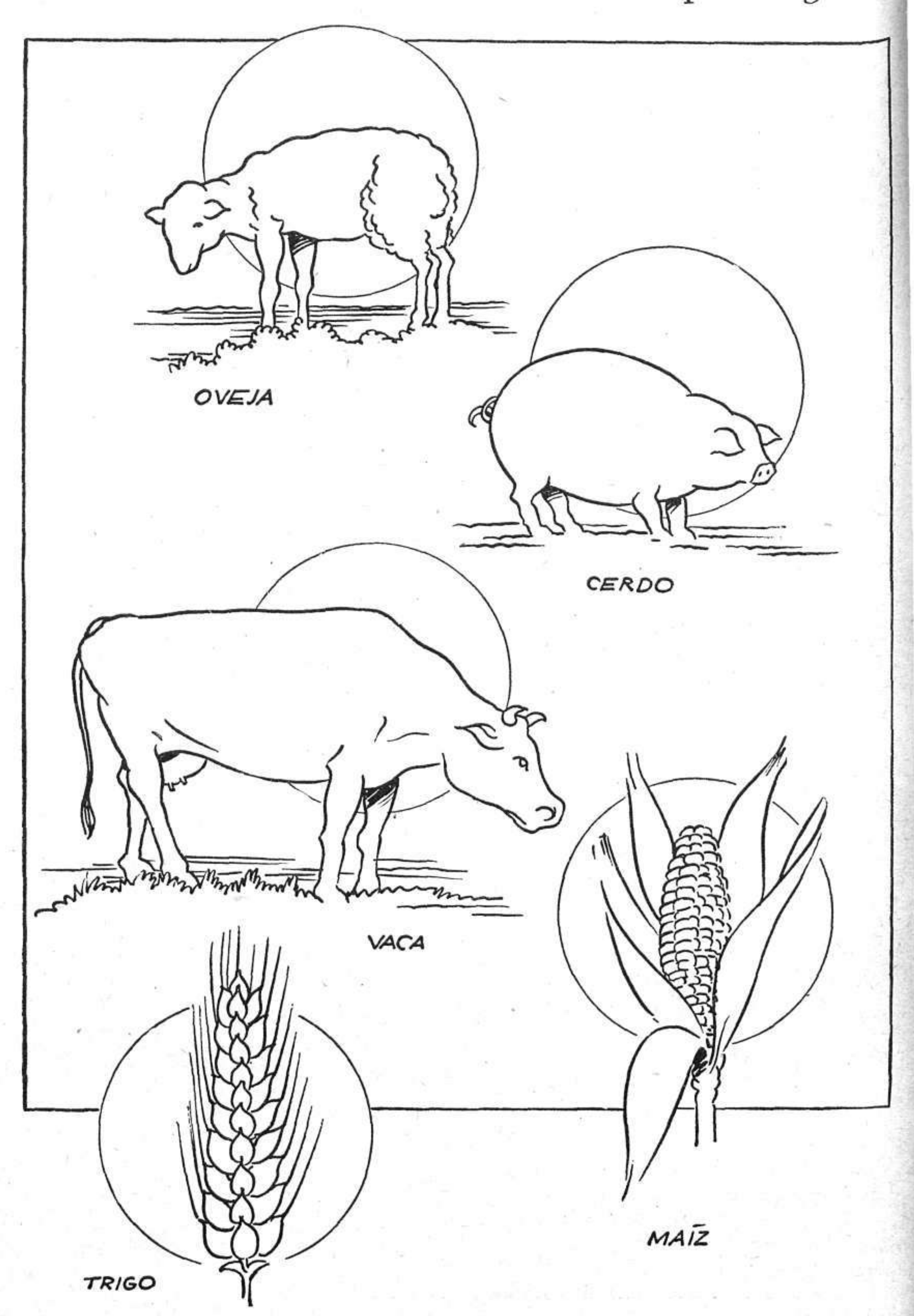
Cúmulos. — Son de color blanco y forma globular, con bordes brillantes, alcanzando una altura intermedia.

Estratos. — Se presentan en forma de franjas sobre el horizonte, a poca altura de éste y con una coloración obscura.

Cirros. — Son blancas y leves, como plumas o copos de lana, alcanzando gran altura.
Nimbos. — Son las que producen la lluvia. Tienen color obscuro y, en grandes masas, afectan formas caprichosas como los cúmulos.

Los alimentos

Para primer grado



Martín Rodríguez termina con el caudillismo



PARA TERCER GRADO

La derrota de Dorrego en Gamonal, sobre el arroyo del Medio, el 2 de setiembre de 1820, tuvo como consecuencia la designación de Martín Rodríguez como gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Rodríguez, a poco de subir al gobierno, debió sofocar la sublevación de Dorrego y Pagola, utilizando la ayuda que Rosas le prestó, consistente en dos escuadrones de "Colorados del Monte".

Una de las primeras decisiones que tomó fué entrar en negociaciones con los caudillos. Para asegurar la paz exterior, celebró con las provincias del litoral el Tratado del Cuadrilátero, el 25 de febrero de 1822, por el cual se respetaban las mutuas libertades, se comprometían a ayudarse en caso de ataque de enemigos tanto interiores como exteriores y decidían reunir, en el momento oportuno, un Congreso General.

Esta pacificación interior fué posible, además, por haberse eliminado del escenario político las tres figuras capitales de la anarquía: Artigas, que derrotado debió internarse en el Paraguay, donde permaneció hasta su muerte, en 1826; Ramírez, que fué derrotado por su ex teniente López, en las Salinas Grandes, donde fué degollado; y, finalmente, Carrera, quien, tras correrías por el sur de San Luis, fué apresado y, más tarde, fusilado en Mendoza.

Asegurada la paz, Rodríguez se entregó a una meritoria obra de organización, contando con la eficiente colaboración de sus ministros Bernardino Rivadavia y Manuel J. García, de Gobierno y Hacienda, respectivamente.

El 24 de mayo de 1824 terminó el período del gobernador Rodríguez y fué substituído por el general Juan Gregorio Las Heras, distinguido guerrero de los ejércitos libertadores de Chile y del Perú.

La obra del gobierno de Rodríguez

- Fué votada la "Ley de olvido", que autorizaba el regreso de los desterrados políticos.
- Suprimió los Cabildos, creando los juzgados y comisarias.
- Aumentó la representación en la Junta de Representantes, que era la legislatura de la Provincia.
- Contrató el primer empréstito exterior, en Londres, por 3.000.000 de pesos destinados a obras públicas.
- Fundó el Banco de Descuentos para ayudar a los agricultores.
- Envió al Brasil a Valentín Gómez, para exigir el retiro de las tropas portuguesas del Río de la Plata.
- Obtuvo el reconocimiento de nuestra independencia por los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos.
- Firmóse una alianza con Colombia.
- Promulgó la ley de Enfiteusis, que repartía la tierra entre los labradores.
- Reformó el régimen eclesiástico y creó los cementerios laicos, clausurando los enterratorios de los templos.

...Fundó la Universidad de Buenos Aires, que fué inaugurada el 12 de agosto de 1821.

- Fundó la Sociedad de Beneficencia.
- Organizó la enseñanza secundaria y el Colegio de Ciencias Morales.
- Mejoró los servicios de correos y comunicaciones.
- Inició gestiones para un acercamiento con España.



Se comprobó que fué "mula"
lo del tesoro en quebranto,
y que Viernes Scardulla
no fué nunca un Viernes santo.



Tucumán es la comarca de las grandes [ironías,
de las cosas portentosas,
pues las manifestaciones de que ayer fué [objeto Frías
resultaron calurosas.

Salpicón de actualidad

Por ALBERTO PIDEMUNT



Al marqués lo llama el juez,
pero el marqués no responde;
por lo cual ese marqués
hace sospechar que "es-conde".



Dice un diputado que recientemente
pensó en un debate decir lo siguiente:
— ¿Por qué a la empleada que, ingenua, confía
en el matrimonio, quiere castigarse
con la cesantía?
¡Bastante castigo tiene con casarse!

Monos de Ferrán



Nº 006460

CUPON Serie A

Gran sorteo Gratuito de "Caras y Caretas" por un Vestido o Tapado, a toda dama que su número coincida con el premio mayor de la Lotería Nacional a sortearse el 26 del actual.

El premio puede retirarse hasta el 30 de septiembre.



El popular actor Tomás Simari sonríe ante los tres produc...